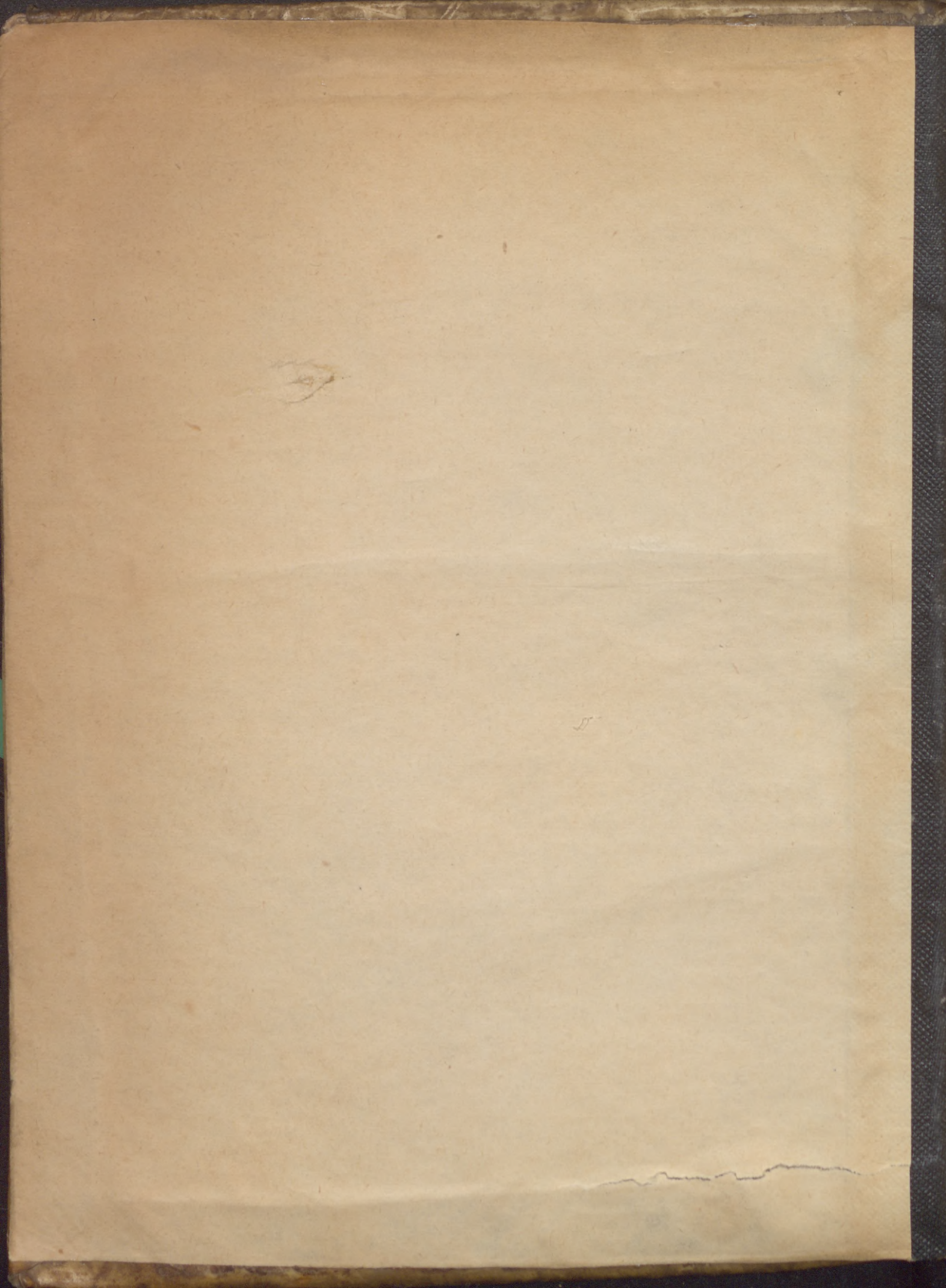


769.514

C
1075.



KAUFMANN
DÁVID
KÖNYVTÁRA

C. 1045.

MTAK



200901777

LA
CERTEZA
DEL 305420
CAMINO

Compuesta por

ABRAHAM PEREYRA.

*Dedicada al Señor Dios de Israel, en
Lugar de sacrificio sobre su Ara, por expiacion de
peccados del Autor.*



En AMSTERDAM 5426.

Estampado en casa de David de Castro Tartaz.

Keleti Gyűjtemény

769.514

Pereyra, Abraham Israel:

La certeza del camino
compuesta

200901777

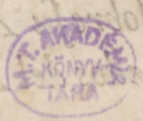
C A M I N O

Compuesta por

ABRAHAM PEREYRA.

ABRAHAM PEREYRA
ARAVYMA

Dedicada al Señor Dios de Israel, en
Lugar de sacrificio sobre Ara. por expiación de
pecados. Autor.



EN AMSTERDAM 1720.

Impreso en casa de David de Coster.

Señor Dios de Israël

NO deve dezear mi alma, más que amarte, y endereçarme al camino de servirte, por que ninguna cosa ay en my más necessaria, ni a ti más devida, que tu amor, y en el pusiste mi bien aventurança, dependiente de que me exercitasse en la observançia, de tus Divinos preceptos, enseñandome que en ello consistia todo merecimiento: y así exclama a ti el sancto Rey, y pide, *amuestrame .A. carrera de tus fueros, y observarlahę; E inclina mi coraçon á tus testamentos, y no á cobdicia,* temiendo anegarse en ella; pues si en el sancto Rey tuvo lugar el temor, qual serà el mio, de haver yerrado, con mis rebellos, el camino; anegadome, en los deleites corporales, y vanos, que positivos me cegaron la vista, y los sentidos, engolfadome, en la vanidad, donde di rienda al desenfrenado apetito, siguiendo las deleitaciones sensibiles, y corriendo por el campo de la sensualidad a escuras, a sombra de peligros, y tinieblas, y privadome del mantenimien-

to

DEDICATORIA.

to singular del alma? El remedio, Señor, para librarme deſtos tan manifieſtos males, es bolverme a ti, y con dolor intrinſico, llorar mis culpas, que he irritado, y deſpertado tu yra, emmendar mis coſtumbres, y mirar los paços por que me perdi, para recobrarne por los contrarios, y no yerrar las acciones deſta incierta vida: para ello me vali del concejo, y receta de varones ſabios, *guardaràs para hazer, como todo lo que te enſeñaren;* y lo que màs me encargaron fuè ſeñalar hora efectiva, para acudir a vn Midrás, a deprender, y perguntar Ley; y aun que me juſgava incapaz dello, con todo, como no ay criatura libre deſte excencial precepto, pues dizen los ſabios, *deprendimiento de Ley como eſcuenta todas ellas,* el deſseo de recuperar lo paſſado, y el guſto de aprender algo en eſta hedad, me facilitó el remedio.

Y aſſi deſperté la voluntad, y el entendi-
miento a trabajar, para hazer algo bueno,
digno de recuperar tanto perdido, y con la
deſconfiança en eſte mal, eſtoy en ſcilencio
con migo, y a ſolas me pregunto, qual me
ſerïa

DEDICATORIA.

sería el effectivo remedio? y ningun exemplo me es de mayor consuelo, ni quedo mas propriamente advertido, que el de aquellos, que habiendo salido de alguna gran enfermedad, se ven todavia molestados de ligeros accidentes, y aun despues de haver de todo punto deshechado las reliquias de la indisposicion, les inquietan sospechas, y estando ya sanos, dan el pulso a los medicos, des acreditando, qualquiera calor que sienten en los pechos; el mio inquieto, padesce, este no sospechoso, fino effectivo mal, y assi delibere, curarme por vn tiempo, en este mi retiro, para que fuesse escuela a mi ignorancia, donde trabajè dando garrote al entendimiento, hallandose mas libre, y apartado del concurso, donde se esconde la quietud.

Y assi, clementisimo Señor, con humilde coraçon te pido, me des gracia, para que con el aliento de tu Divino patrocinio, me levante confiado, del polvo del cobarde, y retirado encogimiento; que me acompaña, y me condusgas a explicarme segun tu voluntad, provando los puntos que toco en esta
obra

DEDICATORIA.

obra, para que con mi pluma escriba palabras, que impriman parte de tu Divino conocimiento, y en tu Ara recibe por sacrificio, mi verguença, que cubierta con la manga del coraçon, se arrodilla a tierra, con el respeto, y temor, de avérte offendido.

Ora el sancto Rey, por el perdon de sus excessos, alega al divino Señor su inmensa bondad, y misericordia, y dize, encendiendo el ayre con ardientes suspiros, perdoname, ó clementissimo dueño, por tu gran misericordia; y assi Señor, alimpiad este negro borron de mis iniquidades, y feos delictos, labarme hè dellos; sean estas, las cenizas que me alimpien, y mi remedio, la verguença de haveros irritado, con la torpeza de mis yerros; recibiendo en descuento dellos, este yá lance forsozo, de salir a publico con esta obra; accion, que en lo poco que he obrado en esta jornada, es la mayor, de que me vbe retirado, temiendo hazer publicos mis yerros; pero conciderando mejor, vide, que muchos por cortedad, y miedo, se perdieron; y acordeme de lo que
dizia

DEDICATORIA.

dizia vn fabio, no es bueno ser el hombre demaziado timido; si el hombre no quiere sembrar su campo hasta que llueva, tal ves nunca sembrarà; y lo mismo si no se reduxiere a segar su trigo, hasta que corra viento, y assi a vista destas sentencias, me apliqué a recoger el fructo, que contiene esta obra, intitulada la **CERTEZA DEL CAMINO**, que dedico, y consagro a tu sacro, y sancto nombre.

A P R O B A C I O N D E L

Doctissimo Señor Haham Moreno A-R. 20

Ribi Yshac Abuab

Ab-Bet-Din, y Ros-Tesibà del K. K. de T. T.

En esta Ciudad de Amsterdam.

Y Abraham siendo será por gente grande.

SIendo como es infalible, hallarse vn ultimo fin, el qual se averigua, ser vn bien en todo perfecto, y por si solo suficiente; por quanto, si de otra cosa tubiessse necesidad ya no lo seria, bastante tambien, no solo en beneficio del q lo posshe más aun de su muger, hijos, amigos, y finalmente de su Republica; pues es cosa notoria que no nasce el hombre para si solo, sino para aprovechar à todos aquellos, con los quales lo acompañó naturaleza, como dixo el Taná *Sino yo por mi quien por mi, y quando yo fuere solo para mi, que es lo que yo soy*, que bien claro manifiesta lo antecedente, si el hombre no obráre, para por sus virtuosas acciones conseguir el dezeado, vltimo, y perfecto fin; cierto es que por las agenas no lo podrá alcançar, y si imaguina que nació para se aprovechar á si solo, haga de quenta que no es nada; por q esta bienaventurança humana, no consiste en otro, q en la propia operacion del hombre, conforme à virtud, en vida perfecta, y commun à los demàs de su especie; por que es imposible, que esté en operacion que no nos sea propia, y por que son muchas las operaciones propias del hombre, es raçon consista en aquella, q derivandose de más noble habito, es de más precio y dignidad que las otras, la qual no puede ser, sino la que procede del habito de la virtud; y como sea que los hombres despues del peccado, han cobrado hastio à la virtud, y cosas de

A P R O B A C I O N.

de Dios, tienen la voluntad tan pesada, que con dificultad dan
 p. Nos azia lo alto; y verdaderamente, la experiencia de nos otros
 mismos nos enseña, que si alguna vez, à fuerça de braços, y avxi-
 lios del cielo, levantamos nuestra alma à Dios, si nõs descuyda-
 mos vn instante, la hallamos otra vez caída en la tierra; q̄ son los
 dos extremos, que del vno devemos azir, y del otro huir, como
 dixo Selomoh en sus proverbios, *El camino de la vida, consi-
 gue el que es entendido, mirando para arriba, para huir del ex-
 tremo, que es el infierno de abaxo:* y assi, considerando que somos
 compuestos, de vna parte que vale poco, y falta presto, y de otra
 que merece mucho, y dura siempre; para la salud de la primera,
 y felecidad de la segunda, muchos varones doctísimos en los
 estudios, zeladores del bien vniversal, dezeando desterrar los
 libros prophanos, los quales, los menos dañosos estan llenos de
 vanidad, y mentiras, han sacado á luz Tractados Sanctos, en
 la lengua sagrada; cuyo objeto, es inflamar la voluntad para
 la virtud, y servicio de Dios; destos carescen los de nuestra na-
 cion portuguesa, y española, que es causa, de empleáren el tiem-
 po, tan digno de estimacion, en licciones, que trahen consigo,
 màs daño que provecho; y como la verdad sea tan natural, co-
 mo se exprimenta, pues el mismo vicióso conofce sus quilates, y
 valor; para poner por efecto este mismo intento, no necesitò el
 animo zeloso del Señor *Abraham Pereira*, Autor de la presen-
 te obra, de muchos estudios, màs naturalmente, el zelo de la vir-
 tud, y amor à la Ley del Señor, le ha concedido poner por es-
 crito, con tanta erudicion, artificio, y retorica, **LA CER-
 TEZA DEL CAMINO.** que ciertamente lo será, para
 todos los que por el endereçaren sus acciones, pues en el allarán
 con excelentes documentos, reprovados todos los vicios, exalta-
 da la virtud, y sus proffessores, de quien en toda ocasion se con-
 tituyó defensor; con razon se puede por el dezir, lo de el Tan à
 bien lo predica, y bien lo haze; como lo dize el hazer de
 su caza albergue de los peregrinantes Sabios, y dedicando de
 su hazieda tan gran porcion como se sabe, para las obras tan dig-
 nas

A P R O B A C I O N .

nas de loor, à todos manifiestas: hallè no cumplir con mi obligaci6n, sino le rindiera las gracias deste su trabajo; meritorio para si, y provechoso para todos; que es lo que conviène, al perfecto bien. Y assi, viva Abrahàm, años muy dilatados, y felices; segun el dezeo,

deste su mayor aficionado.

YSHAC ABVAB

A P R O .

A P R O V A C A Õ D O

Docto Señor, Hacham

Ribi, *Mosseh Raphael de Aguillar.*

PErmitio o Iuyz soberano por seus rectos juyzos, o desterro de nossa nacaõ, das terras de Espanhá e Portugal, que muytos annos lhes servirão de patria neste captiveyro. Nellas se ficaraõ muytos, fazendo aquella impia concideracaõ, que diz o Propheta Ezequiel (Cap. 20.) Seremos como os Gentios, como as familias das terras, servindo (na exterior) a opao, a pedra. Donde en si mesmo estaõ experimentando o rigor da Divina sentença, que pelo mesmo Propheta lhes infirma dizendo, Vivo eu disse .A. que com maõ forte, braço estendido, e saña derramada, hey de reynar sobre vos. Cumprida por maõ dos crueys Ministros da tiranica Inquizicaõ, executores da ira do Senhor. A violencia deste braço, he aque os vay borando pouco a pouco para terras donde pela misericordia de Deos, o podem livremente aclamar por seu Rey, e observar sua Ley santa. Más como seja, que quando a ellas chegaõ, he ja em hidade mayor, quando lhes he muy difficultoso amparar o estudo das Divinas Letras; se ficaõ pella mor parte privados da Doctrina mays necessaria para sufficientemente os exortar a desandar o caminho errado que seguirão em offença de Deos, e mediante a verdadeyra penitencia, e sagrada doctrina, tornar ao certo, que os aja de conduzir ao felice porto da salvaçaõ de suas almas, pella falta de livros, que ha desta faculdade no nosso idioma. Nao soy isso bastante, para que o Zelosissimo Senhor Abraham Pereyra (posto que desta classe) Carecesse deste bem; pois amando a Ley, e seus Professores; frequentando as Ieshivot donde ella se medita, e lendo, e ouvindo continuamente a liçaõ de livros espirituays; venceo todas as difficultades, e se pôs na estrada real, taõ firme, e seguro, que pôde nella, constituirse por guia dos demays, Compondo este Livro, que dignamente intitula A certeza do Camiño celeste. Todo o hey lido com atençaõ, e nelle não acho que censurar; mas si, que admirar, e louvar, o zelo que nelle descobre, em siglo, em que se vê taõ oprimida ayirtude, etão autorisada a desordem da vida; e lastimando se do perigo, emprende o esvialo, com a força de hũa taõ devota, como suave doutrina que nelle se contem. Deyxando a hum tempo nos animos, nao so a segurada a o iniao de sua bondade, e temor Divino; mas hum magisterio proveytoso, cheo de Valentia para o ensino de adquirir o eterno; mode ar os afetos do temporal, e seguir o certo caminho da bem aventurança, como o experimentarão todos os que o lerem com pia tençaõ. Tudo lhe asegurara o glorioso premio, que nossos sabios assignaõ a o que se emprega em obras publicas para o proveyto do proximo: Este he o que dizem na Misna, no 5. Cap. do tratado de Abot, Todo o que fas merecer, a muytos, o merecimento dos muytos, depende delle. E por consequencia, adquirirã outro tanto premio, quanto merecerem todos os que por sua causa se avancarem. e augmentarem no serviço de Deos Bendito. Assi o sinto, Amsterdam a 26 de Tebet de 5426.

Mosseh Rephael de Aguillar.

Aprovação do
Docto Sr. Hacham

o Dr. I S H A C N A A R.

SAhiu (qual outro Abraham do fogo de Caldéa, de entre Paganos idolatras) ò zelozo Senhor *Abraham Pereyra*; e como immitador seu, *prantou arvore em Beer Saba*, arvore de vidas, em fonte de fartura; augmentando e fertelizando com sua caridade, á meditação da sagrada Ley, *arvore de vidas*; fundando com taõ consideravel fazenda, huma insigne academia ou *Esguer*, na santa Patria Hebron; com o que grangeou á hum mesmo tempo, o braço de nosso Pay Abraham, *Hesed le Abraham*, caridade á Abraham, (que assim intitoulou o ditto *Esguer*) acompanhada com olustre do exercicio da sagrada doutrina que nelle se frequenta; serviendose dos bems, e oppulencias que o Senhor Bendicto lhe concedeu, como de escada, para subir á glorioza, e dezejada salvação: enão se contentado com ser fautor e amator da Ley, e seus professores; reconhecendo, quam obrigatorio e meritorio seja, o empregar o tempo no sacro estudo das Divinas Letras, se applicou con tanto cuydado a elle, (frequentando a acistencia das *Yessibot*, elição dos livros espirituays, que nõ nosso vulgar idioma póde alcançar) que em pouco tempo avançou, ò muyto que mostra neste ramilhete de diversas flores de agradavel fragancia, colhidas no Jardim do sagrado estudo, que o fogo de seu fervorozo zelo, offrece a luz do mundo, para beneficio publico, com esplendores de claras verdades, e proveytoza doutrina, que nesta obra se contem: toda ella, vi, e li com particular atençaõ, e naõ acho que reprovar, muyto sim, que admirar e louvar; a segurando, que todos que se quizerem aproveitar de seus documentos, deyxando o errado caminho, que percipitados os guia, a o jnfausto precipicio de sua perdiçaõ; os conduzirá pella *Certeza do Caminho*, á o felice porto de sua salvação: tudo o que redundará em gloria e merito do Autor; e lhe certifica o gloriozo premio, que nossos sabios finalão, numerandoo entre outros, cuyo fructo segoza em temporays felicidades nesta vida, ficando o cabedal rezervado, para na outra se lhe remunerar, em spirituays, y ethernos bems: assi ofinto, Amsterdam Ros Hodes Sebat 5426.

Dr. Ishac Naar.

Prologo

Prologo al Lector.

HAblando el Sabio Rey, del exercicio de la Divina Ley dize, *Siá el entendimiento clamares, si al entendimiento dieres tu bõs, como plata, y como thezoro lo esquadriñares, entonces temor de .A., y sabedoria del Dio hallarás.* à vista pues desta divina promessa, y juzgar ser mi vnico remedio, el aplacar à Dios con la presentacion del dulce fructo de mi profia, me rezolvi à hazer esta obra, que aqui te offresco, ó Lector amigo, con grandissima voluntad; suppuesto que oprime la gloria de haver vencido con tan excessivo trabajo este mi assumpto, la cortedad de animo, con que lo offresco, llevando por mira en el, la brevedad, por juzgar, como juzgo, ser mejor callar mucho, que dizir tan poco: y haviendo yo allado tan tarde este buen camino, en mi tan improprio, de comprehender los Divinos misterios, faltandome avn el merecimiento de conoscer las letras de la lengua Sancta; fuè grande el atrevimiento, quando por peccados, somos tan pobres de Authores los que nos recogimos tarde; y aun que à vista deste manifesto daño, dà el entendimiento mayores voces, atropellando por todo, segui en la porfia del estudio, en cuyo culto, y exercicio consiste el bien del alma, y obrè de my parte con el dezeo de inclinar à los que como yo, llegaron tarde; y haviendo deliberado ser muy breve en esta obra, quando la dediquè àl Señor, me divirtì deste proposito, porque se offrescieron en el progreso, razones que no pude ommitir; y assi tepido, benevolo Lector, no te enfades con la largueza, q es grave el assumpto deste mi trabajo; en el me valgo de exemplos antiguos, y modernos; de aquellos, por la authoridad, y destes, porq persuaden màs; y fìo en el Señor, me recibirà el tièpo, que en el gastè; porque, para tratar los cazos, me ha sido necessario verlos con mucha atencion, procurando no vbièsse la minima contradicción; por lo que te ruego, que lo que hables à la primera vista dificultozo, lo buelvas à mirar, y confirir con los textos, y juzgo te satisfaràs, con que cessarà mi justo

P R O L O G O.

fto temor, q̄ con el estuve persuadido, à no entrar en tan profundo piélago; conociendo, que el que ha de escribir en algun sugeto, es obligado à dos cosas, harto diferentes; la vna, entender perfectamente lo que determina tratar; y la otra, vzar estilo, y método, que se dexè entender, y hallandome diminuto en vno y otro, es prueva de mi buen dezeo, el haver excedido mi natural, rezolviendome à destinguir tan varias sentencias, para que era necessario perfecto, conocimiento, y eloquencia, de que tanto carezco; pero tomo por salva, la verdad de, haverlo hallado en tan diferentes libros, en nombre de cuyos Authores lo prezento; y fuera delicto lo que en dós años trabajè con toda mi fuerça, no presentarlo à mi nacion, quando tanto reconosco la neccidad de los que carecemos de las sagradas letras; y con este conofcimiento, y que su assumpto promete provecho, à las perffonas de zelo, y cenzilla intencion, à cuyo servicio lo ordenè; diré en el lo que alcançare, con dezeo de no yerrar el blanco de la virtud, sin otro fin ni intento, que el de conseguir lo a que nos exorta nuestra Sancta Ley, y donde faltare como lo temo, pedirè perdon, como desde luego lo pido: y no digo esto para disculpa de errores, por que qualquiera sería flaca, fino para grangear alguna piedad dellos, en quien considerare mi zelo, de haver procurado en mi hedad, y ocupaciones, cultivar este libro, con esperanças de renacer entres su hojas; à que me animò el Sabio diziendo, *Authores de colecciones fueron dados de vn governador*; queriendo dizir, que avn que no hagan más los escriptores, que recoger, y hazer summas, de lo que otros más antiguos dixeron, son dignos de loor, y premio; pues todo bueno, toma su origen del vnico governador, que es Dios; y assi amonesta à los hombres, se ocupen en hazer obras en utilidad de todos, aun que sea à mucha costa de su trabajo; y por seguir yo, lo que el sabio nos advierte, venci en esta obra mi natural, separandolo del ordinario curso, advirtiendole, que si en ella me alargo alguna vez en alabanças de las virtudes, es por animar la emmulaciõ, sin lizõgear, pues effo sería, tomar el buril para abrir adulacion en el bronze, ó incurrir, en lo mismo q̄ repruevo,

y para

P R O L O G O.

y para fanear la impossibilidad q̄ en mi se juzgará para hazer este libro, traerè vn exemplo proprio, y es, q̄ quien mira lo espinoso de vn rozal, dificilmente se podrá persuadir, que entre tantas espinas aya de coger lo suave, y hermoso de vna Roza, gran fee es menester para regarle, y esperar à que se vista de verde, y brote aquella maravilloza pompa de ojas, que tan delicado olor respira de si, pero el sufrimiento, y la esperançã, llegan à ver logrado el trabajo; assi me succedió à my, que cultivando los dientes, y espinas de mi impossibilidad, vencì el poder facar à luz este fructo; y no es la licion que en el prezento, para entretener el tiempo, sino para no perdele; no detiene el camino de la hora, mas alarga, la que fugitiva, y secreta te huyó; y que precioso remedio, puès lo que yà passó, te serà restituydo! y assi ajustemos la republica de nuestros sentidos para oirla, y abrazarla, y enderezarnos à hallar la *Certeza del Camino*, que este es su proprio titulo; y el assumpto, exortacion, y avizo de virtudes, assi intelectuales, como morales; para conseguir la rectitud de los caminos divinos, q̄ devemos inquirir, para no yerrar la certeza de nuestra salvacion; y porque no te paresca, que el proprio amor, y reverencia, que devo à esta obra, me lleva en su ponderacion (effectos del amor, y del dezeo, que ni siempre igualmente, presupene el ser de las cosas en realidad, como en conocimiento) tomo por buen consejo en esta desigualdad, ceder deste amor, dexando àl curiozo lector, lo examine con su virtud, y zelo, à mayor comprehender, sobmetiendome, como Reo, à su sentencia: pidiendo amigablemente no, te offendas; y entiende, que para seguir en esta moralidad, me fué precizo, formar vn valerozo esquadron de virtudes, emanadas de la fuente de los divinos preceptos, y publicar guerra general à los vicios, dezafiandolos à oír vituperios, y dizirles injurias, las que digo en primer lugar á los mios; y assi el prudente Lector la acepte sin imaginacion de offençã, pues vive muy lexos de mi; sirvale para hazerles guerra, hasta de todo punto destruhirlos, y negarles el focorro, que les darìa con offender se, y atestiguaria contra si mismo, dando armas àl perfido inimigo, que à toda hora

P R O L O G O .

hora combate las puertas de nuestra alma, y no sean culpables las hojas deste libro, àl que sin zelo, ni más de à emulacion le leyere, formando sentimiento, de que en advertencias descubra, lo que en secreto podia obrar; es mi intento en esta obra, batallar con los vicios; procuro, que no me offenda la calumnia, ni esta, me embaraçará el animo, à dexar de amar la virtud, y seguirla; y si en dizir las verdades soy libre, atribuyasse à la fuerça de la misma verdad; y pues que no ay varon justo en la tierra, que haga bien, y no pèque, cada qual. se concidere; y no sea culpa mia, si alguno por la semejança de los vicios, entendiere por su persona, lo que noto genaralmente; ó juzgare, que se affea en el, lo que se alaba en los demàs suppuesto que en la emmienda consiste el medio para allar el amor Divino, que guia à el hombre por la virtud; ayudada de la doctrina, que recibimos para nuestro aprovechamiento: y como el camino para carne, y sangre, es prolixo, dezaplacibel, y escabrozo; procurè sembrarle de varia doctrina, para que se camine con algun alivio, y dez ahogo; no dudando ser demaziado atrevimiento el mio, hablar como pudiera vn maestro, màs no por esso serè culpable, valdrè me de vn exemplo del espejo, para hazer vér al curioso Lector en si, lo que en si no puede vér; pues ninguno puede vér en su rostro, la fealdad que en el tiene; y el que con sus propios ojos, no puede verse, assi se vé: fio en el Señor, que leyendose con la devida atencion, y pureza, edificará sabiduria; y si toda via, con esta remostracion, y cenzillés de animo, no te obligáre, y condemnàres mi ozadia, en hazer publico este discursso, no ay pena para quien no lo leyere; y si lo empeçares à léer, y te canfares, si figuieres adelante, espero te deleites, con el olor de tan divinas aromas; y en fin, si te enfadares, en tu mano està, el que tenga fin, donde te fuere enfadozo, y tu seràs el que pierdes, que si no llueve, gotea.

Vale.

T A B L A

T A B L A

De los Tractados y Capítulos que contiene esta obra.

Tractado Primero contiene 7. Capítulos, conviene à saber.

1. Del Auxilio Divino.
2. De las excelencias, y prerrogativas, de Tierra Sancta.
3. De la obligacion que nos ocurre de meditar en la divina Ley
4. Que sigue el mismo assumpto.
5. De la providencia que Dios bendicto tiene con los justos, para encaminarlos à todo bien.
6. De la providencia que el Señor tiene hasta con los animales irracionales.
7. Que sigue el mismo assumpto.

Tractado Segundo contiene siete capítulos.

1. De la vanidad del mundo
2. Sigue el mismo assumpto
3. Sigue el mismo assumpto.
4. De la miseria de la vida humana
5. De las miserias que padesce el hombre, desde el vientre de su madre.
6. Sigue el mismo assumpto.
7. Sigue el mismo assumpto.

Tractado tercero contiene siete capítulos.

1. Del amor y temor Divino.
2. Sigue el mismo assumpto.

3. Sigue el mismo assumpto.
4. Del amor y obediencia que se deve al Señor bendicto.
5. Sigue el mismo assumpto.
6. De como en todos nuestros conflictos, devemos ocurrir à Dios.
7. De lo q̄ devemos seguir para obrar bien.

Tractado Quarto contiene ocho capítulos.

1. Política divina, que deven seguir los buenos gobernadores.
2. De la estimacion y veneracion que los buenos gobernadores deven à la Ley, y à sus profesores; y como deven emplearse en fomentarla.
3. De la rectitud y entereza, que deve acompañar al gobernador.
4. De la prudencia, de que deve usar el gobernador.
5. De la humildad, sufrimiento, y constancia, que deve à acompañar al gobernador.
6. De las virtudes que deven seguir los gobernadores, y vicios de que deven huir.
7. De la obligacion de los profesores de la divina Ley.
8. De lo que deven seguir los viejos y ancianos.

T A B L A.

Tractado quinto contiene nueve capitulos.

1. De las excelencias del liberal.
2. De los males que acarrean las riquezas, à quien no sabe vsar dellas.
3. De las obligaciones del rico.
4. De la piedad que devemos exercitar fin distincion de personas.
5. De la excelente virtud de la temperancia.
6. Sigue el mismo assumpto.
7. Sigue el mismo assumpto.
8. De los provechos de la amistad y lo que deve obrar el verdadero amigo.
9. De las calidades que ha de tener el que buscare para amigo.

Tractado Sexto contiene ocho capitulos.

1. Del amor que todo lo facilita, y la introduccion del apetite malo con potestad de Rey
2. De la miserable vida de los que viven en idolatria.
3. Sigue el mismo assumpto.
4. Del prejudicial vicio de la ambicion.
5. Del peligroso vicio de la avaricia.
6. Sigue el mismo assumpto.
7. Del grande vicio de la ingratitude.
8. Sigue el mismo assumpto.

Tractado Septimo contiene seis capitulos

1. De las angustias y trabajos, que

origina, el infernal vicio de la sobervia.

- 2 Sigue el mismo assumpto.
- 3 Sigue el mismo assumpto.
- 4 Del pernicioso vicio de la ira.
- 5 Del torpe vicio del odio.
- 6 Del infernal vicio de la imbidia.

Tractado Octavo contiene siete capitulos.

- 1 De la precipitacion y miseria que origina el vicio de la luxuria.
- 2 Del peccaminoso vicio de los lisongeros y aduladores.
- 3 De la gravedad de los peccados que origina el vicio del juego.
- 4 De quan inorme peccado sea el de la mormuracion.
- 5 Que sigue el mismo assumpto.
- 6 Que sigue el mismo assumpto.
- 7 Que sigue el mismo assumpto.

Tractado Nono contiene siete capitulos.

- 1 Del lugar que adquiere la esperanza, que en Dios tienen los justos.
- 2 Quan alegre y quieta es la muerte de los buenos, y por lo contrario quan miserable y congojosa es la de los malos.
- 3 De la gloria del Paraíso.
- 4 La felicidad que gozan los malos, y calamidades que padescen los justos.
- 5 Que sigue el mismo assumpto.
- 6 De las desdichas y rigurosos tormentos reservados para los malos.

T A B L A.

malos.
De la vana esperançã de los malos.

*Tractado Decimo contiene
seis capitulos.*

- 1 De las penas del infierno.
- 3 Que figue el mismo assumpto.
- 4 Que figue el mismo assumpto.
- 5 Que figue el mismo assumpto.
- 6 Que figue el mismo assumpto.
2. Que figue el mismo assumpto.

*Tractado Vndecimo contiene
seis capitulos.*

- 1 De los daños que origina la cõfiança en las misericordias de Dios á el que vsa mal della.
2. Que figue el mismo assumpto.
3. De lo que devemos obrar, para limpiar nuestra alma de todo peccado & immundicia
4. Que figue el mismo assumpto.
5. Que figue el mismo assumpto
6. Que figue el mismo assumpto

*Tractado Duodecimo contiene
sete capitulos.*

- 1 De como la penitencia es el vnico remedio, para restituir el peccador à la Divina gracia.
- 2 Que figue el mismo assumpto.
- 3 De lo mal que proceden los que dilatan la penitencia, dexandola para la vejez.
- 4 De los medios màs dispuestos para conseguir la certeza del camino.
- 5 De la disposicion de que necessita, el que por medio de la Thesubà, quisiere buscar la certeza del camino.
- 6 Que figue el mismo assumpto.
- 7 De lo que deve seguir (en los Sanctos dias de Kipur, y Rosafanah) todo peccador para adquerir el perdon de sus culpas.

F I N I S

TRACTS

OF THE

AMERICAN

TRADING COMPANY

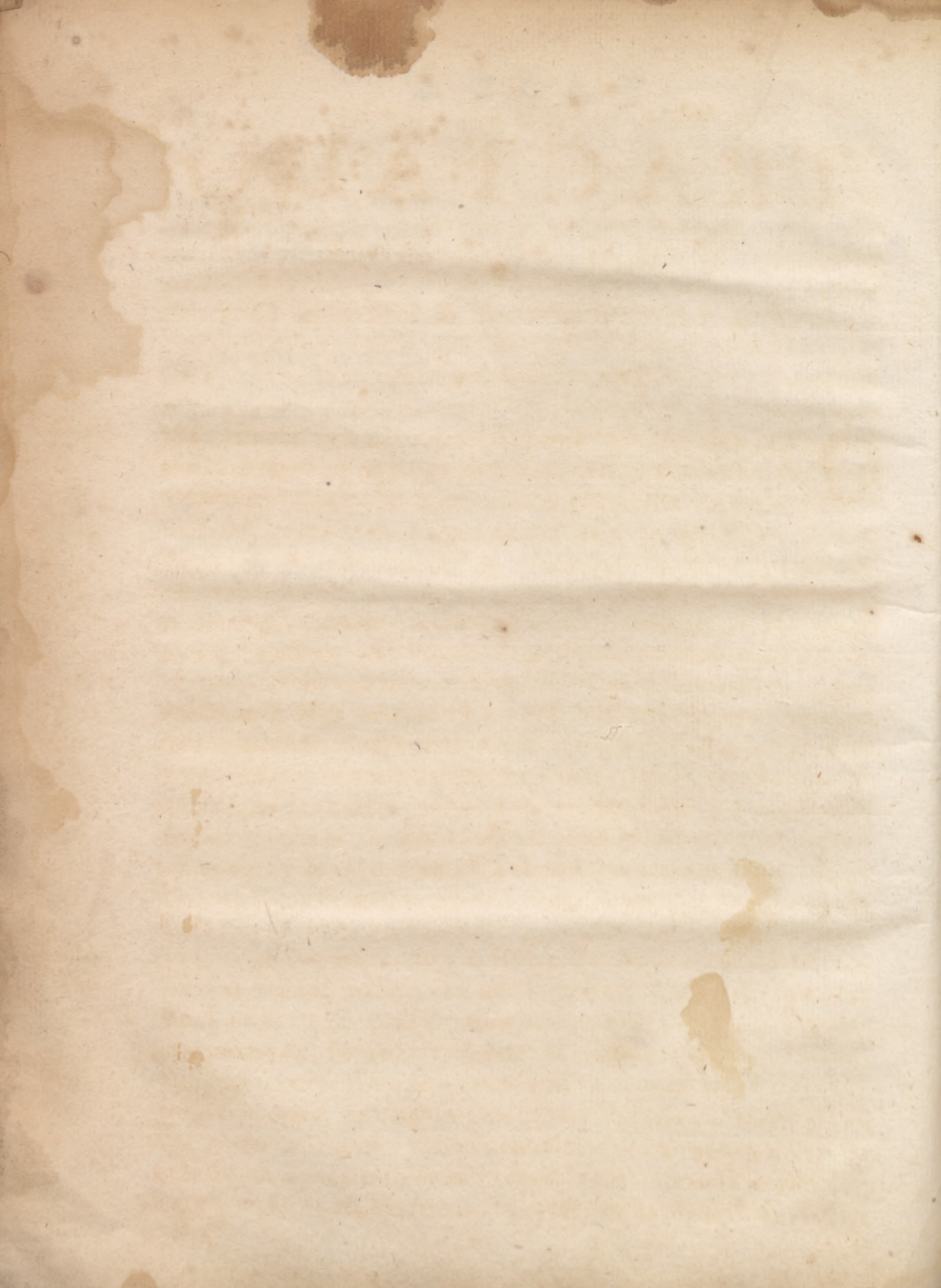
OF THE

AMERICAN

TRADING COMPANY

OF THE

AMERICAN



TRACTADO

PRIMERO.

CAPITULO PRIMERO

Del Auxilio Divino.

Queriendo el Señor Bendicto encaminar al hombre, por medio de sus obras y libre alvedrio que le concedió, à la salvacion; y librarle de la astucia del comun enemigo: nos concedió sus divinos auxilios, para mediante ellos y su providencia, hallar mas facilmente, la certeza del camino à que devemos aspirar, assi lo dize el Propheta *y hazed a nos coraçon nuevo:* y en otra parte *y dare avos coraçon nuevo:* Opinion es de algunos Autores tratando de la materia de auxilios; que la gracia del Señor precede à los meritos del hombre; pero de muy contrario sentir son los nuestros, por que ellos dizen haver dos modos de auxilios, el primero, quando el hombre ha empeçado à hazer alguna obra meritoria, que en tal cazo le ayuda el Señor para q̄ la perfeccione y acabe, assi lo pondera doctamente R. Eliau Haim en su Reslit Hochmá con estas palabras; *dirá se por ventura que Dios dà al hombre desde luego el auxilio para vencer su mala inclinacion? esto seria lo mismo que quitarle totalmente el merito: juntamente preguntariamos, este auxilio, lo dá Dios a particulares, o a todos? si a todos, por que no son todos justos? si a particulares, por q̄ cauza haze esta distincion de personas? que parece es querer que hunos se salven y otras no, siendo que no puede aver en Dios excepcion de personas: luego diremos, que este auxilio, presupone haver antecedido la obra, como quando vn hombre quiere levantar una carga y no puede solo, viene otro a ayudarle y assi la pone al ombro, del mismo modo Dios (hablando a nuestra frasis) prencipiando el hombre la buena obra, y aviendo dificultad por parte de la materia, le ayuda para que la*

*Hexiq.
Cap. 18.
ver. 31.
Ibid. cap.
36. ver. 17.*

LA CERTEZA DEL CAMINO.

ponga por acto, assi que es necesario, que el hombre empiesse, para que Dios acabe, como prefieren nuestros antiguos en el tractado de Sucah, *el apetito del hombre procura vencerlo cada dia y conspira en su muerte, y si Dios Bendito no le ayudara no pudiera contra el*; lo mismo casi dizen en otra parte *si viene para purificarse le ayudan y si para inmundarse le dexan*; he aqui claro que el primer movimiento es del hombre, y entonces uza Dios de su misericordia, ayudando à aquellos que con summo affecto vé inclinados à la virtud y bien obrar, y este es vn premio justo, como suelen los hombres ayudar à aquellos que hazen por la virtud y se aplican a buscar la vida; este como diguo es el primer modo de auxilio ó gracia grandemente levantada en el Zoar, y esta la cauza por que siendo Ioseph hermoso, la Muger de Potifar bellissima, y siendo della por vezes estimulado al pecado, proponiendo en si no cometerlo, forçó el apetito, no quiso ofender à Dios y falliose con ello, por medio del auxilio Divino: por el contrario Amnon, que puso toda su concidracion en la aparencia del gusto, le dexó Dios caher tras el apetito que le privò de la vida.

El segundo modo de auxilio es, que quando Dios vé al hombre inclinado al bien, le depara ocaziones meritorias en que se exercite y por aquel camino se vaya augmentando en grado de virtud y merito, pues segun dizen nuestros Sabio, *el premio de una encomendaça es otra encomendaça y la pena de un pecado otro* por q no quieren dar por premio de la buena obra en esta vida, fino otra, por que todo lo demas tienen por temporal, y que en nada frisa con la verdad: tanta es la feleicidad, tanto el bien que las animas adquieren con una accion meritoria, que el premio dello, es depararle Dios en esta vida, ocaziones de poder obrar muchas y felicitarfe mas: de modo que la segunda classe de auxilios como diximos es, deparar Dios al hombre que vé inclinado al bien, muchas ocaziones de Misvot en que exercite su virtud, assi se

Taanit. Cap. 3. cuenta de R. Eliezer Bar Totà que era tan inclinado adar limosna, que ya los Gabahim quando lo vian huian del, por que juzgavan no podia su caudal soportar tantas limosnas: vn dia falio.

falió con cierto dinero para comprar el aguar de su hija, vido los Gabahim, los quales procuraron apartarse del, lo que no pudieron hazer con tanta deligencia, que no corrie se el mas para alcançarlos, y hallando que recogian para el casamiento de una guerfana, juró que havia de preceder à su hija y assi tomo el dinero que trahia y se lo dió, quedando se solamente con un Ducado, que comprò de Triguó, y llevandolo à caza, lo hechó en el alfoli y se fue à sus estudios, y preguntando su muger à la hija lo que su padre le avia trahido, le respondió ella, que todo quanto ruxo lo hechó en el alfoli, fue ella con grande curiosidad à ver lo que en, y no pudo bien abrir la puerta, por que el Triguó avia crecido en tanta cantidad, que apenas se podia entrar, muy contenta pues aguardaua al marido, y llegando el de estudio le dixo, velo que te hizo tu amigo, entonces juzgando que la buena obra que avia hecho quedava ya pagada con aquello, y queriendo anthes guardarlo para la otra vida, Juró que notendria mas parte en aquel Triguó que qualquiera pobre de Israél, y assi lo hizo commun à todos: deste modo suele Dios presentar las ocaiones de Misvot y buenas obras, à aquellos que de animo y affecto vè inclinados à ello; con que se concluye que el auxilio que Dios dà à algunos benemeritos, es genero le premio, y como tal lo dà aunos y à otros niega, pues es nescario que concura para ello el primer movimiento de parte del hombre, este puede tal vez faltar, y por esta cauza caher en peccó.

Por que si fuera verdá que la gracia de Dios precede à los meritos del hombre, y ndos meritos à la gracia y amor, y que por el contrario à los male odia Dios por su malicia, la qual depende dellos; se figuraria que el hombre tiene solamente libertad para el mal y no para bien: ningun hombre puede ser justo sin aquella gracia, ligo aquel que no tubo esta gracia será nescariamente malo; segun esto es Dios cauza del peccado y no merecerà castigo quel que lo fuere: Dios està siempre constante en sus cozas, uego aquel à quien concedio su gracia es forsofo sea siempre ueno, y aquien la negó sea siempre

LA CERTEZA DEL CAMINO

malo, pues si gracia no puede alcanzar merito alguno; nos vemos por experiencia lo contrario, pues muchos se hazen malos, y muchos malos se buelven buenos con la penitencia, luego falça es esta propozicion, y no nos admire este delirio, pues tambien los que lo sustentan dizen, que los Angeles se bolvieron Demonios.

Gen. Cap. 18. ver. 19. La Sagrada Escriptura dize por Abraham, *que lo amé por que se ade encomendar a sus hijos a que guarden el camino del Señor* de donde se colige con evidencia, que la gracia y amor procedió de sus meritos, y no ellos del amor. Mas claramente se conclu-

Deut. Cap. 10. ver. 12. *ye esta verdad de lo que dize el Sagrado texto y ahora a Israel que es lo que el Señor te pide si no que le tenas: si Dios dà su gracia y desta procede el temor, à que fin pice al hombre, o que el puede dar? dele su gracia y será bueno, con que no tendrá que pedirle, y ni fiere se luego, que si concedò Dios su gracia à algunos particulares: dio tambien una y gual disposicion a todos los hombres, mediante la qual pueden nacer y felicitar se por sus obras: luego siendo forsozo precedan los meritos à la gracia; por esso clama el Señor por el Propheta *tornad à mi y tornaré a vos*, por que empeçando el hombre de si parte à obrar, sigue infaliblemente la gracia del auxilio, y eso que dize el verso citado, y darè a vos coraçon nuevo, por quaviendo esta disposicion primero, la gracia nos será propicia*

CAPITULO SEGUNDO.

De las excecencias y perrogativas de la tierra Sancta.

SUpuesto lo referido, y los medios de Dios da à sus escogidos, para que se feliciten, no fue mejor el que Dios Bendito concedió à su amado pueblo, dandole la Sancta tierra, que sus commodidades y perrogativas, les dava disposicion, de emplearse en la observancia de sus preceptos, que es el medio de conseguir la salvacion para que todo fuimos criados. Assi

lo manifiesta la Divina sabiduria diziendo, *tierra que el Señor* Deut. Cap. 11. ver. 12.
tu Dios requiere à ella de continuo, sus ojos en ella desde prenci-
pio del año hasta fin del año. Que es lo mismo que su continua
 providencia, para colmarlos de todos bienes y felicidades.
 Y en summa es en tanto grado su excelencia, que publica Dios
 sus prerrogativas diziendo, *Perdona su tierra su pueblo* Deut. Cap. 32. ver. 43.
 pues basta su polvo para espacion de pecados. Sobre el qual verso
 traen en Berekth Rabá vn caso que succedio à R. Elazar, q salien-
 do fuera de laspuertas de Thebaria, vido vn ataud que trahian
 de fuera de tierra Sancta con vn muerto para enterrarlo en ella;
 dixo R. Eliezer que aprovecha à este que salió su alma fuera,
 ser enterrado en esta tierra yo leo por estos el verso, *Ami here-*
dad pusistei por aborrecion (en vuestra vida) *y venisteys à* Ierm. cap. 2. ver. 7.
immundar ni tierra (en vuestra muerte) Respondió R. Ela-
 zar con todo es merito ser enterrado en ella que assi dize el
 texto, *Y perdonará su pueblo.*

Y Assi es de grandissima importancia para la mejora de la
 vida, vtil al vitrio para los acrecentamientos del espiritu, alta
 materia de estado para los adelantamientos del Alma, y vlti-
 mamente es inspiracion Divina, resolver y elegir el habitar
 aquel sagrado lugar, que el Señor enriqueció con lo copiozo
 de sus dones, ilustró con lo frequente de sus liberalidades:
 pues à que mayor gado puede el alma aspirar para purefi-
 carse, que apetecer y solicitar aquella Sancta tierra, adonde
 el Señor tiene su morada, *Puerta del Cielo ella.* Por nuestros
 pecados la perdimos pero la Diuina misericordia, no nos
 distituyó totalmente e habitarla, y la voluntad fuya es, que
 alli con humildad le usquemos, à vista de la miseria, pa-
 deciendo trabajos e incommodidades; para que por me-
 dio de nuestra constancia, vfe de su clemencia, aproxime el
 prometido tiempo, continúe las liberalidades y profigua con
 las larguezas, en el mismo lugar adonde hizo alarde de su Om-
 nipotencia, siendo este merito particular motivo para la nueva
 ostentacion de su misericordia; pues el mayor merito que en
 este cautiverio adquerims, es por medio de la firme esperan-

LA CERTEZA DEL CAMINO

ca, como nuestros Sabios certifican.

Por el conocimiento de las excelencias desta Sancta tierra, procuraron los Sanctos Patriarcas con tantas veras, ser sepultados en ella, comprando Abraham la Lapa de la dobladura, (por el precio q̄ Ephron le puso,) para posesion de entierro, y Iahacob conjurando à su hijo Ioseph no lo enterra se en Egipto mas lo lleva se à tierra Sancta; lo mismo hizo el proprio Yoseph à sus hermanos, pidiendoles sacassen sus guessos de Egipto y en ello se emplea Mossèh Rabenu, como cosa de tanta calidad, y no se olvida en medio de ocupaciones tan precisas como tenia. Y al fin son tantos los lugares del S. S. en que se repiten las excelencias desta tierra, que solo traerè lo que el mismo Dios dixo à Stlonoh, *esta casa que fabricaste para poner mi nombre en ella para en etern*, con que avn que la casa por nuestros pecados falte, no puede faltar la asistencia de Dios en aquel Sancto lugar.

Reyes. 2.
cap. 9. v. 3

Por lo qual es la voluntad fuya, que alli le sirvamos y padesca mos la dureza del cautiverio, cuya servidumbre, es la verdadera libertad, y la humillacion delante del Señor, la verdadera grandeza; por cauza de nuestros pecados fuimos desterrados della, y por el amor de aquel sancto lugar, y dezear se apressure el bien que esperamos, conseguiremos grãce premio: y el Señor mostrò su divina providencia en conserva sus aflitos hijos, que asisten en ella, en medio de la tirania, restiendo los continuos males con que los affixe la crueldad de ts aborcientes, y los padecen por el amor divino, no se llevado de humanas comodidades, sino solo de su temor, y pr medio del, no desampará las sanctas ciudades, por no perdede todo punto la posesion dellas; son maestros dela santa Ly, consumados en sabiduria, prudentes en la pureza de sus vidas, aplicandolas à la meditacion de la Ley divina; y assi pueden tener firme esperanza, en el que les ayuda assiste y agaza, pues seles deve justamente el nombre de siervos del Seño, y como enviados fuyas, nos deven mover à respecto, y amor.

CAPITULO TERCERO

De la obligacion que nos ocurre de meditar en la Ley de Dios.

POnderemos por el mayor auxilio, el aver el Señor Dios concedido à su pueblo la divina Ley, pues en ella les mostró qual sea la obligacion de servirle, que es la summa feleicidad, y medio para adquerir la salvacion. y assi encomienda à Ieosuah Ieofs. cap. 1. ver. 7. y todo Israël. *no sequite libro de la Ley este de tu boca, pero meditaras en el de dia y de noche, que entonces seran felices tus caminos y entonces mere seras entender sus divinos misterios* y assi lo significa el Sabio Rey *¿alongamento de dias y años de vidas y paz acrescentara a ti,* pues todo esto se sigue de havernos dado sus divinos preceptos, cuerpo Sagrado de su Sancta Ley, denunció Psal. 147. ver. 2. sus palabras a jacob sus fueros y juizios a Israel, no hizo assi a todas las gentes, y en otra parte que en ti escogió. *A. por ser a el* Deut. ca. 6. por thezoro mas que todas las naciones. de modo que la caza de Israël entre las naciones, es como el coraçon, entre las de mas partes del cuerpo humano, por que como la templada complecion del coraçon, es cauza, que el espirito vital poze en el, y de tal calidad que de su confortacion conciste la vida del hombre, como dize el Sabio Rey, *de todo guarda tu coraçon por que* Prov. ca. 4. ver. 23. del manadero de vidas, assi Israel, siendo escogido abeterno por pueblo fuyo, y enoblecido con su espirito prophetico, en su bien obrar conciste la conservacion del mundo, mediante el emplearse en la meditacion de la Divina Ley, pues esta les constituye delante de Dios cara à cara, como lo afirma por el Propheta, *derama como aguas tu coraçon delante faces de.* Jer. ca. 23. ver. 19. esta obligacion es tan pressiza, y deve de ser en nos tan frequente, que no ay ningun tiempo exempto della, assi lo sienten nuestros Sabios diziendo, *no se concedieron los Sabados y dias festivos a Israel, si no para meditar en la Ley* y no como algunos imaginan, para bien comer mejor beber y deleytarse en ellos.

LA CERTEZA DEL CAMINO.

Ecle. cap. 1. ver. 2. Prou. cap. 10. ver. 19. voz de loco con muchedumbre de palabras, con muchedumbre de palabras no se vedará rebello: el que assiste entre los escarnecedores dize el Sabio, que haze pecar à los muchos y pierde el tiempo, y en Pirquè Abot *que el que multiplica palabras trae pecado*, pues solo meditando en la Ley se puede librar del, como dize el texto *entonces aproximaras en todas tus carreras* y dize *Ribi Nebray que todo el que puede trabaxar en la Ley y no lo haze, avn que no hable ni diga palabras vanas en su lugar se llama aciento de escarnecedores*. Con q̄ el exercicio del hombre segun lo referido; deve ser solamente en la Ley, que avn que los fines con que o hazen los humanos son diversos, y segun à esso los grados del merito, con todo no dexará de conseguirlo por qual quiera; supuesto esto, mostraremos qual sea el mas excelente: dize el Psalmista *hasta los cielos tu misericordia: grande ariba de los cielos tu misericordia*: los fines y obyectos à q̄ los humanos aspiran en los estudios, son diversos; vnos lo hazen por aprovecharse y conseguir las honras populares; y otros solamente por la virtud, cuyo fin tiene assi mismo diferentes grados, vnos por saber; otros para enseñar y otros finalmente para poder dexar memoria de su trabaxo: y segun Don Yshac Abrabanel, el mas perfecto es para hazer entender à muchos, publicando en el mundo su doctrina, destos tres grados haze el Sabio mencion diziendo, *ultra de que Coelet era Sabio, y que enseñó sabiduria al pueblo*; (que son los dos primeros grados) tambien *hizo escuchar hizo escoadriñar compuso muchos proverbios* con que dexo memoria de su trabajo en el mundo; pero por esta yltra accion que como buen predicador, buscó razones agradables, escriptura recta, y vocabulos de verdad, procurando deleytar con su estilo, à quien oye se sus palabras, moviendo con la doctrina y enseñando con la verdad, que son circunstancias nesseçarias en quien ha de escribir; sigue el texto *Las palabras de los Sabios como agujijones y como clavos incados*, mostrando que deven persuadir, no solo con la energia de los vocabulos mas avn con la profundidad de las sentencias. Diran pues ahora los versos citados (como lo siente Rabá) la misericordia del

*Psal. 86.
verso. 11.
Ibid. 118.
verso. 5.*

*Ecle. cap.
12. ver. 9.*

del Señor llega folamente al Cielo al que medita en la Ley por adquerir honras y premios temporales , pero passa la region celeste, y conduze à mayor Esphera, al que trabaja en ella , folamente por el excelente fin de la virtud, quizo dezir (segun explica Rabenu Nissim) que el merito del que medita en la Ley por el verdadero fin de aprender, enseñar, y escriuir, es tan grande, que el Señor mudará por el, avn la naturaleza de las cosas celestes y espirituales; donde, por el que trabaja en ella por conseguir premio y honras temporales no alterará mas que hasta el Cielo : de donde se infiere, que suppuesto que el primero es el mas excelente, con todo, este segundo, avn que inferior, tiene su parte de merito, por ser muy dificil, que los humanos se despidan totalmente de las commodidades temporales.

Por el que se exercita en la Ley dize el Sabio. *Alegrate de muger de tus mocedades*: que es la Divina Ley, este sentido quadra con los versos siguientes, *sierva llamada y cabriola de gracia sus tetas te hartaran en todo tiempo en su amor te ocuparás de continuo, y por que te ocupas mi hijo en la agena, y abraças el regaço de la estraña*. Adonde además de exortar à la continua ocupacion desta divina Ley, reprueba el que aya quien la dexe por aprender las sciencias estrañas, que es lo mismo que Philon Hebreo en el libro de las alegorias, y despues del Ribí Ifhac Arahma en el libro Hazut Cassá, alegoriza sobre la historia de Abraham con Sarah su legitima muger, y Agar la Egypcia, diziendo; que las esclavas se aende tratar como tales , y sugetarlas ala señora, y que assi todas las demàs sciencias deven sugetarse à Sarah princesa y sciencia infalible de la Ley, como revelada por la fuente dela verdad, que es el soberano Author della: y este deve ser el perpetuo y continuo exercicio, y todos los de más estudios accessorios.

Que bien lo ponderó Rabenu Mosséh que el arbol de las vidas es la Ley, ella la vida en este mundo, y longura de dias en el otro, pues como dizen nuestros Sabios, el principio del juizio del hombre ala entrada de la sepultura, es sobre la meditacion de

la Ley, y luego sobre las demás cosas, dicen mas: que el que puede meldar y no lo haze, por el habla el verso, *Que palabra de A. despreció*: y Ribí Hananiá dize, *el que está despierto en la noche, y uno que va caminando solo, y desocupa su corazón* (de la meditacion de la Ley) *para cosas vanas; este condena su anima.* y Ribí Eliezer, todas las cosas en q̄ no son oidas palabras de Ley, fuego las consumirá: assi lo significa el texto; *Escondida sin luz ideíst sin Ley: Fuego la consumirá*, y assi el Real Propheta certificava *a media noche me levanté para alabarte*: por q̄ la meditacion que se haze de noche, es la mejor, respecto de que con la quietud se conserva mejor en la memoria, por cuya causa dicen nuestros Sabios, que el que no acrecenta à meldar Ley en las noches quando empieçan a ser mayores (que es desde 15 de Ab por delante) merece ser tajado, en cuya significacion, el Sabio Rey loando el Alma como si hablase de una muger virtuosa dize. *Que se levanta de noche, para dar sustento a su casa*, con la meditacion de la Divina Ley: pero con todo esso, no se libra del exercicio de dia, por que lo que se aprende de dia y repassa de noche, se conserva perpetuamente; como hizo el principe de todos los Prophetas, *y estuve con. A. 40. dias y 40. noches* el que assi lo hiziere afirmará el precepto, no se quite libro de la Ley este de tu boca, pero meditarás en el, de dia y de noche.

CAPITULO QVARTO

Que sigue el mismo assumpto.

Esta Divina Ley, no solo dá vida a los que meditan en ella como havemos mostrado, pero aun à aquellos, que no siendo capaces de exercitalla, se valen de su hazienda, acudiendo con ella al sustento de los professores de la misma ley, assi lo sienten nuestros maestros en el Midrás, sobre las bendiciones de los Tribos, pues nuestro padre Iahacob llegando à Zebulun dize, *Zebulun a puerto de mares mora*: anteponiendole à Ifaschar supuesto que mas viejo para nos enseñar esta doctri-

na, que merecio Zebulun que su bendicion fuesse primera que la de Isaschar, por que acudia al negocio, para con el sustentar los estudios de su hermano Isaschar. El sabio Rey dize, *Arbol de vidas ella a los que azen della, y a los esforçantes bienaventurados*; lo que conforme a nuestros sabios quiere dezir, los que sustentan y acuden con su hacienda à los professores de la Ley, son bienaventurados, de otro modo explican este verso en midrás Tanhumà, donde apuntan que si el texto dixera arbol de vidas ella, à los que trabajan en ella, no tuvieran remedio los que no lo pueden hazer, pero dize à los esforçantes, en significacion delo que diximos, que si un hombre, no puede estar de todo applicado à la Ley, tendrá merito en ajudar à los que la meditan: por este modo alegorizaremos lo que dize el texto, *Maldito el que no affirmare palabras de la Ley esta*, si dixera maldito el que no meditare en la Ley, mucho trabajo tendríamos los que no hazemos, pero dize el que no afirma, que no tan solamente no se applica à mendar, mas aun ni a socorrer los professores de la Ley; pues devemos confiderar que los jdiotas son como la cascara de la nuez, para guardar la comida à los que meditan en la Ley, como lo siente Ribí Hazarí sobre el verso *al huerto del nogal descendi*, y dize R. Johanan q̄ por esto alcançaremos premio mereciendo gozar de la gloria.

Prov. Cap.
5. ver. 8.

Den. Cap.
27. ver. 16

Cam. Cap.
6. ver. 10.

Con todo no deve apercebir el jdiota, que con alimentar los professores de la Ley, vive exempto de la obligacion deste divino exercicio, por se juzgar incapas del, pues deve procurar, conforme la capacidad de su talento meditar en la Divina Ley, considerando que fin principio no puede aver fin, y que por lo poco se sube à lo mucho; por estos desconfiados dize el Sabio *Para entender parabola y eloquencia palabras de sabios y sus enigmas*, lo que explica Ribí Selomóh con mucha agudeza, el ignorante trahe en la boca aquel adagio, *Altas parecen al coxo las piernas de los demás hombres* y assi applicandolo assi mismo dize como podrè yo emplearme, ó aque fin gastaré el tiempo en cosas tan levátadas, que no podrè comprehender, yes lo mismo que dize en otra parte, *altas son al loco las sciencias*;

Prov. Cap.
1. ver. 6.

adonde nuestros fabios aduzen vn exemplo: es comparacion aun monton de tierra, el necio dize, como podrè yo limpiar este lugar, y quitarlo de alli? pero el fabio discurre deste modo, no uvo quien lo hechó alli? pues yo quitarè oy un poco, mañana otro poco, hasta que con el tiempo se limpie; Otros dizen, es comparacion auna festilla horadada por los dos cabos, que provecho tengo yo dize el necio de meter estas cosas por una parte, si ande salir por la otra? pero el fabio considera, que por lo menos avançará elestipendio del trabajo; vltimamente trahen otros por comparacion, un pan suspendido en una viga, el necio arguye, que como podrá alcançarlo estando tan alto? pero el Sabio considera que otro hombre lo puzo alli, y assi buscando una escalera, sube en ella y lo coge, adonde debaxo destas comparaciones parece quizeron nuestros Sabios significar, las escusas y dificultades, que los ignorantes suelen hallar, para no emplearse en los estudios de la Sancta Ley: unos por parte del entendimiento dizen, ser fragil & incapaz de tantos misterios, como el pan que está en vna viga, que por alto se les escapa, pero el prudente advierte, que adonde otros llegaron, puede el tambien hazerlo, por medio del trabajo, no se jufgando menos que ellos; Otros ay, que ponen la dificultad en la memoria, diziendo, que provecho sacarán de los estudios, si à modo de festilla lo que les entra por un oydo, les sale por otro, pero el Sabio considera, que aun que no tenga tan feliz memoria, que pueda conservar todo lo trabajado, no perderá por lo menos, el premio del estudio; Otros finalmente, cuya voluntad consiste, en la poca que tienen à los estudios, dizen, que para saber algo es necessario y aun forsozo saber mucho; por que la ciencia, es como un monton de infinita tierra, y assi hazen dello trabajo, por no poderlo alcançar todo junto; pero el Sabio advierte, que poco à poco se alcança mucho, y que lo que no comprehendiere luego configuirá con el tiempo: assi lo dize el Sabio, *beve aguas de tu cisterna, y corrientes de tu poço.* queriendo significar, que el estudio de la Ley, aun que al principio son aguas recogidas en cisternas, despues con el progreso del tiempo

y trabajo, las cisternas se buelven dilatados poços de aguas vivas, por que en la sciencia dela Divina Ley, por lo poco se fube à lo mucho, por que querer de una vez llegar à lo summo de la sciencia, es imposible. Assi lo quizo mostrar el propheta Hezequiel quando dize que el Señor le cogió de un cabello, y le llevó à Ierusalaim en la vizion: nadie puede dudar, que esta accion, es una estampa delo que passa y succede à las animas de los justos, protegidas del Divino Señor, hasta conduzir las á Ierusalaim, fin y paradero de nuestras ansias y deseos, dize pues el Texto, *levantóme el Divino espirito entre la tierra y el cielo y me llevó à Ierusalaim.* Es de ponderar, que no luego el espirito Divino levantò al Propheta à lo alto del Cielo, si no que lo dexa entre el Cielo y la Tierra, pues por que es al parecer tan avara la mano del Señor, tan limitado su braço, que hauiendo de levantarle à lo encumbrado del Cielo, no luego de un buelo lo colocó à lo summo? por que raçon lo lleva por sus grados? yá haziendo que pierda tierra, yá que guelle el diafano pavimento del ayre; yá que efforçando el buelo trepe mas alto, hasta ascender à la empinada cumbre? para advertirnos del modo que se àde caminar en la escuela del Señor, en la applicacion de su Divina Ley; de la suerte que seade aprender en su caza, para que los passos se feliciten, las diligencias se prosperen; que se ade caminar poco à poco, con su orden y distincion; se hade hir subiendo por sus grados, que pençar que desde el infimo de la tierra, luego de un salto hemos de dar en lo remontado del Cielo, es presumpcion mas que temeraria.

*Hezeq.
Cap. 8.
ver. 3.*

En el psalmo 119. se encierra lo mas principal de nuestra doctrina, se incluyen los advirtencias mas utiles de nuestro aprovechamiento: tiene 176. versos, de 8. en 8. las letras del alphabeto, y comenzando por la primera segun su orden acaba en la ultima que es Tau, pues por que razon se distribuye este psalmo por las letras elementales? esto no puede dexar de tener su particular misterio y secreta advertencia: para que un niño aprenda à leer, primero le dan un Alphabeto, para que comenzando por el nudo conocimiento de las letras, venga á con-

seguir

seguir lo consumado de las artes: assi que por estos incultos, y bastos principios, llega al perfecto conocimiento de la Divina Ley, passa a la escuela de la virtud, pues para llegar a lo alto y encumbrado, es preciso y aun forzoso, passar por los principios y rudimenta, desta divina philosophia, y por esto, el psalmo donde tan particular y menudamente la enseñan, se distribuye y porporciona por el alfabeto, para que sepan todos los que entran en esta Divina y soberana escuela, que ande ser como niños, que ande començar por lo pequeño, para llegar a lo grande; estrenarse en lo poco, para llegar a lo mucho, que sin tocar las ternezas de niño, querer llegar a las fazones de hombre, sin passar por las delicadesas de flor, presumir llegar a madureses de fruto, es desvario, es arrebatamiento de toda solemnidad.

Deste modo pues explica Ribi Selomóh que el ignorante escusa su negligencia, con aquel adagio de que, *altas parecen al coxo las piernas de los otros hombres*: pero el Sabio, sigue con zelo, confiado en que lo sagrado de la obra, le conduzirá a hallar la certeza del camino.

CAPITULO QUINTO.

De la providencia, que Dios Bendicto tiene con los justos, para encaminarlos a todo bien.

POR medio del bien obrar, no solo conseguiremos los divinos auxilios, como queda referido; pero aun mereceremos se emplee en nós la Divina providencia, para escaparnos de todo mal, y encaminarnos a todo el bien. Esta providencia que el Señor Bendicto tiene con los justos, es vna disposicion de emplear su amor en ellos, como padre a hijo; que es la primera base de su divino auxilio: pero su excelencia en ningun modo la podrá entender, sino el que la uviere experimentado, ó el que con particular atencion, y estudio meditare las divinas letras, y notare con cuydado y diligencia, los muchos textos que

que dello tratan, y verà que toda la S.S. desde el principio hasta el fin, habla generalmente desto, fundandose toda sobre dos puntos, (como el mundo sobre dos pólos,) q̄ son, pedir y prometer; pidiendo Dios por una parte al hombre la obediencia, y obsequancia de sus divinos preceptos, y por otra prometiendo inestimables premios, à los que los guardaren, assi como amenaza grandísimos castigos al que los prevaricare, cuya doctrina está en tal modo repetida, que todos los sagrados libros, piden, y prometen, pero como es tan benigno, y el hombre tan flaco, su Divina Magestad tan rico para prometer, y el hombre tan pobre para dar, ay muy grande distancia, y porporcion, de lo que pide à lo que dà, por que pide poco, y dà mucho, pide amor y obediencia, y por esto nos ofrece bienes inestimables, para esta y la otra vida; entre los quales tiene primer lugar este amor, y providencia que tiene particularmente con los que procuran la certeza del camino, hazer su voluntad, meditar, y observar su Divina Ley, que son los verdaderos hijos, por que obran los actos de virtud, procurando inquerir quales sean, para adquirir la participacion de la gloria, atendiendo a esta felicidad y desnudandose de las vanidades mundanas; estos son protegidos de Dios, socorridos en sus peligros, ayudados en sus trabajos; el Señor es, quien alevanta sus almas, alumbra sus entendimientos; y el que les dà salud, vida, y bendicion; por donde vemos, quantos modos de officios vsa el Señor con los suyos, David dize, que el Señor tendrá cuydado de regir, y encaminar los passos del justo, quando cayere no se lastimará, por que el pondrà su mano debaxo, para que no se maltrate, mira como podrá offender la cañida, al que cahe sobre la Divina mano, y en otra parte dize, *Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas los librarà el Señor*, por que tiene cuenta *Y guarda sus huessos de tal calidad, que ni vno dellos serà quebrado: que sus Angeles encomendarà à ti, para guardarte en todas tus carreras, y te traeran en las palmas de las manos, para que no tropiece en la piedra tu pie.* el cuydado de los Angeles con los justos, es como de hermanos mayores a menores, que no saben andar

sino

*Psal. 34.
Ver. 20. 21
Psal. 91.
Ver. 11.*

si no en braços agenos y en estos los trahen los Angeles, no solo en vida, mas avn en muerte; ponderando esta particular providencia de Dios para con los justos, el Real Propheta dize, *Psal. 34. verso. 8.* *anden Angeles del Señor derredor de sus temientes para librarlos de los peligros:* bien se viò quando Gehazi vino temblando al Propheta Eliffah por haver visto el exercito del Rey de Assiria donde dize la sagrada historia que el Sancto Propheta hizo oracion a Dios, supplicandole abriessè los ojos de aquel descõfiado moço, para que viesse quanto mayor exercito tenia el en su favor, y abriendole Dios los ojos, vido el monte lleno de innumerable exercito de Angeles que defendia al Sancto Propheta, por que la providencia Divina, jamàs defampara à los que en el se confian.

C A P I T V L O S E X T O .

*de la providencia que el Señor Bendicto
tiene hasta con los animales
irracionales.*

A Demàs desta particular providencia que Dios tiene con los que por sus obras la merecen, ay otra general, que para ostentacion de su omnipotencia, tiene hasta con los animales irracionales, para assi conduzirnos al conocimiento de su grãdeza; pues de la sola consideracion desta perfecta armonia, & instintos que la immensa fabiduria, concediò hasta al minimo animal, para su gouierno y conservacion, facaremos por consequencia la grandeza del summo opifce que los hizo y compuso: Esta alcançará qualquiera entendimiento por rudo que sea, viendo el conocimiento que los animales tienen, de todo lo que necessitan para su sustento, defença, curacion de sus enfermedades, y criacion de sus hijos, en todo lo qual no hazen menos, de lo que harian teniendo perfectissima razon; assi temen la muerte, assi se recatan de los peligros, assi saben hazer sus nidos y criar sus pollos, como lo hazen los racionales, ya un pañan.

flan màs adelante pues entre mil diferencias de yervas que de un mismo color ay en el campo, conocen la que es de comer y la que es ponçoñosa, y por mucha hambre que tengan no comen sinó la buena; la Oveja teme al Lobo sin averle visto y no teme al Mastin con ser en todo su semejante; la Gallina no teme al Pavon siendo tan grande, y teme aun la sombra de vn Gavilan que es mucho menor; Además que como los cuerpos de los Animales sean compuestos de los quatro Elementos y tengan assi mismo quatro calidades contrarias que son frio, calor, humedad, y sequedad, estàn como los humanos sujetos, à varias enfermedades, porque en destemplandose un poco la porporcion que estas quatro calidades tienen entre sí, en la qual consiste la salud, luego se sigue la enfermedad; los hombres para poderlas remediar, tienen uso de razon, mediante la qual, an descubierto (aun que con mucho trabaxo y experiencias) la sciencia de la Medicina, pero como esta falte a los brutos, la supliò aquella suprema providencia, la qual aun que en todas las cosas resplandisca mucho, se ostenta muy màs claro, en q los animales por instinto natural alcancen en esto màs que los hombres, con estudio y trabaxo de muchos años, pues ay enfermedades a que los medicos no hallaron remedio, y ninguna padecen los irracionales para que no le tengan, por ser en guiados y enseñados de mejor maestro, assi que no es de admirar, que ellos lo fueren nuestros en algunas medecinas, de que usamos a su imitacion, pues no falta cosa de que necessiten para su conservacion siendo demàs amàsthan consumados en algunos actos naturales, que en los racionales son virtudes, que estos hizieran harto en imitarles. La Cigüeña es un vivo retrato de piedad que los padres deven usar con sus hijos, pues los padres destes, ademàs de tomar asu cargo el sustento de sus hijos, como hazen las otras aves, exercitan con ellos esta piedad, que quando el sol hiere con tanto vigor, que podria offender alòs tiernos hijoelos, los cubren con sus alas y haziendoles con ellas sombra reciben los rayos del sol siendo para sí propios crueles

C por

por ser piadosos con sus hijos. Lo que es simbolo de tan gran piedad, que el Psalmista atribuye esta misma calidad, à aquella inmensa misericordia que Dios vsa con los justos diziendo, *con su ala te hará sombra, y recogerá debaxo de sus alas*: grande es la disposicion, que el Criador dió avn animalillo tan pequeño & inutil como la hormiga, la qual quanto màs pequeña, tanto màs muestra el poder de quien la crió; por que siendo verdad que todos los animales comunmente, no tienen mas cuenta que con lo presente, pues alcançan poco de lo passado y menos de lo futuro; este animalillo à lo menos, por las obras fiente tanto de lo que está por venir, que se provehe en el verano para el invierno recogiendo todo el mantenimiento que puede, plugiera à Dios, la immitasse la prudencia del hombre, haziendo en esta vida provision de buenas obras, para tener que gozar en la otra, conforme lo que el Sabio nos aconseja, diziendo juntemos con toda priesa caudal de buenas obras, por que en la otra vida no ay para poderlo hazer, la comodidad q̄ en esta, pues los hombres por no seguir esto, que las hormigas con tanto cuydado y vigilancia hazen, vienèn despues a experimentar lo que dize el mismo Selomoh *El que allega en el tiempo del estio es hijo sabio, y el que en este tiempo se duerme es hijo de confusion* por q̄ el tal se hallará arrepentido, y confuso al tiempo de dar la estrecha cuenta de lo mal que empleó su tiempo.

Pro. cap. 6.
verso.

En las Abejas nos representó la inmensa sabiduria, una imagen del gobierno politico, para que con la consideracion de lo que estos animalillos hazen, nos dispongamos ala obediencia de los superiores, governando nuestra republica, con la atencion, de que quanto mas perfectos, mas obligacion nos ocurre de su buena disposicion.

Tiene cada exambre su Rey à quien obedecen, y este le dió el criador la insignia real, haziendole mayor que los otros, de calidad que lo que en los humanos inventó el arte, alli lo proveyó naturaleza, y aun que en cada exambre nascen comunmente tres ò quatro Reyes, por que no aya falta si alguno dellos peligrasse, considerando no les convenir màs que vn solo Rey, matan los

los otros con grande sentimiento, pero vence la necesidad y amor de la paz, (que con la multitud de pretendientes al reyno se perturbaria) al justo dolor; Aristoteles dize presuponiendo que la muchedumbre de los principados es perjudicial en la republica, concluye ser forzoso no haver más de un solo Dios, que como monarca soberano gobierna todo el universo, pero las abexas sin aver aprendido esta philosophia, entienden el daño que seles puede seguir de tener muchos principes, y assi escogiendo uno, matan los más.

Electo este Rey tratan de la fabrica de sus cazas, dando un betun alas paredes de la colmena, que hazen de yervas muy amargas, por que como saben, que la miel es cobdiciada de muchos animalillos, como son abispas, arañas, y otras savandijas les ponen esta defensa delante, por que experimentando el amargor primero, desistan del hurto, y por esta misma razon las tres ordenes de cazillas más vezinas à la boca del panal las dexan vazias de miel, para que el ladrón no halle luego à la mano en que poderse cevar; son tan buenas politicas, que para el Rey fabrican una caza más hermosa que las otras, conforme ala dignidad real, ferandola de vn vallado como muro, lo mismo hazen alas fuyas, haziendo repartimiento, para la criacion de sus hijos, y para guardar en ellas como en vazos la provision de su miel; hecho esto figuen su trabajo, en la forma siguiente; las más ancianas que son ya como jubiladas & izentas del trabajo, sirven de acompañar al Rey, para que con ellos estè más authorizado, y honrado, las que figuen en edad como más experimentadas, entienden en hazer la miel, y las otras más nuevas y rezias, salen ala campaña a buscar los materiales para hazerla, que hasta en esto las proveyó la Divina providencia, para con esto nos enseñar, el gobierno de nuestra republica.

CAPITULO SEPTIMO.

Sigue el mismo assumpto.

NO dexó la Divina providencia, de ostentarse en el Aguila, que como por naturaleza buela à lo más encumbrado, por ser Reyna de las aves que furcan el ayre, a donde falta la caça para su sustento, la proveyó la immensa fabiduria de una vista muy penetrante, para que de allí vea lo que necesita para su alimento, así lo dize el texto. *Peña mora y duerme en diente de peña y en castelladura, de allí esculca comida a delexos sus ojos miran.*

*Job. Cap.
39. ver.*

El Leon por sus grandes fuerças, y el Delfin por su mucha ligereza, se llaman Reyes, aquel de los animales de la tierra, y este de los peces de la mar, uno y otro quando enferman, saben por instinto natural buscar el remedio, comiendo la carne de un mismo animal, que ay en mar y tierra, que es el Ximio. La Ossa si se halla herida, busca una yerva que en lengua Griega se llama Plomos y tocando con ella la herida queda sana; ni tampoco havia de faltar ala Rapoza medio para curarse, pues con tanto cuidado busca la goma del pino, con que metiga su mal.

No menos vfa Dios de su immensa providencia con los hijos recién nascidos del Cuervo, por que como aun en este tiempo no tienen las plumas negras, y el padre por esta razon teniendoles por adulterinos, no acude à alimentarles, la Divina bondad supple el officio del padre y los mantiene, lo que tuvo el Psalmista, por tan grande argumento de la omnipotencia del Señor, que lo refiere entre otras alabanças fuyas diziendo, *Que es el que dá a las bestias su propio mantenimiento, y a los hijos del Cuervo, quando hambrientos le llaman.*

Son tan admirables las obras del Criador, que si contemplamos la fabrica de cada una de sus criaturas, y las habilidades que los irracionales tienen para su conservacion; llegaremos a cono-

cer la inmensa fadiduria de quien los formó, haziendo ventaja a todos un animalillo, que entra en la cuenta de los más pequeños, y es el guzano que hila la seda, nó es cosa de grande admiracion que un cuerpo tan pequeño, hile una hilaça tan subtil y tan prima, que todas las artes & ingenios humanos no an podido immitar? nó es maravilla, haver dado el criador à este animalillo, facultad, para dar materia a toda la loçania del mundo, con tanta diversidad de telas, para adorno de su nobleza, diferenciandose, con lo bizarro y hermoso deste habito?

Estos guzanos se engendran de unos guevesitos, que pone la hembra dellos, los quales puestas al sol, ó metidos en el pecho, con qual quiera destes calores, en menos de tres dias, se animan y reciben vida con todos los sentidos que para ella se requieren, y luego empieçan à comer con grande hambre, y assí van creciendo y haziendose mayores, acabo de haver andado algunos dias duermen, y despues de aver dormido su sueño, en el qual se digiere y convierte en sustancia aquel mantenimiento, despiertan y buelven a comer con la misma hambre y agonia que antes, y el ruido que hazen quando comen trochando la yerva es tal, que se parece con el ruido que quando llueve haze el agua en cima de las tejados, esto hazen tres vezes por que tantas comen y tantas duermen, hasta ser grandes, y echos tales dexan de comer, y comiençan atrabajar, y pagar al huesped el escote de la comida, para esto levantan los cuellos, buscando algunas ramas, en q poder prender de una parte a otra, los hilos que de su misma sustancia facan y ocupada la rama con esta hilaça comiençan luego á hazer su caza en medio, que es un capullo, juntando unos hilos con otros, y estos muy pegados entre si vienen á hazer una pared tan fixa y firme, como si fuese de pergamino, y assí como los hombres despues de fabricar las paredes de una caza las encalan para que estèn lizas y hermosas, assí ellos hecha esta muralla la bruñen toda por dentro con el hociquillo, que sobre la boca tienen muy liso y acomodado para este efeto con lo que queda el capullo tan tieso, que hechandole en el agoa, anda nadando por arriba.

arriba, sin ser della penetrado.

La Tortola puede ser exemplo de castidad, esta despues de muerto el marido, permanece en perpetua viudès, sin jamás admitir otro, de que podian aprender las mugeres, considerando quanto sea el respeto, y honor, que deven guardar en la viudès, pues hasta en los irracionales es alabada.

La hermozura del Pavo real es grande, y puso la Divina fabiduria en esta ave tanta belleza, que no puede imaginarse otra mayor, verle enrocado, tendidas las alas, lo dibujado de sus plumas, todo es de admirar; este animal tiene por propiedad, ser muy amigo de la hembra, y assi de ordinario si halla los huevos sobre que se pone, los quiebra, por que no sea esto occazion de que carezca de su compañia: mas la Divina providencia que todo lo provehe, ordena que la hembra busque un lugar muy occulto, á donde pone los huevos, para que el padre no los halle, y aunq para le engañar, busque un arteficio tan maravilloso, como es que quando quiere salir acometer dá un bvelo muy grande, lexos del nido, lo que haze con silencio, mas quando buelve al nido lo haze con mucho ruido, para que el macho crea, que está aun en el nido de donde salio, con que lo burla y defatina, para que no halle el nido.

En la habilidad de los animales que pascen yerva, se deve considerar el resplandor de la Divina providencia, pues una oveja en una dehesa, adonde ay tanta diferencia de yervas unas buenas y otras ponçoñasas; pasta en las buenas y no toca las malas, y aun en la entrada del invierno, como si por instinto natural, alcançasse se acabava el verano, sedá grande priessa acometer con una hambre insaciable, queriendose aprovechar de la occazion y del tiempo: si los hombres con toda su discrecion hiziesen lo que este simple animal, aprovechandose de la occazion que en esta vida tiene, para hazer buenas obras, antes que llegue el iuverno de la muerte que todo lo despoja, no se hallarian desnudos y pobres de mantenimientos, de que
poder

poder gozar en la otra vida, sucediendoles lo que dize el Sabio, por amor del frio no quizo arar el pereçozo, y por tanto andará mendigando en el tiempo del Estio, sin hallar quien se le de, y assi tomemos este documento que el nos con-
 duzirà à hallar la certeza del camino à que devemos aspirar.

Fin del tractado primero



TRACTADO SEGUNDO.

CAPITULO PRIMERO

Dela vanidad del mundo.

EN el antecedente tractado, lo havemos hecho de los auxilios y providencia Divina; y como para merecerlos es necesario preceda el bien obrar, tractaremos en este de la vanidad del mundo, y fragilidad de nuestra materia, que es forzoso vencer, para conseguir el rebotar de nós los vicios, y amar la virtud que son los medios para hallar la certeza del camino; y ponderando en primer lugar la vanidad del mundo, dize el Sabio, (no creas à lo que te dize, ni pienses tener amistad con el mundo, por que debaxo de sus manjares está la yerva de la muerte escondida,) no te fies de Joab ni creas es el mundo tu amigo, por que si dandole credito te pones en sus manos, con el bezo, y salutacion, te quitará la vida como a otro Abner: quanto dize y aconseja es falso y mentiroso; y sinó levantense todos los hombres, y digan, si en esta vida tuvieron alguna vez, gozo sin dolor? paz sin discordia? quietud sin miedo? salud sin enfermedad? pan sin dolor? ó a legria sin tristeza? promete bienes y dá males, gozo, y acude con pezares, y prometiendo estar quedo, se muda muy presto; promete descanso, y dá trabajos, alegria, y responde con tristeza; y à los prometimientos de honras, acude con vituperios; promete larga vida, siendo muy breve y miserable, sugeta à grandes trabajos; esta vida que muestra, más es muerte que vida; avnos la haze parecer larga para engañarles en el fin, y a otros tan corta que aun que se quieran reducir, no les dà lugar; à otros ancha para que largando la rienda al desenfrenado apetito, hagan quanto se les antojare, y à otros angosta, para que no se empleen en hazer bien

bien alguno, y assi engaña à todos, privandoles de la obediencia, que deven tener al Señor Bendito.

Aqualquiera criatura que tiene cobdicia (con ser vn solo vicio) veremos armado vn laço, de que no puede librarse: por lo q̄ con dificultad, se escapará de caher en tantos lazos, el q̄ tiene su coraçon en las cosas de la tierra, en cuya significacion dixo el Propheta *Lazo es sobre ti, por q̄ moras en la tierra*; y tie nestoda tu felicidad cifrada *en la tierra*, y assi estàs muy apique de caher en peccado, pero se escapará de caher en los lazos de la tierra el q̄ pusiere sus ojos, y voluntad en las cosas del cielo: el texto dize que passamos por medio de los lazos, si dixiera junto, no fuera mucho, pero dize por medio dellos, en que se muestra la mucha dificultad, y peligro, que remedio pues? bolar como aves à lo alto, amando las cosas celestes, las aves; que vuelan, y se remontan, libres estàn de caher en los lazos de la tierra, si bolares al cielo anhelando los bienes eternos, te escaparàs de los peccados, que es el cebo por donde se desflisan los humanos.

*Resay. cap.
24. ver.*

Es el mundo tan resvaladisso, que solas las mudanças, que a cada passo haze, bastavan para quebrar con el, assi lo dize el Psalmita; *Hiziste temblar tierra, taja stela, sana sus quebraduras por que resvaló*, mudable es el mundo, pues à los que alaba agora, vitupèra luego, y los buelve à sublimar al mismo yntante; como el relox de arena, se muda cada hora, assi lo haze el mundo cada yntante, y como la parte superior del relox, que estava llena, queda vazía, de cuja arena, se inche la parte ynfierior, que estava sin ella, y luego la de abaxo sube arriba, no pudiendo estar la vna llena, sin que la otra quede vazía; assi los que en el mundo, estan sublimados en grandes honras, y dignidades, en vn punto fuelen caher, y perder lo que tienen, levantandose otros pobres de bienes temporales à la cumbre de su grandeza; lo que succede cada instante, despojandose unos, y enriqueziendose otros, por horas passà esto en el mundo, donde no ay cosa estable, y solo en el Señor Dios de Israël, se halla verdadera firmeza, y con la humildad y bien obrar, se alcança su gracia.

Psam 60

Sale el sol por la mañana ardiente y hermoso, y de ahi aun

obum

D

poco

poco se levanta vn nublado, y viene vna tempeftad; q̄ es efto fino dizirnos, que no ay cofa firme en eftè mundo? grande es la variedad, que ay en los fuccessos defta vida, pues en medio de los plaseres vienen lo pefares.

Hablando deftè mundo dize el texto, *Que a sus amigos olvida, y de sus inimigos celebra perpetuamente*: como fi mas claro dixera, fi quieres que el mundo fe acuerde de ti, despreciale, y affi jamas fe olvidará, pero fi le amares, luego le tendrás por inimigo: fabes de quien fe acuerda el mundo? de aquellos, que con temor Divino fe apartan del, firviendo al Señor; pues deftos sus inimigos tiene tanta memoria? fi dize el Propheta Rey, *Memoria eterna serà al justo*. Acuerdanse los hombres de la vanidad del mundo, y del, fe olvidan los justos, y aun que por esta via, se privan de los bienes temporales, les visita Dios con muy entrañables consolaciones espirituales, en cuya comparacion es tormento, y amargura quanto el mundo puede dar; por que Dios es tan grande bien, q̄ no puede imaginarse otro mayor, y affi el que le dexa por el mundo, la primera vengança que toma, es no dexarfelo gozar, quedando el defdichado, avn mismo tiempo, olvidado de Dios, y del mundo.

En esta confideracion dize David, *Como sueño de despertador, A. en la ciudad, sus imagenes despreciarás*: la vana felicidad que los mortales constituyen en las cosas caducas deftè mundo, se desharà como el sueño del que duerme, que falsamente le deleita; pero Dios en su ciudad, que es la gloria perdurable, desharà la imagen del mundo, que los locos pintaron, & imprimieron en su coraçon, mostrandoles ser vanidad, todo lo que amavan: quita pues de tu coraçon à Babilonia, y escrìve en el la celestial Ierusalaim, que es vizion de paz, y bien aventurança eterna, confiderando la vileza del mundo, y el sociego, y descanso de la otra vida, adonde los justos en perpetua paz, reynaràn para siempre.

El Sabio dize, *Miserables haze a los pueblos el peccado*: el mundo que es la summa de todos los vicios, y pecados, no solo haze daño al alma, pero tambien al cuerpo, pues los amadores deftè mundo

mundo, por servir a sus passiones, padecen cada dia, tantos trabaxos, & infortunios, cuya miseria se atrahen los pueblos, por el mucho caso, que hazen del mundo, y sus apparentes felicidades. Assi lo muestra la scriptura en el Rey Achab, que la viña de Nabot, que apeteciò, para recreo, y regalo de su cuerpo, por ser cerca de palacio, fue causa de su muerte, y de la de Ysebel su muger con toda la familia real; costosa viña, adonde tantas vidas se vindimiaron; tales son todas las cosas deste mundo:

Las muertes, pestilencias, hambres, y enfermedades de donde proceden, sino desto? Assi lo amonestò el Principe de los Prophetas á Israel, *si no oyes, en voz del Señor tu Dios, te herirà, con pestilencia, enfermedad y dolores*: que todo esto se sigue, de querer dexar à Dios por el mundo, pues su Divina justicia castiga al cuerpo humano con tales achaques, en pena del desordenado amor que tiene al mundo; haziendo que el miedo de no perderlo, sea causa de dexarle mas apriessá.

CAPITVLO SEGVNDO

Sigue el mismo assumpto

EL temor de perder, lo que con extremo se ama, haze los hombres flacos, y apocados en la virtud, por que el refo de perder lo que se possuy, causa estos desconciertos; por cuya raçon, los amadores del mundo, como ponen en el toda su bienaventurança, por la ceguedad con que le aman, temen perderle; pero los sabios, y temerosos de Dios, como su felicidad, la constituyen en la bienaventurança, temen perderla con el peccado, y assi se separan en todo, de las cosas deste mundo, que pueden precipitarles à su perdicion; por cuyo merito tienen con Dios tanto lugar, que no solo les concede lo que tanto aman, mas aun en esta vida, les assiste con sus auxilios contra los malos, socorriendoles con su prompto favor, si piden baxe fuego del cielo, luego se cumple su voluntad, como succediò à Eliau: que se abra la tierra para tragar los

malos, luego les obedece, como lo hizo à Mofeh para Korah, y sus sequazes, por que todo esto se sigue, de disponerse el hombre à dexar el mundo por Dios, pero los que tienen puesto su amor, en los bienes desta vida, no gozan de vna ni otra cosa, y assi hablando el Real Psalmista, con los amadores destas vanidades dize, *El necio no conocerá, ni el loco entenderá estas cosas,* por que los que siguen el mundo, y se dexan llevar de sus vanidades, amando esta falsa gloria, no conocen sus entrañas y malicias; por que como los ojos no pueden ver, sino ay alguna distancia entre ellos, y lo que ven; assi no pueden ver al mundo, sino los que se apartan del, por cuja raçon los necios, y locos, que tan de cerca trahen sus apparatus de felicidades, poniendole sobre los ojos no le conocen, ni pueden alcançar a ver la calidad de sus deleites: el ojo no ve las pestañas por que no ay intervalo entre el, y ellas, y assi no ven los malos al mundo, ni lo conocen, por que el amor que le tienen, y el temor de perderle, les trahe tan cerca, y pegados de el, que no les dà lugar à que le penètren: por ellos dize en otra parte, *Como aborto de muger no vieron el Sol, antes que sientan vuestras ollas el fuego de espino;* este fuego es el amor desordenado, de si mismos, que ponen tinieblas al entendimiento, y el Sol que no ven los malos, es el Sol de la raçon, haziendoles quedar como aborto de muger, que no vido luz, dirá pues agora el texto, que los hombres, que con extremo aman al mundo, el miedo que tienen de perderle, les haze andar en grandes horrores, sin ser alumbrados con el Sol de la raçon, y la luz del conocimiento de las cosas celestes; sino que como aborto de muger, quedan offuscados, encendiendose con el fuego del amor del mundo, que como flama de espinos, luego se acaba, dexandoles à oscuras en lo mejor de la vida, y compàra el amor al fuego, por que como el fuego, es el primero de los quatro elementos, assi el amor es el primero, que nos incita, y como ciego no vé muchos engaños, que conocen los que estan fuera, y apartados destas vanidades, abre pues los ojos apartandote del mundo, y conocerás que todo quanto ay en el es vano, segun aquello
del

del Sabio, *Vanidad de vanidades, todo es vanidad*, y de muy vil precio como dize el Propheta, *El coraçon del malo, es como la mar herbiente que no puede estar quedo*, por que segundo es el fujeto amado, assi es el que le ama, y como el mundo no guarda lealtad á nadie, assi el loco que le sigue, anda en vn continuo movimiento & inquietud; el que sirve á Dios, emplea bien su tiempo, pero los que le gastan en vanidades, vendrà la muerte y conosceran haverlo perdido en esta vida, gastandole ociosamente, y que como niños anduvieron ocupados en jugetes, corriendo por diversas plaças, grangeando hazienda, y juntando dinero, de que tan mal se supieron aprovechar; por esso la sabiduria nos llama muchachos, y afirma q̄ usurpamos à los niños sus obras, diziendo, *La sabiduria clama, en las plaças, dá sus voces, llamando en medio de las compañías: hasta quando torpes, amais torpeza, y los escarnescedores cobdiciais escarnio, y locos aboresceis endendimiento*, y assi no seas toda tu vida niño, y pues ya eres hombre, dexa ya estas niñerías, y vanas ocupaciones del mundo, *Oye, y tornate à mi doctrina, que yo te enseñaré lo que mas te convenga*. vano es todo el trabaxo, que no tiene á Dios por galardón, desaprovechada es la ocupacion, que carece de premio, por lo qual no solamente es ocioso el que no haze cosa alguna, mas aun el que trabaja sin galardón.

Y assi mira la verdadera figura del mundo, y hallaràs ser, como dixo el Philosopho, vna escuela de vanidades, vna arca de vicios, vna plaça de engaños, vn laberinto de horrores, vna carcel de tinieblas, vn camino lleno de salteadores, vna laguna cenagosa, y vn mar de continuas tempestades, por que, que es este mundo, sino tierra esteril? campo lleno de abrojos, y de espinos? prado verde lleno de serpientes venenosas? jardin florido sin fruto? rio de ansias, y lagrimas? fuente de cuidados? dulce poncoña? fabula compuesta? y frenesi deleitable? que bienes ay en el que no sean falsos? y que males que no sean verdaderos? su sosiego es congojoso, su seguridad sin fundamento, su miedo sin causa, sus trabaxos sin fructo, sus lagrimas sin proposito, sus propositos sin successo, su esperan-

*Eclesiast.
Cap. 1
Yesayas
Cap. 12.*

*Pro. cap. 1
verso. 21*

ça vana, su gloria fingida, y su dolor verdadero, por lo que, considera y verás, quanto se parece este mundo al infierno, por que si este no es otra cosa, que vn lugar de penas, y culpas, que ay en este mundo mas abundante que esto? assi lo certifica el Propheta, quando dixo, que de dia y de noche estava' cercado de peccados, y que todo en el, eran trabajos, y sin justicias, esta es la fruta del mundo, esta la hazienda que en el se vende, este el trato, que en todos sus rincones abunda, trabajo sin justicia, y penas merecidas; siendo esto assi, y que cada dia lo experimentamos, sabio serà el que buscare el desengaño, y con el se apartare de las vanidades deste mundo, applicandose à adquirir la certeza del camino, que le colocará en el mundo, cuya felicidad, y gloria, es cierta, y no fabulosa.

C A P I T U L O T E R C E R O .

Sigue el mismo assumpto.

PAra conseguir este digno desprecio del mundo, y sus apparentes felicidades, q̄ como diximos, es el medio para merecer la salvacion; se deve considerar, es cosa cierta, que ninguna criatura puede tener descanso, sino en el vltimo fin, q̄ es la perfeccion, que segun su naturaleza le conviene, por que en quanto no llegare á este estado, necessariamente ha de estar inquieto, y descontento, como quien se siente necesitado, de lo que le falta; assentada esta verdad, preguntara yo, qual es el vltimo fin del hombre, en que consiste su felicidad, que llamamos bienaventurança? no se puede negar, que este sea Dios, el qual como primer principio, es vltimo fin; y assi como es imposible haver dos principios, assi es imposible haver dos fines, por que esso seria aver dos deydades (hàs vesalom,) pues si Dios es el vltimo fin, y haver dos vltimos fines es imposible, sigueffe luego q̄ fuera de Dios, es imposible que el hombre halle su bienaventurança, y quietud, por que sin duda el coraçon humano criado para Dios, en ninguna cosa desta vida, ni sus fingidas glorias puede

puede hallar descanso, mas solo en Dios lo consigue, estando con su Divina presencia, contento, y felice, y sin ella pobre, y necesitado; la raçon desto es clara, por que como el principal sugeto que goza la bienaventuraca, sea el entendimiento, y la voluntad, que son las dos mas nobles potencias del Alma, en quanto estas no estuvieren de todo satisfechas, y quietas, no puede el hõbre estar sossegado, suppuesto lo qual, no puede el hombre hallar descanso, sino en Dios Bendicto, por que como nuestro entendimiento, por mucho que alcance, y penetre, siempre le queda deseo de saber más, y assi mismo nuestra voluntad, no puede gozar de tantos bienes, que no le quede capacidad de desear más, si vuiere más que possèer, no consiguen entera satisfacion, y descanso, hasta hallar vn sugeto vniversal, que vna vez conosciado, no le queden más verdades, que saber, ni más bienes de que gozar; este es el soberano Criador, de donde nasce, que ninguna cosa aunque sea la possession de todo el vniverso, basta à hartar la insaciable sed de nuestro apetito, y deseo de nuestro coraçon, sino es, gozando de aquel Divino Señor que le formó; por cuya raçon, devemos dedicarle nuestro entendimiento, y voluntad, postrando nuestro coraçon, delante su inmensa grandeza, con animo firme, y constante.

Esto suppuesto, podremos con mucha raçon, ¡exclamar con el Psalmista diziendo. *Hijos de hombre, hasta quando ^{psalm.4.} mi gloria por afrenta, amais la vanidad, y buscáis la mentira?* dexando por esta fabulosa gloria, la verdadera de la eterna vida; y aun si en este mundo, no vuiera más, que vanidad (que es ser nada) no fuera tanto el daño, pero ay vanidad, y mentira, que es la falsa apariencia, con qnos haze creer, que los deleytes que dà son algo, siendo nada; por lo que dixo Selomoh, *La hermosura deste mundo es mentiroza, y su gentileza vana, solo la virtud, y temor de Dios es el que se deve alabar,* y apetecer: en que pondera el mayor daño, por que la vanidad conosciada, poco mal puede hazer, todos la dexan como tal, mas la que lo es, y no lo parece, esta haze daño, por que engaña con la apariencia de virtud, y atrahe, con presunciones de que es algo; en que se

psalm.4.

verso. 3.

Prov. cap.

31. verso. 27

se ve quan grande hipocrita sea el mundo, por que assi como los hipocritas trabaxan por encubrir su mala vida, y culpas que cometen, assi el mundo por dissimular la miseria de sus dones, los muestra no como son, sino como devieran ser, para llevarnos tras si, y sino llegemonos de mas cerca, à tomar el pulso à las cosas deste mundo, y veremos, quanto desdize lo que prima facie parece, à lo que realmente es; Algunas yervas ay en el campo, que miradas de lexos parecen hermosissimas, y tocadas con las manos tienen tan mal olor, que luego el hombre las hecha de si, corrigiendo el engaño de los ojos, con el sentido del olfato, pues tales son las felicidades deste mundo, y sus riquezas, por que si miras la grandeza de los amadores del mundo, el luzimiento de sus casas, parece que ellos son solo los bienaventurados, pero si te llegas à considerarlos demas cerca, hallaràs es muy desigual el ser, del parecer; con que si de lexos deseares semejantes felicidades, las sacudiràs de ti, miradas de cerca huyendo dellas, como de peste, que basta à inficionar tu alma, por que solamente es rico y bienaventurado, el que supiere como deve gozar de los bienes temporales, y governarse en su estado, llevando la mira à merecer mediante ellos, la vida eterna y perdurable.

De lo dicho se colige claramente, (supuesto que como diximos para conseguir este vltimo fin, es necessario buscar la certeza del camino) que todo los bienes que el coraçon humano puede en esta vida dezear, se encierran en la virtud, pues ella le colóca delante la Divina presencia, y conduze al hombre à conseguir la salvacion, vltimo y verdadero fin, para que fue criado, por donde parece, q el bien obrar es vn bien tan vniversal, que en la tierra no ay cosa que mas lo sea; pues vemos que en todo lo criado, vnas cosas ay honestas, otras hermosas, otras honrosas, otras provechosas y otras agradables; y assi tanto suele ser vna mas perfecta y mas amada, que otra, quanto mas participa destas calidades, de donde se sigue, deve la virtud ser la cosa mas amada, por concurrir en ella, todas estas partes, por que si por honestidad? que cosa mas honesta que la virtud? pues es la fuente

ente de donde ella mana : Si por honra? quien se deve más respecto que à la virtud? si por hermosura? que cosa mas hermosa que la imagen de la virtud? si con ojos humanos y mortales se pudiera ver su hermosura à todo el mundo llevaria tras si, como lo sintió Platon : si por utilidad? que cosa ay de mayores esperanças que la virtud? pues que por ella se alcanza el summo bien, en su diestra estàn la longura de dias, y los bienes de la eternidad, y en su izquierda las riquezas y honra : si por deleites? que mayores, que los de la buena consciencia, si se desea sabiduria, no la ay mayor que conocer a Dios, y saber en caminar la vida al puerto deseado, si es cosa agradable ser bien quisto, no ay medio más proprio para ello que la virtud, por que assi como de la conveniencia y porporcion de los miembros, nasce la hermosura corporal que lleva los ojos tras si, assi de la ordenada y buena vida, procede una hermosura tanto mayor pues no solo es agradable à los ojos de Dios, mas aun causa respecto a los malos, y inimigos, de aqui procede que no ay paloma que assi tiemble delante del gavilan ni oveja delante del lobo, como el malo delante del bueno, no parece sino que los buenos tienen un cierto imperio sobre los malos, y se atemorizan los malos con solo verlos, esto se vee por experiencia cada dia: determinase jonatan y su criado de acometer los Phelisteos, pasan al Real donde ellos estavan, sube jonatan sobre unas Breñas y quando assoma la cabeça, dize el sàgrado texto, que viendole el rostro los inimigos, quedaron suspensos y medio muertos, de espanto; y assi unos cahian a sus pies y otros matava, tal confusiõ y terror, causa la prezencia de jonatan, a estos gentiles por que solo la vista del justo basta à atemorizar y confundir muchos malos:

CAPITULO QUARTO.

De la miseria de la vida humana.

NO solo devemos considerar la vanidad deste mundo, para mediante esso conseguir el camino de la virtud, mas tambien

bien, la mizeria y brevedad de nuestra vida, que es como un sueño, respecto de la eterna, y sin comparacion mucho menos, que una gota de agua, con el mar Oceano: y todo esto es poco pues aquella bienaventurada vida, no tiene termino, y carece de fin, la diferencia que hazen las cosas que realmente son, à las fingidas, essa hazen las de la otra vida, à la sombra desta:

Que punto de tiempo ay, en que no demos vn passo hazia la muerte? que piensas que es el movimiento de los cielos, si no vn torno muy ligero, en que continuamente se està hilando y debanando nuestra vida, acada buelta que dãn, se recoge un pedaço della, por esto dixo job *Que sus dias eran mas ligeros que el correo que vá por la posta*; por que el correo por mucha priessa que lleve algunas vezes la necesidad le haze parar, pero nuestra vida jamás dexa de correr à toda priessa, y con toda esta brevedad nos quiere dar à entender el Satan, ay tiempo para todo, tanto para el mundo de vanidad y vicios, como para las virtudes y bien obrar, que nos aprovechemos de la mocedad para seguir las sensualidades, que tiempo ay en la vejez, para ocurrir, à Dios, como si los desdichados que se dexan llevar de semejãntes discursos, tuvieran la vida cierta, quando la experiencia cada dia nos muestra lo contrario, pues muchos se vãn en flor, y los mas en agráz, llegando la muerte quando menos la esperan, y con tanta velocidad que los arrebatã, sumergidos en los vicios, no dandoles lugar à que puedan ocurrir à Dios; assi lo sientè el Sabio pues compara esta vida à la niebla, que al primer rayo del Sol, al principio del dia luego se desvanece y

*Psalm 36.
ver. 34. 35.*

David dize *vide al malo fuerte, y florido, como vn Arbol muy arraigado, y pasé y no el, busquélo y no fue hallado*, porque en vn bolver de ojos, vn pequeño passeio, se acaba todo lo bizarro desta vida, sin quedar si quiera memoria, de lo que antes era.

Todos estos titulos y renombres, y otras muy más baxas y viles, con que los Prophetas, Sabios, Philosophos, Poetas & Historiadores, an dado vexamen à nuestra vida (de los quales algunos sino fueran tan verdaderos, los juzgaramos por hiperboles de hombres desesperados, en cuyo daño se auian conformado.

mado, el tiempo y la fortuna, Cielo, tierra, y elementos,) se fundan en lo miserable, y caduco de nuestra vida, y en la priessa y velocidad con que camina, por que no ay ave que tan ligera buele por el aire, navio por la mar, ni posta por la tierra; por q todas estas cosas, y otras muchas que son prestes, y velozes, no siempre estàn en un mismo estado, pues paran algunas vezes, pero nuestra vida jamás dexa de correr, siempre camina à toda priessa, como una vela encendida, se vâ gastando, y consumiendo; y quanto más luzetanto más menoscaba su ser y duracion; continuaméte está el acha y guadaña de la muerte, dando golpes à la raiz del Arbol de nuestra vida, no cessando hasta que con efecto le derriba en tierra, y nuestros propios vicios estàn todos los momentos picando los muros, cavando y dibilitando los cimientos de nuestro cuerpo, no parando hasta de todo dar con el en el suelo; como dize Seneca, *Siempre estamos perdiendo alguna parte de nuestra vida, quando parece que cresce entonces se desminuye, quando niños perdemos la infancia, quando moços la niñez, y quando varones la juventud, hasta que se pierde todo*, de modo que no ay cosa en esta vida en que el hombre se exêrcite tan continuamente, como en derribar este edificio, que à todas horas se está desboronando y cayendo, y esto con tanta priessa; que los que sienten bien de las cosas, lo no venido dan ya por passado, años le quedauan à Yob de vida, quando dixo; *ya mis dias son acabados ya no me queda esperança*, Rob cap. 7. ver. 6. vn Philofopho llorando esta miseria dixo, *ya lo passado se acabò, lo presente huye, y se desaparece, lo por venir aun no es*; assi que en esta vida, sola la esperança nos burla, y entretiene; tengo cinquenta años dize uno, y siendo ya passados es mentira, y needad el dezir que los tenemos, por que nada tenemos menos que lo passado, vivió fulano cien años se dize de ordinario, y diria-se más propriamente murió cien años, por que esta vida no es más que un correr aceleradamente à la muerte; Seneca dize, que como no es possible que un hombre entre dos vezes en la misma agua de vn rio, por que quando entra segunda ves en el rio, ya es otra agua que la primera; assi por el arrebatado movimiento,

de la vida tras cada instante, es otro del que antes era, por cuya causa no quiso vn Philosopho comparar la velocidad del curso desta vida, á los rios que corren manços y quietos, sinó à los corrientes, y tempestuosos, por que estos además de que llevan aguas fuzias, y turbias, van tan arrebatados, que duran muy poco tiempo en un lugar; Filemio me parece lo encareció quanto pudo, diziendo *Que esta vida no era mas que nacer, y morir, que al nacer saliamos de un sepulchro obscuro, y tenebroso, y al morir nos ponian en otra más triste, y temeroso*, por que la vida humana no tiene más que estos dos terminos, pues todo lo demás della es quebranto, y dolor, como una fuente que nasce en un alto risco, y se viene quebrando de peña en peña, succede de ordinario, tornarse á muy pocos passos à esconder en la tierra ó llegar luego à la mar por tenerla cerca, assi nuestra vida del nacer al morir, tiene muy pequeña distancia, y essa llena de duelos, y quebrantos, por cuya causa el fruto que en ella podemos coger, es procurar inquirir, y hallar la certeza del camino, para tener la larga en el mundo eterno, y perdurable.

Yob con maravillosa propiedad llama esta vida despeñadero, lo primero, por que como el que se despeña, de la alta cumbre de un monte, no puede bolver al lugar de adonde cayó, assi el hombre mientras vive se vá despeñando de la fortaleza a la flaqueza, de la salud à la enfermedad, de la juventud à la vejez hasta que dá en la sepultura, de adonde ninguno buelve, como dixo el propheta Rey. *Nuestra alma es un spirito que va y no buelue, y el Sabio dize no se ha conocido a quien de la tierra de los muertos passe a vivir a la de los vivos*, y si alguna vez se ha visto es por milagro por que naturalmente no ay passo de la region de la muerte, à la luz de aquesta vida.

Lo segundo, por que como el que se vá despeñando, en una parte dexa el piè, en otra la mano y en otra una pierna, assi el hombre mientras vive, oy pierde el ver, mañana el oyr, essotro dia los dientes. essotro la tez del rostro, y essotro la salud y buena disposicion hasta dar fin atodo, pues para esso vienen avisos

particulares á cada una de las partes de nuestro cuerpo, que pronostican, que se acerca la muerte general de nuestros sentidos, esto nos notifica, el hirse diminuyendo las fuerças naturales, caherse la dentadura, acortarse la vista, en la cabeça, xaqueca, en los oydos, fordez, oppilacion en el baço, calor en el higado, frialdad en el estomago, sciatica en las piernas, y gota, en los pies por que cada uno de nuestros miembros tiene su enfermedad particular.

Y ultimamente, como el despeñado al cabo se haze una tortilla, y no queda piè con mano ni mano con piè, quedando tan inutil, que no se puede ymaginar cosa que más lo sea, assi en la sepultura no queda cosa con cosa, todo se buelve en polvo y ceniza, y tal que no se puede ymaginar cosa más, inutil, por ser nuestra materia tan fragil y quebradissa.

CAPITVLO QVINTO.

De las miserias que padece el hombre desde el vientre de su madre.

Miserable ciega y llena de trabajos, es la vida del hombre donde los dolores nos destruyen, los ayres nos enfermá, las comidas nos agravian, los ayunos nos enflaquecen, las tristezas nos consumen, la solecitud nos dibilita, la seguridad nos haze pereçosos, las riquezas jactanciosos, la pobreza menospreciados, la juventud nos empina, la vejez nos encoje, la enfermedad nos quebranta, y la muerte acaba y dá fin à todo, (y plegue à Dios que el fin sea bueno) llorando entramos en el mundo, con trabaxos vivimos, y con temor hemos de salir del, y quanto es cierta la salida, es incierto el tiempo della, solo lo sabe y conoce *aquel que quenta la multitud de las estre-*

psal. 147. verso 4.

llas, y las llama por sus propios nombres;
 Pues que diremos, de las muchas deformidades, y horribles monstruos como nascen, que más parecen abominaciones que

que hombres, los quales mejor les uviera sido no nacer, que ser tan desemejantes à los racionales, por que muchos se vieron nacer juntos y pegados, otros con dos cabeças, otros con muchos braços, otros defectuosos en sus miembros, otros ciegos, tollidos, y otras muchas imperfecciones, como sino bastara à los miserables las ordinarias y comunes faltas, que consigo trae la fragilidad humana, sino haverle 'puesto sobre cargos tan pesados, quando avn los generales son intolerables de llevar muy bien les quadra lo que dize Yob, *por que dà luz al miserable, y vidas para amarguras de Alma*; pues causan tristeza à sus amigos, infamia à sus padres, verguença en sus parientes, tormento, confusion, y amargura en sus mismas personas.

Esto succede à algunos en particular, pero todos en general nascemos imperfectos sin hablar, saber ó entendimiento, llorando debiles & ignorantes, y diferenciandonos muy poco de los brutos, mas antes en muchas cosas les somos inferiores, pues ellos en nasciendo andan, pero nosotros, no solo no andamos luego derechos en nuestros pies, pero ni con pies ni manos podemos menearnos, sino tan atados, y para poco, que moscas, y hormigas nos molestarian sinó uviera quien nos defendiesse, todos nascemos llorando nuestra miseria: paren las mugeres con tanto dolor, que muchas mueren del parto, como succediò à la hermosa Rahel, y otras muchas que cada dia vemos, de modo que nuestra triste madre concibe con inmundicia, pare con tristeza, y dolor, criamos con angustia, y trabajo, y nos guarda con cuydado, y temor, y al fin esta vida està tan llena de trabajos, que a muchos llega à ser refugio la muerte, por esta razon hizo Dios tan breve esta vida, para que sus grandes molestias (que los humanos no saben vencer ni escuzar) se acabassen con la brevedad del tiempo: assi lo dize Yob, *El hombre nascido de muger vive breve tiempo, y esse lleno de trabajos*: que cosa luego puede ser màs miserable que el hombre, pues nasce de cosa tan debil como es la muger, y assi Yob apenas acaba de dezir que el hombre es nascido, quando haze las obsequias à su muerte, diciendo serà breve, y aun que lo poco que

*Tob. cap. 3
vers. 19.*

*Genfis.
Cap. 35.*

*Tob. cap. 13
vers. 28.*

dura, es lleno de muchos trabajos, y tormentos, por que à qualquiera parte que el hombre se mire, hallará estar embuelto en miserias, y bien puede colegir que fragil, y quebradissa sea su vida, pues no ay vazo de vidrio tan delicado como ella, vn ayre, vn Sol, vn jarro de agua fria, la respiracion de vn enfermo, basta para despojarnos della;

Y assi hombre considera que dos cosas trahes encargadas quando nasces; de la naturaleza, el procurar conseruar la vida el tiempo que te durare; y de parte de la rason, la buena vida, que deues seguir para eternizar, y beatificar tu alma; aquella primera te sollicitan, y acuerdan la necesidad que della tiene el cuerpo, y esta postreira los deseos que el alma tiene de su salvacion; advierte q̄ en lo necesario no contradize una à la otra, antes al viuir de aquella, añade esta lo que sea bien; solo son contrarios, quando la parte del cuerpo quiere para viuir lo superfluo, que la del alma contradize, por que embaraça con la vanidad, su pretencion que es lo más importante; debes segun esto antes que uses destas dos cosas, considerar primero para que te fueron dadas, y tomar dellas firmemente la opinion que conuenga; y si lo miras bien tu principal parte es el alma, que el cuerpo se te dió para baxel desta navegacion, en que vás sugeto aque el viento dé con el, en el baxio de la muerte eterna, condeandote, si como buen piloto nó le guiares, y llevares à lo que debes, empleandote en servir à Dios, para restituirle esta alma intacta, y pura, como la infundió en tu cuerpo para que mereciesses, y assi has de traer al cuerpo, no como quien vive por el que es necesidad, ni como quien viue para el, que es delito, sinó como quien no puede viuir sin el, tratale como criado, sustentale, y mandale, pues será cosa fea que te mande quien nasció para servirte; acaba de persuadirte, à que dentro de ti mismo tienes que hazer tanto, que por larga que sea tu vida te faltará tiempo, y que no puedes saber nada bueno para ti, sinó fuere lo que aprendieres del desengaño, y de la verdad; y que entonces empezará à ser Sabio, quando no temieres las miserias desta vida, y despreciarés sus falsas honras y estu-

Ecle. cap.
2. verso
ultimo

diares en ti propio que leyendote esta tu naturaleza introducciones de la verdad, cada día y cada hora que passare, será un argumento que procede (para tu desengaño à la conclusion; así lo dize el Sabio Rey. *que á el hombre que es bueno, dió el Señor sciencia, saber, y alegría.*

Estan miserable esta vida que empieça en todos con los accidentes de la muerte, que son lagrimas, y suspensión del exercicio de las potencias y sentidos, el que nasce aun no lo tiene, y el que muere ya no lo tiene, nasce el hombre y vive sin saber que vive, y empieça aviuir y a morir juntamente, no sabe la boca hablar y grita, no sabe el pié andar por el camino de la vida, y sabe caminar en el de la muerte, malicia deliquente es rehusar y temer el hombre la muerte natural por el seruicio de Dios y santificación de su Sancto Nombre quando en las guerras y pependencias, la busca y sollicita, salíendola a recibir, por el ynteres de la paga, ò por la ambicion de la honra sin reparar en el peligro de la salud, sigue esta consideracion, en despreciar las commodidades desta vida, que todas son aparentes, por las verdaderas de la otra, y conseguirás el haver hallado la certeza del camino à que todos devemos aspirar.

CAPITULO SEXTO.

Sigue el mismo assunto.

DIze vn Philosopho que la vida del hombre en este miserable mundo, está tan llena de intolerables males, que no ay lengua que los baste a explicar, abundante espinas de concupiscencia, de engaños de ladrones espirituales, llena de guerras y batallas, que aun los grandes sanctos, con grande dificultad, pueden conservar su pureza, sanctos son los lazos que los malos tienden y esconden delante de los buenos, conjuranse los preueros contra los justos, procuran escurecer su fama y virtud, murmuran y vituperanlos, hasta llamarles hipocritas, por q no figuen sus depravadas obras, de todo esto tenemos larga experiencia, al

justo

justo Abel mató su hermano, al sancto Noah, afrentó su proprio hijo, y al ylustre Yahacob trató de matar su hermano Esau, todo el mundo no es mas que pleitos, engaños, y contradiciones, no ay conversacion que no esté contaminada, ni platica que no redunde en procurar engañar vno al otro, desto se haze profession y es el estudio de cada qual, y en passando desto, se reduzen las conversaciones á mormurar palabras viciosas, juramentos falços, y vltimamente todo se reduce á la falta de verdad, la qual se huyó de la tierra, como dize el Propheta, de aqui proceden los hurtos, homicidios, falsos testimonios, y ser sensurados, los que caminan con vn poco de virtud, de aqui nascen los infextos, y sacrilegios, andando las cosas tan confundidas, que es necessario que los virtuosos se contrahagan, para no cobrar nombre de hipocritas, y esto es de tal modo que parece se quiere acabar el mundo, pues se levantan gentes, contra gentes, Reynos, contra Reynos, y vnos proximos contra otros, para castigo destas cosas permite Dios, que aya hambres, pestilencias, destierros, peregrinaciones, derramamiento de sangres, durezas de cautiverio, y que se dilate nuestra decretada redempcion; ya nos amenaçan diziendo, estar el hacha à la raiz del arbol, ya el mundo se vá al hondo, causando nuestras maldades su naufragio, ya se empieçan à hazer manojos de las ramas, y ojas deste arbol, para hechar en el fuego del infierno; fructo que havremos cogido destas, y semejantes obras, la emmienda dellas, es despeñarense los hombres cada dia màs, corriendo de mal en en peor; que fuera, y que hizieramos, si todo estuviera prospero? si duraran las vidas como en otros seculos, y si uviera mucha salud, y buena disposicion? consideremos que los Prophetas comparan la vida del hombre, à las cosas mas fragiles y quebradissas, deste mundo, baste este desengaño, para tener las riendas á nuestro desenfrenado apetito: David, la supone semejante á la Jmagen, Selomoh, à la vanidad, Yob, à la flor, y Jesaias al cieno; entre todos los elementos es el mas baxo la tierra, y entre todas las partes della la màs baxa es el cieno, deste fuè criado el hombre, con lo que, es la cosa màs baxa que

Iesaias
Cap. 9.

tiene el mundo, en quanto à la materia de su cuerpo; desta massa son los Principes, y Monarchas del mundo, como los pobres pastores de ganado; en cuya significacion, los Egipcios, celebrando cada año la fiesta de su nascimiento, trahian en las manos vnas yervas que nascen en las lagunas cenagosas en que davan à entender, la semejança que el hombre tiene con la paja, y lodo; pues el artificio, con que se haze, no es para se escrevir, sino para passar adelante, cerrando los ojos, por no considerar cosa tan fea, lo que grangeamos por medio del peccado de Adam, por que perdiendo el, aquella excelencia que en su Angelica criacion havia adquirido, q̄ era la que causava paz y concordia, entre alma y cuerpo, la perdimos nos otros tambien como sus hijos, quedando en perpetua contradiccion de sensualidad; y de razon, pues como heredero de mi padre, siendo su hacienda maldades, serà mi caudal peccados, mejorados en tercio y quinto, y assi no puedo dexar, de quedar rico de maldades, y miserias, si con cuydado no procurare retirarme à la certeza del camino.

Job cap. 1. Si el hombre (como dize Yob) sale desnudo del vientre de su madre, en significacion, de que ha de bolver desnudo à las entrañas de su segunda madre, que es la tierra, y que todos los bienes mundanos que uviere grangeado, ande quedar acá, y quando mucho le servirán hasta la sepultura? que escusa podremos luego dar, delante el tribunal Divino, del afán con que en este Mundo, seguimos las vanidades, y honras? anteponiendolas à los bienes espirituales, y seguros? cierto ninguna: bienaventurados aquellos que por medio de su bien obrar llegaron al verdadero fin, y desdichados aquellos, que engolfados en este proceloso mar, andan fluctuando entre las peligrosas olas de sus passiones, à riesgo de dar con su triste barca, en los baxios de su total perdicion, si no fuere que en medio desta borrasca, ocurran à Dios, y por medio de vn firme arrepentimiento, llegen con prospero viento, à tomar el deseado puerto de su salvacion, à que todos con eficaz anhelo devemos aspirar.

y bolviendo á nuestro proposito digo, que es la fragilidad, y miseria de nuestro ser tal, que si lo queremos comparar à los brutos, veremos nos hazen ventaja en mucho, pues no passan la vida con tanta congoja, y afán como nos otros, pues hallan sus casas y aposentos dispuestos y aparejados por la naturaleza, entre cuevas y peñas segun su necesidad; gozan del tiempo, y conservan su vida, con salud, fuerças, y buena disposicion y si enferman, mueren sin miedo y temor, por que despues de muertos no pueden padecer mal alguno.

Pues si queremos tantear los trabajos y afliciones que en esta vida passamos, con las felicidades y prosperidades que nos suceden; hallaremos, son sin comparacion mayores los males que padecemos, que todos los bienes de que gozamos, por que todo quanto ay en el mundo nos haze guerra, la mar, la tierra, y la muerte, de las riquezas, sale la ambicion, y soberbia, de la pobreza, menosprecio, de la salud, tomamos ocasion de la enfermedad, para ser impacientes; y assi anda el mundo jugando con nosotros à la pelota: pues si entramos à ponderar, los trabajos que se padecen, para ganar vn pedaço de pan, y sustento de la vida, veremos ser necessario à toda hora trabajar con el spirito, sudar noche y dia, y con el entendimiento rebolver para este fin, la tierra y la mar; y si aun con todos estos defueros, estuviera la vida segura, no fuera tan grande nuestra miseria; pues quando lo està de los hombres, no puede librar-se de las enfermedades, que à cada passo la saltan.

Que cosa ay en el mundo mas miserable que el hombre? no ay Camaleon que tome tantos colores; mar que mueva tantas olas, ni Luna, que mude tantas figuras; ya enfermo, ya sano, ya triste, ya alegre, ya ama, ya aborrece, ya quiere, ya no quiere; de Plautino se escribe que se afrentava tanto de la condicion, y flaqueza del cuerpo humano, que nunca quizo consentir, se sacasse al vivo vn retrato suyo, diciendo bastava traer consigo vna cosa tan fea, & indigna de la generosidad, todos los dias de su vida, para no obligarle que para siempre quedasse memoria de cosa tan fragil.

Trabajosa y ninguna es la vida temporal, más liviana que el ave, y más corriente, que el impetuoso rio, cuya habitacion es en casca de lodo, sin firmeza ni constancia, y toda llena de calamidades & infortunios, a quien no atormentan dolores? a quien no afligen temores? y à quien no molestan adversidades? à la rifa, sigue luego el llanto, al gozo, tristeza, y à las espaldas de la hartura, viene hambre, en el dia, se desea la noche, y en la noche, el dia, en el verano, se desea el invierno, y en el invierno, el verano, en la calor, el frio, y en el frio, la calor, y assi nunca estamos contentos, por que en las cosas mundanas, no lo puede haver jamas perfecto.

C A P I T V L O S E P T I M O .

Sigue el mismo assunto.

Dize vn Author, que del mismo modo que una nave, que vá navegando por el ancho y espacioso mar, commovido este, con los tempestuosos vientos, vnas vezes parece sube à los cielos, y otras que baxa à los abismos, assi es la mudança y poca firmeza de las cosas del mundo, que vnas vezes levanta à los hombres, y otras los derriba, por que assi lo tiene por costumbre su inconstante rueda: por lo qual dize Ovidio, todo lo que el hombre tiene y posee està colgado de vn delgado y tenue hilo, sugeto acaerse, con mucha brevedad y presteza.

Que es el hombre en esta vida, sino vn muladar cubierto de blanca nieve, vna sepultura, por defuera molduras y duro porfido, y por dentro corrupcion y gusano? y vna criatura la más flaca y miserable del mundo? sugeta à mas peligros, enfermedades, y miserias, que arenas tiene la mar; que vidrio, barro, ó tela araña, puede ser más fragil, y quebradisso, que nuestra vida? ninguna por cierto; pues tantos infortunios la acompañan; adonde estan los que tan grandes castillos quizeron fundar en el ayre? estender tanto sus esperanças, siendo tan fragil, y dudosa nuestra vida.

Que

Que otra cosa son los hombres en este mundo sino vnas flores del campo? y sino estendamos los ojos dela consideracion, por todo el espacio del mundo, y veremos, que todos quantos hombres nascen, son como otras tantas flores, q̄ produce el campo; y lo que dize Yob. *Que el hombre huye como sombra, y no permanece en un estado;* vemos à la cara ser verdad, pues à toda priesa corre, de la infancia, à la niñez, de la puericia, à la adolescencia, de la adolescencia, à la juventud, de la juventud, à la senectud, y de alli, à la edad decrepita, y al fin, vá a parar à la muerte, de modo, que nuestro vivir, no es otra cosa que passar de esta vida; y si della facas el tiempo de la niñez, que mas es vida de bestias, q̄ de hombres, y el que se gasta durmiendo, quando no gozamos de los sentidos y de la rason, hallarás ser aun más breve de lo que parece, y esso poco que le queda, es tan incierto, que á muchos los dexa en lo mejor; à quantos se corta la tela empeçandose á texer; y assi dize un sabio, apenas havemos nascido, quando ya dexamos de ser, por que el hombre en naciendo luego se empieça á morir; su vivir, no es sino correr á la muerte; quanto por una parte se vive, tanto por otra se acerca la muerte; como dize Seneca, cada dia morimos, y cada dia perdemos vna parte de la vida, y quanto por vna parte crescemos, tanto por otra descresce la vida; por que ella es tan breve que no se tiene por malogrado, el que llega á setenta ò à ochenta años; y assi preguntando à vn Philosopho, que le parecia, de la vida del hombre, dió vna buelta al rededor, y escondiose luego, por que es tal, que en vn boltar de ojos passa á lo escondido y occulto de la sepultura.

Toda la vida humana, desde su infancia y niñez, hasta la senectud, y edad decrepita, es muy breve, y no es de maravillar, pues pende de vna centella, vn poco de humo, y vn pequeño soplo; como dize el sabio, *La centella está en el coracon, que tan presto como se apaga, se acaba la vida; el humo y aliento en la boca, que en no pudiendo el hombre respirar, luego se empieça el desdichado a morir.* pero que otra cosa se puede del esperar, sustentado con tan debiles puntales, como centella, vapor, y humo. Comparava vn Philosopho las vidas humanas, á las

à las campanillas ó borbugitas, que se hazen en el agua quando llueve, de las quales, vnas se deshazen luego en cayendo, y otras tambien duran algo mas, de modo que aun que todas ellas duran poco, en esse poco ay grande variedad; que otra cosa es el hombre? sinó vn arbol de quien dixo Yob, *Que sus ojos, y flores son arrebatadas, con el viento*; y en otra parte, que es como *La fresca yerua que en saliendo luego con el Sol se marchita*: y assi como el paño, en si mismo tiene la polilla que le consume, y deshaze, y en empeçandose á texer luego está capaz de apollillarse, del mismo modo el hombre en nasciendo trahe en su propia naturaleza quien le destruye, y conduze à la muerte, por cuya razon el mismo Yob, con grande propiedad, lo comparó, á vn paño comido de polilla; por lo qual devemos atender & inquirir en nuestra jornada, lo que más conviene, para conseguir el fin para q fuimos criados; pues tomando este camino veremos quanto aprovechamos en el cada dia; y quan cerca estamos del paradero à que nos conduze naturaleza; y de tanto tiempo como gastamos en el mundo, tras sus aparentes felicidades, será bueno, que ocurramos à Dios, que el premio que de obedecerle podemos esperar, es verdadero, y no fabuloso, cierto, permanente, y no precedero, y caduco: esto no ay duda, alcançaremos, por medio, de la consideracion de lo que somos, cuyo conocimiento es el más eficaz remedio, para conseguir la certeza del camino, vltimo, y seguro puerto, à que devemos dirigir, el fin de nuestra jornada

Fin del tractado segundo.

TRACTADO

TERCERO.

CAPITULO PRIMERO

Del Amor y temor Divino.

CONocida la vanidad del mundo y fragilidad de nuestra materia; passaremos à inquirir el fin de nuestra jornada, y lo que devemos obrar para felicitarnos en ella, lo que se conseguirá sin duda por medio de las virtudes, imprimiendolas en nuestro coraçon, y desterrando del los vicios, que son los que inficionan el alma & impossibilitan su bienaventurança.

Y assi tractando en primer lugar de las virtudes, daremos principio à este tractado, con el amor y temor Divino, como base y fundamento de todas ellas.

Daniël derramando ceniza, descubrió las engañosas y furtivas pisadas de los sacerdotes de Babilonia; desta manera, tu, polvorizando la memoria, con la ceniza de que fuiste formado, y en que has de ser convertido, descubriràs los engaños del mundo, las filadas del atorcedor, las secretas tentaciones con que el enemigo del alma procura impedir tu salvacion, ô plugiera à Dios, que tal pensamiento no se quitase jamás de tu memoria, con quanta limpieza de consciencia vivieras, quanta amargura llorarias en las cosas que agora te deleytan, y quan recatado andarias en esta miserable vida, que tan desordenadamente amas: en el estrecho passo de la muerte conoceràs quanto mejor hubiera sido temer y amar al Señor Bendicto que no profanando este precioso tiempo, gastarle en vanidades y ocupaciones, que en aquella hora no te podrán aprouechar los amigos, y parientes, las riquezas, y bienes temporales, de que hazes tanto caso, ó que poco te an de valer en aquel tiempo; valdrá màs la pura consciencia, que haver mandado todo el vniverso: el
traba-

trabajo de aquella hora, ninguna lengua puede bien explicar, ni ay humano remedio que la evite, no te engañes, como muchos simples, con consideraciones que encuentran la evidencia de esta verdad, procura vivir bien, y alcançarás buena muerte.

Gene. Cap
49.

El Sancto Patriarca Yahacob, quando llega à este transito, se encoge en la cama, junta los pies con las manos, y luego passa desta vida: assi tu antes que mueras junta los buenos dezeos (que como pies, se conduzen y juntan á los braços, y execusion del bien obrar) con mejores acciones, exercitalas en la vida, y morirás sanctamente.

Muchos edifican casas no sabiendo si morarán en ellas, muchos se provehen de mantenimientos para el año que viene, y por ventura no lo verán, aparejanse para la vida que tienen incierta, siendo muy remissos en lo cierto que es la muerte, con diligencia procuran para el tiempo, à que no saben si llegarán, y descuidanse en aparejar para la muerte que con evidencia saben hauer de passár, y pues para las cosas inciertas nos provehemos con tanto afán, que causa ay, para no hazer provision para aquella muerte que sabemos ser infalible; no fuera justo que dexaramos lo incierto por lo cierto? inciertos son los dias que tenemos de vida, y muy cierto que todo esto se ha de acabar; y assi no devemos tener grande quenta con las cosas que no sabemos si serán, pero, si, ser muy diligentes, en aprestarnos para aquella hora de la muerte, que con certeza sabemos ha de venir, pero no quando; por esso dize el Sabio, (que como los peces en el anzuelo, y las aves en el laço, serán presos los peccadores en el tiempo malo:) lo propinquo con certeza se dà por passado, y por estar la muerte tan à la puerta por sufrida, pues si lo futuro damos por passado, que rason havrá para detenernos en obrar? aguardando á que la muerte nos coja desaperecidos, si el Rey te hiziesse merced de vna grande ciudad de su Reyno, dandote de termino vna hora sola para hazer las scripturas; cierto que no te ocuparias en otra cosa, mas antes con toda diligencia las escrivirias, para que se firmasen antes de passár la hora

por no perder la merced: pues que mayor ciudad ni màs hermosa que la de tu alma, à que debes atender, para separarte de toda vanidad, mirando à la precisa hora, que no sabes qual ni quando te está decretada, por ser cosa reservada al Señor Bendicto, *Que en su mano alma de todo vivo*: ante el has de presentar el fructo de tu ciudad, dando quenta del tratamiento con que debes restituirla fiel, y no avassallada.

La muerte es la cosa mas horrenda de todas, es vn apartamiento del alma y cuerpo, y la vida que es la cosa màs amada, no es otro que la union destas dos partes, por grande loor de la celestial Jerusalaim, simbolo de la gloria dize el Real Psalmista: *Ierusalaim la fraguada como ciudad que fue junta a ella aanna*: *Psal. 123* porque todas sus ciudades son muy conformes y vnidas, el mundo por el contrario, es confusion Babilonica, llena de discordia: desta paz union y concordia carecen los malos, assi lo fiene el Propheta *No paz dixo el Señor à los malos*; y por el contrario los justos y buenos la posseen, como dize el Divino cantor; *Mucha paz tienen los que aman tu ley*: hazen tu propria voluntad, y desprecian las vanidades del mundo, pero los malos que las aman y son ricos de bienes temporales, siempre viven en vna continua inquietud corrompenlos, los dineros, inficionanlos, los deleytes, matanlos, los muchos manjares, inchanlos, las sciencias, llevanlos las honras, y alabanças humanas, ensoberbecenlos, los poderios, y engañanlos, los aduladores, con que llevados del mundo, y sus apariencias, quedan defunidos del alma, y de la virtud.

Todo es vano y percedero, quando no es referido á Dios, de quien procede todo bien, y en quien están todas las cosas, no te glorées pues vanamente, hombre mortal, inclinado à el mal & inconstante en el bien; no te confies en ti mismo, presumiendo muchas cosas de ti, procura esta paz y union de cuerpo y alma, que es de Dios muy amada y referida en las sagradas escripturas, la qual hallaràs, en disponiendote a servirle con alegria de tu coraçon, imprimiendo en el su Divino amor y temor, de que se seguirán todas las màs virtudes, como ramas

que salen deste celeftial arbol.

Dize el Sabio, el cuerpo corruptible carga el alma, y la lleva tras si, y el anima criada para amar à Dios, encarcelada en el cuerpo, es llevada tras del, quitando el amor de las cosas celeftes, y poniendole en el estiercol de la tierra, por que como la voluntad no puede estar ociosa, emplease muchas vezes en lo que los sentidos corporales le representan, que son estos bienes que vemos, y palpamos, y assi cargada del cuerpo, se vâ baxando à todo aquello à q el la lleva, y como tenga ya el mismo peso que el cuerpo en quanto à los deseos pues se ha convertido en ellos, no para hasta el profundo abismo de los vicios. *Assi dezia el Psalmista; Librame ô Señor, porque entraron las aguas hasta el alma, y me tienen derribado hasta lo profundo del cieno: el cieno es vn lodo que el que cahe en el, se vâ irremediamente al hondo, lo mismo tiene el amor que consigo trahe la vanidad del mundo, que como es lodo compuesto de polvo y agua, todo aquello en que se ceva el amor de la carne, es polvo que lleva el ayre, y agua que no tiene firmeza, ô constancia alguna, y como el que cahe en el lodo, se vâ sumiendo poco à poco, hasta hundirse de todo, porque no tiene en que estribar; assi el que empieza à caher, en los deseos y desordenados apetitos del mundo, poco à poco se vâ sumergiendo en ellos sin termino alguno, y dentro deste cieno andan los peccadores metidos en esta vida, siguiendo el amor de las vanidades, rendidos á sus passiones, y gobernados por ellos, estando rebolcados como brutos en el cieno deste amor engañoso y fugitivo; si vieses la excelencia de tu anima, y quanto màs noble criatura es, que todo lo que en este mundo visible ay; conoscerias cierto, de quanta reprehencion eres digno, si piensas que ay fuera de ti, alguna criatura digna de tu amor; juicio de ti haze, y veràs que amando cosas baxas, te injurias a ti mismo, amando lo que no es digno de tu amor, si consideras tu excelencia, te afrentaràs de amar cosas tan viles, por que assi como el amor de Dios es fuente de todos los bienes, assi el del mundo es raiz de todos los males; amar al mundo es abraçar al immundo, si te llevas de los*

los deleytes de las cosas desta vida, contaminas tu alma, y assi siempre estarás immundo, por que solo amando á Dios se consigue la limpieſa de coraçon, y beatificacion del alma, amar al mundo es amar el pielago, y el que ama el pielago perecerà en el, es amar vn lugar tormentoſo, vn ſeñorio del fatàn, y es querer vivir en una caſa que ſe eſtá toda abrazando en fuego, la deſordenada confuſion deſte mundo eſtá encendida con fuego de ambicion y ſenſualidades, arde la caſa por todas partes, y tu eſtás con mucha quietud, y ſociego en ella: el Angel de Dios dixo à Loth, huyeſſe del fuego de Sedoma. *Y ſe eſcapaſe en el monte* Genef. 19. de la vida bienaventurada, ſi tu deſpreciandola amas al mundo, ſeràs muy diligente en adquirir los bienes de la tierra que menoscaban los del cielo; el amador deſte mundo, quanto màs olvida à Dios, tanto màs es dexado del, quanto màs procura el amor de las cosas mundanas, tanto menos entiende los bienes celeſtes que pierde; pero el varon juſto, que amando à Dios dexa el mundo, no teme el dia de la muerte, pues no puede ſuccederle en el cosa que le caufe diſguſto, teniendo conoſcido los bienes deſta vida, y hallado la certeza del camino, y viſto eſtar en puerto ſeguro, podralé añadir algo la fortuna, pero quitarle nõ, ſuccediendole lo que al eſtomago, que eſtando ſatisfecho y no cargado, admite algun manjar ſin haverle apetecido, aſſi los ſanctos varones que llevan la mira al Divino amor en que conſideran toda ſu felicidad y bienaventurança, como aquel de que pende toda la virtud y bien obrar, eſtando con eſto ſatisfechos y contentos, bien podran gozar en eſte mundo felicidades que no apetecieron ni procuraron, pero no podrán perder la ſalvacion que grangearon mediante el haver hallado la certeza del camino.

CAPITULO SEGUNDO.

Sigue el mismo assumpto.

Y así los que desean la celestial morada, y no aman ninguna cosa de las deste mundo, viven con gran quietud y sosiego, por que las felicidades deste mundo son grandes infelicidades, ò quan dichoso es aquel, a quien es dado menospreciar el mundo por Dios, examina tu coraçon con mucha diligencia alimpialo de modo que te prives del amor sensual, y de los demás deleites desta vida, y así lo conseguiràs, por que el amor de Dios es tan delicado, que no consiente otro ningun amor que no sea tan puro como el, debes poner en esto mucho estudio y vigilancia, por que es tan sutil este amor del mundo, que se mezcla y entremete, debaxo de titulo spiritual, penetrando como domestico y amigo, siendo estraño y inimigo del alma.

Yeosua.

Cap. 9.

Los Gibonitas vinieron à Yeosua en habito desconocido, y así engañaron al pueblo, por lo que debes de estar muy de sobre aviso, para conoserle; y este amor hora sea de nos mismos, hora de otros, es el que engaña a muchos, y los estorva de emplearense en el divino amor, y tanto es más dificultoso de conoser, quanto mas se mezcla debaxo de titulo de bien, por que el satán se transfigura, y así es muy necessaria aqui la discrecion, suplicando al Señor le alumbré, para desechar lo malo, y abraçar lo bueno; la muger de Ierobam quizo engañar al Phopheta entrando en habito desconocido, pero Dios le reveló quien era; ruegale tu pues con humildad, te dè à conoser este mal genero de amor del mundo, por que se desmascara, y entra muchas vezes en tu casa sin ser conoscido, y así lo que deseeare caminar bien en esta jornada, deve apartarse de toda amistad con personas en quien no concurren, todas las partes de virtud, aun que esta amistad, à la primera vista, parezca licita, y honesta; y así mismo despojar su coraçon del amor deste

de este mundo procurando en su animo, con firme proposito, y voluntad, no desear cosa que le atraze de seguir en el divino amor, que quiere que nos empleemos en servirle, amarle, y temerle, poniendolo assi por obra, con firme resolucion; dexé las vanidades que le divierten del divino amor, cuya dulçura consiste, en la observancia de los divinos preceptos, y meditacion de la sanctissima Ley, que sobrepuja à todo lo criado, y esto solo por Dios, sin atender à la esperança de premios spirituales ó temporales.

Tres cosas son las que encaminan al hombre al conosciemento de su Criador, por cuyo medio conseguirá este divino amor y temor de que tratamos, y se distinguen en tres grados vno más supremo que otro, estas son el mundo Angelico, el spherico, y el inferior; pues por las excelencias de cada vno, y la perfeccion de sus criaturas, se conofce la grandeza de quien los formó, en cuya significacion dizimos, tres vezes, *Sancto, Sancto, Sancto, A. Sebaoth*, mostrando en la palabra *Sancto*, ó separado, que su Divina Magestad es más sublime, que todo lo que contienen estos tres mundos, y en correspondencia de estos tres mundos, nos encomendó su inmensa sabiduria tres preceptos, para que nos sirviessen como de despertadores, à esta consideracion, dandonos motivo a deponer de todo quanto el mundo tiene, empleádonos solaméte en obedecerle, amarle, y temerle, estos son, la Circuncion, el *Cicith*, y los *Tephilim*; el de los *Tephilim*, es simbolo de las inteligencias separadas de la materia, y por esto manda la Ley se pusiesen en la cabeça sobre el cerebro, y en el braço enfrente del coraçon, por que todo es spiritual, y de donde mana la vida del hombre; el *Cicith* significa el mundo spherico que cubre todo lo contenido en el inferior, y la Circuncion, vltra de los grandes misterios que encierra, significa tambien el ser, y composicion deste mundo, y por que el hombre es parte del, está este precepto sellado en su carne, de donde se infiere que el hombre, q amando à Dios, observare su divina Ley, es simbolo de todos los mundos, estando coronado con los *Tephilim*, embuelto con el *Cicith*, y sellado con la Circuncion.

Prover. 6. cap. 28. Dize el Sabio *Bienaventurado el hombre que anda siempre temeroso*, como si mas claro dixera á todo tiempo debes andar apercebido, con el temor Divino, no viviendo jamás descuidado, por que andando tan cercado de peligros en esta miserable vida, el que quiere ser bienaventurado deve andar siempre temeroso, mirando que assiste en este pielago de desdichas:

Gen. cap. 3. luego q̄ Adam peccó, le preguntó Dios adonde estava, para que allí conociesse el lugar á q̄ su peccado le havia trahido, y el peccado en que vivia, nõ nos tengamos jamás por seguros en esta vida, ni confiemos en su falsa firmeza por que no ay cosa estable ni siempre prospera en este mundo, piensan sus amadores que lo estan, y que tienen hecho pacto con la muerte, y con el infierno, y no veen quan cerca tienen el peligro; aquella estatua de Nabuchadnesar grande cosa parecia por ser toda de oro, plata, y metal (pero como todas las cosas desta vida,) estribava sobre pies de barro, con que dando en ellos vna piedra que cayó del monte, la deshizo y convirtió en polvo que llevó el ayre: tales todo el poder y fausto del mundo, que sustentado en pies de tierra, qualquiera tentacion lo derriba, como subitamente cayó la piedra del monte, sin que manos de hombre la cortassen, y deshiso la estatua, assi de improviso sin quererlo ni procurarlo nadie, viene la tantacion y el trabaxo, y deshaze y convierte en nada, las riquezas, honras y favores del mundo, por lo qual quando más seguro estàs, debes temer más el peligro; los que navegan por el mar (dize el Sabio) cuentan sus peligros, pues son tan grandes que no basta a dezirlos, sino quien los ha experimentado; la navegacion que hazemos entre las tempestuosas olas del presente mundo, tanto es más peligrosa que esta, quanto es más perjudicial al reposo que nuestra alma espera, llegando al puerto, que es aquella eterna felicidad que pretendemos: sus aguas son amargas, como lo son todas las humanas consolaciones, adonde los poderosos como peces grandes, comen y destruyen los pequeños: y como crescen y des-crescen sus olas, quebrando todas en la tierra; assi el mundo nunca para, subiendo à vnos y baxando à otros, y vienen todas sus

sus vanidades á acabar en la sepultura

Si el mar es amargo, que cosa mas amarga que el mundo? fatiga con cuidados, opprime con calamidades, y atormenta con dolores, y como el mar, arroja fuera de sí á las riberas, ostras crangejos, y otras semejantes vascosidades, y luego buelve á recoger estos mariscos, y los lleva al hondo; assi el mundo nos arroja de sí, y luego nos buelve à recibir, y quando pensamos estar seguros en las riberas, y tener algun descanso, entonces nos hallamos cercados de mayores calamidades, y engañan nuestra esperança varios casos, y falsos prometimientos del mundo; si el mar se muda con diversas tempestades, vientos, y tormentas; ay contraste que no padescan los que figuen el mundo? son combatidos de la soberbia, ambicion, codicia, odio, imbidia, sospechas, y grandes dolores; siempre padece el mar continua inquietud, à lo qual estàn sujetos los servidores del mundo, pues sus desaffocegados coraçones, siempre son pungidos de importunos, y varios pensamientos: por que. *El coraçon del malo es como mar que* Daniel
hierve, y no puede estar quedo: alli viò Daniel, pugnar los Cap. 7.
 continuos vientos de sus passiones; muy annexos son los euidados à las riquezas, y entre las honras, y prosperidades deste Icfaias
 Cap. 57.
 tempestuoso mundo, tiene vida la arrogancia, y soberbia; de las riquezas falen; entre las honras se crian las vanidades, y dellas proceden; muy raros son aquellos, que viviendo en descanso, se escapan de vicios; muy pocos los que en altos estados, conservan la humildad del coraçon; por miserable se tendrá, quien viviendo en deleytes, se libre de peccado; grande milagro será poner el hombre todo su cuydado en el Señor Bendicto, y vestirse de su amor, y temor, andando cercado del desaffocio, y cuydados, que nascen de los bienes temporales con que vive; bienaventurado el que aborrece este mundo, y de su voluntad dexa la tierra; bienaventurado el que abomina el mundo, y todo lo que le puede traher a peccar; y huye con Eliau al desierto de la penitencia, retirandose de los muchos peligros, que llevan al hombre descuydado al infierno

por que de conoſcer el peligro, naſce el ſaber vencerle; y no temerariamente, a cometer lo que no es eſfuerço, ſino vicioſa ozadia; hombres perfectos huvo, que viviendo en honras, y riquezas, fueron temerозos de Dios; pero ay muy grande diferencia; deſte tiempo al paſſado; y por eſſo ſe deve ahora tomar otro modo de vida; quando ay bonança en la mar ſeguros van los navegantes; pero ſobre viniendo tempeſtades, toman por remedio aligerar el navio, arrojando las haziendas à la mar por eſcapar del peligro; eſtava el mar deſte mundo tan quieto en tiempo de nueſtros padres; que Abraham ſiendo riquiſſimo lavava por ſu mano los pies de ſus hueſpedes; y Sarah hazia officios de humildad; pocos manjares comian aquellos nueſtros padres, ſus meſas eran muy llanamente provehidas, y uſavan de las riquezas, como de eſclavos, pero ahora que eſtá la mar tan levantada, y ha crecido tanto la malicia; de que ſirven las honras, y riquezas, ſino de dar color à los vicios? y aſſi el remedio que ay, es deſpreciarlas, pues eſtá tan notorio, el perjuizio que hazen al alma; ninguno ay que por ſalvar la vida corporal, no pierda todos los bienes temporales, y muy pocos ſón, los que de coraçon quieran deſpreciar eſtos falſos bienes, por la ſalud del alma: los altos eſtados no ſón menos nocivos à la vida del alma en el tiempo de tan brava tormenta, de lo que ſon para la vida del cuerpo, las mercaderias, y riquezas temporales, del navio cargado que corre tormenta; pues no ſerà juſto, que las riquezas que ſe dezechan por conſervar la vida, que eſſas miſmas, ſe quiten, por no perder el alma? no preſtamos eſtos bienes momentaneos, y tranſitorios, à los permanentes, y durables; y aſſi como es coſa natural evitar los peligros, devemos huir de mundo tan miſerable, del mar donde el peligro eſtá tan cierto, y la ſalvacion tan dudoza; por lo que ſino queremos ſer como otro Paroh, pongamos nueſtro coraçon, en aquella tierra de los vivos para donde ſe dirige nueſtra navegacion, y deſpreciando los bienes temporales, por huir el rieſgo que amenaza nueſtra ſalvacion, empleando todo nueſtro amor en el Señor Bendicto, medio que nos conduzi-

duzirá, á hallar la certeza del camino.

CAPITULO TERCERO.

Sigue el mismo assumpto.

EL que siempre camina à vista del amor, y temor Divino, es solo el que puede dezir que vive, por que la vida no consiste en ser larga, pero si en que sea buena; y que se sirvan bien della: el que vive con juicio vive mucho, y el que no sigue esta templança, avn que tenga larga vida vive poco; naturaleza nos ha producido deciplinables; ha nos dado la rason, y entendimiento imperfecto, pero en tal modo capaz, que le podamos perfeccionar; inclinandole á obrar lo que nos es preciso.

La verdadera sabiduria tómalala por compañera; si quieres ser dichoso, seguro, salvo, y bienaventurado; por que esse es el verdadero caminar, vivir, y la segura libertad, y lo demás es esclavitud de nuestro entendimiento: bienaventurado aquel que lo applicare al conocimiento de la verdad, y con ardiente zelo, se assufriere en ella, pues assi mediante el haverse empleado en amar, temer, y obedecer à Dios, guardando sus Divinos preceptos, recibirá el fructo á que todos devemos aspirar. No se llama bienaventurado aquel que tiene grande patrimonio, y tantos bienes de fortuna que cançan á los que los cuentan, pues será muy desdichado, el que haze que cuente el solo lo que tiene; que aprovechan estos bienes, y de que sirve faberlos manosear; sino me salvan, màs antes me condenan? pues no los supe ni quise repartir con mis proximos.

Devemos luego procurar, que lo mucho que trabajarmos para conseguir hazienda, á de mas del vtil proprio, sea para foccorrere los necessitados, haziendo sea nuestra vida buena: midamosla con las obras, y no con el tiempo; imitando á aquellos bienaventurados, que la poca de que gozaron, la emplearon, y gastaron, en servir, y amar al Señor Bendicto; pidamos

nos à nos mismos, que no paffe este tiempo, sin que nos exercitemos, en el Divino amor y temor, para que quando bolvamos al otro mundo tengamos algun caudal, y no parezca que todo lo havemos enagenado, y vendido en esta vida, por los bienes que entonces nos aprovecharán muy poco.

Que cosa ay más preciosa, que el entendimiento para saber vivir? las consolaciones, amonestaciones, y reprehenciones, todas son para alcançar el perfecto estado del animo; porque no ay cosa que tanto nos enseñe la honestidad, y revogue del mal al bien, como conversar los Hahamim professors de nuestra Sancta Ley, pues su doctrina poco apoco se entra en el pecho, haziendonos capaces, y participantes en su sciencia; por que tratar con hombres sabios es aprovechar bien el tiempo; este huye sin que se pueda cobrar, y assi devemos estar muy despiertos y alerta; por que si nos descuidamos, muevenos y passa presto, y assi somos llevados sin saberlo; ordenamos todo con mucho afán, para el tiempo venidero; y no hazemos caso de lo que tenemos delante; y assi el tiempo buela y nos bolamos con el. Quando dos bateles se encuentran en la mar parece à los del vn batel, que los del otro navegan mucho, y que ellos estàn quedos; y como segun verdad tanto navegan ellos como los otros, salen muy apriessa del engaño; assi muchos viendo morir à otros, piensan que son ellos immortales, y que estan quedos caminando los otros à la muerte; pero como esta no puede faltar, brevemente experimentan lo contrario, porque en realidad, nós vamos à ellos, que no los muertos à nosotros, como dezia David: *To hiré à el y el no vendrá à mi*: por que siempre caminamos con increíble ligeresa à la sepultura; los caminantes llevan muy presente en la memoria, à la parte donde ande hir a reposar, al fin de su jornada: ansi nos devemos traer communmente entre nuestros ojos, el paradero de nuestra vida que es la muerte; la qual siendo la cosa mas propia que ay en nuestra naturaleza, permitió Dios por sus occultos juizos, occultar al hombre la hora della: *breves son los dias del hombre, y solo Dios sabe el numero de sus meses*: dize

Reyes 1.
Cap. 12.

Job cap.
14. ver. 1.

dize Yob, ninguna cosa es más cierta que la muerte, ni más dudosa que la hora en que ha de venir, no sabes en que vigilia de la noche te llamará el Señor: en encubrir la hora de la muerte, quiso Dios darnos à entender, devemos siempre presumir, se acaba nuestra vida, y que pues no tenemos tiempo cierto, la hora en que estamos, devemos juzgar por postrera, en esto como en todo lo demás obró el Señor piadosamente con el hombre, para que ignorando la hora de la muerte, vivamos con coraçones más puros, y limpios, y como nos hallare Dios en el transe de la muerte, assi seremos juzgados, y pues en cada momento nos enseña la experiencia, q̄ podemos morir, vivamos virtuosamente para que al dar de la cuéta estemos limpios; tanto devemos vivir con zelo, y obrar bien, quanto más incierta nos es la hora de la muerte, y pues estamos tan inciertos de quãdo hemos de ser llamados; si épre devemos estar aparejados, para salir sin rezelo al camino de la muerte; si muchos viven en offensa de Dios, teniendo incierta la hora de la muerte, serian peores si supiessem el termino de su vida, dilatarian el hazer penitencia, y con la seguridad del tiempo harian mayores peccados: si con ignorar los hombres el haver de llegar a mañana, vemos q̄ muchos viven viciosamente, que harian si supiessem havian de vivir muchos años sobre la tierra, la ignorãcia de la vltima hora de la vida, haze a muchos refrenarse en peccar, & ya que se dan al mundo, es causa q̄ no se entreguen de todo à los vicios por el rezelo que tienen de la muerte, lo que no harian ciertamente, si supiessem, havian de vivir muchos años, pues sin duda en tal caso, con mayor descuido y olvido de Dios se darian a vicios, por que ya, que la incerteza que el hombre tiene desta vltima hora, no pueda apartarle de peccar, por lo menos haze este provecho que à muchos no consiente perseveren grande tiempo en peccado, muchos no ozan acometerlos, por que temen morir en ellos, si supiese el hombre quando havia de morir, ó esto era luego? ó de ahi à algun tiempo? si luego? la penitencia acelerada en aquella hora está muy en duda de ser admitida, si de ahi à algun tiempo, tomaria motivo para peccar, dexando la penitencia para el vltimo

timo dia, vno y otro es de grande inconveniente à la salvacion la penitencia acelerada, y la dilacion vana; son dos cosas muy perjudiciales; y assi para librarnos destos peligros, no quiso la Divina Magestad, que la hora de la muerte nos fuesse patente, sino occulta, por que teniendo la muerte por sospechosa, procurafemos vivir en todo tiempo virtuosamente. Tambien permiti6 Dios que no se supiesse el dia de la muerte, para que el hombre viva, para el bien commun; y no para su proprio provecho solamente; por que si el hombre estuviesse cierto, havia de morir brevemente, dexaria de comenzar algunas obras que son de vtil a todos; y solamente ocupado en las de su proprio provecho, no tendria cuidado, sino de si mismo, olvidandose de los proximos; juntamente con esto, si estando el hombre enfermo supiesse que aquella enfermedad no era mortal; no trataria de la reconciliacion con sus enemigos, ni de poner bien sus cosas, haziendo en aquella hora examen de su vida, restituyendo la hacienda agena, y honores, que vbiesse quitado al proximo; ni procuraria socorrer los pobres, y hazer las obras pias, à que en aquella hora està tanto màs dispuesto el animo; todas estas cosas se dexarian de hazer si el tal enfermo supiesse de cierto, havia de sanar de aquella enfermedad y no morir por entonces. Los màs estando enfermos, ocurren contritos a Dios, viendose cercanos à la muerte, lo que nõ harian si tuviessen por cierto, el escapar della. Y vltimamente occultò Dios el dia de la muerte, por la conservacion humana; porque si los hombres supiessen havian de vivir mucho tiempo, profliguirian sus odios, y venganças; y sabiendo que havian de morir brevemente, andarian pensativos, y descontentos, siendo à sus amigos, pesados, tristes, & inconvertibles, y assi los vnos y los otros destruirian la paz comun, y humana conservacion: pero Dios à su amado pueblo supli6 esto con la institucion del Sancto dia de Quipur, para que en el, nos purifiquemos delante su immensa grandeza pidiendo perdon de nuestros peccados, tornando à el con penitencia perfecta, representandonos el dia de la muerte, para que con esta disposicion viviendo

en todo tiempo bien, la muerte (aun que incierto el tiempo de ella) no nos coja desapercebidos; por que esta, al varon Sabio no llega de improvifo, poco a poco se acerca, por que cada dia morimos, cada dia se desminuye nuestra vida, todo lo havemos passado hasta ayer, y hasta este mismo dia de oy lo tenemos perdido con la muerte, y assi aconseja el Sabio, que no amemos nuestra vida demasiado, ni la aborrescamos, obremos bien en ella, pongamos el animo à nuestro fin, y el varon Sabio confidere en el, y que no deve huir de la vida, pero deve salir con gusto della; pensando que la empleò, amando y temiendo al Señor Bendicto, por cuyo medio, puede esperar la salvacion y bienaventurança, que sus obras le avran grangeado.

CAPITULO QUARTO.

Del amor, y obediencia que se deve al Señor Bendicto.

DEste Divino amor se figurá el tener para con Dios, el coraçon, que vn buen hijo tiene para con su padre, de modo, que assi como para consigo cumple, quien para corregir sus acciones tiene coraçon de buen juez, y para con el proximo coraçon de madre; assi tambien (por su modo) cumplirá con Dios, quien para con el, tuviere coraçon de hijo, que es vna de las principales circunstancias.

Considera pues diligentemente, el coraçon que vn buen hijo tiene para con su padre, que amor, temor, reverencia, y obediencia le tiene? que zelo de su honra? quan sin interez le sirve? quan confiadamente acude à el en todas sus necesidades? quan humildemente sufre sus reprehensiones y castigos? con todo lo demàs, i ten tu este mismo coraçon para con Dios.

Lo que despues deste Sancto amor se requiere, es temor, el qual procede del mismo amor, por que quanto màs se ama vna cosa

cosa tanto màs se teme, no solo perderla, mas aun enojarla, como vemos que lo haze el buen hijo para con su padre, y la honesta muger, para con su marido, que quanto màs le quiere, tanto màs trabaja para que no aya en su casa, cosa q̄ le pueda dar disgusto: este temor es guarda de la innocencia, y por esto conviene que estè muy arraigado en nuestra alma; segun lo que pidià el Propheta David, quando dizia: *Erizose de tu pavor mi carne, porque de tus juizios temi*: de modo que no se contentava el Santo Rey, tener el temor de Dios arraygado en su alma; fino que queria tambien que le traspassasse las entrañas, para que este grande dolor, le sirviessè de perpetua memoria, y despertador, para no hazer cosa con que offendiesse los ojos de quien assi temia; por lo que dizimos con mucha rason, que el temor del Señor arroja el peccado, y acrescianta dias; porque naturalmente, lo que se teme, y respecta mucho, es el rezelo mayor de desfasonarla.

La tercera virtud que para esto nos sirue, es la segura confianza, por que assi como vn hijo en todas las necessidades que tiene, si el padre es rico, y poderozo, està muy confiado, que no le faltará el socorro, del mismo modo, devemos tener en esto, vn coraçon tan de hijos para con Dios, que considerando es nuestro padre, aquel en cuyas manos està todo el poder del cielo y la tierra, tengamos muy firme confianza en todas las tribulaciones que se nos ofrescan, que bolviendonos à el, y esperando su misericordia, nos sacará de aquel trabaxo, endereçando todo, à nuestro mayor bien y augmento; por que, si esta misma confianza tiene vn hijo en su padre, y con ella se imagina estar seguro; con quanta màs rason la devemos tener en aquel, que es màs padre, que todos los padres, y màs rico que todos los ricos, y assi es mucho de sentir, que teniendo tan gran Señor en quien confiar, seamos tan flacos en esta parte; pues luego, que vemos el peligro al ojo desfmayamos, y occurimos a Egipto, a buscar amparo de la sombra y carros de Paroh, como experimentamos cada dia, que muchos nascidos y criados en judaismo, por falta desta confianza, buelven las espal-

espaldas à Dios, yendo abufcar su remedio a tierra de ydola- *Psal. 112.*
 tria, deviendo por el contrario seguir lo que dize el texto, *Esta- verso 7.*
va su coraçon compuesto y devoto, confiado en el Señor.

La quarta virtud, es pureza de intencion; que consiste, en que todas las obras que hiziermos, no busquemos en ellas ni aspiremos à nuestro interez y conviniencia propia, sino à la gloria y beneplacito deste Señor; teniendo por cierto, que assi como los que juegan al gana pierde, perdiendo ganan y ganando pierden; del mismo modo, quanto más sin interez tratarmos en esta parte con Dios, más ganaremos con el, y al reves.

Esta es vna de las cosas que con todo cuidado devemos mirar y examinar, procurando no se entremeta en nuestros ojos otro amor que el de Dios, por que la naturaleza del propio amor es tan sutil, que en todas la cosas pretende introducirse: muchos ay al parecer ricos de buenas obras, que por ventura quando sean examinados en el contraste de la razon, y justicia Divina, se hallarán diminutas desta pureza de intencion; muchos ay que constituydos en dignidades, y considerando que la virtud en semejantes officios, es siempre favorecida en las respublicas: trabajan por ser virtuosos, y vivir a ley de hombres de bien, lavando sus manos de toda vileza, y de cosa que pueda amanzillar su honra, pero esto, es tal ves por no caher de la reputacion en que están en el pueblo, afin de ser favorecidos, y aumentados en sus cargos, llevando mira à otros mayores: de modo que este su bien obrar, no procede de la centella viva del amor, y temor Divino, ni lleva por fin su obediencia, y gloria; sino solamente el interez, y propias conviniencias. Y aun que lo que assi se haze parezca algo, à los ojos de Dios, es todo humo, y sombra de justicia no verdadera; por que delante la suprema grandeza, no son por sí solas agradables, ni las virtudes morales ni los trabajos corporeos, por que faltando la pura intencion que los deve acompañar, todo es nada.

La Quinta virtud es la oracion, mediante la qual, devemos como hijos acudir à nuestro padre en el tiempo de la tribulacion

cion, como hazen hasta los niños chiquitos, que con qualquiera miedo que se les haze huyen al amparo de sus padres; lo que nos otros para con Dios hazemos, por la oracion, pera por esta via tener continua memoria de nuestro padre, y andar siempre en su presencia, platicando con el de continuo, que todo esto es annexo à la obligacion de buenos hijos para con su padre, y por que desta virtud trataremos màs largamente en otro lugar, no lo haremos màs en este.

La sexta virtud de exercicio, es rendimiento de gracias, à la qual pertenece tener vn coraçon muy agradecido, à los beneficios recibidos de la generosa mano del supremo Señor, y vna lengua, que gaste la mayor parte de la vida, en darle gracias por ellos, diziendo con el Real Propheta, *Bendizirè al Señor en todo tiempo, y en mi boca estarà siempre su alabança*: y en otra parte, *Sea mi boca Señor llena de tus alabanças, para que todo el dia gaste, en cantar tu gloria*: por que su immensa bondad, està siempre dandonos vida, y conservandonos en ella, lloviendo sobre nos otros perpetuamente beneficios; y assi que mucho es estar siempre alabando, à quien continuamente, nos dà vida, sustenta, y llega à todo bien? sea pues este el primero de todos nuestros exercicios, y por donde empieffen nuestras oraciones de modo que por la mañana, tarde, y noche, à todo tiempo y à toda hora demos al Señor ynfinitas gracias, por todos los beneficios assi generales como particulares, que continuamente estamos recibiendo de su soberana grandeza & immensa bondad.

La septima y vltima virtud de que necessitamos para con este celestial padre, es vna general obediencia à todos sus mandatos, en que consiste la observancia y summa de toda justicia; esta virtud tiene tres grados, el primero; obedecer, y observar los Divinos preceptos, el segundo; los consejos, y el tercero; las ynspiraciones y llamamientos de Dios, la guarda de los divinos preceptos, es muy necessaria para la salud, la de los consejos y vallados de nuestros Sabios, para ayuda de los preceptos, sin la qual, fuele muchas vezes correr peligro, por que el no
 jurar

jurar aunque sea con verdad, evita el jurar con mentira; el no pleytear, para no perder la paz comun, y la caridad; el dar limosna de lo proprio, para estar seguro de codiciar lo ageno, y el hazer bien a quien nos offendió, para habituarnos a hazer bien, a quien nos obligó con finezas y agafajos, deste modo los consejos, firven como de ante muro a los preceptos, y por esto el que dezca acertar, no se contente con la observancia del vno, sino trabaje segun su posibilidad, y condicion de su estado por guardar tambien lo otro; por que assi como el que passa vn rio impetuoso, no se contenta con hazerlo por el medio, mas antes sube a la parte de arriba, cortando el agua contra la corriente, por estar más seguro de hirse tras ella; del mismo modo el siervo de Dios, no solo hade hazer aquello que basta para salvarle, sino por asegurarse mas, deve tomar el negocio, con mucha mayor vigilancia y cuydado; procurando obrar más, por que no aya ocasion de que pueda arriesgarla: y vltimamente las inspiraciones y llamamientos de Dios, firven para emmienda de los vicios, por que el regalado y inimigo de toda incommidad, y aspereza, viendo que por este camino se impide mucho su salvacion; pues por su causa dexa de atender a lo mucho que avansará con estas virtuosas obras, entenderá que el Señor le llama a la fortaleza, y vencimiento de su mala inclinacion; y discurriendo por este modo en todas aquellas obras, cuyo exercicio, le haze mayor provecho, y cuya prevaricacion le acarrea más evidente falta; hallará que a esse le llama el Señor, siguiendo en todo el consejo y doctrina de nuestros Sabios de felice memoria.

De lo dicho se sigue, que para acertar a escoger, no deve el hombre poner los ojos, en lo que de fuyo es mejor; sino en lo que para eles mejor, y más necessario; por que ay muchas obras de grande perfeccion, que no serán por esto mejores para mi, respeto de la incapacidad que puede acompañarme, y assi devemos poner los ojos en lo que llega nuestra facultad, y no a lo que en todo excede nuestras fuerças, como lo aconseja el Sabio diziendo, *No levantes los ojos a las riquezas que no puedes*

puedes alcanzar, por que tomaran alas de Aguila y bolaran al cielo: y à los que hazen lo contrario, reprehende diziendo: mirasteis a lo más y convertioselos en menos; abraçasteis mucho y apretasteis poco. Assi que el hombre no hade procurar en sus acciones, otra cosa, que el agrado de Dios, sin entremeter humano interez, por que segundo el Sabio, està Dios donde no està el hombre, queriendo significar; que entonces ferà accion dedicada à Dios, quando no se mesclare en ella el humano interez.

CAPITULO QUINTO

sigue el mismo assunto

ES necesario ocurrir en todas nuestras acciones à Dios para hallar la certeza, separandonos del proprio amor, y conveniencia, q̄ es quien nos la impide, y assi conviene disponernos a su obediencia: para conseguirlo apunta vn author tres medios, diziendo: *No debes ser ymprudente sino discreto y avisado, para entender qual sea la voluntad de Dios, buena, agradable, y perfecta.* donde parece quizo comprehender los tres grados de obediencia: que en el antecedente capitulo tratamos, por que buena es la observancia de los preceptos, agradable la de los consejos; y perfecta la de las inspiraciones, y llamamientos divinos, por que entonces havrà llegado el hombre à la perfeccion de la obediencia, quando uviere puesto por obra, todo quanto Dios le manda, aconseja, & inspira.

A estos tres grados se añade el quarto que es vna conformidad con el Divino mandato, tomando todo lo que con su voluntad fuere servido disponer de nós, con igual cara, tanto los flagelos como las caricias, favores y desfavores, bienes ô males, no mirando à lo que nos dà sino à quien lo dà, tomando por exemplo lo que dizia el paciente Yob: *El Señor dió y el Señor tomó, sea el nombre del Señor alabado por todo: pues* deve-

devenos dar gracias à Dios tanto por los males como por los bienes; por que no es menor el amor del padre, quando por merecerlo el hijo, le açota, que quando le regala; y assi el que tuviere estos quatro grados de obediencia, havra alcançado aquella resignacion, que tanto encarecen los maestros de la spiritual vida; la qual de tal modo fugeta, y pone al hombre en las manos de Dios, como vn poco de cera blanda en las de vn artifice; y llamase resignacion, por que es como vn zeloso de poca posibilidad, que resigna lo que tiene, y haziendole falta se desposseye del, por el amor Divino; assi el varon perfecto, se entiega de tal calidad en las manos de Dios, que no quiere ser màs para sí, si no para gloria de su Criador, conformandose con su divina voluntad, en todo lo que dispusiere del, y tomando de su mano con igual amor, las caricias, y todos los açotes, y trabajos que fuere servido darle, desposseyendose de su propria voluntad, para cumplir enteramente la de aquel Señor, cuyo esclavo conofce que es; assi muestra David que estava quando dizia; *Como vn gusano soy Señor ante ti, y yo siempre estoy contigo*: por que assi como el animal, no và adonde quiere, ni descança quando quiere, mas en todo, y por todo obedesce a quien le rige; del mismo modo lo deve hazer el siervo de Dios, fugetandose enteramente à su divina voluntad esto mismo significa el Propheta diciendo, *El Señor me habló al oído, yo no le contradigo, ni doy passo atras, rehusando lo que el me manda, por aspero, y dificultoso que sea*: Lo propio nos enseñan por figura, aquellos misteriosos animales, que vido el Propheta Hezequiel, adonde dize el texto; *Que para donde se movia el spirito, se movian con gran impeto, y ligereza las ruedas, sin tornar atras; por que la voluntad del spirito en las ruedas*: significando, con quanta promptitud, y alegria, deve el hombre acudir, à todo aquello que entendiere ser la voluntad de Dios, y esto luego que sienta en sí la inspiracion ò llamamiento divino; para lo qual no solo se requiere promptitud, sino tambien discrecion de entendimiento, para que assi no nos engañemos, abraçando nuestra propria volun-

tad por la fuya, antes todo aquello que fuere muy conforme à nuestro gusto, devemos tener por sospechoso; y lo que fuere contra el, por màs seguro; este es el mayor sacrificio que el hombre puede hazer à Dios, porque en los otros sacrificios ofrece el, hazienda, y en este su propria persona, y quanto vâ del hombre, à sus bienes, tanto vâ deste à los otros sacrificios.

Para conseguir este vltimo grado de obediencia, aprovecha mucho la virtud de la paciencia, en los trabajos que nuestro piadoso padre nós embia, à la qual el Sabio Rey en sus proverbios, con estas palabras, *Hijo mio, no desheches la disciplina, y castigo del Señor; ni desmayes con sus reprehenciones: por que a los que el Señor ama, castiga, y como padre a hijos en voluntad*: como si màs claro dixera, que Dios quando nos castiga es como padre, que lo haze para nuestro mayor beneficio, porque, ¿hijo ay q̄ no sea castigado de su padre? pues si careciéremos deste castigo, por que an passado todos los hijos, nos destrayremos, como succede à los mal doctrinados.

Todas estas palabras, nos dan claramente, que el officio de padres, es castigar, y emmendar a sus hijos, y assi el de los buenos hijos ha de ser baxar con toda humildad la cabeça, y tener aquel castigo por grandissimo beneficio, y por muestra, y efetos de coraçon, y amor paternal; no siendo como algunos que en tiempo de prosperidad, están a su parecer muy sujetos à su padre, y conformes con todo quanto dispusiere; y en tiempo aduerso desmayan, dando bien à entender, era falsa aquella conformidad, pues al tiempo que era menester, la pierden; como succede à los pusilanimos, y cobardes, que en tiempo de paz, ostentan bizarras, pero llegando à la guerra, pierden el animo, y las armas, bolviendo vilmente las espaldas al inimigo; por que el que quisiere ser grato à los ojos de Dios, deve estar siempre constante, à las tentaciones, y trabajos que se le offrescan. Para conseguir esta constancia es muy necessario considerar, la grande diferencia que ay, entre los trabajos desta vida, à la immensa gloria de la otra, que por

por medio de estos trabajos se consigue, pues la luz de aquella alegría es tan grande, que avn que no se pudiera gozar della màs de vna sola hora, era bastante, para por semejante bien, buscar los trabajos, y huir todos los contentamientos deste mundo; además que las cosas prosperas estragan el coraçon con soberbia, y arrogancia, y las adversas por el contrario le purifican; en aquellas se olvida el hombre de lo que es, y en estas, se acuerda muy de veras de Dios; por aquellas se pierden muchas vezes las buenas obras, y por estas, las culpas cometidas en muchos años, se buelven en meritos, y preservan el alma de caer en otras: pues devemos presupponer, que si nos aprietan enfermedades, es, por que anteviendo Dios los males que haríamos teniendo salud, nos corta las alas, & impossibilita para ellos con la enfermedad, y assi nos importa mucho màs estar quebrantados con la enfermedad, que perseverar sanos en nuestras maldades, pues vale màs, entrar en la gloria coxo, ó manco, que con dos pies, y dos manos ser arrojado al infierno; siendo claro que nuestro piadoso Señor, no se deleyta (hablando a nuestra frase) de nuestros trabajos, y affliciones, mas si lo haze, es para curar, y remediar con ellos nuestras culpas, y que los que enferman por deleytes, se limpien con dolores, por comida de cosas ilicitas, con careceren de las permitidas, por que este Divino Señor nos castiga en este mundo por no nos castigar en el otro, y sendo agora de rigor, por no tomar despues justa vengança, y assi el que no quiziere obedecer agotado se conduzirà al infierno, soltandole Dios las riendas, para que desenfrenado corra á su precipicio; y assi como los medicos del cuerpo facilmente conceden al defausiado qualquiera exceso, pero al de que esperan remedio, con todas veras le prohiben, todo lo que le puede ser nocivo á la salud; del mismo modo el Divino Medico, que como tal se intitula para su amado, y escogido pueblo, al que està en estado de emmienda, le afflige con castigos, para por medio dellos conseguir la deseada salvacion; pues es cierto q la paciencia en los trabajos nos conduzirà à hallar la certezá del camino.

Ultimamente sobre todas estas consideraciones, y eficazes remedios, añadiré el más seguro para conservar esta paciencia, y obediencia en los trabajos; que es, el andar siempre prevenido para estos sinfaores, por que, que se puede esperar deste mundo, sino penalidades? demodo que andando el hombre dispuesto a infelicidades, quando vinieren no le cogeràn desapercebido, mas antes considerando son cosas que pueden succeder, y cada dia succeden, las tomará con buen animo, como acarreadas de sus peccados, desto se le seguiràn dos provechos, el primero, que no sentirá con tanto exceso los infortunios, pues de antes los estuyo padeciendo en la imaginacion, como dize Seneca que la herida de menos dolor, es la que se antevió de lexos; y el segundo, que por medio desta paciencia, conseguirá el haver hecho à Dios el mayor sacrificio, como ya en este capitulo havemos mostrado.

CAPITULO SEXTO.

*De como en todos nuestros confictos
devenos ocurrir a Dios.*

TRatamos en los antecedentes capitulos del amor, y temor Divino, juntamente de la odediencia que devenos al soberano Señor que nos crió, cuya perfeccion consiste en trahermosle muy a la vista, reverenciandole en nuestros coraçones, y ocurriendo a el en nuestras mayores angustias y trabaxos; desconsolado estava el Rey David, quando dixo mi alma aborrece toda consolacion: tan afflicto estava, que todo le aborrecia, pero ocurrió al Señor y le llenò de consolacion, como dize, acordeme de Dios y fuy consolado: por el contrario Oziau Rey de Ysrael, estando enfermo y atribulado, embiò mensageros a Bahal Zebub ydolo de Ecron para saber si escaparia de aquella enfermedad, pero el Propheta Eliau reprehendiendo semejante accion, le dize; *Por venturano ay Dios en Israhel,* para que consultaras con el? sino que embias pedir consejo al

Demonio? *Por tanto oye la palabra del Señor, que esto dixo, no te levantarás de la cama adonde estás, pero muriendo morirás tanto en este mundo como en el otro: tal sentencia mereció oyr el que dexando al Señor fuente de todo bien, buscava remedio en el mundo: la fagrada scriptura tratando de la defastrada muerte del Rey Saul en los montes de Gelbe, dize fue por sus peccados, expecificando, el haver en su conflicto acudido a consultar a vna hechizera, en lugar de procurar aplacar al Señor, con ruegos y peticiones, pues de solo el ayuno de vn dia se enfada, apartando la confiança del Señor, y buscando la respuesta que el le negò, por sus peccados, en la consulta de vna hechizera.*

Pero David conociendo la precisa obligacion que le ocurría en todos sus trabaxos, buscava el consuelo en el Señor, y assi le succediò todo prosperamente, librandole Dios de sus mayores inimigos y que con más veras buscavan su muerte, Mossèh y Aharon huyendo de los tumultos del pueblo, buscan su fagrado en el tabernaculo del Señor, como quien sabia, que el verdadero assilo para escapar en los peligros, es Dios; acuya imitacion, si tuvièmos trabaxos, y nos viermos en peligros, devèmos con toda humildad, buscar el refugio en su divina proteccion, considerando q̄ nuestras culpas nos conducen á semejante estado, y que la misericordia suya nos trahe à el, para expiacion de nuestros delictos, por que como diximos, es el camino, por donde Dios purifica a sus siervos, y si la grandeza y multitud de nuestras maldades nos atemorizare, y representare impossible el perdon, levantemos los ojos al Cielo, pongamos toda nuestra esperança en su infinita bondad, que el amor suyo está siempre con los braços abiertos para con ellos recibir al verdadero penitente, y finalmente en todos los trabaxos, assi corporales, como spirituales, hallaremos el remedio por medio, desta verdadera penitencia, por que, si nuestra alma se manchó con algun grave peccado, quien podrá mejor limpiarla, y reduzirla à su primero ser, que a aquel que la hizo de nada? no la pongamos en manos del mundo por que no acabe de destruyr la de todo; no nos lleve tras sus vanidades

enga-

engañosas, mas convirtamosnos à Dios, que es la fuente perenne de todo bien, y misericordia; locura es pedir limosna al pobre, quando ay rico que nos ruega con ella, por q̄ el Señor con toda abundancia, comunica sus bienes; bolvamosnos á nuestra folgança, entreguemos nuestro coraçon á este Señor que el nos colmarà de todo descanso, y consolacion, assi lo dize el Propheta Rey: *Hecha sobre el Señor tu carga, ocurre á el, que su misericordia, te mantendrá,* y darà todo lo de que necesitas: bienaventurado de aquel que solo en el Señor pone su confiança, aborrece toda humana consolacion, y en los trabajos justifica los Divinos decretos, y se consuela con ellos, ofreciendo à Dios todas sus obras, por que el hombre, deve buscar vn bien interior, y hallado, seguirlo, que esto basta; no es mejor llegar se avno que à muchos? si, por que de vno proceden muchas cosas, y no vna de muchos; buscamos estas cosas visibiles pensando hallar en ellas reposo, y perdemos los bienes verdaderos; andamos detras de los bienes humanos, queriendo conseguir contento en ellos, y perdemos las felicidades immortales; por cuya causa somos miserables, llenos de dolor, y amargura, y por qualquiera parte que nos bolvamos, hallaremos angustias, y dezasones, sino ocurriermos à Dios en todas nuéstras calamidades, que es solo el eficaz remedio, para salir bien dellas, y en quien està la segura holgança, y perfeccion; busquemos el agua viva en la fuente que jamas se agota, ni dexa de influir bien en sus criaturas, para con ella deleytar el alma, purgandola de toda immundicia, y contaminacion de las cosas mundanas; por que màs excelente es vna sola gota de la Divina fuente de salvacion, que los altos pielagos, y todas las consolaciones humanas, pues à los que la siguen les falta aquella alegria que el Propheta significa, en aquellos que en sus trabajos ocurren à Dios Diciendo; *Y sacareys aguas con grande alegria de la fuente de la Divina salvacion:* por que quien se recomienda en sus manos, segura tiene la bienaventurança, y tanto como aquel que teniendo sed, se llega con toda seguridad, y confiança à sacar agua de vna

*Psalmo. 5
ver. 23.*

*Ysa. Cap.
12. vca. 3.*

vna fuente ó poço, para con ella mitigar el fuego que la calor, y sécura le cauó, y esto (dize el Propheta) no en poca cantidad, sino à cantaros, con toda abundancia; que la mano del Señor estan liberal, que siempre nos influye, y communica sus mercedes sin ningun limite; y assi si queremos segurar nuestro bien, evitar nuestro daño, y tener á Dios propicio, nos devemos valer deste consejo, ocurrir à Dios en nuestros trabajos, que con la firme esperança en su inmensa bondad, saldremos bien de todo, triumpharemos del commun inimigo, y conseguiremos el haver encontrado con la certeza del camino.

CAPITULO SEPTIMO

que contiene lo que devemos

seguir para obrar

bien.

EL camino que devemos inquirir, para la justificacion de nuestras obras, y sugetar nuestra mala inclinacion, es, hazer lo que Dios mandó al Propheta Jeremias, quando le dixo, *yo te constituyo para que arranques, destruyas, dissipes, edifiques, y plantes;* como si mas claro dixera, haverlo deputado, para arrancar del alma, toda mala inclinacion, plantando en su lugar las virtudes, à que con su doctrina persuadiria, por que assi como el que quiere, en vn bravo & inculto monte, hazer vn jardin florido, lo primero en que se ocupa, es, en arrancar todos los arboles silvestres que tiene, y luego planta en aquella misma tierra (despues de limpia) todos los fructales que le hande hazer ameno, y deleytable; del mismo modo el que procurare constituir su alma, huerto agradable, y paraiso accepto à Dios, la primera cosa que con toda atencion, y cuydado, deve tomar entre manos, es, desterrar della los vicios, que la hazen silvestre, y bravía, impidiendole el fructo, para que la inmensa bondad de su Criador la embió à esta vida,

Cap. 1.

y esto hecho purificada ya el alma, imprimir en ella, las olorosas virtudes, que como arboles abundantísimos, le dexarán gozar el sabroso fruto en esta vida, quedando el caudal intacto para la otra; y pues el fin à que esto dizimos, es para encaminar al hombre à la virtud, y bien obrar, por que no nos engañemos con qualquiera genero de bondad; se deve notar, ay dos modos de virtud, vna natural (que es la de aquellos que son bienacondicionados, y mansos,) y otra spiritual, que procede del Divino amor, y temor, qual es la de todos los justos; entre estos dos modos de bondad, ay tanta diferencia que con aquella no se merece mucha gracia ni gloria, y con esta lo vno y lo otro; por que, el que no tiene resistencia de su apetito, al bien obrar, ni mas que vna natural bondad, es vn bonachon que qualquiera lo traerà à lo que quiziere, por que no saben dizir de no a nayde, pero el que tiene mal natural, fuerça su apetito, fujetandole à la raçon, por donde configue grande premio, en cuya significacion dixo el Sabio, *Mas vale perro vivo, que leon muerto:* por que la accion (aun que corta) hecha con alma, vale más que la mayor sin ella; y assi, lo que con todo cuydado vemos procurar, para felicitar nuestra jornada, es infundir este Divino amor, y temor en nuestra alma, fujetando nuestras passiones, à la voluntad de aquel Señor que la formó.

*Elec. cap.
9. ver. 4.*

Por que, para conseguir esta felicidad (que es todo à que podemos aspirar) es forçoso sea acosta de grande cuydado, zelo, devocion, y vigilancia, pues no se puede negar la grande dificultad, que se nos oppone, por parte de la carne, y naturaleza, para vencer las costumbres viejas, y alcançar la virtud, habituandonos à ella, por cuya causa son necessarios los remedios para facilitar este tan grande thesoro, por que sin ellos, aprovechará muy poco, conoscer lo bueno, sino ay fuerças para obrarlo, para cuya introduccion es de saber, que la dificultad que ay al bien obrar, no procede de la calidad de los vicios, y virtudes por si mismas, sino de lo estragado, y corrupto de nuestra naturaleza, y mala inclinacion; por que assi como al paladar enfermo, es defabrido el manjar, que al sano deleyta, y à los ojos def-

destemplados offende la luz, que à los claros, y puros es amable; del mismo modo, viene á ser defabrida la virtud, y sabroso el vicio, no por lo que estas dos cosas son en si, sino, por la mala disposicion del sugeto, que es nuestro depravado coraçon, estragado con el peccado.

Por lo que, para correguir este nuestro coraçon, y ponerlo en tal estado de salud, que ame lo bueno, y aborresca lo malo, es, necessario valernos de la devocion, pues sin ella no serà possible desterrar los vicios, y abraçar las virtudes; por que esta es, vn fresco rocio del cielovna, emanacion de la Divina gracia, y vn maravilloso resplandor, y claridad que procede de la meditacion en las cosas Divinas, y de tal modo transforma el coraçon humano, que lo haze pesado para el mal, y ligero para el bien, dandole passatiempo, y deleyte en la observancia de los preceptos del Señor, y disgusto, en los deleytes mundanos.

Por cuya raçon, devemos procurar conservar, y augmentar esta noble parte de devocion, por todos los medios posibles, por que tanto màs facil serà la mudança de nuestro coraçon, quanto màs devoto le tuvieremos; por que assi como los que quieren imprimir algun sello en cera, primero la ablandan entre las manos, disponiendola con esto a recibir la forma que le quieren dar; del mismo modo, el que quisiere labrar su coraçon, y sculpir en el, el amor, y temor Divino, trabaje primero, en ablandarlo, y enternecerlo, con el calor de la devocion, y obras meritorias, que por esta via, hará del, todo quanto quisiere; desto se valen los que quieren cortar vna dura piedra, que primero la ablandan con vinagre, y fuego, y despues la parten; pues el herrero, como podria labrar al duro hierro, sin el calor de la fragua? con ella le ablanda, y haze obediente à los golpes del martillo, de modo que lo vno sin lo otro, no bastaria para su officio, por que martillo sin fragua, seria lo que suelen dizir martillar en hierro frio, y fragua sin martillo, le ablandaria, pero no haria mudar forma; assi para labrar nuestro coraçon, son necessarias estas mismas dos cosas, conviene saber, el martillo de la mortificacion, para postrar, y quebrantar

tar, las ascabrosidades, y durezas de nuestra naturaleza, y mala inclinacion, y el calor de la devocion, para enternecer el coraçon, y hazerlo obediente, à los golpes deste martillo.

Requiero esto, con tantas palabras, y comparaciones, por que es lo de que màs necessitamos, para guardia de nuestra fortaleza, pues es la llave della, y por aqui se descubre, quan necessària es esta resistencia para mudar de vida, y consecutivamente, quan yerrados van, los que se recogen tarde; y no procuran mortificar su cuerpo, y dar calor à su coraçon con vivo zelo, y fervorosa devocion, para conseguir perdon de sus peccados, y restaurar tanto tiempo perdido gastado en offensa del Señor, pues es cierto, que solo por esta via, pueden conseguir, su bienaventurança, y reduccion à la divina gracia, que les conduzirà à hallar la certeza del camino, de que estuvieron tan lexos mediante la inormidad de sus peccados.

Fin del Traçtado tercero.

TRACTADO

QUARTO

CAPITULO PRIMERO

*Politica Divina, que deven
seguir los buenos
governadores.*

Auiendo mostrado en el antecedente discurso, que el camino para conseguir la salvacion, es el exercicio de la virtud, y que esta se admitirá sin opposicion mediante la disposicion à el bien obrar, tractaremos ahora, de ponderar los quilates de este excelente habito, para que conocido, sea más amable, y se procure con más veras; y empeçando en primer lugar, por las virtudes generales, que pretencen à los governadores, y maestros de la Republica, y de más personas, que por su authoridad, deven ser espejos en que se miren los individuos della, diremos; que quando el summo opifíce crió de nada esta grande maquina, la repartió en mundo superior, & inferior, sugetando la tierra, y todo quanto ay en ella, debaxo del influxo de los astros, y estos avassallò à los Angeles, y Principes celestes, que son alma, y vida destos orbes luminosos, cuyo gobierno, y orden siguió, sigue, y figurá perpetuamente, por assi lo haver decretado el supremo Criador, que en esto nos quiso mostrar, que no solo los terrestres necesitan de quien les governe, y patrocine, mas que aun las respublicas celestes, no se pueden conservar, sin principes que tengan á cargo sus aciertos.

A esta immitacion, concedió la Divina Magestad, el imperio, y mando, à los principes, y governadores, legitimos en las Respublicas, y con mucha más authoridad en los de su amado pueblo, pues constituyó por precepto afirmativo, la obediencia

cia no folo à los Reyes, mas aun à los Iuezes, y maestros de la Divina Ley, como aquel q̄ conofce, no fe poder confervar la republica, fin cabeça que corrige los vicios, y fomenta las virtudes.

Y para que en nuestro estado sepamos, la obligacion que nos ocurre, y los gobernadores lo que deven seguir, daremos vn exemplo, este fea el hombre, por que como sus partes, composicion, y acciones naturales, fon à todos patentes, no fe podrá el entendimiento escufar con ignorancia, ni la memoria con olvido, pues trahe el objeto siempre tan à la vista, conviene pues que la republica immite al hombre, y fiendo el hombre miembro della, y quien la ha de gobernar, ferà immitacion de si mismo; correfponda pues, vna parte del hombre, à otra, la inferior, à la superior, la libre, à la necesaria, la racional, à la vejetativa y fenfetiva, y la voluntaria à la natural, y affi como el hombre es vn compuesto Phifico de alma y cuerpo, del mismo modo la Republica fe compone, del cuerpo que es la plebe, y del alma racional, que es la prudencia de los gobernadores, y como el hombre perfecto venciendo sus passiones fugeta lo terrestre à lo spiritual, affi, lo deve hazer la Republica, porque si el pueblo, no està fugeto à la obediencia del gobierno, reynarán en el, los vicios con mortal guerra; en las tres potencias del alma, vemos lo que deven seguir los gobernadores; pues su entendimiento confiste en tener conofcimiento, y refpecto à la Divina Ley; la voluntad, en amar al pueblo, estimandole con summo affecto, la memoria, en la vigilancia, que deve tener, en hazer observar los preceptos de Dios, no confintiendo aya el menor olvido dellos; los sentidos fon los profesores, y juezes de nuestra Republica, por cuya doctrina nos governamos, y affi como tales, deven ver y observar, las acciones de todos, oyr igualmente las partes, olér, la buena, ò mala fama, tomar con gufto, y zelo los encargos del pueblo, y tocar con las manos los casos de ymportancia; el coraçon es principio de la vida, y diftribucion de la fangre, està en medio del cuerpo con perpetuo movimiento, aun que algo inclinado à la parte finiestra,

para

para confortar con su calor, la flaqueza y frialdad de aquella parte.

Quien es el coraçon de la Republica, sino los professors y gobernadores della? la sangre que con tan grande cuidado guarda, son los bienes temporales de los subditos, que deven defender como propios; la conservacion del calor natural, es el zelo del bien commun, en que consiste la general alegria, y al contrario, la tristeza; y como tal deve estar indiferente, en medio de todos, para dar à cada vno lo que es suyo, aunque piamente se incline algo à la parte mas flaca, para que no desfaca; y qual coraçon, necessita moverse continuamente, solicitando el general vtil; en la cabeça superior à todos los miembros se decifra, el devido amor, veneracion, y amparo, à la Ley, y sus professors, que son la cabeça y corona de la republica, para que assi resplandescan en ellos como en sphaera más alta las luzes de la raçon, y la emminencia de las virtudes; en los dos braços, miramos el premio y castigo: en los huesos y niervos, las armas y letras, que son las que sustentan los pueblos; en el estomago hallaremos la justicia distributiva que recogiendo todo el manjar, distribuye sin excepcion à cada miembro lo que ha menester, y la commutativa, en que buelve en diferente especie todo quanto recibe; y como todo el cuerpo consiente (avn que commun dolor) se corté el miembro que se corrompió por preservar los demàs, assi los gobernadores deven castigar los delictos con todo affecto, cortar animosamente, el miembro que peccó, por que perdido y acancerado, no destruya todo el cuerpo de la Republica; en las sangrias de contribuiciones, sea muy considerado, por que la vida està en la sangre que la conserva, y si el cuerpo del caudal se enflaquece, que fuerça tendrá la cabeça y coraçon? pero con todo los particulares deven cumplir con su obligacion, acudiendo liberalmente con la porcion, segundo su caudal, para sustento de las generales necessidades, porque si aun tiempo, se conjuraren todos los miembros, contra el estomago, negandole el sustento, pereceràn todos con el, corriendo

riendo vna misma fortuna; los ojos significan la providencia, que los gobernadores del pueblo, deven tener al estado de sus cosas, dirigiendolas à buen fin, previniendo los malos sucesos, y encaminando sus subditos, à buscar, y hallar la certeza del camino.

CAPITULO SEGVNDO.

De la estimacion, y veneracion que los buenos gobernadores, deven à la Ley, y a sus profesores, y como deven emplearse en fomentarla.

Mandava el Señor que el Rey y Governador traxesse de continuo delante de los ojos, el Sepher Torah, recomendando la continua frequentacion en ella, con estas palabras *Y será quando se acentare sobre el trono de su Reyno, y escribirá para el, à la repeticion de la Ley esta, y meditarà en ella todos los dias de su vida para que assi aprenda à temer al Señor, y aguardar su Ley, de que se le seguirá la perpetuacion de su Reyno entre Israel: porque de la meditacion, y reverencia de la Ley, se sigue todo el buen gobierno; assi lo dixo Dios al Profeta Yeofua, No se quite el libro de la Ley este de tu boca, mas meditaras en el de dia, y de noche: porque dello configuirás ser prospero en todo quanto obrares, y entender lo que debes hazer, para el acierto de tu gobierno; y assi el buen governador deve llevar por guia de sus acciones, à la Divina Ley, amparandola, y defendiendola, pero no ha de entender, qué es su juez, ni que con las disposiciones de su politico gobierno, puede en cosa alguna encontrar los preceptos, mas si, que con todo cuidado, deve ayudar à la observancia de los divinos decretos, dissipando los vicios, de aquellos, que temen más la espada temporal, que les ven en las manos, que el estoque de fuego, que*
contra

Deut. cap. 18. vers. 17.

Leof. cap. 1. vers. 8.



contra ellos defembayna la suprema justicia, por que nuestra Ley, tiene decretos Sanctos, llenos de toda verdad, y perfecciones, por los quales se deve juzgar y gobernar, tanto los casos civiles como criminales, por muy graves que sean, sin ser necessario mendigar las Leyes positivas inventadas por hombres, pues tenemos las Divinas, recibidas en Sinay de boca del Señor, en que diò reglas bastantes para el gobierno de su pueblo, que son las que devemos seguir eternamente; por que, si en la minima de las cosas que el Criador formò, no cabe alteracion continua, como la podrà haver, en la Divina Ley, la màs perfecta de todas sus obras?

Por cuya raçon si en el gobierno nos apartamos de la doctrina, y estatutos que Mossèh Rabenu recibió en Sinay, y nos vamos detras de la politica infernal destos tiempos, es fuerça q̄ nos despeñemos, pues aquella presuppone la verdad y rectitud, y esta la malicia y el engaño en todo y por todo armandose contra lo bueno, atropellando la religion y sin respeto de la justicia, pública y enseña, no se ha de mirar à lo que dispone la Ley, sino à lo que conviene, para la conservacion, y augmento publico, (como si lo pudiera haver prevaricandose lo que Dios manda) esto està ya tan commun, que vnay otra politica, se confunden de calidad, que no ay quien las pueda discernir, por quereremos acomodar la politica divina, y judayca, à la diabolica de Machavelo, y de otros, que hasta à la primera causa negaron la deydad; publicando ser esto lo que se deve seguir, siendo la impiedad su norte, y el nuestro, defender la verdad; y assi los gobernadores, para justificar su gobierno, evirar la censura, y caminar al acierto, deven sugetar su dictamen à la Ley, deponer de todos humanos respetos, para su observancia, y resolver los casos con el parecer de los profesores, y esto no solo en lo que tocara à la Ley, mas aun en el gobierno politico, llevando mas ciertas y seguras las resoluciones, con la intervencion de su parecer, y vnion; esto es muy urgente en todo, no se si serà tambien platicado por mi flaqueza. Luego que en el pueblo empeço la dissencion sobre

Nume. cap.
20. ver. 13.

las aguas, en Kadés, acudieron los dos ministros al Tabernaculo, y postrandose delante la suprema grandeza, le pidieron socorro para su gente; tan vnos eran en la voluntad, y tan conformes en el dezeo; pero lo que más se deve notar, que siendo Moseh solo el que titubeo; quando llegó a herir la piedra, y a quien el pueblo oyó las palabras que Dios le acremina, cargase la culpa de la turbacion tambien sobre Aharon, castigandole Dios en la misma igualdad que a Moseh; como lo dizela sagrada scriptura; *Y dixo el Señor a Moseh y Aaron; por que no me crebistes para santificarme. Por tanto no traerédes al pueblo à la tierra:* de donde se colige que la misma duda, o temor que embarçó el pecho del governador, quando tomó la vara en la mano, se apoderó tambien del coraçon del sacerdote, que estava à la mira; demàs que a entrambos, seles mandò juntar el pueblo, y hablar en su presencia al peñasco; tan vnos eran los animos, y con tan grande conformidad governavan; tomando este avizo los governadores, procurarán quanto fuere possible, vivir en paz y conformidad, y que sea vno el coraçon y voto de todos; quando el señor nos dà estas reglas por tan seguros medios, pues elige y dezea para el gobierno de su pueblo, la concordia, entre los q̄ le gobiernan y los professores de la divina Ley, pues assi como el cuerpo humano no consiente, que los miembros esten reñidos, por que no falte el exercicio de sus obras, sin el qual no se puede conservar constituyendo a esse fin que el dolor de la cabeça, redunde en el pie, y el del pie en la cabeça, todo para que no aya cisma en el cuerpo; del mismo modo esta grande fabrica de la republica, estriba sobre los cimientos de amistad, y concordia, entre todas las partes de q̄ se compone; el sabio dize q̄ no ay ciudad tambien guarnecida como vn hermano, que sabe valerse y conformarse con otro; pruevasse con el successo de Antiocho, que cercando a Ierusalaim, halló menos resistencia en las murallas, que en la concordia de aquella illustre familia de los Macabeos, que con su valor le rechazaron, bastando su mucha vnion a restaurar tanto perdido; todo por el respeto que tuvieron à la observancia de la divina ley;

del mismo modo deven hazer los que dezearen gobernar con acierto; conociendo que sin la luz de la Ley, es imposible hallar el reparo à las enfermedades del pueblo; por que estas no se pueden juzgar, por su aparente buena disposicion; por que los que parecen màs sanos de conciencia, y robustos para resistir los vicios; suelen caher y morir de improvizo, succediendoles lo que à los vapores de la tierra, que no se alcanca a ver, hasta que dellos se ha formado vna nube; por lo qual es muy vrgente la doctrina y exortacion de los profesores al pueblo; y que los gobernadores fomenten y ensanchen la jurisdiccion de los que meditan en la Ley; para que este exercicio, nos preserve, y libre de los encubiertos males, con que Dios por sus justos juizios afflige al pueblo.

No solo como diximos tienen los gobernadores obligacion de obedescer la divina ley y sus profesores; mas aun de fomentar los que en ella quieren emplearse, criando sugetos capaces, para succeder en los cargos que vagaren, sin ser necessario mendigar estrangeros que nos enseñen, y gobiernen, quando podemos plantarlos y cogerlos en el jardin de nuestras escuelas, pues riegandolos con el rocío de nuestro socorro, y premiando la virrud, se aumentará la Divina Ley, esta es justicia y piedad, que endereçará nuestra Republica, y nos encaminará al acierto en ella; tenga firme esperança el q medita en la Ley, de que se tendrá atencion a sus meritos y calidad, cresca con esta certeza, y le servirá la emulacion al estudio, para aventajarse en el, procurando dexar los otros atras, por que la recompensa, ánima à el trabajo, dense los officios por más votos del pueblo, sean preferidos los nuestros à los estrangeros, y assi ilustraremos nuestra Republica, y cogeremos el divino fructo, que offrece su immensa grandeza, à aquellos por cuyo medio se aumenta la Ley.

CAPITULO TERCERO

*De la Rectitud, y entereza que deve
acompañar al governador*

DEven resplandecer en el governador todas las virtudes en summo grado, para assi mostrar mereçe la dignidad, y entre ellas, es la màs effencial, la rectitud y entereza, tanto en el juzgado, y reparticion de las contribuiciones, como en el castigo de los vicios del pueblo, no respetando faces, como lo recomienda el divino oraculo; *No conofcáis fac es en el juzgado; como el pequeño como el grande oyreys; no temades delante varon; que la justicia es de Dios:* la columna por grande que sea, en si misma se sustenta, librada en su proprio peso; pero si se declina à alguna parte màs que à la otra, cahe luego, y con tanta mayor presteza, quanto màs lo fuere el peso, la republica se conserva con su misma authoridad, y reputacion, pero en empeçandola a perder, no basta todo el poder a sustentarla, y evitar que no cayga, antes lo apresura màs su propia grandeza; no ay quien se atreva, à vna columna derecha, pero en declinando el gobierno, no obrando con rectitud, el màs debil subdito intenta derribarla, por que la sinrazon, inclina y combida el impulso, y vna vez cahida no ay poder que baste alevantarla; y assi el governador deve con mucho cuidado conservar la rectitud, por que la excelencia de las virtudes, las buenas partes del governador, grangean la estimacion del pueblo, pero enfaltando estas, en no administrando igual justicia, luego lo pierde todo.

Deve luego el governador ver con grande cuidado las obligaciones del pueblo, la carga dellas, inquirir bien el que deve ser admitido al estado de la pobreza; y adonde llegan las fuerças de cada uno de los particulares, para regularse à remediar vnos, con la contribuicion de los otros, instituyendo tributo que sea igual, y que por medio de su rectitud, se cobre con seguridad de conciencia: esta es anthoridad ligitima del governador, para

para prevenir, no falte la ordinaria porcion à la pobreza, ni se empeñe demasido la generalidad, ni tan poco que necessitando solo de tres, aya de repartir quatro; esto deve hazer con con igualdad, de modo que no toque tanto al mediano, como al rico; sino a cada vno conforme su caudal; sin mirar si lo aprobaràn; ó no, aquellos q̄ tal vez por el interez de la contribucion lo estorvan estrechando tanto el termino de los mendigos, pues la rectitud de la contribucion justificarà el tributo, y si esta faltasse, faltaria la justicia, y la vnion; y el pueblo le daria nòbre de tirania, por q̄ en estos, al menor lees muy facil verificar la razon, por estar tan à la vista, y el derecho divino y humano es, q̄ cada qual contribuya en las reparticiones conforme su facultad, y assi los gobernadores pulsen con mucha atencion las fuerças de cada qual, y esto lo examinen de nuevo, de tiempo a tiempo, pues es tan ordinario, augmentarense vnos, y enflaqueceren se otros, y en los animos flacos se siente demasido la sobrecarga.

Forma el harpa vna perfecta republica compuesta del gobierno, preside vn entendimiento, gobiernan muchos dedos, y obedece vn pueblo de cuerdas, y todas conformes en la consonancia, no particular, sino commun y publica, sin que las mayores discrepen de las menores, ni estas de aquellas; semejante à el harpa deve ser el gobierno de nuestra republica, ygual, conforme, y vnida, para la conservacion della, y assi conviene que el gobierno lleve por estas cuerdas la mano con tal prudencia, que todas hagan vna igual consonancia, en que es menester guardar el movimiento, y igualmente con el tiempo, sin detenerse à favorecer vna cuerda màs que otra, de aquello que conviene à la armonia que ha de hazer, olvidandose de las demàs, por que todas tienen su boz en el instrumento de la republica, y assi en juzgandose desiguales en el trato, facilmente se desconcertaràn y haràn peligrosas dissonancias: aya en el gobierno igualdad, no se favorezca en los tributos vn particular màs que otro, considerando que para que la voz de la republica no dissiene, no tan solamente, es necesario la igualdad de las contribuciones, si no que con

la mesma, la paguen todos, ó sean los remissos castigados, pues las vsurpan, contra los divinos preceptos, en derechos que tocan à la Sanctidad; esta es la politica, que en su gobierno deve guardar y observar el zeloso governador, y será asistido del Divino auxilio, y más quando para la firmeza deste tributo, se instituyó con el derecho, que concede la Divina Ley, de poder hechar derechos, para sustentar la generalidad y la probeza; y con estas armas en la mano, vsará el governador de igual justicia, y que vea el pueblo que los transgressores de los Divinos preceptos son castigados, pues pasando Herem simuladamente se inficiona el pueblo, y conturba la paz, privandonos de la gracia del Señor.

Peccó Achan en esconder la manta y plata, del sacco de Ierichò, y padeciò el pueblo; no nos dize el texto que peccò Achan, mas si que peccò Israël, por que todo se inficionò deste dissimulado veneno, y remuestra el Señor el sentimiento deste peccado, diziendo, *Peccò Israel, tambien hurtó tambien robò*: . Manta es esta del perfido Achan, con que se cubren tantos transgressores, que estan descubiertos ante la Divina justicia, clamando el castigo, que por justos juizios suyos permite el Señor se les dilate, tardar puede pero faltar no; por lo que el buen governador, deve con toda severidad y entereza, castigar y estirpar del pueblo los peccados que le fueren patentes, valiendose para ello del consejo y ayuda de los profesores y demás personas, á quien el pueblo tiene respeto, por que por la ommission de los gobernadores, en dissipar los vicios, los castiga el Señor, pues como vigilantes atalayas, devian prevenir el peligro, y no lo hizieron, cargan todos los peccados sobre ellos, como lo dixo Dios al Propheta Hezequiel, por lo que no se han de rehusar peligros mundanos por acudir à la honra del Señor, en la observancia de su divina Ley, por que es mucho más segura defensa tenerle de su parte contra el inimigo, que faltar à esta resistencia por humanos respetos en las offensas publicas, que originan sacrilegos blasphemos, que communmente desordenados en sus costum-

*Teofnia ca.
7. ver. 11.*

*Cap. 33.
De. 3. a. 10*

tumbres offendan a Dios, y nos conducen à los trabajos.

Sabiendo el perfido Bilam que el camino por donde se havia perdido siempre el pueblo Ysraelitico, era la idolatria, y q̄ la persuasion de la muger, es el màs eficaz medio para pervertir el coraçon humano, al despedirse del Rey Balak, le tomó aparte diziendo, no havia otro remedio para escapar de las manos de aquella gente, sino armandoles red en que cayessen prevaricando la Religion, por que el dia que lo pudiesse conseguir los dexaria Dios de sus manos, y que pues en su tierra y la de Midian havia las màs hermosas mugeres del mundo, diese orden, a que muchas dellas saliessem en traje lascivo, y se compusiessem à la vista del campo, que assi tropeçarian facilmente: ó que larga materia se me ofrece en el juicio de los notorios males, que oy se nos representan en el consejo del malvado Bilam, pues publicamente se està siguiendo lo mismo y con tanto defahogo, que se haze gala dello, para prevenir los grandes males, que por esto nos amenazan; deven los Señores gobernadores poner todo su esfuerço en el remedio, empleando todo su poder, por que a ellos y a nõs no nos succeda lo que à nuestros padres.

CAPITULO QUARTO.

*De la prudencia de que deve
usar el governador*

EN el governador es la prudencia regla, y medida de las virtudes, por que sin ella pesan todas muy poco, por esso tiene su asiento en la mente, y las demas en la voluntad: deidad grande la llamo Agaton; esta virtud, es la que dà à los gobernadores sus formas de Monarchia, y la que les constituye sus partes proporcionadas al natural de los subditos, atenta siempre à la conservacion del pueblo, principal fundamento en el gobierno politico, Aguja de marear, que ande seguir, por que si esta falta, que es el alma del gobierno, no podrá sobrar el acier-

acierto : consiste la prudencia en tres puntos , memoria y experiencia de lo pasado , inteligencia en lo presente , y providencia de lo futuro , por lo que es necesario que la prudencia gobierne endereçada al temor Divino , y que esta no viva pagada , y fatiffecha de si , fino que se consulte con la experiencia , y variedad de los accidentes pasados , para de ahi conjeturar los futuros , por que sin esto la mayor politica es ciega , y no sabe lo que ha de suceder ; pues si los gobernadores tuviera certeza , seria su gobierno muy proximo à lo de nuestros Sabios , y aun entonces no siempre correspondieran los successos a los medios , por que alguna vez no dependen de la serie de las cosas , ni de los consejos humanos , fino del Señor Bendicto , que como causa primera del gobierno mueve las demás , y assi las experiencias en el daño ageno son felices , pero no persuaden tanto como las proprias , aquellas , las vemos ò oymos y estas sentimos en el coraçon , en que las dexa esculpidas el peligro ; los naufragios vistos de tierra commueven el animo , pero no le escarmientan ; por lo que el principal officio de la prudencia en el governador , ha de ser , tomando conocimiento de lo presente , ayudandose de la experiencia de lo pasado , no se ha de valer solamente de la apariencia , ni del movimiento de las acciones , fino penetrar lo intrinseco por que sin este conocimiento , no podrà el governador exercitar su officio con acierto , pues los animos de los hombres , son tan varios como sus rostros .

Concibe la concha del rocío del Cielo , y en lo candido de sus entrañas descubre aquel puro parto de la perla , nadie juzgaria su belleza , por lo tosco , y mal polido de la concha ; assi se engañan los sentidos , que sin penetrar lo que està dentro , quieren obrar por las primeras apariencias de las cosas , por lo que la prudencia consiste en la atencion , y cuidado , à lo vno y à lo otro .

Tambien deve el governador con su prudencia procurar el remedio à las diferencias , y escandalos que se levantan entre los particulares , evitando el daño del pueblo , y atajandole en
el

el principio como dize Aristoteles, escusando los encuentros con la gente principal, ahogando los pequeños principios de la discordia, por que como dize Seneca, ni el mar se embravece de repente, ni el fuego gana el tejado a la primer centella, ni el edificio cahe sin avisar la ruina, y assi conviene desviar la tempestad, aplacando los vientos, que empieçan amoverla, por que si se espera á que las olas suban a las estrellas, todos los remedios llegan tarde; con esta atencion en los consejos de las cosas grandes, deven confiderar primero si lo que se emprende es provechoso para el estado del pueblo, y facil de conseguir, sin riesgo de la authoridad, ó à lo menos no muy dificultoso, y verificados estos medios, resolver, y executar.

Si bien son tan importantes en el cuerpo los ojos, no puso la naturaleza en el, más que dos, por q la multitud embarçaria el conocimiento de las cosas, y assi es conviniente para no embarçar las resoluciones, que las cosas que por precizas piden pronta execucion, obren los gobernadores por su misma authoridad, sin hazer juntas de particulares; por que estas, no prometen mayor util, que embarçar el animo de la execucion, ni deven hazer caso de los juizios, y pareceres del vulgo, quando encontraren las buenas resoluciones, gouernarse por lo que dize el vulgo es flaqueza, temerse, y revogar por esso las resoluciones indignidad; pues apenas havria alguna firme, si dependiesen del parecer del inconstante vulgo, que no puede saber las causas que mueven al gouerno, ni conviene manifestarlas, que seria resignar en ellos la authoridad.

Consiste assi mismo la prudencia del governador en caso de motin, no desconfiar el amotinador, y sus parciales, de que han de alcançar perdon del delicto, por que la desesperacion, originaria mayor daño entre el pueblo: buen consejo, es el que nos dà Joab, que acabando de atravesar á Absalom, author de la rebellion, mandó tocar a recoger.

*Reyes 2.
cap. 18.
ver. 16.*

No se han de agotar las fuerças en el castigo de los culpados, ni descubrir al primer lance todo el poder, que es bien reservar para el segundo y tercero; menor remedio es la execucion que

el amenaza, y mas en frena el miedo que el dolor; pues este tiene su cierto termino, y aquel es cosa infinita.

El prudente governador deve ferlo, hasta en no alterarse, por que el hombre modesto no entra en colera, y aun que oyga delictos atrozes y razones desordenadas, conosca los fugetos y no execute con passion, los hijos de Beliaal burlaron del poder de Saul, y le despreciaron diciendo, *como nos salvará este?* *dissimuló el Rey y hizo que no ota.* loable prudencia, no solo por antecedente á las experiencias del gobierno, sino por forçosa à los que gobiernan.

Semuel 1.
capit. 10.
verso 29.

Cuentan de Iulio Cesar que habiendo cogido vn correo que llevaba cartas à Pompeo de toda la nobleza de Roma, y pudiendo con tanta facilidad saber quien eran sus contrarios, no consintió abrir vn solo pliego, mandando quemarlos todos, teniendo (como dixo Seneca) por mas dulce perdon, pretender ignorancia del delicto.

CAPITULO QUINTO

De la humildad, sufrimiento, y constancia, que deve acompañar al governador

HAllanse Moseh y Aharon combatidos de las duras peticiones del pueblo; y en medio de poderse alterar hallandose con el ceptro en la mano, no tuvo en ellos lugar la fragilidad humana, y le responden, *Nos que somos, que murmurais contra nós?* David Rey de Israel dixo, *Yo guzano y no varon, vergüenza de hombre, y despreciado de pueblo.* Y Selomoh pidió entendimiento para saber llevar al pueblo, en el capitulo ultimo del tratado de Berachot, dicen nuestros sabios, que tres cosas acortan los dias del hombre; y es una dellas, el que quiere gobernar con señorio, & ymperio, endiosandose con el mando; por que el buen governador, deve ser muy humilde, paciente, y sufrido, no hade entender le eligie-

Exod. cap.
16. ver. 7.

Psal. 22.
verso 7.

ron por su sciencia, virtud, ó authoridad superior, sino por un ministro fiel para hazer lo justo, executar la justicia, conservar la religió con todo vigor, mantener sin desturbo la paz, desterrar los q̄ la conturbaré, enseñar el temor de Dios, con la meditacion de la divina Ley, favorecer sus professores, admitir sus discursos, por que sino siguiere este camino, se arriesga a perder como Yerobam y sus compañeros, y por esso los buenos gobernadores, no se hande hazer señores del pueblo, sino muy dociles, por que importa mucho que el gobernador sea humilde, y sufrido; pues quien supo sufrir y esperar, supo vencer su fortuna, y el que impacientemente juzgó por vileza el sufrimiento, quedó despreciado y abatido; hazer reputacion de no sufrir a otro, es no querer mandar alguno, los medios se hande medir con los fines, y si con estos se gana más honor que se pierde con aquellos, se deven aplicar; el no sufrir tenemos por gloria; y es imprudente soberbia, quien ha alcanzado los honores quedan borrados los passos por donde subió a ellos, padecer mucho por subir despues à mayores grados, no es abatimiento sino altivo valor; tomen por exemplo la paciencia de David, que fue mayor que todo encarecimiento, pues saliendo le à maldezir Simhi, con palabras de grande ignominia, cara à cara, tirandole piedras con increhible desmesura, no consintió, que Abisay se moviesse contra el, acordandose de la condicion humana, y pretendiendo aplacar a Dios con aquella afrenta; por que viendo despedaçar su honra condientes de perro muerto, como dezia Abisay, fue hazaña más que grande, y assi el buen gobernador, deve ser tan Señor de su voluntad como si la tuviera debaxo de llave, por que en el sufrir con espera, consisten los mayores primores del gobierno, por que son los medios, con que se llega à obrar con tiempo, fuera del qual ninguna cosa se fazona; los arboles que al primer calor dieron flor, la pierden luego, por no haver aguardado, à que parassen los rigores del invierno; no goze el fructo de los negocios, quien los quiere fazonar con las manos; la impaciencia causa abortos, y apressura los peligros, por que no sabemos

Semuel 2.
Cap. 16.
verso 10.

LA CERTEZA DEL CAMINO.

sufrirlos; queriendo salir luego dellos, los hazemos mayores; y por esto en los males que padesce la Republica, que los dexó correr el descuydo, y el gobierno no los atajó al principio, tal vez es mejor dexarlos correr, y que los cure el tiempo, que apresurarles con peligro el remedio; y ya que no supimos conocerlos, y evitarlos antes, sepamoslos tolerar despues; si con su calidad no nos inficionan.

Deven assi mismo los gobernadores ser muy constantes en todos los estados; y aun que es verdad, que las adversidades no imaginadas, perturban el animo; no es de hombres prudentes rendirse à los primeros lances, sino pensar que el Señor assiste en el gobierno de sus juezes, que estan con animo de obrar lo que pudieren en el remedio; por que las adversidades más que las prosperidades, son las que hazen à vn hombre esclarecido entre los de su tiempo, como proceda con zelo, temor, y templança, en los prosperos successos; y con valor, y fortaleza, en los adversos, por que los hombres magnanimos, y valerosos, no se dexan caher y postrar en las adversidades, ni en las palabras exteriores, vsan de grande humildad; sino con todo valor procuran conservar la authoridad de la republica, sin dexarse quebrantar en los malos successos que sobrevienen; por que aun en los casos tristes, en las desgracias, como se ocurra primero al Señor, ay mucha occasion de alcançar fama, y gloria, mediante la fortaleza, paciencia, y constancia, con que se toleraren, y la duracion de su bien obrar; pues ninguna gloria se puede tener por más segura, que la que se gana con las virtudes: no se puede hazer buen juicio del virtuozo, que solo exercitó su cargo entre felicidades, pues para se consumir, necessita de haver passado por malos successos, trabajos, & infortunios, y que se aya en ellos comportado con fortaleza, y valor de animo, mostrando igual rostro, à los adversos que à los prosperos, por que en cada vno destos estados, se descubre la calidad del sugeto, por que obrar bien, resolver con acierto, quando todo navega en popa, y con segura bonança, es cosa facil, pero quando los mares

mares andan por los cielos, quando todo esta confuso por los fracasos, alli si, que dà grandes muestras de su constancia, el que las recibe con buen semblante, no se dexando prostrar, mas antes con todo cuidado prevenir el remedio; ademas que las prosperidades, son las que manifiestan el animo del hombre, pues estimulan al peccado, las adversidades, encogen y abaten el espirito, y assi el que participò de vno y otro estado, y en igualdad, se comportò como devia; este es el que mereçe nombre de buen governador, por que, quanto màs oprimido el ayre en el clarin, sale con mayor armonia, y diferencia de voces: assi succede à la virtud, la qual nunca màs clara y sonora, que quando el fracaso le quiere cerrar los puntos; estinguese el valor, quando el ayre de alguna adversa fortuna no le aviva, y despierta el ingenio con ella, abuscar medios con que mejorarla; por que la felicidad, nasce como la rosa entre las espinas de trabajos; estos trahen consigo grandes bienes, humillan la soberbia, que furiosa suele levantar los vientos, que arrogantes enrespan la mar, amenaçando à la tierra y cielo, con rebueltos montes de olas; pero toda esta furia basta à amaynar vna pequeña lluvia de trabajos, y adversidades, que la rinde y reduce a calma.

CAPITULO SEXTO.

*De las virtudes, que deven seguir
los governadores, y vicios
de que deven
huir.*

EL buen governador, para adquirir la gracia de Dios, y respeto del pueblo, necessita ser consumado en todas las virtudes, huyendo de los vicios que desacreditan sus aciertos, y assi en primer lugar ha de ser muy docil, mostrando semblante alegre, y vsando palabras modestas, y amorosas con que dé a entender, la mansedumbre del coraçon, y el dolor que le cau-

fa, el trabajo de las partes, y sus desconfielos, por que los ingenios grandes en los gobernadores, sino son modestos, y dociles, corren peligro en regir el pueblo, que soberbios pagados de si, desprecian las cosas, y les parece que todo se ha de gobernar por su dictamen, y no menos embaraçoso es este con sus excelentes partes, que otro por no tenerlas, pues no ay lugar, donde quepa, quien prezume mucho de sus meritos.

Ha de usar el gobernador en su gobierno de Amor sin blandura, rigor sin aspereza, zelo con discrecion, y piedad con medida, en el caso del Bessero, amó Moseh y enojose, entrecedió por el pueblo, y tomó vengança del mismo, por quien se puso apique de perder la divina gracia, *Quien por*

*Exod. cap.
32. ve. 26.
Et. 27.*

A. a mi? passad y matad varon a su compañero; la causa del pueblo para con Dios, obrò con oracion, y la de Dios para con el pueblo, con espada; templó con esta accion la divina justicia, libró al pueblo siendo pocos los transgressores, y muchos los malos defensores; del mismo modo lo deven hazer, los que con su authoridad, estan constituidos, para corregir el

*Levit. cap.
19. ver. 17*

pueblo. *Reprehendiendo reprehenderàs a tu compañero, y no llevaràs por el, peccado:* por que el gobernador que con todo cuidado, una y muchas vezes no procurare la emienda del pueblo, acarrearà sobre el, peccado, y dexarà todo el cuerpo de la republica infectado, y apique de perder la divina gracia; el fabio dize, *El que reprehende se asaboreará, y el que con cuidado gobierna, recibirá bendicion;* esta adquiriràn en los puestos, no por una sola virtud, sino con vna generalidad en todas, reparando las necessidades del pueblo, aunque se le representen montañas de dificultades y opposiciones, por que todas en haviendo resolucion son faciles de degerir; ni en lo preciso ha de huir la cara, con el pretexto de que es caso grave, en que sus antecessores rehusaron entrar, por que el que llevare por mira el escapar, no escapará su alma, pues en el cargo q̄ aceptó, se sometió al peligro que le causaria, el no inquirir y resolver, con toda presteza y cuydado, que es punto muy importante en el gobierno valerse de la ocasion para no perderla, assi lo hizo

hizo el Propheta Eliffah, para vngir à Yehu por Rey, y vengador de la sangre de Nabet, en la familia de Achab, lo que fuera dificultoso en aquella sazón, por estar Yehu, en compañía de los principes del Rey Yoram, que havia de resistir à la eleccion del nuevo Principe so color de leales à su Rey, y assi para evitar el peligro, se valió de la resolucion, mandando el Propheta vn ministro suyo, con orden llamasse à Yehu aparte, y diziendo y haziendo, le vngiesse, huyendo luego de su presencia; por que en los casos grandes, y de importancia, sin vna presteza y resolucion eficaz, no se pueden lograr sus aciertos: para estos, no es menos importante vn inviolable secreto, por que sin el, todo se pierde y mallogra.

Reyer2. cap
9. verso. 23.

La artificiosa Abeja, encubre cautamente en la colmena, los panales que en ella obra, y assi nadie sabe el estado que tienen, y si alguna vez la curiosidad, quiso averiguarlo, formando colmena de vidrio, desmiente lo diafano, y trasparente, con vn baño de cera, para q no pueda haver testigo de sus acciones: ô prudente Republica, maestra de las del mundo, ya te uvieras levantado con el imperio de los animales, si la naturaleza como te dió medios para la conservacion, te uviera concedido fuerças para el aumento; aprendán los gobernadores de ti, la importancia de vn occulto silencio, & inviolable secreto, en las acciones, y resoluciones, y el daño que se sigue, de que se descubra el artificio, y maximas del gobierno; es necesaria en esto mucha advertencia, por que si bien està en nuestro alvedrio, el callar, no està aquel movimiento interno de los affectos, y passiones, que en el rostro y en los ojos, representa lo que està occulto en el pecho, por cuya raçon es astuto ardíl en el gobierno, no descubrir al primer lance, lo intrinseco del pecho, sino con dissimulacion, entrar à lo largo en las averiguaciones, alabando ó vituperando lo que se quiere descubrir, para assi, haziendo facil el delicto, ganar la confiança, y obligar a descubrir el sentimiento y opinion con esta traça, haziendo tambien muchas perguntas juntas, por que estas son como muchos golpes:

golpes tirados aun mismo tiempo, que no los puede reparar el cuydado, desarmando el pecho más cerrado, pues de repente turban el animo, y se confiege el efeto.

*Num. c. 14
ve. 5. 6.*

No es menos importante en el gobierno la union, y que en las cosas de importancia, se reparta entre los gobernadores el cuydado, tomando exemplo de Moseh, Aharon, Yeosuah, y Caleb, que en el caso de los esculcas, luego que sintieron la alteracion del pueblo, repartieron entre si los cuydados, y los dos se prostraron por tierra en presencia de todos, para aplacar al Señor, y los otros tomaron la mano en sossegar la diffencion, oponiendose con eficazes raçones, à las de los diez exploradores.

Deven assi mismo los gobernadores, hazer reglas con que el pueblo sea observante, no con demasiado numero, ordenanças, por que essas, embaraçan el animo de los gobernadores y del pueblo, de calidad, que ni vnos ni otros la observan; si no pocas, claras, y breves, para que qualquiera las pueda tener de memoria, pues como dixo Platon, para mover los animos de los subditos, à la obediencia de las leyes, es muy eficaz la brevedad en ellas, por que el arco se encoge, para adelantar el tiro.

Y sobre todo devé el governador ser muy vigilante, solícito, & incansable, en lo que tocare al bien de sus subditos; no durmiendo con el cuydado, de lo que ha de obrar para su conservacion: assi se cuenta de Alexandro Magno, que dormia con el brazo fuera de la cama, y con vna bala de azero en la mano, que quedava sobre vna bacia de plata, para que entrando en la profundidad del sueño, aflojandose los dedos, cayesse la bala, y le despertasse el ruido, para assi no se dexar llevar del sueño, ni dar demasiadas treguas al cuydado de los aumentos de sus vassallos.

Yeosua nuestro Governador, en el cuydado que tuvo en el cerco de Yericò, dà doçtrina à los gobernadores, de como han de exercitar las virtudes, y entre ellas se señala más la vigilancia, con que asistiò à las materias del gobierno, andando
de

de noche quando los otros dormian, por la campaña de Yeri-
chò, para reconocer el sitio de la ciudad, y ver como podria
mejor conseguir la entrada, ocupando todo el pensamiento
en la obra que trahia entre manos, pero no tanto, que re-
conociendo vn hombre con la espada en la mano, no fuesse el
primero, que se adelantó a saber quien era, por que el cuy-
dado del gobierno, no le dava lugar a divertirse del, ni aun
ligeramente, mas antes estava todo ocupado en el, sin
atender a otra coza; de que coligiremos quan pernicioso el
gobierno, que dà lugar a treguas, mayormente en occasion,
que las màs breves son prejudiciales; y assi al que las admi-
te, llama vn author, varon de dos coraçones, no por lo fin-
gido, mas por lo floxo en la ocupacion; y assi este tal per-
derá todos los intentos, por que nada se haze bien, sin assi-
stencia y porfia; por donde Iulio Cesar dizia, que los fran-
czes, por les faltar esta parte, aun que al principio eran màs
que hombres, despues menos que mugeres. El Propheta ^{Reyes 2.}
Elisah, reprehendiò al Rey de Ísrael, por que se cançó de ^{Cap. 13.}
herir la tierra contra Siria, por que si assi como diò tres gol-
pes, diera sinco, ó siete, la acabara de todo punto, que fue lo
mismo que dizirle, que la pretencion, que no se toma con
calor, no se puede lograr; y assi preguntando a Iulio Cesar,
como havia ganado tantas batallas, respondió, q con no dar lugar
al inimigo para poder pensar lo que devia hazer, por q con tal
fervor les acometia, que no podia el cuydado repararse.

El governador como diximos, no solo deve seguir las vir-
tudes, mas aun ha de huir los vicios, procurando no ser
ingrato, pertinaz, ni ambicioso, q son las cosas que màs dezacre-
ditan su gobierno, por que, el ambicioso no mira màs q à conser-
var su authoridad, atropellando por todo aquello que deve
tener màs presente, por quedar en la possession del gobierno;
el ingrato, por no mostrarse agradecido, torna oprobios, por
honras, y assi pierde la estimacion del pueblo; y ultimamente
el pertinaz, no procura màs que llevar su raçon al cabo, ó
ya por haverla propuesto, ò por que el natural le mueve à
apassio-

apassionarse por vn fugeto, ò a contradizir, con lo qual no puede haver acierto en el gobierno, por que en este, no se ha de hazer raçon de estado, llevar adelante lo que vna vez se propuso, como si la reputacion estuviera en ello, no persuadiendose al yerro, y engaño, en que como humano pudo caher; quando al contrario se deve considerar, ser parte de hombre de buen juicio, ceder de su opinion, quando se opponen otras mejores, y màs eficazes, y al fin como dize Aristoteles, los pertinazes no se guian por raçon, sino por dolor y deleite; juzgandose vencedores, quando no las mueven de su opinion, y assi porfian hasta establecerla, y en hombres desta calidad, no sería criar compañero, sino vn contrario al acierto de las disposiciones, y bien de la Republica, haziendose los gobernadores cabeças de parcialidad entre sí, que es lo màs prejudicial que puede padecer vna Republica, por que su buen gobierno consiste en la vnion, de quien la rige.

CAPITULO SEPTIMO.

De la obligacion de los profesores de la divina Ley.

LA obligacion del predicador y professor de la divina Ley, è tanto, advertir à los gobernadores lo q̄ deven obrar, como à nòs lo de q̄ necesitamos para nuestra conservacion, que consiste en exortarnos à la observancia, no solo de la divina Ley, mas aun de todos los vallados, en que està la fortificacion, y antemuro de los preceptos del Señor, por que el predicador desautorizaria las dignidades publicas, si dexasse de dizir lo que conviene, desvaneceria de su fructo la predicacion, y faltaria al pueblo, con el mas importante remedio de sus males, y ademas de escandalizarle, se desviaria del verdadero principio, con que deve regular su vida, que es doctinar al pueblo, y assi el predicador se ha de llevar solamente, de la dignidad de su officio.

officiò, que le obliga a dizir, lo que conviene à la emmienda de los peccadores, por que à callar faltaria à su consciencia, pues lo vno, y lo otro, depende de examinar la obligacion, que tiene de reprehender las faltas del pueblo, y en que modo lo puede hazer, que otramente, faltará à los divinos decretos: el Propheta Samuel, reprehendió à Saul, en el caso de Amaleck; Natan à David, en el de Batséba, y Eliaú à Achab, en el de Nabot.

Declarar la Ley el Predicador, nasce de la obligacion, con que la recibió el pueblo, para observarla; quien nos dará la declaracion, y encaminará con su doctrina, sino los profesores de ella: assi lo sintió el Propheta: *Los labios del sacerdote guardarán la sciencia, y la ley se buscará de su boca*: y assi es necessario que el predicador, examine en todo tiempo las obras de cada qual, y estas las declare en la reprehension, que conduce el fructo de la virtud, los aumentos de la gloria; y procure cayga sobre materia cierta; y quando el peccado fuere de fugeto conocido, es necessario antes de publicarlo, corregir fraternalmente el peccador, por que la obligacion del predicador, es de encargarse la consciencia, sin peligro de la fama del proximo, en quanto la vna, y la otra se pudiere conservar, pero los delictos publicos de la gente privada, estos se deven publicar luego, sin preceder la correccion particular, por que esta, es vna especial misericordia, que se usa con el proximo, quando està en miserias espirituales, y assi el que ya mediante sus delictos, no es posible conservar la fama que ha perdido, por causa de la publicidad del delicto, es misericordia, que con nos otros hazemos, el publicarle, para hallar la voluntad del Señor.

Malachi
Ca. 2. ve. 7

Deve assi mismo el Predicador advertir á los gobernadores los yerros en que incurrieren, para repararlos, pues callando, peligraria originando desconciertos publicos, pero esto no ha de ser en publico, por que, ó el predicador quando señala con la reprehension lleva por blanco la emmienda del reprehendido, ò la edificacion del pueblo? si lo primero, es cosa cierta se vale de vn medio, que por la mayor parte no solo es inutil, pero pernicioso, pues los hombres se irritan, de q̄ le reprehenden

dan con tan grande affrenta; y assi no solo dexan de admitir la doctrina, mas avn, cobran odio al predicador, de que resulta perseveraren más en los vicios, seguiendolos ya de industria; y si lo segundo, no se remedia nada, por que de la reprehension en publico, no se puede seguir fructo al general, fino es quando el peccador fuere contagioso, que en tal caso, para que no inficione à los demás deve ser reprehendido publicamente, manifestando á todos sus peccados, para que assi huyan del, como de peste.

El officio del predicador, es dezengañar y advertir al pueblo, pues lo puso Dios por atalaya spiritual, para descubrir los inimigos del alma, y assi el que desde aquel lugar no diere voces viendo caher en la tierra el cuchillo de la ira del Señor, quedará reo de la perdicion, de los que mueren à sus manos sobre los muros de Hierusalaim, por lo que, estas veladoras centinclas, deven estar muy alerta, no se divirtiendo de descubrir los vicios del pueblo, y sacarlo de ignorancia, para que no tenga el mal por bien, y el bien por mal, pues si faltasse a estos dos puntos sería muy digno de reprehension, como si uviesse vn logrero, que communmente cometiesse este peccado por ignorancia, el predicador dexasse de advertirle vna y otra vez, la calidad del logro, que sin noticia padesceria con engaño teniendolo por licito, pues callando tacitamente lo justificava, quando por el contrario era preciso descubrir, y affear este delicto para mouerle à penitencia; y dexando de advertir lo segundo caerá en la amenaza de los que escurecen la verdad con colores artificiosas, pretendiendo, que el mal parezca bien, avn que jamas, estuvo la verdad tan defarmada que si la passion no segara los hombres dexasse de quedar muy superior à la mentira, y si estos se acabaran de persuadir à esta verdad, desnudandose de los vicios que occasionan los males y calamidades publicas, no ay duda, que mas apunto acudirian al remedio dellas, ni se precipitarian a profanar lo sagrado del Templo, faltando al respeto que deven à aquel sancto lugar, mas antes oyrian con atencion.

cion la palabra del Señor, exercitandose en su temor, para assi merecer el nombre de temeroso de Dios, como dize el texto, *Quien en vos temien a .A.?* quien? *El que oye en voz de su siervo;* el respeto à este sancto lugar nos encarga el Señor diciendo, *T de mi santuario temereys:* por que es dedicado para enderesçar nuestras peticiones à su divina Magestad, que alli assiste, para examinar nuestras obras, y ver si son capaces de que por ellas sea accepta nuestra oracion, bien nos aproximamos à esta misericordia, por el zelo con que en el entramos? pues los animos habladores, y pendencieros, en aquel sancto lugar, son los que originan los contagios, que padesce el pueblo, y ha llegado esto à tal estado, que no se reputa por peccado, la indecencia, trayendo por commun proverbio, ser hipocrita el que solo atiende à su oracion, y no exercita su platica, y les responde, ó se atreve à reprehenderlos, de que se usa poco, y con raçon, pues quien pierde el respeto à aquel sancto lugar, con mayor desahogo lo hará, aquien le remotrarre su peccado; adonde ay menos decóro, ni más fuelos los frenos de la razon? adonde andan las mentiras, apuestas, y engaños, màs despiertas? adonde se levantan mayores chimeras de novelas? adonde se trata màs de la mercancia, que en este sancto lugar? cierto que en parte alguna, no se halla màs reollada que en ellos; alli ay la amistad simulada, la perpetua imbidia, las mentirosas lisonjas, las excessivas burlas, y deshonestos desgayres, y por no perder vn buen dicho, vna gracia, ó desgracia, no se haze reparo en offender la divina Magestad, alli assiste la soberbia, y vanagloria, sin conoscer mayoria al Sabio, ó anciano; alli se espera la ocasion de executar los odios, y venganças, y ultimamente se hallan alli, todos los deseos, que atrahen desordenes, rompen se las leyes, y el que lo haze es dificil de convencer, por que las interpreta como le acomóda, siendo estas como la tela araña, en que por pequeñas quedan presas las moscas, y las aves grandes las rompen, por cuya causa se halla la justicia vazía, el remedio de que esto necesitava, era aplacar à Dios sin dilacion, y no dilatar de vna hora

hora a otra la cura de tan grande enfermedad; quando trataremos nuestras cosas como propias? pero como somos hombres, obramos como tales, todas las ordenes y mandatos, por nuestras las hazemos formidables, y olvidamos la emmienda à los prevaricadores de los Divinos preceptos, por que no son leyes hijas de nuestro poder, ambicion, y voluntad; à todo deve acudir el predicador, procurando el remedio con su doctrina, por que la palabra del Señor, no está atada à las prisiones de los que con poco zelo desean oyrla, siendoles molesta en todo tiempo, y si el Haham se dilata vn instante, ya por no perjudicarense en oyr sus culpas, pues no ay emmienda, ó por que les quede más tiempo libre, para lo emplear en exercicio de menos virtud, le son molestas, y solo con la censura se alimentan, y trabajan para yerrar la certeza; diziendo tal vez, que el predicador, obra en la execucion de la doctrina, menos de lo que habla, siendo que lo en que se ha de reparar, y advertir más especialmente es en la doctrina; en la enseñanza, y en los advertimientos, se ha de mirar, en lo que se dize, y no en quien lo dize; como el labrador que siembra, que si la semilla es buena, la tierra apropósito, y lo demás concerniente al buen successo del pretendido fin, y el cumplé à las reglas de la agricultura, poco importa que sea rico, o pobre, moço, o viejo; assi avn que el predicador, y el maestro padesca defeto en alguna virtud, como la doctrina sea buena, y sana la enseñanza, y el oyente se disponga como deve a recibirla; no por esse defeto, dexará de conseguir el deseado fin; sirvanos de exemplo la sagrada historia, ve Ythró el embaraço que su yerno Mosséh padescia, en el dificil despacho de tanta gente como governava, y compadescido de su molesto affàn le dize, que procure repartir la carga, y peso de tan intolerable gobierno, entre varones graves, ancianos, temerosos de Dios, y desinteresados, por que desse modo, podria sustentar el gobierno de Dios, y despachar el pueblo a satisfacion y deseo fuyo; era Ythró gentil, y con todo dize el sagrado texto, que *Oyó Mosséh* *en voz de su suegro*, poniendo por obra todo quanto le aconsejó.

Exod. cap
18. ver. 24

Exod

CAP-

CAPITULO OCTAVO.

*De lo que deven seguir los viejos,
y ancianos.*

LOs viejos, que en las ocasiones, y trabajos de la vejez se saben aprovechar, grangean vna saludable vida, y en el vltimo quartel della, como ha muchos dias que esperan la muerte, se le offrescen màs pròpmta y liberalmente, que los à quien en la edad robusta les dà el asfalto, por lo que refiere el Sabio; *ò muerte, quan amarga es tu memoria, para los q estan en edad fuerte y robusta, pues estavan descuidados de tu llegada, pareciendoles no les havias de acometer, en tan tierna, y temprana edad, y quando tenian mayor esperanca de vivir, pero ay muchos viejos, que no se saben aprovechar desta commodidad de tiempo, fino que son màs defectuosos (en lo que sus fuerças alcançan) que en la mocedad, siendo escandalo del pueblo, como dixo Caton avn viejo de mala vida Encarecidamente te ruego, que quando los vicios cerquen tu vejez, procures commeterlos de manera, que no te hagan author dellos, por el mal exemplo, que darás à los demas, sino q parezca, son tus costumbres, conformes à la edad que tienes; en que dió Caton a entender, quanto prejudica el mal exemplo que dan los viejos, por effo es bien que entiendan, que no todos merecen gozar del titulo y honra de viejos, pues solo es bienaventurada vejez, aquella que no la adorna la blancura de las canas, fino de las costumbres y buena vida; aquella es digna de respeto, y honra, que tiene resplandecientes canas, en el alma, en los pensamientos, en las palabras y en las obras; por que, que otra cosa es verdadera edad y vejez, fino la vida immaculada, que quanto más se envejece, tanto más se fortifica? quando el Señor dixo à Abraham, *Tu partirás**

Gene. xij.

desta vida para donde estan tus padres, serás sepultado con buena vejez; no dize con muchos dias y años, ni con largo tiempo

po, fino con buena vejez, por que en realidad de verdad, folo el bueno, y el juſto, envejeze bien, no aſſi el injuſto avn q̄ viva màs años, por que vivir muchos años, es commun, à ſabios y necios, à malos y à buenos, pero vivir bien, es folo de ſabios y virtuoſos, cuya vejez mereſce ſer honrada y reverenciada, no por ſer de muchos años, fino por eſtar acompaña da de buenas obras, por lo que ſe deve en toda edad procurar obrar bien, pero mucho màs en la vejez: grande exemplo de viejos, fue aquel conſtante Elazar, a quien mandó traer el tirano Anthioco à ſu preſencia, y ni con blandos ruegos, ni con aſperas amenazas, pudo acabar con el, quizeſſe comer carne de puerco; viendo eſto le dixo el tirano, cierto que tengo laſtima à tu venerable edad, de que no quieras comer una carne tan ſabroſa como eſta, y aſſi me peſaria mucho, vinielſes à hazer por fuerça de los tormentos, lo que no quieres por mis ruegos y promeſſas; pero el conſtante y prudente viejo le reſpondiò, no te perſuadas rey Antiocho, que lo dexo de comer por entender ſea mal manjar, fino por haverle Dios prohibido en ſu Ley; ſi dizes es ſabroſa eſſa carne, màs ſabroſo es guardar la Ley de mi Dios; pueſto pues el buen viejo en los tormentos, cançados los verdugos ya por vna parte, y por otra condolidos de ſus venerables canas, le pidieron dixieſſe, queria comer de aquella carne, y que le trahe rian otra, que ſe parecieſſe à ella, y ſe libraſſe por aquella via de los tormentos; pero el buen viejo, conſiderando lo que importa, el no dar eſcandalo en aquella edad, levantó la voz diziendo, no uſaria de ficcion tan en ſu prejuicio por miedo de todos los tormentos del mundo, que no querria en la vejez borrar el luſtre de ſu juventud, pues en la edad decrepita, ſe ha de buscar el puerto ſeguro, y no dar en ella al traves; y aſſi muriendo entre los tormentos, dexó exemplo de ſu buena perfeverancia, virtud, fortaleza y buena vejez.

En vna epiſtola, que el rey Atalarico, eſcrive a Cipiano Patricio, en alabanças de vn venerable viejo, dize, *Aſſi como vas creſciendo, lo hazes en merecimientos, vas envegeſciendo*

en edad y cuerpo, y vaste renovando en loores con justa causa; se dezea tu larga edad; pues en ella se vá remoçando tu fama.

por que es colà miserable, esté vn hombre por de fuera cargado de canas, y por dentro tenga el coraçon de mancebo, y avn de muchacho, y si alguno los corrige y reprehende, luego le ponen las canas de delante, y la poca reverencia que les tienen, siendo ellos los que con liviandades las defautorizan; como honrarà el mancebo tus canas, si tu las afrentas, por que entonces son dignas de ser veneradas, quando las obras conforman con la vejez; honramos las canas no por que los cabellos son blancos, fino por que presumimos condizen con las obras, no quieras ser honrado por aquellas, fino por estas, y avn que es verdad, que en toda edad devemos exercitarnos en la virtud, es mucho mas essential al tiempo de la vejez, pues està tan cerca al termino de la vida.

Vn author, explicando aquellas palabras del Sabio, *La edad de la senectud, es vida sin macula*; dize ay dos modos de vejez, vna de años, otra de obras, la primera sin la segunda es mala, la primera acompañada con la segunda, buena; la segunda sin la primera mejor; el viejo en dias, y no en costumbres, es abominable, por que, que major la puede haver, que ser en la edad viejo, y seco, y en el animo fresco y verde, tener el rostro lleno de furcos, y el coraçon de lasciuia, y deshonestidad; por que tanto sòn los vicios más dignos de culpa, quanto más impropios à la frieldad de su edad, que no basta a mortificar su concupiscencia, ni lo pesado de su viejo cuerpo, ni la liviandad de su animo; digno es de veneracion, el viejo en que corresponden sus maduras costumbres à su edad, la blancura de las obras, con la de los cabellos; la diferencia que suele haver de viejos a viejos, nos dió el Señor bien aentender, quando mandó a Mossèh, buscaffè sessenta de los viejos de Israel, y no qualesquiera, sinó aquellos que conoscièssè, eran viejos en el pueblo, y maestros de los demás, para que le ayudassèn à llevar la carga del gobierno de aquel pueblo.

El viejo malo no se acuerda de la muerte (como dize vn author)

Refq. exp.
3 verso. II.

thor)avn que le està llamando à la puerta; pues viejo defatinado, vès que la vejez te pone el color amarillo, los cabellos blancos, la cara arrugada, te escurece el resplandor de los ojos, pierdes la dentadura, poco a poco inclinas el cuello, las blancas manos se te buelven color de ceniza, y los pies se te hazen pèsados, y con todo esto estu ignorancia tal que te persuades a tener aun mucho tiempo de vida? El Propheta Heziquiel dize haver visto setenta varones, de los viejos de Israel cada vno, con su incensario en la mano adorando estraños dioses, pondèra el Propheta, y encarece las maldades destos viejos, con dos razones, la primera por ser viejos, y la segunda por ser Israelitas, por que el delicto estanto más grave en el viejo, que en el moço, pues tiene màs larga experiencia de las cosas, y està màs obligado á dar buen exemplo; y assi lo primero que el Propheta aqui pondèra, es que hombres tan viejos, olvidassen à Dios, y lo segundo que siendo Israelitas escogidos, prevaricassen su Sancta Ley;

TRACTADO

QUINTO

CAPITULO PRIMERO.

De las excelencias del liberal.

EN el antecedente tractado lo hizimos de las virtudes generales, y assi reservamos para este las particulares, y que qualquiera deve seguir, sea pues la primera: la liberalidad por ser vna de las màs dignas de todas, pues pertenece à ella el dar limosna con mano larga, y la caridad, por lo que es de saber, que las riquezas, en la mano abierta del liberal, no prejudican, pero hazen notable daño en el que aprieta las manos, no los repartiendo con los pobres y menesterosos, dos manos tiene el avariento, la vna abierta para tomar, y la otra cerrada para no dar jamás; pero el liberal, la vna tiene cerrada para guardar cuerdamente quando es menester, y la otra abierta, para dar largamente quando conviene: bienaventurada el alma, de quien se puede dezir aquello que està escrito en los proverbios, *Abrió sus manos al necesitado, y enstendió sus palmas al pobre:* dando al pobre, truecas la ruín moneda por la buena; quitando de ti lo que te sobra, crescerás en virtudes; como el arbol quando es podado, nunca faltará al que diere, como no faltó la harina ni azeite, en casa de aquella viuda pobre, que dió de comer à Eliahu, *Bien aventurado el que entiendo sobre el pobre, y necesitado, por que el Señor lo librarà en el dia malo.* dize el real Psalmista, en el dia de Juýzio, que es el dia malo, grande, amargo, y terrible, te librarà Dios, quando fueres examinado sobre las obras de misericordia, entonces se procederà contra los avarientos, que no hizieron misericordia, màs que contra otros peccadores, por que havrà parte que accuse, que son los pobres agraviados, que pediràn justifi-

Pro.ca. 31.
verso 20.

Rey. I. cap.
17. ve. 16.

Psalm. 41.
verso 2.

justicia contra los ricos, que no usaron con ellos de misericordia, usa deste mundo como sino usasses del, para que con sus bienes hagas bien, y no seas malo; por que no entiendas que los bienes terrestres son malos, los fuele Dios dar à los buenos, y por que no imagines que son grandes, o summo bien; los dá tambien à los malos, y assi mismo, los quita Dios à los buenos, por provarlos, y à los malos por atormentarlos; assi dió riquezas à Yob, y se las quitó por provarle, y las dió à Nabal, que era malo, y se las quitó despues juntamente con la vida, por castigarlo, y atormentarlo; por lo que si usares bien dellas, fociendo los pobres, tendrás thesoro en el cielo, y alcançarás nombre glorioso en la tierra: muchos gastan sus riquezas en casas, tapicerias, vestidos, y cavallos, para con este fausto ganar fama y nombre, ô ignorantes; quanto más lo divulgaran los hombres, que las paredes, y bestias, que no saben hablar? lo que gastas en adornar las criaturas irracionales por ser estimado de los hombres, dalo à los pobres, y serás mucho más acepto à Dios, no tienen las caras paredes de tu casa lengua para te alabar, como los pobres la tienen para engrandecer tu nombre; sé liberal, y serás à Dios agradable, y estimado de los hombres, à los liberales nunca faltan amigos, por que aunque aya muchos ingratos, el que à tantos beneficiò puede estar sin amigos? el avariento por el contrario, es aborrecido de todos, los pobres le maldizen, y los suyos le dezean la muerte; si tiene otro vicio alguno, como es mal quisto, luego es publicado por todos; todos encubren al liberal, y no falta quien buelva por su honrra, y reprehenda al murmurador; noble condicion es la del liberal, entonces tiene valor el dinero, quando dando del dexa de ser posehido solo de su dueño, muchos beneficios recibe quien los sabe dar, puede ser tener por bienaventurado en la tierra; tanto mejor es dar, que recibir, quanto es mejor amar, que ser amado, amar està en el genero de accion, y ser amado, no dize accion ni merito, pues solemos amar, à los que no merecen, Dios à todos dà, y de nadie recibe, y por esso, el que dà, es más semejante à el, por que la perfeccion de la criatura consiste,

en ser semejante à su Criador; el Sol tiene excelencia entre todos los planetas, por que dà luz à las otras estrellas, el que dà es liberal, piadoso, y justo; quanto es vil, y abominable, el avariento, tanto por el contrario es noble, y generoso, el liberal; las riquezas entre los varones sabios, son esclavas, y entre los locos, ymperan, y aun que la prodigalidad sea vicio, peor es la avaricia, por que, el prodigo, haze bien à muchos, y el avariento à ninguno, el prodigo, es semejante al liberal en el dár, pues ambos dan, pero el avariéto, de todo punto se oppone contra la virtud, pues no sabe dár; de los dos que tirando à la ballesta, yerran el blanco, peor es el que pecca por corto, que el que và por muy alto, el prodigo con el tiempo, llegando à la vejez, apertará la mano y será liberal, con que ay mejores esperanças de su emmienda, pero el avariento, siempre và de mal en peor, porque quien lo es en la juventud, será en la vejez la misma miseria, y avaricia.

No ay palabras ni difiniciones, que tanto declaren la calidad de las riquezas, como llamarlas espinas, por que assi como estas siendo lisas, y tratables, tienen el extremo agudo, cruel y picante, del mismo modo las riquezas, son en esta vida agradables y suaves, baculo que nos ayuda a hallar la certeza, pero si el que las possuye, olvidandose de la jornada de la muerte, no vsa dellas como deve, llegando al extremo de la vida, adquirió inimigos crueles, que sin piedad le atraveçarán el coraçon, penetrarán el alma, y le causararán infelices, & immortales desaçociegos, por que las riquezas desta calidad, son espinas que desmedran y ahogan las plantas fructíferas, y el vigor fuerte de las potencias; son espinas çarças, y malefas, adonde se recojen los mas viles y ponçoñosos animales, de vicios y peccados; son espinas que hambrientas, arrancan el pellejo à los innocentes corderillos, quedandose con su lana en las vnas, son espinas que no perdonan à los pobres, repelando parte de su trabajo, dexandoles a vezes de todo punto desnudos, son espinas de intricada çarça, adonde sin temer el peligro, se precipitan los hombres voluntariamente, y presos miserablement-

te, mueren cercados de dolores; y finalmente son espinas, las riquezas, que señoras, sugetan á eterna esclavitud, al que deviera ser patron, repartiendo dellas con los pobres, para fertilizar su alma, y assi hasta que el fuego voraz las consume, siempre brotan, esterilizando la tierra, y ahogando su fruto.

CAPITULO SEGVNDO

*De los males, que acarrean
las riquezas, à quien
no sabe usar bien
dellas.*

CRandes peligros del mundo, son estos brutos racionales, Ricos avarientos, pues están llenos de tantas miserias, y de tan fuertes inimigos, engañosos ardiles, dulces estratagemas, aparietes raçones, continua guerra, fieros assaltos, y mentirosa paz, y assi solo, el que sabe retirarse, supo vencer, *buye y venciste*, (dixo vn sabio) por que esperar los defaforados golpes de la riqueza avarienta, con tan flacas fuerças, pretender resistirla ó vencerla, es temeridad, y assi algunos varones sabios defengañados, viven voluntariamente retirados con el conocimiento, de quantas miserias acarrean al alma, las riquezas possuídas solo de su dueño, robando dones de virtud, y llenando el animo de continuos sobrefaltos, inquietudes y soçobras, y para lo poder explicar es corto el entendimiento, y diminutas las palabras; es este el mar Oceano, aquel el Mediterraneo, y el otro el del Sur, en cuyos inmensos espacios navegan très naos, cargadas de todo genero de riquezas, adqueridas con increíbles trabajos, y avn peligros de conciencia, el mar està de leche, el viento favorable, que vistosamente á imitacion del agua ondea flamulas, gallardetes, y estandartes! que ligeramente tendidas las alas, inchadas todas las velas, al son de clarines, buelan por liquidos cristales! mas, ô inconstancia del tiempo, ô falsa bonança, ô mar

mar engañoso, el viento se muda, otros se levantan, el ayre se escurece con espesas nuves, que despíden nuevos mares de agua, deslumbran los relampagos, los truenos enfordescen, recojense las velas, rompenfe los mastiles, confundese la chusma, trabajase en vano dando á la bomba, turbase el Piloto, pierdese el aguja, ignorase el gobierno del timón, los clarines se convierten en llantos, voces, y promessas; grande desdicha, vna de las naves se fuè apique, cubierta de vn monte de olas, baxan las riquezas à su centro, y los miserables naufragos, en vano piden socorro, todos al fin se anegan; mas yà serenó el tiempo, y se han visto resplandescer, las desesperadas naves que fluctuan, resuscitan con seguras esperanças, reparanse de la passada fortuna, y profuguen alegres su viage; pero no ay contento durable, y menos en la inconstancia del mar, las dos desdichadas naves, han dado en manos de una esquadra de inimigos, huyendo la vna se escapa, y à la otra dan çaçà, defiendese vn breve rato, rindese, y alfin entran en ella los vencedores, apoderanse de las riquezas, y à vnos de sus dueños dan muerte, y à otros hazen esclavos, y llevando la vencida naue a su puerto, celebran los piratas con musica, su alegre triumpho; la venturosa nave que se librò, llega al dichoso puerto, toman tierra los passageros, visitanla de paz, venga à paz, es à todos agradable su llegada, cuentan su buena fortuna, y dan gracias al capitan de la nave, que por medio de su cuydado la escapò de tantos peligros, desembarcan los mercaderes sus riquezas, pero no libres de desdichas, por que à vnos saltaron ladrones, y se las robaron, à otros atajò la muerte, no las pudieron gozar, y à otros fue la fortuna màs propicia, que las gozaron algunos años, y si no antevieran la muerte, murieran con heridas, y dolores de conciencia, y la heredaran sus hijos, que en pocos años, vnos con poca suerte, otros con menos gobierno, y otros engolfados en vicios, las perderan, por lo que las riquezas desta calidad, son màs desdichas que bienes, y solo es caudal, aquel que socorriendo al pobre, se deposita

posita en manos del Señor, con que queda seguro de las inconstancias del tiempo, y vayvienes de la fortuna; lo referido es solamente vn bosquejo y corto retrato, de lo que succede, à los que fundan su felicidad en las riquezas desta vida, que veneran de tal calidad, que hasta con su cuerpo y alma, son avaros, idolatrando en este idolo, quien reverencian y adoran, y por quien se les haze dulce, esta tan amarga vida, olvidandose de la muerte, en cuyas aras en vez de holocausto, consumen el precioso tiempo, faltando al exercicio de las virtudes, à que nos exortan los Divinos preceptos, que es conoscer, que la riqueza, deve ser distribuida, ayudando afortescar las potencias del alma, augmentando la Divina Ley, socorriendo con zelo, la pobreza, medio por donde lo que es de su naturaleza terrestre y caduco, lo constituiremos eterno, y celeste, y en lugar de estar sugeto à las inconstancias y acasos del tiempo, le serà en todo muy superior.

Para conseguir este justo conocimiento de las riquezas mundanas, son muy necessarias tres cosas, a saber, sufrir la pobreza con decencia, ganar las riquezas con innocencia, y gozarlas con modestia, considerando que los verdaderos bienes consisten en las virtudes, y assi quien las posee, alcanzará la verdadera riqueza, por que es engaño del mundo llamar a los hombres ricos, siendo pobres de virtudes, y llamar pobres, à los q son ricos de meritos; muy vulgar sentencia es en el mundo, q ninguno nace tan pobre, q no muera más pobre, y assi parecerà paradoxo, dizir q todos nacen más pobres de lo q mueren; verifiquemos esto, nada trahe à la vida el que nasce, y el que muere, todo lo dexa, y si no es lo que lleva por medio de lo bien que obró, nada lleva; nasce ha menester lo que no tiene, muere, ya no ha menester lo que dexa, luego en aquel es necesidad, lo que en este alivio, aquel empieza a ser menesteroso en todo, y este dexa deserlo en lo que dexa, por que ya no lo ha menester; el que nasce empieza la jornada, para que necessita de todo lo que no tiene, y el otro acabó, y por esto no le haze falta lo que dexa, el vno nasce para vivir vida mortal, y el otro muere para vivir eterna-

eternamente, si lo supo grangear por su lança; el que nasce no es màs pobre de caudal, y de esperanças, si yerra la certeza, que el que muere haviendola hallado? màs misero es el nascer, que el morir, aquel, todo lo pide, y este si sabe, dà todo, que es superfluo, pues es solo rico el que se contenta con su parte, por que el señor dá los bienes en depósito, y assi deve contribuirle, con parte de los redditos dellos, con que esta parte devida de limosna, no lo es fuya, y assi vsurpandola, roba lo ageno, de que le tomarà Dios estrecha cuenta, por su mala administracion, pues le dió en depósito los bienes, para repartirlos con los mendigos, y esto nó afin de quitarle lo que le dió, sino para tener lugar de augmentarselos màs, por el merito de la charidad; por que su divina Magestad, se consistuye deudor del que focorre al pobre, prometiendo la paga con dobradas medras, *Empresta al Señor, el que apiada al pobre;* Prove. cap 19 ver. 17.
 Dize el Sabio Rey: y assi el que no quiere esta paga, ya es pobre, y el que duda della, incredulo, & infiel; y por que, ô mortal con el pensamiento presumes las cosas mayores, quando por falta de fé, desesperas de las menores? ô miserable, & indigno de compassion, pues puedes adquirir la eterna gloria, y suspiras por lo poco que dàs al pobre; y te haze sombra, no solo para cubrirle, màs aun para darle vn pedaço de pan, que sobró en tu mesa.

CAPITULO TERCERO,

*De las obligaciones
del rico.*

EL paciente Iob, fue exemplo de buen rico, de que se siguió, serlo tambien de la pobreza, & infimo estado en que se vido; por que viendo Dios, que en la prosperidad havia sabido defender su innocencia, le solicitó la pobreza, como quien conofcia, que el q̄ en la prosperidad havia sido humilde, seria constante en la pobreza, veamos quien era, quando rico por sus propias

palabras, para que sepan los ricos lo que deven obrar, dize pues, *Quien me diera tornar à aquellos tiempos, en que yo era favorecido del Señor: quando su gracia resplandecia, como el Sol sobre mi cabeça, a su luz andava seguro en la obscuridad; como fue en mi adolescencia, quando secretamente Dios se dignava, de habitar en mi tabernaculo; quando el omnipotente me assistia, & yo estava cercado, entorno de mis criados; quando la abundancia de mis ganados era tanta, que pisava la manteca, y las piedras me eran manantiales de oleo; quando salia a la puerta de la ciudad, en la plaça me eregian thronos; vianme los mocos, y se escondian de verguença, y los viejos levantados se estavan; los Principes detenian sus palabras, sellando sus bocas con su mano; la voz de los capitanes se escondia, y deturbados se les pegava la lengua al paladar; la oreja que me oia, me bienaventurava, y me eran testigos, los que estavan presentes: y todo esto, por que defendia al pobre que gritava, y al pupilo que carecia de favor; cahia sobre mi la bendicion del que estava perdido, y consolé el coraçon de la viuda, vestime de justicia, y adorneme como con ropa y diadema, con mi juizio; fui vista al ciego, y pues al tollido, era padre de los pobres, y la causa que no sabia ligeramente, la investigava; quebrava las quixadas de los perversos, y arrancava la presa de entre sus dientes; y desia, yo moriré en mi nido, y multiplicaré dias como la arena. Estava Yob en el muladar prostrado, y abatido, fulto de todo socorro, quando en estas palabras refirió la calidad de sus riquezas, y lo primero que dize, es, que Dios le favorecia, que habitava con el, que le assistia con su luz, y que à ella andava por las tinieblas; esto refiere primero que sus acciones, para q se vea confiesça, q lo que ellas tuvieron de bueno, fue procedido de Dios y de su gracia; dize mas, que le honravan en la plaça, que los moços con respeto se retiravan de su presencia, que los viejos por reverencia estavan en pie, y que callavan los Principes, y capitanes; y esto, no dize que lo hazian, por que era rico, sino por que con la riqueza, defendia al pobre, amparava al pupilo, con el socorro, grangeava la bendicion del que estava postrado en*

el peligro, consolava el coraçon de la viuda, se vistia de justicia, era ojos del ciego, pies del coxo, y padre de los mendigos; quando se vió rico tan fiel, humilde, y reconocido, à la omnipotencia de Dios! quando riqueza tambien empleada! assi deven ser los ricos, empleando su hazienda en alimentar los pobres, y defender los poco poderosos, para ser acceptos à Dios, y al mundo; considerando quanto encareció el Señor las alabanzas de Iob, quando dixo al Satàn. *Por ventura consideraste en mi seruo* Rob cap. x verso 8.
Tob, que no ay en la tierra varon semejante a el? immensa estimacion es la de vn justo, pues el summo, y poderoso Señor, se precia, y blazona, de tener vn criado entre tantas criaturas, recto, que le teme, y se aparta de mal, por que es mucho que el viento de las riquezas, no le inche las velas de la soberbia; por lo que el rico, deve con todo cuidado procurar, no entre à señorearse del, la arrogancia, conociendo, que aun que junto à si, todo aquello que muchos hombres ricos possayeron, y que la fortuna le adelante, aque tenga mas dinero, del que ordinariamente se consigue, que le cubra de oro, no podrá escapar de la muerte, mas antes si, le precipitarà à ella, enseñándole a cobdiciar más, por que es muy ordinaria la ambicion en los animos ricos, pues no ay limite à su imperio, acabase la vida entre pensamientos de estender más sus facultades, y al fin miserablemente acaba todo, porque, lo que cahe debaxo de la humana cobdicia, no tiene limite, y solo el que conoce su estado, y usa de las riquezas como deve, es sabio, y se puede llamar verdaderamente rico, y siendo dueño, y no esclavo de su hazienda, no le costa desvelo el guardarla, ni tiene para que imbiar à adquirirla, de la otra parte de la mar, ni fortalecerse con exercitos, y castillos, pues con la limosna, gobierna, y sustenta su caudal; pero el avariento, está muy armado à conservar sus riquezas, desvelandose en aumentarlas, sin tener la menor imaginacion de lo que deve obrar, para enriquezer su alma, y assi se halla atajado de la muerte, dexando acá todas las riquezas, que tan poco le podrán aprovechar en la otra vida: por el contrario el Sabio, cumple modestamente

con todas sus obligaciones, y contentó, se juzga más poderoso por su bien obrar, que por todas las riquezas del mundo.

CAPITULO QUARTO.

De la piedad, que devemos exercitar, sin distincion de personas.

NO ha de bastar à acortar el animo piedoso, el exemplo de los ingratos, más antes haziendo bien à todos, devemos procurar, sean agradecidos, los que ahora son ingratos, y esto por medio de ayudar, y assistir continuamente, à vnos con hazienda, à otros con credito, y à otros con buen consejo, y doctrina; y quando estuviere en nuestra mano la eleccion, busquemos para dar cosas que no se confuman facilmente, para que la duracion, y el tener siempre à la vista la merced recebida, perpetue en su memoria el beneficio; por que à los ingratos, no se les acuerda de la dadiva, más que en quanto la tienen presente, y pues nó es decente recordar los beneficios, busquemos (quando quisieremos dar) tales cosas, que su duracion, despierte la memoria, quando ella por su ingratitud se quiera olvidar.

Lo mejor de los beneficios es, hazerlos del mismo modo, que los quisieramos recibir, y assi lo primero ha de ser, dar con volúdad, y luego, sin poner duda, ni dilacion; por q̄ no pueden ser agradables, los beneficios q̄ estuviere mucho tiempo pegados, y detenidos en las manos del q̄ los dà, pues muestra con esto, lo haze à disgusto; y en caso, q̄ ayga alguna dilaciõ, procuremos no se conoca, si fue por estarlo deliberando, por que el que duda, està muy proximo al que niega, y assi no viene à merecer agradecimiento; pues siendo lo más essential de los beneficios, la voluntad del que los haze, no se podrá dizir dió con ella, el que con la detencion, testifica que no la tuvo, sino que le faltó brio para negarlo, y resistir al que le pedia, por que ay muchos, aquien el poco valor haze liberales: los beneficios que

que' previenen la necesidad, y con facilidad salen al encuentro, sin haver más detencion, que la que causó el empacho del que los pide, son agradables à Dios, y dignos de loor, pues acudieron con la dadiua, antes que se intrepusiesen los ruegos; por que siendo ordinario en los hombres, que tienen verguença, quando piden alguna cosa, el turbarseles la lengua, y salir colores al rostro, quien les libra deste tormento, haze angelico su donativo, y perfecto holocausto, su beneficio; pues el que recibió rogando, no lo lleuó de balde, que como dixerón nuestros Sabios, ninguna cosa costa más cara, que lo que se compra à precio de ruegos. La tardança en dar, y la suspension en hablar, quita el merito de las dadiuas de algunos, por que las hazen, con la cara de los que niegan.

Grande es la virtud del que dá, quando el que se aparta de su presencia, sale bendiciendole, alegre de coraçon, de haver allado el agafajo que le hizo, significando consigo, que jamàs podrá dar equivalente recompensa, al animo que le mostró; pues como dize el refràn, quien dá luego, dá dos vezes, por q' la presteza en el dar, haze q' lo q' se dá, parezca mucho; y al contrario, la dilacion, lo diminuye; y al modo que las flechas, siendo vna misma la fuerça del hierro, ay mucha diferencia en ser disparada con braço fuerte, o flaco, que vna haze pequeña herida, y la otra penetra hasta lo interior; lo mismo succede en lo que se dà, pues tambien viene a importar mucho el modo; que dulce y que precioso es el dar! aun no consiente recibir gracias, y assi no conviene exagerar los beneficios: por donde aconsejan nuestros sabios, que quando diéremos, sea de calidad, que el que recibe, no sepa quien le favoreció, por que el tiempo, le dará a entender quien fue el author; y assi el que dezea hallar el merito en su beneficio, conserve el recato, pues el publicarlo, seria dar à logro, o buscar deudor; escapó vn hombre, por medio de vn amigo de las manos de Cesar, y como se jactasse dello, no pudiendo sufrir su soberbia, le dixo, vuelve a entregarme a Cesar, hasta quando me has de dizir yo te libré de la muerte? el acordarme del beneficio por mi voluntad

tad es vida, y el haverlo de hazer por la tuya, muerte; nada te devo, si el librarme, fue para tener a quien señalar con el dedo; hasta quando me has de impedir que me olvide de mi fortuna? pues acaber en manos de Cesar, me conduzieran una vez al suplicio; y no tantas. De modo que el recordar los beneficios, no sirve de otro, que de minorar, y totalmente borrar la buena obra, por donde deve cada qual emplearse en hazer charidad, y hecha, olvidar luego el beneficio, dexandole vinculado en la memoria del que lo recibió, ponderando de más a más los graos de su persona, y la de aquel a quien pretende beneficiar, valiendose del exemplo del juego de la pelota, en el qual no se duda, que el caher en el suelo, es por falta del que la saca, ó del que la buelve, y que se conserva en el ayre, quando con destreza anda arrojada de las manos del vno, à las del otro, y assi el buen jugador saca de vn modo para el que ha de bolver de cerca, y de otra para de lexos; la misma raçon milita en los beneficios, q̄ sino se ajustan à entrambas personas, del q̄ dá, y del que recibe, no saldrá de las manos del vno como conviene, ni llegará à las del otro, como es raçon, pues tal ves los hazemos con tan grande impropriedad, que solicitamos la ingratitud, como si la grandeza de nuestros beneficios consistiera, en no poder ser gratificados; y assi quando los obrarmos sea con la mira en Dios, y tendremos el premio de su divina gracia, por que a quien concedió animo charitativo, este se puede llamar rico de la mano de Dios, y no de bienes de fortuna, sugetos à la inconstancia, y la variedad del mundo, pues por este camino, obrando justicia, y charidad aun mismo tiempo, conseguirá el haver hallado la certeza, y eficaz remedio, para la salud del cuerpo, y salvacion del alma.

CAPITULO QUINTO.

*De la excelente virtud
de la tempe-
rancia.*

ES en nós muy precisa obligacion, perdonar agravios, rebotandolos de la memoria, de calidad, que no quede el menor requicio dellos; considerando que en los animales, ay vna paz universal entre todos los de su especie, tanto para la conservacion propia, como para la defensa contra sus comunes inimigos, y solo en el hombre, con ser criatura racional, tiene lugar la ira, el odio, y la viva passion, por lo que el hombre en que reynare el rancor, bastardea, y tuerce mucho de la generosidad, y nobleza de su conocimiento, y condicion, immitando la de los fieros leones, y venenosas serpientes.

Si consideramos la torpeza que nos precipita al odio, y passion, y libre el entendimiento discursare la excelencia de perdonar, y poner en olvido el agravio, amar y no aborrescer al proximo, haremos habito desta virtud, medio para inquirir la certeza de nuestra jornada; hagamos pues, para conseguirla, vn discurso; este, quien aborresco por motivo de causa, o inclinacion de mi natural, es vn hombre de buena vida, ò malo? si es virtuoso? como he ser inimigo de aquel a quien Dios quiere y estima? y si es malo? es cosa miserable quererle precipitar à peor estado, y que mi maldad quiera vengar la agena, haziendome juez, para castigar lo que toca à la justicia, o à Dios, de quien tendrà el merecido castigo.

Assi como para vencer el tiranno apetito, es menester trabajar, y para limpiar el alma, arrancar la mala raiz del desordenado amor; del mismo modo, el que se hallare inclinado à ira, deve estar muy abroquelado de la raçon, para resistir esta furia que nos representa el agravio, teniendo la consideracion

deracion muy alerta, para que quando hierva la ira en el pecho, no diga ni haga cosa alguna; dè por sospechoso todo lo que propusiere el coraçon, y aun que le parezca muy pueſto en raçon, dilate la execucion hasta que paſſe la co-lera; o diga ſu oracion devotamente, y por poſtre verà quan recobrado ſe halla de ſu paſſion con eſte remedio; lo miſmo quaſi aconsejò vn ſabio à cierto Principe, diziendole ſuſpendieſſe la execucion de ſus mandatos tanto tiempo; que pudieſſe paſſar las letras del Alphabeto, y contemplarlas; el qual le rendiò las gracias, de haverle infundido nueva alma, pues el precipitarſe, no es ſolo contra la orden divina, mas aun la humana y natural, y ſe prueba con el obligatorio amor al proximo, en que tambien deve entrar el inimigo; el Sabio dize que todo animal ama à ſu ſemejante, y todo el hombre deve amar à ſu proximo, que es tanto el inimigo como el amigo; Ciceron dixo, que el varon bueno es el que aprovecha à muchos, y à ninguno offende, y que el amar al proximo no ſolamente es natural, ſino facil y ſuave; y enſin, todos los Autores concuerdan, que el amor es màs natural en el hombre, que el aborrecimiento.

Hasta los gentiles y Philoſophos, conoſcieron las excellencias del perdonar agravios, Seneca refiere de Diogenes, que eſcupiendole vn moço deſvergonçado en el roſtro, reſpondiò muy meſurado, no me enojo, pero dudo ſi era raçon enojarme; à Socrates le diò otro vn bofeton, y reſpondiò, no ſabe el hombre quando ha de venir armado; à Octaviano, paſſeando por Roma, llamò tiranno vn hombre muy ſoes, y reſpondiò con gran flema, ſi yo fuera tiranno no me lo dixeras; al philoſopho Ariſtippo, dixo vno grandes injurias, y el reſpondiò, oxala fueras tu tan Señor de tu lengua, como yo de mis orejas; Lentulo eſcupió, à otro philoſopho en el roſtro, y reſpondiò, quien dixere que no tienes boca, dirè yo que miente; tan Señores eran eſtos hombres de ſus paſſiones, que ningun agravio, ò afrenta, era baſtante à precipitarles.

Pues ſi recorremos à las ſagradas letras, hallaremos vivos exem-

exemplos de paciencia y templança; haze David vna remostacion à Dios diziendo, veome afrentado de mis inimigos, de aquellos por quien, *Quando estavan enfermos me vestia de cilicio*, hazia penitencia, y orava por ellos, y humillandome dizia, peccados mios son, que no dá Dios persecuciones à los justos, sino para expiarlos.

Conviene pues para esto advertir, que en la parte sensitiva, ay dos fuerças y dos brios, vno acelerado y colerico, que llaman la irracible, y el otro manso y amorozo, pero encendido con vn fuego, que llaman concupicible; estos dos apetitos se nos dieron por despertadores del alma, que sin ellos fuera la misma torpeza, la concupicible atrahe assi, todas las cosas de gusto, y comodidad, y la irracible se enoja contra las de su disgusto, y las desvia, y aborresce; y por esso la comparan à vn mastin de ganado, que le estima el ganadero, en más que diez cabeças de su rebaño, no, por que tiene lana o leche, si, por que ladra quando vé venir el lobo, del mismo modo la irracible ladra en viendo su inimigo, y contrario; de donde se hecha de ver, será dificultoso persuadirle à q se amanse, y ame lo que actualmente aborresce, y assi esta verdad de no vengarse de los inimigos, tiene esta contradicion, que es oponerse esta furia brava, à este cavallo brioso, que las virtudes defabridas al entendimiento, y la voluntad, anlo con potencias nobles; pero la irracible, y la concupicible, son cavallos gallardos y sin freno, por esso es necessario acudir al cochero, que los gobierna y manda, y à quien reconocen, y obedescen, pues con vn solo silvo de la voluntad se domestican, y amansan, viniendo à amar lo que antes aborrecian, y assi que basta el disponer la voluntad à la raçon, para seguir esta virtud, en nós tan forçosa, por que amando al inimigo, no amamos la culpa, sino la naturaleza; y aunque David dize aborresci los malos, declara son los inimigos del Señor, y que menosprecian su Ley, mostrando que no le aborreció en quanto á hombre, sino en quanto à prevaricador de la divina Ley, en que nos dió à entender, que no aborrecia al inimigo, sino quanto à peccador; nós aborrescemos al hom-

bre, en quanto reincide en el peccado, pero no el mismo peccado, pero David aborrescia el peccado, y no al pecador, por que Dios aborresce el peccado, pera se le vãn los ojos (hablando à nuestro modo) detras del peccador, dezeando torne en penitencia, y redima su alma, de que estan los sagrados libros tan llenos, que por brevedad no repito; y suppuestos tantos exemplos, devemos amar, y dezear la reduccion del inimigo, por que à este havemos de considerar vestido de culpas, o desnudo dellas, desnudo tenemos obligacion de amarle, y vestido amarle como à hombre, y aborrescerle como à peccador, q̄ bien puede ser vna persona por diversos respectos amado, y aborrescido; Dios nos ama como à hijos suyos, y nuestras malas obras nos separan de su gracia, y assi en todo tiempo procuremos obrar bien, para merecer su misericordia.

CAPITULO SEXTO.

*que sigue el mismo
asumpto.*

SI pretendemos tener à Dios propicio, y hallarle inclinado à nuestra causa, preciso es, que en lo que nos manda, sigamos su voluntad, y obremos lo con que más se engrandescer y sublîma, esto es haziendo justicia y misericordia, que son las cosas que sustentan el bien del Cielo, y del suelo, y las que más ruido hazen alla arriba, y acà abaxo, y assi dixo David, Señor dos cosas he oïdo de vos (quiere dezir que dos cosas osregonan y manifiestan más) que son vuestra justicia y vuestra misericordia, *T a vos Señor misericordia, que pagais a cada qual conforme sus obras*, valiendos para ello, ya de rigor, ya de misericordia; destas dos cosas, la vna es tan sabrosa y tan dulce, que sola ella basta à traer el hombre contento, y la otra es defabrida y dura, por esso nadie la quiere ver por su casa; el amor hierre con dos factas, vna de oro, otra de plomo, el amar es oro, y el aborrescer plomo, y cosa pesada.

pesada; y hasta el mismo Dios, quando se ve obligado a exercitar justicia y rigor, haze notables sentimientos (hablando á nuestra frase) como se puede ver en los Prophetas; pues haze el Señor vna particion con el hombre, en que queda mejorado en mucho, y es que destas dos cosas, se quede con la sabrosa, y que le trahera contento toda la vida, que es vsar de misericordia con su proximo; y que la defabrida, que es el hazer justicia, que se la dexe a el; yo la tomo a mi cargo, (Dize el Señor) dexadme á mi la vengança de vuestros agravios, que yo me llamo Dios de venganças, y no quiero que naide usurpe lo que es mio, que yo lo harè de calidad, que no quedeis quexosos, vós no sois buenos para juezes, por que, muchas vezes os ciega la passion, y la paja os parece vna viga, otras vezes no sabeis el quando, ni el como se deve hazer la vengança, y no teneis sufrimiento para esperar la fazon; y otras vezes por esperarla, el tiempo que triumpha de todas las cosas, os muda el dezeo, y la voluntad, y os borra de la memoria vuestras injurias; y assi dexadme ami, que tengo en la mano el peso del quando, del quando, y del como; a mi à quien no llega à alterar, el tiempo, olvido, ni mudança; consoladvos en vuestros agravios, con que ay quien los juzge, y quien los vengue, y si os pareciere tarde, sabed que espero fazon; Lamech fue descendiente de Cain por linea recta, hijo de Metussael, hijo de Mechuyael, hijo de Hiram, hijo de Hanoh, hijo de Cain,

Contamos esta genealogia, por que haze mucho al caso para nuestro pensamiento, por que si alguno repara, en que Cain havia muerto a su hermano Abel, y que havian passado muchos años, y aun vivia con tan larga descendencia, pudiera barruntar, tenia Dios olvidado las voces de la sangre del innocente Abel, y su muerte; reparò Dios este inconveniente que era grande, con permitir matasse Lamech á su bisabuelo Cain, pensando era alguna fiera; y pudo executar este ignorante golpe, lo vno por que Cain, cargado de su delicto, andava siempre melancolico, y aborrido, entrandose por lo màs

espeſſo de los montes; y lo otro, por que Lamech, aunque inclinado á la caça, era muy corto de viſta, y aſſi llevaba vn moço uo hijo ſuyo, por guia, al qual por haver ſido cauſa, de tan grande yerro, le dió vn golpe de que tambien vino á morir: las mugeres de Lamech, hora le amenazaſſen, con la juſticia por el hijo muerto, hora lo quiziellen matar con ponçoña, y hora vozeaffen diziendo, que otro lo mataría á el, como el avia muerto á ſu hijo y biſabuelo, eſtavan peſadas, & intolerables, y queriendolas el marido ſocegar las dixo, oydme mugeres de Lamech, es verdad que yo maté al varon, y maté al moço, pero no téneys para que tratar voſotras de vengarvos, por que ſi yo pagare la muerte de Cain ſiete vezes, quien me matare ami lo pagará ſetenta vezes ſiete; por que yo no pequè de malicia como Cain, ni niego mi culpa como el la negò, ni ſiento tan mal de la miſericordia de Dios, como el ſintió; y aſſi, ſi el Señor vengare ſu muerte ſiete vezes ſiete, la mia vengará ſetenta vezes ſiete.

*Gene. ca. 4.
v. 23 & 24*

Quien viere à David tan viejo, abrigado de vna Sunamita, hecho y cerrado ſu teſtamento; y nombrado heredero, que no imagine, que la muerte de los Principes Abner, y Amaſſá quedava olvidada perpetuamente, y que Yoab ſe quedava alabando con ſus çapatos, y cintero teñido en ſu innocente ſangre? pero ſucedió tan al reves, que en las vltimas palabras, dixo à ſu hijo, bien ſabes los pezares, que Yoab me ha hecho, por haver muerto alevofamente, à dos Principes grandes, y aſſi no ſe te paſſe entre renglones eſta injuſticia: de ahí à pocas horas, murió el ſancto viejo, y luego Selomoh cumplió ſu mandato, y dixo paſſe Dios la ſangre de los muertos, à la cabeça del vivo; el la havia pueſto en los çapatos por deſprecio, y en el ſeñidor por blafon, y de allí la paſſò Dios à la cabeça, y le mataron, por haver quitado la vida, à los que valian màs que el.

*Reyes 1.
c. 2. v. 5.*

*Semuel 2.
Ca. 21. v. 1*

Muy olvidada eſtava en Yſrael la injuria, que hizo Saul à los Gibonitas, pero muy freſca en la memoria de Dios, y aſſi mandó, aquella hambre, que en tres años moleſtó tanto la tierra, haſta que David hizo la vengança.

Que

Que segura estaua Izabel à la ventana, muy compuesta y a li- Reyes. 2.
ca. 9. v. 30
ñada, olvidada de la viña de Nabot, y de su muerte, quando en-
tró Iehu, y la mandó despeñar, y lamieron los perros su perfida
fangre. Por lo que, supuesto que el señor toma tan à cargo
nuestros agravios, para vengarlos, devemos tomar el exemplo
de Ioseph, que trayendole sus hermanos, aquella fingida emba-
xada, rezelosos, de que en medio de su grandeza, se quiziesse
vengar; les respondió con las lagrimas en los ojos, *La voluntad* Genes. cap.
50. ver. 19
fue de Dios, hermanos mios, procurando disculpar su delito,
con estas palabras, para assegurar más sus animos, de que no
intentava vengarse.

Los hijos de Ysrael, havian padescido en Egipto grandes ag-
gravios, y sufrido muchas injurias; pero nunca trataron de
vengarse, aun que pudieran con mucha facilidad, por que los
que vivian tan assegurados, que les prestaron sus joyas, y rique-
zas, que vinieron á perder, tambien pudieran perder las vidas;
pero los aggraviados cautivos, dexaron todo esso à Dios, y en
pago de su paciencia y sufrimiento, no solo los vengó la sobe-
rana Grandeza, pero aun quizo manifestarles la vengança; por
que entrando todo el poder de Egipto por el mar rubio, en
seguimiento de los Ysraelitas, no se contentó la Divina Magest-
ad, con anegar á Paroh, y rodo su exercito, mas avn, como
notò Iosepho, quizo que los cuerpos muertos, saliesse à la
orilla del mar, para que su pueblo viesse con sus ojos la ven-
gança, que su poderosa mano havia tomado: de modo que si
dexamos à Dios nuestras venganças, el las hará más à nuestro
gusto, del modo que vn señor, quando vê reñir dos criados,
castiga al aggressor, al que aggravió, ò injurió, mas si el injuria-
do se venga, queda el señor desobligado de hazerlo: assi
Dios Bendicto, si dexamos nuestros aggravios en sus manos,
toma à su cargo la vengança dellos; pero si somos acelerados,
y los queremos nosotros vengar, queda su Divina Magestad,
desobligado de hazerlo.

CAPITULO SEPTIMO.

Que sigue el mismo assumpto.

LA razón, que puede inclinar al hombre, à no vengarse de sus inimigos, es por que no ay mayor grandeza, valor, y animo, que perdonar vna injuria, ni mayor flaqueza y cobardia que vengarla; la muger de Oseas parió vna hija de segundo parto, y mandole Dios poner por nombre la desapiadada, estos partos eran misteriosos, y queria Dios representar en los nombres de sus hijos, muchas cosas, que el Propheta havia de predicar al pueblo; assi que en el nombre desta hija desapiadada, representó la crueldad de Hazael, que fue tan grande, que anteviendo la Elifah, quando le anunció el Reyno, començo à llorar, y preguntandole Hazael la causa respondió

Oseas ca. 1
verso 6.

Reyer. 2.
ca. 8. v. 12

Veote partir por medio las preñadas, y hazer pedaços los niños.

Dize pues, que le nació á Oseas vna hija, à quien Dios llamó la cruel, como se màs claro dixera, muy contento està Hazael, con las manos bañadas en la fangre de los Yfraëlitas, pues avisale, que no tiene de que gloriarse, que la vengança, es obra de muger, donde se deve notar, que la sagrada escriptura, llama vna cosa, por otra, por la similitud que ay entre ellas, y assi por que Rachel fue madre tierna, llamó Racheles

Hiere. cap
31. ver. 14

à las madres, que tiernamente lloravan el captiuero de sus hijos: por que los Sacerdotes eran honrados entre todas las naciones, llamó Sacerdotes à aquellos à quien se devia particular reverencia, y assi se ha de entender el verso, donde llama à los hijos de David, Sacerdotes, siendo que en la tribu de Iudah no los havia, pero, por loque se davan a estimar, los intitula

Semmel. 2.
c. 8. v. 18.

Sacerdotes diziendo *Y los hijos de David eran Sacerdotes*, idest venerados; y es frase Española, llamar à los crueles Nerones, à los liberales, Alexandres, à los discretos, Senecas, à los sabios Selomones, à lo frio, nieve, y à lo caliente, fuego; assi

ahora

ahora para significar, que lo que tenia Hazael por hazaña, era cobardia, lo llama muger, que quiere dizir flaqueza.

Entre los brutos, los màs covardes, son màs vengativos, y los animales màs viles dize Seneca, que en pisandoles, luego buelven à morder, y assi enojais a vn gosque, no havrà en dos horas quien le calle, pero vn lebrel, sin ladraros, darà vn bocado, que lleve medio braço, del mismo modo la muger, como màs flaca, es màs vengativa, y cruel; por effo dixo el Sabio, que no havia ira, sobre la ira de la muger.

Que tristes ratos passava el animo, en que toma possession la vengança! y lo peores, que no se arriesga solo à perder la vida en los lances, que se le presentan, sino tambien el alma: dixo Laban à Iahacob (ademàs de le enfrenar el mandamiento de Dios) *Tus mugeres son mis hijas, tus hijos mis nietos*, y assi en que puedo offenderte, que no quede yo màs offendido? lo mismo succede al que se venga, se quita à su inimigo la vida, pierde el alma, si le hecha de la tierra, se destierra del Cielo yerrando la certeza, mejor es perder lo menos, por salvar lo más, como el que, en la tempestad aligera la nave, por salvar la vida.

Genes. 13.

Para probar esta verdad, conviene presupponer en primer lugar, que la perfeccion del hombre, no consiste en tener auctoridad magestuoza, sino como lo define el Sabio Rey, *Entender à Dios, y observar sus mandatos*; Y la philosophia moral dicta, que ser hombre, es vsar de la raçon: segundariamente conviene supponer, que qual quier daño del inimigo, viene, de la voluntad de Dios; por que aun que no es auctor de la culpa, permitela firviendose del inimigo, talues, para nuestro castigo; Iezayas llama al Rey de los Asirios, vara de la ira del Señor; y Ezechiel al de Babilonia puñal, y espada; Iob en la perdida de su hazienda, y de sus hijos, no hizo mencion de Sabeos, Caldeos, ayres, fuegos, ni del Satan, (aun que ninguna cosa tanto pretendia, como ser auctor de todos aquellos males) por que sabia, que todo el infierno, no era poderoso, para matarle vna tan sola oveja, sin la voluntad de

Ecclef. cap.
12. ver. 13.

Cap. 4.
Cap. 3.

de

de Dios, y assi dixo, *A. dió y A. tomó,* á David quando iba huyendo de Absalom, dixo Simhi grandes injurias, y tratando deste caso, dize, Señor, *haveis me echo terrero de vn necio, y suffro y callo, por que vos lo hazeis.* Juntado ahora todas estas cosas, que el ser hombre, es servir á Dios y guardar sus mandatos, y que Dios nos embia el açote por la mano de nuestro inimigo, para provecho nuestro, y que nadie se queixa, sino de quien le daña; quien quisiere echar de ver, que se venga sin raçon de su inimigo, diga, que niño se buelve contra el açote de su maestro? que esclavo, contra la vara de su Señor? que galeote contra el rebenque del comitre? que açotado, contra la penca del verdugo? ni que capitán contra la artilleria del inimigo, que le offendió? solo el perro haze esto que muerde la piedra, y dexa á quien se la tira; assi Dios embia açotes, para que se buelvan à el, y como dize Iezayas, no nos bolvemos al que nos hiere, y açota, y enojamosnos contra el açote, si pensamos que por quemar el açote, y quebrar la vara, quedamos ya seguros, y libres, es engaño, que à Dios no le faltan açotes, y si el pasado era de cordeles, el que vendrà, serà de hierro; de modo que el inimigo, no nos haze mal, sino bien, y muchas vezes es tan grande, el que grangeamos por vn inimigo, que vale más, que dos amigos, por que estos sufriràn, y encubriràn qualquier ruindad, y vileza, pero por que vn inimigo, no nos coja con el hurto en las manos, procuramos vivir bien, haziendo por el, lo que no hazemos por Dios; ponemos freno a nuestras demasias, por rezelo de que nos azecha nuestro inimigo, no reparando, en que nos mira Dios; y aunque es adagio comun, que vn amigo es espejo del hombre, se diria con más propiedad, que lo es el inimigo, por que veremos en el, los atomos de nuestras faltas; lo que no es assi en el amigo, por que el amor encubre, y apocando las cosas, quita la vista, sin la qual, todo es tiniebla; privemonos dellas, no siguiendo passiones, perdonemos al inimigo, seguro medio para hallar la certeza del camino.

CAPITULO OCTAVO

*De los provechos de la amistad,
y lo que deve obrar
el verdadero
amigo.*

MVchos han tenido en poco las riquezas, y han pasado con vna medianía; muchos an menospreciado las honras, en que tanto idolàtra el mundo; muchos han dado de pie, à lo que es juzgado por más precioso en esta vida: pero à la amistad todos la reverenciaron; hora sean, los q̄ tienen officios publicos en la republica; hora los que viven occupados, en exercicios de letras y de doctrina; hora los que tratan de su hazienda tan solamente, viviendo desoccupados, y ociosos de lo demás; y hora los que se entregaron al passatiempo, y plazer; todos convienen, en que sin amistad, no vale nada la vida; en el libro de officii se alaba el dicho de Platon, *No nascimos para solo nos otros, por que parte de nuestro nascimiento, tiene la patria, y parte nuestros amigos; y como todas las cosas nascen en el mundo para el uso del hombre; assi unos hombres nascen para otros hombres, y los unos para el provecho de los otros:* y mas abaxo dize que *no tiene que ver con la amistad el parentesco, por que del se puede quitar la benevolencia, pero de la amistad no;* y viene con lo q̄ dize el sabio, *vn amigo es más que vn hermano:* y haziendo summa de todas las alabanças de la amistad dize, que se ha de anteponer à todas las cosas humanas: el sabio dize, *que el amigo es muro, y defença fuerte, y que hallarle, es descubrir vn grande thesoro: y en otra parte, es salud de la vida, y reparo de la muerte, y que le hallaràn los que temen al Señor.*

Es grande alivio para los trabajos de la vida, tener vn hombre vn amigo, à quien descubra su pecho; que le ayude à llevar el amargura de las cosas tristes, y le augmente el contento de las

alegres; *Los pensamientos* (dize Casiodoro) *sin amigos, causan enfado; las obras, trabajo; y la vida, tormento*: otro auctor dize, *Quela amistad, a los pobres, es riqueza; á los desterrados, patria; a los flacos, esfuerzo; y a los enfermos, remedio*: y assi en la Scitia (segun refiere Luciano) era tenido por más rico, el que tenia más amigos; Seneca dize, *No puede vivir quien se mira solo, conviene pues que vivas para otro, si quieres gozar de ti*: y en otra Epistola dize *Quando me muera, jurgaré que no me he muerto, si dexo amigos en quien viva*: Aristoteles, llama ojos a los amigos, sin los quales quedaria el hombre ciego: Platon los llama thesoro, y alude à este nombre lo que respondió Alexandro al rey Dario (quando le mandò preguntar, adonde tenia sus thesoros para guiar alla el exercito) *tus thesoros* (le dixo) *son los cofres llenos de oro y plata, y los míos los coraçones de mis soldados y amigos*: Pindaro, y los Philosophos Pitagoricos, puzieron la riqueza, y la honra, en la amistad, diciendo es imagen della, y vna de las mayores felicidades, que gozan los humanos; y con razon, pues con ella se vnen los coraçones, el bien se communica, y augmenta, y el mal se disminuye; es el consuelo en los trabajos, acrecienta los contentos, y assègura los secretos, es librado del cielo, excede los naturales, y es adquirido por industria, o por ventura; los hijos, padre, hermanos y muger, no pueden dexar de serlo, más pueden dexar de ser dulces y amables, pero vn amigo verdadero, siempre es amado, siempre digno de amor, sino es, que a nos otros mismos nos aborrescemos; por que la amistad transforma con vinculo mas indifulible, que la naturaleza; muchos tienen nombre de amigos, pero las obras, muy pocos y assi vn Philosopho, por los primeros entendia los familiares, y por los segundos, el verdadero amigo; pero qual será el pensamiento tan futil, que penetre lo intrinseco del coraçon humano? quien sabra distinguir la lisonja de la amistad? mas puede el amor proprio que el ageno, esto no fuera maravilla, sino muy proporcionado á las leyes de la naturaleza, si el proprio amor no excediera los limites, y más quando mira el interes

en offensa del amigo, que esso es propriamente odio no amor; la verdadera amistad es oro, ha de afinarse en el crisol, con el fuego de los trabajos, para que assi aun que sean pedaços divididos, los una y junte el fuego y las calamidades, para correr vna misma fortuna; por que si el amigo es escoria, el fuego lo expele y sepàra, aun que en la mina, en la prosperidad, vbiessè hecho mucho tiempo compañía; es amistad falsa, & indigna deste nombre, quando las obras son viles, y no condizen con las palabras, sino lisonjas encaminadas al proprio vtil, y con ser esto general contagio, & irremediable peste, ay otro mal peor, y mas prejudicial, que es la amistad reconciliada; por que, el linage de amigos sirvientes golondrinas, es verdad que solo miran su interes, pero no se buelven contra el amigo; pero el que engaña con amistad fingida, y llegada la occasion vierte el veneno, y quita la traydora mascara, bolviendose contra la vida, honra, y hacienda; esta es propiedad de amigos reconciliados; Anteon en prospera fortuna, criò los perros, que con fidelidad le servian, y ellos mostrandose agradecidos, andavan por las selvas à caça de su gusto, como de fieras; mudóle vn honesto enfado de Diana, ó miserable fortuna, descayó, luego se bolvieron contra el, y le despedaçaron.

Ninguna cosa ay que tanto deleite el animo, como la dulce, fiel, y verdadera amistad, siendo grande bien, estar dispuestos los pechos, para con toda seguridad, depozitar qual quiera secreto, en aquel, cuya conservacion, mitigue tus cuidados; cuyo parecer, aclare tus dudas, cuya alegría, destierre tu tristeza, y finalmente cuya presencia, deleite tu vida; devemos elegir los amigos tales, que en quanto fuere possible, estén desnudos de dezeos, por que los vicios entran disfrazados, y despues se estienden, y cogen todo lo que hallan cerca, offendiendo con el contacto; por lo que, conviene como se haze en tiempo de peste, no sentarse junto à los cuerpos infectos, y tocados, de la enfermedad, por que atraeremos à nosotros los peligros, y con sola la cummuicacion vendremos à enfermar; de tal modo devemos cuidar en elegir

los talentos y amigos, procurando sean limpios de todo vicio, por que es origen de enfermedad, juntar lo sano, con lo enfermo; aborrecido será en todo el mundo, el amigo que fuere testigo, para la condenacion de su amigo; por que el verdadero amigo, con el mismo respecto y amor, con que sigue y celebra á su amigo estando en prosperidad; con esse mismo le ha de seguir, y no desampararle quando va de cañida, aun que por ello se arriesgue, à perder la vida, libertad y hacienda; por que honrar al amigo vivo, es honor, y honrarle muerto, precepto, y assi quien le afrenta, o consiente se le haga afrenta, no es verdadero amigo.

Muy de llorar es la muerte del amigo, que lo fue nuestro, en los tiempos prosperos y adversos, señal de verdadera amistad: Plutarco dize que es menester provar al amigo, como se ensaya la moneda, para ver si es verdadera, o si es falsa, y como se hecha el diente á vna moneda de oro, para ver si es fina, assi se ha de provar al amigo; y para que de la prueba no rezulte grande daño, es menester provarlo como á la olla, que à la primera vez no se le hecha vino, sino agoa, assi al amigo se ha de provar en cosas pocas, para assi hazer experiencia de su calidad; Plinio dize, como Zeuzis pintava de espacio lo que queria durase mucho, y assi se deve provar de espacio, lo que se dezea dure tanto como la vida; el sabio dize, no fies largamente del amigo, y vno de los consejos de Pitagoras, era, no desà quien quiera tu mano derecha, que fue siempre cerimonia, de los que tratavan amistad.

CAPITULO NONO.

*De las calidades, que ha de
tener, el que se bus-
care para
amigo*

COMO el fañre mira, y tantea el paño, antes que meta la tixera, assi antes que admitamos amigo, devemos escogerle con todas las calidades, de que necessita, para que la amistad sea verdadera y durable; sea pues la primera, que el sujeto que buscarmos para amigo, sea virtuozo y bueno, por que como dize el Sabio, *El que es malo para si, no serà à bueno para otro*: este es el fundamento de la verdadera amistad, y por esso ninguna cosa ha de traer el hombre màs delante de los ojos, que el escuzar amistad con gente ruin; y como cortamos vn miembro corrupto, por que no inficione los demas, assi nos devemos desviat del mal amigo mucho más, que del inimigo, por q̄ aun q̄ parece vazo dorado, està lleno de fina ponçoña. Mandava Dios, no travàfemos amistad con los pueblos vezinos, por q̄ eran idolàtras, por q̄ con gète tan perdida, no puede haver amistad que no sea vicio, y en otra parte, que entrando en tierra sancta, destruyessemos todos sus moradores; *Por que los que quedassen vivos, serian como clavos en nuestros ojos, y como penetrantes saetas en los hyares*: por que assi como las manos por muy blancas que sean, tratando con el carbon se han de tizar; y como la leña aunque muy verde, estando cerca del fuego, al cabo se enciende y consume; del mismo modo, se ha de venir à estragar con el tiempo el bueno, con la conservaciõ y trato del malo; por cuya razon, Hezdras, despues de tornar del captiverio de Babilonia, dize que no quiso recibir à su amistad los gentiles, que se ofrecian à ayudar al edificio del Templo: el Sabio dize, el que teme à Dios tendrà vna amistad buena, por que qual fuere el, serà su amigo: el Propheta re-
prehen-

Coro. 2. ca. 19. ver. 2. *prehende al Rey Ieosphat severamente diziendo, por que ayudaste al malo, y con el inimigo del Señor travaste amistad; y el real Psalmista dize, Bienaventurado el que se retirò de gente ruin, de calidad, que ni anduvo con ella, ni se parò ò assentò junto del.*

La segunda calidad, que se ha de buscar en el amigo, es la verdad, y assi se han de huir los mentirosos, lisongeros, y adula- dores; los mentirosos offrescen montes de oro, y al tiempo, en la occasion forçosa, se encogen y retiran: la amistad verdadera, tiene muy pocas palabras en comparacion de las obras, luego con el mentirozo no puede haver amistad; los que prometen, y no cumplen, son como los ruines Astrologos, que pronostican muchas cozas, y mienten en todas ellas, y como las nuves en tiempo de grande necesidad, prometen agua, y viene vn cierço que las desvaneze, y esparze; al contrario la verdadera amistad, promete poco, y dá mucho; la lengua es el interpetre del coraçon, y como retrato, y estampe suya; y por ser el coraçon, secreto, escondido, & impenetrable al entendimiento humano, la naturaleza proveyó la lengua, para que de aquella obscuridad, sacasse à luz los pensamientos del hombre; de modo que la lengua es llave de nuestro pecho, y de nuestra alma, con que se abre lo enferrado, y se manifiesta lo escondido; luego la lengua que sabe lisongear, es por que el coraçon está infectado, y no trata más que de destruir a quien le admite por amigo, o compañero: por los lisongeros dize el sabio Rey; *Son mejores las heridas del verdadero amigo, q los bezos fingidos del inimigo* dissimulado: el Propheta dize, *mi pueblo, los que te llaman bienaventurado, y con fingidas palabras applauden tus yerros, essos mismos te engañan*, conduziendote al precipicio: Antisthenes maestro de Socrates dizia, que era menos mal venir à manos de cuervos, que à las de lisongeros, por que, el cuervo saca los ojos al hombre despues de muerto, y el lisongero estra- ga el alma al vivo: preguntado vn Philosopho qual era el animal más ponçoñento? respondió, de los fieros, el tirano, de los domesticos, el lisongero: y Socrates affeando el adulador dizia, que

Proverb.
cap. 27. v. 6.
Yesai. cap.
3. verso 15.

que no havia riqueza que se pudiesse comparar al verdadero amigo.

La tercera calidad que se ha de buscar en el amigo, es la discrecion, y buen juicio; por que, si el necio para vezino y ciudadano, es enfadoso, que serà para amigo? el Sabio Rey dize, *que ay tanta diferencia entre el sabio y el necio, como entre la luz y las tinieblas:* El Sabio dize, que el necio se muda como la Luna, sus entrañas son como rueda de carro, y sus pensamientos como el mismo viento, y vno de los precepros de la amistad, es ser perpetua, luego con el necio no la puede haver; el secreto en el pecho del necio, es como saeta clavada en el espinazo de vn perro; y assi como este no sociega hasta que la hecha desí, del mismo modo aquel, no para hasta vomitar el secreto que se le encarga; y pues vna de las partes del amigo es ser callado, y secreto, por que como se dize, vende à su amigo quien revela el secreto; luego el necio no es bueno para amigo: por lo qual devemos buscarle sabio, que assi será leal, constante, y callado; pues qualquiera injuria del amigo es reparable, pero la deslealtad de revelar su secreto, es caso defahusado, y desesperacion del alma; el discreto es como cantaro de cuello largo, y angosto, que con mucha dificultad dá lo que tiene, y el necio como caldera, que apoca provocacion lo derrama todo.

La quarta condicion, q ha de tener el amigo, es no ser sobervio, por q la soberbia (como dize el sabio) de nada se paga ni satisfaze, y assi pone faltas y tachas en lo bueno, y puro, y pues vna de las partes del amigo es encubrir los defectos, como dize Selomo. *Sobre todos delicto cubre el amor;* No serà bueno para amigo, el que pagado de sí mismo, affea todas las acciones agenas: la sobervia todo juzga inferior á sus meritos, y pretende que el mundo le rinda parias, no admite à nadie por igual, á todos juzga su soberbia por enanos, quiziera ser solo, y assi le peza del augmento ageno, por le parecer vendra à hazerle sombra; y pues vna de las leyes de la amistad, es la igualdad entre los amigos, no es el soberbio bueno para amigo: estos son los vicios que particularmente se opponen à la buena amistad, aun que

Ecles.ca.

*Proverb
c.10.v.12*

que generalmente le son todos contrarios; por esso (segun dixo Ciceron) ninguna amistad es mejor, que la que se professa entre virtuozos y sabios, por que estas son las prendas, que se han de buscar en el amigo, por comprehenderen en si todas las demás, por que vn virtuozo tiene generalmente, verdad secreta, humildad, mansedumbre, prudencia, y descrecion, con que en el amigo sabio, y virtuozo, se comprehenden todas las felicidades, que en esta vida se pueden gozar.

Fin del Tractado quinto.

TRACTADO.

S E X T O.

CAPITULO PRIMERO.

*Del amor, que todo lo facilita, y la
introducion del apetito
malo, con potestad
de Rey.*

Havemos mostrado qual sea el camino de justedad y virtud, que devemos seguir, para felicitar nuestra jornada; y assi trataremos ahora de ponderar, quales sean los vicios que embarçan nuestra bienaventurança, y el fructo que dellos se faca; para que assi conosciadas de todos, huyamos dellas con mas veras; y como la causa que nos precipita a peccar, es el amor, que todo lo facilita, haziendo parescer lo feo hermoso, y lo aborrescible amable, por que cegandonos, divierte el entendimiento y la raçon, que ofuscada, apetece lo màs feo y horrible de los vicios, y imaginandolos virtudes; provaremos, es este amor, el que dà entrada al depravado apetito, que luego toma en nos la potestad de Rey, arrastrando de tras de su imperio, todas las potencias.

Este amor, es la propria commodidad, por que, proponiendo la voluntad qualquiera cosa, luego la amamos por imaginarla provechosa à nuestro gusto, y en llegando à apeteçerla, se ciega la raçon, y no para el apetito, hasta conseguirla, por medios licitos, o inlicitos; por que este apetito conforme dize Yob, entra desde que el hombre nasce, assi lo pondèra con estas palabras, *De cierto guerra al hombre sobre la tierra*; y esto, por que tiene siempre dos consultores al lado, a saber, la carne, y el espirito, y cada qual dezea vencer al otro, alegando raçones en derecho de su gusto, donde por la mayor parte, suele el espirito quedar

vencido en esta contienda, por que este apetito se introduce, desde que el hombre nasce, conforme la opinion de Rabeno a Kados, supuesto que conforme à otros de nuestros Sabios, no entra en el hombre, sino llegando à los treze años; y segun esto, tiene el apetito malo por esta precedencia, el primer lugar, por haver tomado antes la possession del cuerpo: y para mejor entender el modo de monarquia, que adquiere el apetito por medio deste amor, se ha de presupponer, que en el Reyno de nuestra alma, es la voluntad, la que como Rey, manda todas nuestras facultades, y el entendimiento, quando no està depravado, es muy sutil confegero, que le representa la dignidad y excelencia de las cosas espirituales, para que las ame, y la fealdad de los vicios, para que los aborresca; y todas las partes y miembros de nuestro cuerpo, son como criados, que se mueven al favor de la voluntad, sin resistencia o contradiccion alguna; ay tambien en este Reyno: como en todos los demás, sus lifongeros y aduladores, que aconsejan al Rey lo que no le conviene, estos son, las passiones del propio amor, que aficionandose á los bienes sensuales, persuaden al Rey se incline á ellos, y aun que contra esto reclame, y dé voces el entendimiento, diziendo, que todos los bienes contrarios á la raçon, son males; con todo quando los dezeos y passiones son vehementes, ciegan la raçon, y atropellando la voluntad, la llevan tras si: el exemplo desto vemos en el hidropico, que sabiendo el mucho daño, que le haze el beber, toda via puede tanto este apetito, que llevando tras si la voluntad, haze que el entendimiento lo aprueve, y dé sentencia de que assi se deve seguir por entonces, como luego lo executan los miembros por que como en el principio del mundo, acometiò el atorcedor al hombre por la muger, que es la parte fuerte por la flaca, y lo mismo hazen los que tienen puesto cerco sobre vna ciudad; assi este inimigo commun, nos haze guerra por la parte màs flaca, por ser ella naturalmente inclinada à cosas terrestres, teniendo la voluntad por su parcial y factora, pues apetece lo mismo que el quiere, que son bienes sensuales

y caducos, encendiendo estos dezos de tal calidad, que lo mismo que firviria para la conservacion de la vida, buscado moderadamente, dezeandolo con demasia, totalmente la debilita y estraga.

Nuestros sabios viendo las astucias del apetito malo, encomiendan grandemente, que los hombres se precaten de hablar demasiado con mugeres, por que llegando à platicar, los incita el apetito, y se sigue el peccado; y por serlo tan grave, para escaparnos desta red en que el apetito procura enlazarnos, sea el remedio, evitar todo genero de conversacion, y assi recomiendan el no hablar más de lo forçozo, aun con la propia muger, quanto más con la agena: por que el que haze lo contrario, busca su mal, balda las palabras de ley, y finalmente hereda el inferno; como lo significa el Propheta, *Que formador de montes, criador de vientos, denuncia al hombre que su habla.* Donde Amos. c.
4^{ve.} 13 pondèran, que tomarà Dios estrecha quenta al hombre, hasta de lo que hablare; por que de la vanidad desta platica, se origina el grande peligro de venir à cobdiciar, y de cobdiciar al dezeo de gozar.

El sabio Rey como bien acuchillado, llama à este tirano apetito, Principe poderoso, con estas palabras; *Ciudad pequeña, hombres en ella pocos, viene à ella Rey grande y la cerca, y edifica sobre ella grandes castillos ó baterias; hallase en ella varon pobre y Sabio, escapa à el, y à la ciudad con su ciencia, y el hombre no se acuerda deste varon sabio y pobre,* cuyas palabras explican nuestros Sabios, diziendo, que esta ciudad es el hombre: tambien dizen nuestros Sabios, que para este inimigo introducirse en nuestra alma y avassallarla á su imperio, primero llega muy encogido y humilde, como peregrino; luego se va alargando como huesped, tomando yá más mano, pero si no le atajamos con tiempo, sino procuramos rebotarle de nós, á pocos lances se hará dueño, y conduzirà al precipicio; y aun que lo rebotemos, y vençamos muchas vezes, no bastará á hazerle desistir de su intento, pues aun que le vençamos cien vezes, otras tantas procura con todas veras derribarnos,

ribarnos, como dizen nuestros Sabios, *No creas enti proprio hasta que mueras*, por que hasta llegar al puerto, seguros de las tormentas y borrascas, que este inimigo levanta á cada instante, nadie puede dezir que navega seguro; por que en vna hora, se embravece la mar, y se vâ apique el más fuerte baxel; por que esta natural, y mala inclinacion, procura engañar al hombre de continuo, dando colores y matices á los vicios, para que parezcan virtudes; assi lo notò R. Ioseph Albo, en su libro *Cap. 9, Icarim*, sobre los versos del Ecclesiastes, *Anda come con alegria tu pan, y bebe con coraçon alegre tu vino: en todo tiempo sean tus vestidos blancos, y olio sobre tu cabeça: vé vidas con la muger que amaste, todo lo que alcançare tu mano para hazer hazer, por que no ay obra, quenta, sabiduria, ni sciencia, en el sepulcro para donde vâs*; Diciendo, que este es el más suave modo de persuadir, que el apetito toma para llevar arrastrada tras sí la raçon; primeramente entra por el vicio de la gula, y dá a entender al hombre, puede usar lícitamente, de todos los manjares del mundo, y que no pecca en deleitarse: y que assi coma con alegria su pan; luego sigue á la introduccion de los trages, adornos, y aseo del cuerpo, procurando persuadirle no pecca en la demazia de galas, y curiosidad de los vestidos y adorno, sean en todo tiempo tus vestidos blancos, y olio oloroso sobre tu cabeça; assentada esta raçon procura dar color á la luxuria, introduziendole á ella, y assi dize, vé vidas con la muger que amaste, goza sin cuidado la juventud florida; y finalmente, haviendole introduzido á estos infernales vicios, de gula y luxuria, sub color de virtudes, luego lo trae a tal estado, que le concluye con el atheismo, diziendo, que no ay quenta ni raçon en la sepultura, adonde ha de hir à parar, por q̄ con la vida todo se acaba; pues de ordinario todos los q̄ son depravados, y siguen sin freno los vicios, para sanear el remordimiento de consciencia, vienen adár en semejantes absurdos, caminando siempre de mal en peor, hasta que acaban con el cuerpo, y condenan el alma.

CAPITULO SEGVNDO

*De la miserable vida, de los que
viven en idolatria.*

Este tirano apetito, ciega à los desdichados que viven en idolatria, persuadiendoles no peccan, pues no la adoran de co-
raçon, más antes este lo tienen rendido al verdadero Dios, que
como misericordioso les perdonará; por ellos dize el Propheta,
Yo .A.: pruevo los animos, espiculo los riñones, para dàr a ca- Terem.
cap. 17
ver. 10
da qual como sus carreras; de modo que su divina Magestad, si las
obras (aun que exteriores) son malas, le dà en pena vn espirito
malo, que le incita à peccar, y si buenas, vn espirito bueno,
que le ayuda à merecer; Assi lo dize el Psalmista, *Con el limpio* Psalm.
18.v. 27
serás limpio, y con el malo, le consientes pervertirse: muchas co-
sas crió el soberano artifice en la fabrica y composicion deste
mundo, para amedrentar al peccador; *El Dio hizo, que te-* Ecclesia.
cap. 3-
ver. 14-
Habacuc
cap. 1
ver. 7
miessen delante de el: el sabio dize, *Bienventurado el hombre*
que siempre teme; y por el de quien siempre se aparta el temor
dize el texto; *Espantoso, y horrible el, y del, su juicio, su ale-*
vantamiento, ò inchacion saldrá; donde muestra, quanto deve
el hombre rezelar, los supplicios, y flagelos, que offendiendo à
su Criador le estàn amenazando; assi lo siente el divino Zoar,
en aquellas palabras de Ribí Hisquiyau, sobre el verso, *T fué el* Gene.
cap. 15.
ver. 2.
Sol para ponerse, y adormecimiento cayò sobre Abraham, miedo,
y obscuridad grande cayò sobre el; si en el santo Patriarcha, assis-
tido tanto de la soberana Magestad, su intimo amigo, quien
havia assegurado diciendo, *No temas Abraham;* pudo en
aquella occasion haver imaginacion de rezelo, y temor; quien
será aquel miserable, que tenga nombre de hijo deste santo
Patriarcha, que hallandose desgarrado de su rebaño, incircun-
ciso, & idolatra, no crujan sus guessos, y tiemblen sus carnes?
considerandose cautivo en las tinieblas, y avasallado al sacrile-
go inimigo, y más, negando publicamente ser hijo suyo? y pro-
curando con tantas veras dissimular lo que, con el pretexto
infernali

Yesayas
cap. 44
ver. 18

infernal de conservar sus deshones, a que ellos llaman honras? pareciendoles que con esto, no se arriesgan a perder las riquezas, y fausto, en que andan tan metidos; ó desdichados, no veis que el poder sin saber, es impotencia, y la riqueza sin entendimiento, possession de bestialidad! pues no os sirve más que para condenar vuestra alma! pero lo cierto es, que como dize el Propheta, *Taparon de ver sus ojos, y de entender sus razones*; dexandose llevar de las persuasiones del commun inimigo, que les dictava, que ofreciendo el coraçon à Dios, importavan poco las acciones extriores, sombayendoles con esto, y representandoles, que el tiempo es largo, que aumentassen la grandeza, y gozassen della, que para buscar à Dios havia largo tiempo; y el miserable (avn que tal ves, le repugnasse la rason semejantes discursos) ferrava los oídos por no oirla, su coraçon por no comprehenderla, no considerando, que en medio de sus dias dexará todo este fausto, y se hallará atajado, ya por la muerte, yà por la inquisicion: no imagines que Dioses padre misericordioso, no para obedescerle, y reverenciarle, sino para con esse pretexto offenderle más cada hora, imaginando que en qualquiera, te perdonará, por que, por ti, y otros tales, dize el texto, *No querer à el señor perdonar a el: si conciderares la cauza por que el Señor destruyó à Jerusalem, hallarás fue como dize el Propheta: Por que dexaron a mi ley, que di delante de dellos, y no oieron en mi voz, y no anduvieron en ella*: la gravedad de tan enorme peccado, commetes engolfado en estos vicios, q te conducen à deleytes, consiguiendo el apartarte de la obligacion, con que veniste à este mundo, privandote de la mayor felicidad en la observancia de los divinos preceptos: tambien estos pobres peccadores, llevan otro pretexto en su descuydo, de que por incircuncisos, se libran de la observancia de los divinos preceptos; en que viven tan abuzados, como en lo demàs, pues desde que nascieron vinieron al mundo; con la obligacion de servir a Dios, y assi estando incircuncisos, tanto mayor es su desdicha: *No con vos otros solamente que estays aqui oy, haze el*

Deut.
cap. 29.
ver. 20
Teremi
cap. 9
ver. 13

Señor

Señor este pacto, sino con todos los que aun no están presentes. Por lo que, como dize el texto, *Guardaos no ayga entre vos alguno, que oyendo las palabras desta maldicion, se bendiga en su coracon diziendo, paz serà a mi, aun que vaya siguiendo, en los de leytes que mi voluntad me propone*: presupponiendo ay tiempo para ocurrir a Dios; por que este es un peccado, que no tiene perdon, como queda referido: nuestros Sabios declaran estas palabras en la siguiente forma, el coracon en el hombre, es la raiz del cuerpo, los pensamientos son las ramas, y la habla el fructo; el mal pensamiento saliendo à acto, es peor que el mismo peccado, como lo sienten nuestros Sabios, comparando esto aun ladrón; que entra a escalar una casa, con animo de matar a quien se lo quisiere impedir; de modo que aqui la accion, es menos pecaminosa que el pensamiento, por que este tiene por objecto el homicidio, y aquella, el robo que es hacienda.

Hablando el Propheta, de los que gastan la vida en idolatria, fingiendose muy devotos en su culto, por librarfe, como las de más gentes del riesgo de las inquisiciones dize, *Yo q̄ imaginais no sera assi, vòs dizeis seremos como las demas gentes de la tierra,* estaremos libres de las inquisiciones, por medio, *de adorar palos y piedras; pues vivo yo dicho del Señor, que con mano fuerte, braço tendido, y con saña derramada, reynarè sobre vos:* como la experiencia nos lo muestra cada dia, que los que más devotos se muestran, son los que livran peor; y assi miserables, no condenays vuestras almas, no degolleys vuestros hijos con vuestros manos, despertad el entendimiento à conoser el verdadero padre, entrad en el examen de la criacion de vuestros hijos, y que quantos peccados ellos y sus successores hizieren, corren por vuestra cuenta, y que por todas condenays vuestra alma; que si entrareys en esta consideracion, no dudo rompreys mil vezes, no vuestros vestidos, mas si, las duras entrañas; ni os absuelve de tan grande delicto, la maxima de que en llegando el hijo à treze años, se libra el padre de sus defaciertos; por q̄ esto se entiende, quando antes de la dicha edad, los ubieren trahido a tomar el sancto firmamento, & instruido, en la Divina Ley.

Deut.
cap. 29.
ver. 14.
Ibid.
vers 12.

Rebasq̄.
cap. 20.
v. 32. 33

Ley, que en tal caso, haviendo hecho el padre su dever en la doctrina del hijo, luego que el tal llega à la edad de treze años, corren por su misma cuenta, sus virtudes, ó peccados. Cosa clara es, que toda utilidad y provecho, es inutil en comparacion de la bienaventurança eterna, la qual consiste principalmente en dós cosas, con viene a saber, que primero aya de limpiarse el alma de falsas y engañosas oppiniones, y luego, que en ella se imprima la certeza de la verdad, y que assi mismo se planten y arraiguen en ella, las virtudes morales & intelectuales, por que assi como el espejo, si le pudieramos dár nombre de bienaventurado, lo sería, quando estando limpio de toda macula y fuziedad, se le representassen, hermosas figuras; del mismo modo el alma, estando limpia, es bienaventurada, quando en ella se imprimen las virtudes, por lo que, conviene limpiar el alma de las manchas, fealdad & immundicia de la idolatria, recogiendo al rebaño, y luego tratar de obrar bien, para recuperar tanto tiempo perdido.

C A P I T V L O T E R C E R O

Que sigue el mismo assumpto.

NO ay cosa que màs facilmente se configa, que hazerse el hombre peccador, y vicioso; ni ay cosa que màs presto se halle hecha, que el malificio, por que, aunque no aya maestro, ay en la naturaleza quien enseñe, y caudillo, que conduzga à la culpa; no es assi en la virtud, pues no ay más rara empreza, que alcançarla, aun que para ella, aya muchos maestros que enseñen, muchas luzes que alumbren, y muchos premios, que conviden; exemplo, Hefav, es y magen y estampa del peccado, Iahacob dibujo, y disignio del justo, y siervo de señor, pues hase de advertir q quando se dá el nombre al que es dibujo del peccador, se le dá, el de Hefav, q quiere dizir, el que nasce hombre hecho y consumado; por que nació Hefav tan lleno de cabello, como si fuera vn hombre de adulta, y robusta edad; y assi, à este que
haze

haze el papel de vn peccador, y representa el malo; desele nombre, aun quando nasce, de hombre consumado, como dizimos ya hecho por que, para el peccar y hazer mal, apenas ha nascido vn hombre, quando parece que se puede dizir, que ya nasce hecho y crecido peccador; pues para peccar, todo le viene nascido y hecho, y no ha menester maestro y guia: por el cõtrario por nuestro padre Iahacob, medalla del santo, estampa del justo, se dize que como fue creciendo, habitava en tabernaculos, siendo discipulo y ministro de la doctrina, en las escuelas de Sem y Heber adonde se exercitava en las cosas divinas, y celestiales, aprendiendo como havia de temer, y amar el supremo hazedor, y bien hechor soberano, en que gastó 14. años; para la instruccion de esta parte, de servir al soberano Señor, cursó tanto tiempo la escuela con su divina virtud: pues si en Iahacob fue necesario, el largo curso de 14. años, para salir discipulo consumado de servir à Dios, como estampa de justos; en el no se nos está diziendo, quan arduo, y dificil es adquirir la virtud? quan cuesta arriba, se haze aun hombre el tratar de la salud eterna? y por el contrario, quan prompto, y quan facil es para el mal, pues a penas nasce quando es maestro de si mismo, sin que nadie le guie ni enseñe: todo lo qual declara bien, lo depravado y prevertido, de nuestra naturaleza, pues teniendo tantos maestros; tantas luzes en las divinas letras, caminos para lo bueno; tantos premios para la virtud, q̄ nos conduze al acierto; apenas caminamos vn passo para hallarla, y haviendo tantas penas y castigos, q̄ exortá y enseñan a huir y temer del vicio, y peccado, tal vez faltando maestros, sin guia destos y sin temor de los castigos, se percipita, el hombre agil, se despeña veloz, à su fatal ruina y eterna perdicion: por la fraguilidad y caduquez de la humana naturaleza, siempre los bienes quedan muchas jornadas atras de los males; la enfermedad buela, la salud, camina perezosa, muy à passo lento, cresce el humano cuerpo; y en vn soplo fenescce, el que conociendo la grandeza del Señor, se separa de meditar su ley, y se honra en adorar dioses estraños. Benevolo lector, en la parte donde te alcançare esta exortacion, despierta tu entendimiento, confide-

rala en la calicad que deves, por librarte de los rigurosos tormentos, à que has condenado tu alma, y por medio desta doctrina, puedes ynquirir la certeza del camino, y salir de las carreras de las profundas tinieblas en que te hallas, y en vn profundo letargo, que si te considerares tu coraçon de bronze, se trocarà en blanda cera, y sellarás en el, los preceptos y encomendaças, fueros y estatutos de nuestra Sancta Ley, y permitirà el devino Señor q̄ por medio della, te dispongas á recobrar tu salvacion, quando te hallas tan lexos della; no dès sueño atus ojos, hasta requirirle, y executar lo; y no por esta exortacion se mueva tu animo á hazerme alguna calumnia, por medio de mi olvido, por que responderé, como nuestro Padre Iahacob, dixo á su hermano Helau, *Con Laban moré y det ardeme*, y assi te ruego lector amigo, te libres de la seruidumbre de Laban, y de la del cruel inimigo, y con juicio libre, y entendimiento, consideres bien esta doctrina; si te apeares con ella, te engendrará vn amor ardiente que el coraçon la abraçe, y vniendosse con su Criador, deponga de toda humana consideracion, buscandole con humildad, y reverenciandole; entrando en quenta de lo que obró, se agrada à tu alma, substancia divina, semejante de los Angeles espirituales; que por su naturaleza se separan de lo que es contrario á ella, que es el cuerpo terrestre; que como la ligó el Señor en el, por provarla en su modo de gobierno, ordenó que apiadasse sobre el cuerpo, librandole de los entrompieços, y conduziendole à las obras provechosas, mediante la union entre ellos, y el provecho que el alma haze al cuerpo, que es el deleite fuyo, por el reposo que goza, y de lo contrario, lo contrario; y por obrar en esta disposicion, y que tu alma halle el remedio en su tornada; toma el entendimiento por Rey, y tu sciencia por gobernadora, destierra de tu vista, de tu ymaginacion, y de tus potencias, la ydolatria; y no ymagnes, que con dizir que no la sirves, ni la estimas en nada, serà tu salvacion cierta, quando al contrario tanto mayor pena mereces, pues conociendo la grandeza del Señor, tanto más le offendes, caminando aciegas, como en vn cavallo con antojos, privandote, de la divina claridad

ridad, amando las obscuras tinieblas, y encenagado en ellas, para eterno te privas, si con ardiéte zelo, no salieres a poner por obra el ynquirir, y hallar la certeza del camino, y en ella tu salvacion; y quando te quites estos antojos, y te halles en la claridad, diràs con raçon, alabado y enfalxado sea para siempre, el gloriozo dador de todas las perfecciones, y bondades, pues tan claramente veo agora, el error, en que vivi; y embuelto en la ceguedad en que me hallava, me miro, agora en el espejo de la verdad.

Y para mejorar tu esperança del tiempo perdido, te trahere vn exemplo de los arboles; en florecer, es el màs apresurado el Almendro, y el ultimo, que madura y fazona su fructo; el Moral por el contrario, la hecha muy tarde, y con todo esso, llega más presto al termino de la fazon, y madurez, que el Almendro, y otros muchos arboles, que primero le ganaron la delantera en las ojas y en la flor; luego no está todó echo, con la antigüedad, ni con el venir primero, pues el Almendro, siendo el primero, que sale de los errores del ynvierno á los cariños de la primavera, con la blanca bandera de paz, de sus flores, con todo es el vltimo que llega à las fazones del Otoño, el Moral con salir tan tarde à hechar sus muestras, y hazer su alarde y reseña, con ser de los vltimos, se las gana á fazonar su fructo; à los primeros, á vista desto, no te ympossibilita; no haver venido, por qué si con effetto vienes, dispondràs tu fructo con tanto mayor fazon, y te ayudará el merito de haver recibido el divino firmamiento, en mas madura edad, capaz á oír y comprehender los divinos misterios; que ya que fuiste o misso, anteviste el yerro, y peligro, y para librarte, dispondràs con zelo tu obra, que con la penitencia te serà accepta; y si esta te faltare, más te valiera mil vezes no haver nascido, para no haver grangeado, las tragedias y defdichas, que te esperan por tus malas obras.

CAPITULO QVARTO.

*Del prejudicial vicio
de la ambicion.*

ES tan abominable este vicio de la ambicion, que hasta los gentiles lo vituperaron, y huyeron del: Caton capitán Romano, governando las provincias de Epiro, Achaya, Chipre, y las Islas Cicladas con las maritimas de Asia, dicen del, que no supo que cosa era gozar vn real de tantos thesoros, ni de vna muger de tantos millares, como en aquellas tierras havia; dicen màs, que governó à España contento, con tener solos tres criados de servicio, y con muy baxo salario para su costa; y que comia y dormia, como qual quiera pobre soldado, o, marinero, y con tales virtudes, hizo tan grandes hazañas; no passà agora assi, sino que reyna la ambicion, y por esso andan las cosas como vemos: Eliano escribe, que viendo Alexandro, como su hijo Demetrio se mostrava aspero con sus vassallos, le reprehendió diziendo, que el officio de Rey no era otro, que vna noble seruidumbre, y que la seruidumbre no devia ser soberbia, o, ambicioza, por que repugna à la buena raçon, que el que sirve à otro, se le muestre soberbio, ni sea ambiciozo: el principio de la corrupcion de las buenas costumbres de Lacedemonia, procediò de la introduccion de los regalos, y de empeçar à ser soberbios y ambiciozos; Clemente fuè muy amigo de la virtud, y quiso llevar adelante, lo que havia empeçado el Rey Agis, y que se diessen todos à la virtud, y desterrasen la ambicion, y assi para enseñar esto con su exemplo, se passava por la plaça, con una pobre ropa; y fuè un espejo, de las leyes de Licurgo: luego que Scipion llegó con su exercito a Numancia, desterrò del, la superfluidad de gente de servicio, y bestias de carga, y mandó que los soldados, no tuviesen cozineros, ni más axuar, que un assador, una olla, y un vazo de barro para beber, y que no comiesse más manjar, que assado, o cozido, y prohibiò los

colchones de lana, contentandose con vno de heno; tanto procuravan estos valerosos capitanes incurrir en semejante vicio; por el contrario uvo muchos, que hizieron su estudio de ser ambiciosos, como refiere Plutarco, contando algunos excessos de Demetrio, como eran, andar de ordinario con diadema, como Rey de farça, y vestido de purpura, trayendo dorados hasta los çapatos; este hizo vna ropa, tan costosa, que no pudiendo acabarla, ningun Rey de Macedonia la quizo vestir, por la mucha soberbia y fausto que representava: el Rey Agis al oppozito, fué muy amigo de la pobreza y humildad, huyendo siempre la compostura y atavios, que representavan ambicion y arrogancia, queriendo disimular con los humildes vestidos, la gentileza y gallardia de su persona, por que era muy gentil hombre; assi publicó bandos contra la vida viciosa, en que por entonces vivian los Lacedemonios, frequentando muchas vezes a questeas palabras; *No plegue a Dios que yo Reyne en Lacedemonia, sino hande ser reduzidas por mi, las buenas costumbres de los antiguos, y la observancia de las leyes de Licurgo:*

Este anhelo de la ambicion de gloria y fama, puede tanto con los humanos, que Agefilao se quemò las dos manos, solo por ambicion, y querer mostrar assi, a los Athenienses el valor de su animo: Alcibiades con ser hombre de muchas y muy buenas partes, como lo dizen Plutharo, Platon, y otros muchos auctores; las desdorava todas con ser muy ambiciozo; de que empeçò a dar muestras siendo muy niño, pues luchando cierto dia con vn muchacho, como succedieffe, que el otro le llevaba de vencida, no se pudiendo deffender de otro modo, le mordió con grande impetu, y como los circunstantes dixessen, que morder era de hembras, el respondió que no era sino de leones.

En Roma se percipitò Curcio Romano, en vn boqueron que se havia abierto en la plaça, q no bastò quãta tierra los Romanos en el hecharon para cerrarle, y con esta acciõ de Curcio hechándose dentro, lo configuieron segun refiere Tito Livio, todo lo que hizo por vanidad y ambicion de dexar fama en el mundo, interpretando mal la repuesta de vn falso Oraculo: lo mismo hizo

hizo Egeſto hijo de Midas, engañado de otro oraculo, que deſpidiendose de ſu padre y muger, ſe hechò a cavallo en vn profundo lago que ſe havia abierto, ſolo por ambicion, y deſzeo de eternizar ſu nombre: Solino dize, que vno llamado Heroſtrato, puzo fuego al Templo de Diana, ſolo por ambicion de que quedas ſe del eterna fama, perdiendo la vida, ſolo por la ambicion de dexar memoria en el mundo: Alexandro fuè tan ambiciozo, que tenia embidia de las vitorias que ſu padre havia alcançado; y aſſi mató a Clito, por que alabava las acciones de ſu padre mas que las ſuyas; y dize Eliano, que le pezava de ver, los valientes, animozos, dieſtros, y magnanimos capitanes, pareſciendole, que la quitavan à el le gloria, que à aquellos ſe atribuhia; y ſegun dize Ariano, quizo hecharſe en vn rio, donde no fueſſe viſto ni hallado, para que le tuvieſſen por Dios; y vltimamète, fuè en tanto extremo ſu ambicion, q̄ haviendo ſugetado el mundo, ſe puzo à llorar, por que oyò dezir a Anaxagoras, que havia infinitos mundos; y dize Seneca aſſeando la ambicion de Alexandro, que fuè como el lobo, que deguella lo que no puede comer, pues queria conquistar y ſugetar, los reynos que no podia ſuſtentar: teniendo Seleuco ſetenta y cinco años, y Liſimaco ochenta y quatro, haviendo quedado ellos dós ſolos, de todos los ſucceſſores de Alexandro; movidos de ambicion, quizieron pelear vno con otro, para ver quien quedaria con todo el Imperio; en la batalla murió Liſimaco, y el otro quedó muy ufano, alabandose de ſer el poſtrero, de los ſucceſſores de Alexandro: à Piro, deſde que era de dós años, trataban de matarle los pretendores de ſu reyno; mira de quan tierna hedad, le perſeguia la ambicion, y apetito demandar! dixo un Philoſofo aun Rey muy ambicioſo, que trataba de enſanchar los limmites de ſu reyno, deſpues que todo lo uvieſſe ganado, en que penſava entender? respondiòle, que ſedaria à los deleytes, y el Philoſofo le dixo, eſſo deſde luego lo puedes hazer, y aſſi para que te quieres meter en tantos peligros: los Carthagineſes, viendo à los Romanos en guerras, les ofrecieron ayudar con 120. galeras, y ellos no las quizieron recibir, por que

que no se atribuyesse la gloria à los Carthagineses; tanta era su ambicion: vn Consul Romano, salió contra Anibal con grande ambicion, cargado de grillos y cadenas, para los cautivos q̄ pensava traer a Roma, menospreciando á Anibal, por dezir trahia poca gente, y menos valor, màs succediole muy al reues de lo que entendia; este es el fructo de la ambicion, destierrala de ti, si quieres hallar la certeza.

CAPITULO QUINTO.

Del peligroso vicio de la avaricia.

Parescele al avariento, que no gastando, se haze mas rico; assi lo dize el Sabio, *Ay algunos que se hazen ricos, gastando poco*; que es como dizir à no ozan comer ni beber, por augmentat su caudal: trabaja el avariento, por inchir con riquezas las medidas de sus dezeos, y es en vano, por ser cosa imposible, pues assi como si vno estuviessè con grande sed cerca de vn rio, no bebiendo, y gozando del à antes creceria la sed, que no disminuiria, del mismo modo el avariento, cuya cobdicia es terrible sed, y las aguas riquezas, no basta para apagar su sed, la posesion de todas las riquezas del mundo, por que su cobdicia està en el alma, y las riquezas en sus hambrientos negocios, y cerrados cofres, donde aun que los posehe no los goza, ni llegan al estomago de su dezeo.

Como vn grande fuego, que quanto màs leña le ponen, tanto màs se ceba, y enciende, assi es el fuego de la ambicion, y avaricia, que quantas màs riquezas, le añaden, tanto mas se aumenta su cobdicia; segun aquello del sabio; *Conforme, la madera, y leña del monte, assi arderá el fuego*: el avariento, y el infierno, todos estàn siempre con la boca abierta, commiendo de continuo, sin digerirlo jamàs; el avariento offende à Dios, offendese assi, y daña al proximo; no es agradescido à Dios, pues retiene lo que le ha depozitado, para que socorra

al pobre, offende al proximo, negandole el socorro en su necesidad; y se prejudica, privandose de afirmar el precepto de apiadar, y ayudar à su compañero; y assi no sabiendose aprovechar, es ingrato à Dios, malo para su proximo, y cruel para si: el avariento es muy prompto en pedir, y tardio en dár, y si alguna ves dá, todo le parece que lo pierde, y assi queda triste y arrepentido, quexoso, y angustiado; lo que destribuye, más es por fuerza y verguenca, que por voluntad, dá por ganar; es largo de lo ageno, y corto de lo fuyo; abstienese de la comida, por mejorar el dinero; adelgaça su cuerpo con dieta, por engrosfar el caudal; lo que está condenado por el sabio, pues dize, que el dinero del avaro se secará como rio, por que presto se acaba lo que se gana mal: al avariento passá miserias en esta vida, y padecerá tormentos en la otra, bien dixo el sabio, que amuchos hecha a perder el oro y la plata, *hazienda guardada para su dueño, para su mal*: y que el que amare el oro, no será justificado;

Entre algunos auctores se moviò question, de qual sea peor, el rico, que gasta en vicios todo lo que tiene, o el avaro, que se muere de frio y hambre, por no gastar algo de la mucho que le sobra; pero por no errar, diré, que ninguno puede ser peor, pues cada vno lo parece; à aquel le empobrescen los vicios, y este los empobresce a ellos; aquel se quexa de sus peccados, que le cuestan caros, deste se quexan sus peccados, que los quiere de balde, entrambos son pobres & inimigos de su hazienda, el vno por que la dà a otros, no como conviene, y el otro por que se la niega assi; el uno la haze agena con gastarla mal, y el otro, con no gozar della; y assi en verdad estos pobres son delinquentes; otro modo de pobre se sigue a estos dos, que es aquel, que fino la guarda, ni gasta en vicios, la gasta en su pompa y adorno excesivo, este tiene el sezo tan de loco, como el gasto desaplaudido, pues no tuvo en el entrada la caridad.

Si el hombre haze pleyto de acrehedores, por lo que deve a los vicios y peccados, no podiendol pagar, llegandole a embargar los vicios, o por mejor dezir los males, ninguno trae mas autenticos instrumentos, ni más autorizados despachos, que
la

la ambicion, y en este concurso dize, que à ella se le deve adjudicar la preferencia; véis aqui el concurso de vicios como acrehedores; unpleyto formado; una execucion travada en los males del hombre; todos muestran sus instrumentos para provar la preferencia; entrá la ambicion y dize, los bienes deste hombre son mios, alegan los otros vicios, que à ellos les competen, y habla la ambicion con más confianza diziendo, que à ella sola pertenecen, por que ningun vicio sujeta más al hombre que la ambicion, ninguna passion le oprime tanto, como el dezeo de adquirir, y la ancia demandar; todas ellas tienen poder limitado, pero la ambicion, es infinita, vicio commun de la naturaleza humana, que quanto más adquiere, más dezea, siendo monstruo de la naturaleza, por que haviendole ella, puesto en el mundo pobre y desnudo, con pretexto, de que le hade reducir a la tierra de la misma calidad; el no trata de proporcionar los medios con los fines, contentandose con una hourada mediana: no trata de otra cosa, que de guardar y augmentar su caudal, como si le uviera de durar para siempre, quando, conforme dize Yob, *Cap. 27.* durmiendo el rico avaro, nada llevará con el, y quando abriere los ojos, nada verá de las riquezas que tenia; por lo que, como dize el Psalmista, no devemos tener grande miedo al hombre, quando se hiziere rico, ni por más pujante y glorioza que esté su caza, la razon es clara, *Psalm. 49.* *por que quando muriere, nada hade llevar, todo hade que dar aca, ni baxará detras de el esta honra;* por que quien amontona hazienda con mucha cobdicia, las allega para otro, que las gastará con mucha prodigalidad: grande trabajo y miseria es para los tales, que haviendo trabajado con tanto affán, y guardado con tanto cuydado, lo aya de heredar, tal vez su mayor inimigo, y que con todas veras le dezca fuera del mundo; por gozar sin embaraço lo que el otro guardò; y que con passar esto por instantes en el mundo, no aya quien entre en la consideracion, de la estrecha cuenta, que el señor le hade tomar, de haver vivido como bruto, sin atender à la precisa jornada que tiene que hazer, para procurar disponer y gran gear en esta vida, luz que alumbre su alma en aquella obscuridad,

ciudad, que sus culpas avran merecido! desdicha harto intolerable es esta; por lo que, el que dezeare felicitar su viage, procure con todas veras hazer bien en esta vida, no dexandolo a cargo del heredero, que quando mucho en la honras, gastará quatro maravedis, por cumplir con el mundo.

CAPITULO SEXTO.

Que sigue el mismo assumpto.

*Proverb.
cap. vers*

DIze el sabio, que el avaro no se hartará de dinero, ni el que ama demaziadamente las riquezas, cogera fructo dellas, por que quanto más tengan más quieren; por lo que, con grande propiedad lo compara Selomo à la sanguisuela, diciendo, tiene dos bocas, que continuamente están pidiendo, y aun que les den por quatro, no dicen abasta; por que el amor de la moneda, quanto ella más cresce, tanto más se aumenta; ó que falsa felicidad, es la que constituye el avaro en sus riquezas! pues le hazen verdaderamente infelice; más le bastan al pobre y le satisfazen las pocas que tiene, que al rico avariento, las muchas que posséye; ó a quantos ha precipitado y arrastrado esta maldita cobdicia! Bilam, por codicia de las riquezas, en oyendo el son de la moneda, que el Rey Balak le ofrescia, se dexo vencer, para tan defastrado fin como tuvo, muriendo a manos de los Israelitas: Achan por ser cobdiciozo de la manta y plata del sacco de Jerichó, fué muerto y apedreado: el Rey Achab, por cobdicia de una heredad, fué cauza de la muerte de Nabot, que le costó el reyno, y la vida; y à Isabel su muger que intentó la traicion, lamieron los perros su fangre; y Gehasi, por cobdicia de ser rico, vivió todo lo más de la vida, leprozo y amansillado.

Más induzen las riquezas à vicios, que à virtudes; por que de ordinario son nutritivos de regalos y deleytes, como dixo Socrates; parescele al rico avariento estando en esta vida, que es rico y poderoso, pero como no teme a Dios, le llega bien a priessa,

prieſſa, el defengaño de ſu miſeria ; bien dixo de los tales David, que los ricos que ſe ſugetan à las riquezas , durmiendo el fueño de la muerte , ſe hallarán con las manos vazias : mucho es de maravillar, quan caro compran el infierno , los avarientos que ſolo llevan por mira el hazerſe ricos , pues con tan continuados trabajos , compran los tormentos ; por ellos ſepuede dizir lo que refiere el ſabio , los caminos de los peccadores eſtán llenos depiedras , y alfin los conduzen al purgatorio ; de modo, que por coſas pequeñas y tranſitorias , padescen innumerables trabajos : los hombres malos por la gloria del mundo , aman muchas tribulaciones , y por ellas ſe ſugetan , de buena gana , à inmenſas fatigas , y à todas baxan ſu cuello con grande voluntad , ofreciendole , al grave y pezado yugo ; que aun que nolo ignoran , en nada les aſtige, en figura de lo qual dixo Dios por el Propheta Oſſeas, *Eſi ain, es como bezerra acostumbrada y enſeñada à amar el trillo* ; aſſi ſon muchos ricos , que ſe deleytan en padecer anſias , cuydados , fatigas , y trabajos , por adquirir hazienda , y con ella ſe condenan , yerrando totalmente , la certeza del camino : el Propheta Yrmiyau Cuenta , que venciendo Nebuchadneſſar à los Iſraelitas , llevó captivos los ricos a Babilonia , y dexó los pobres en Yeruſalaim ; las riquezas llevan a ſus dueños a Babilonia , que en la lengua ſancta ſignifica confuzion ; y los pobres ſe quedan en Yeruſalaim , que es viſion depaz ; por que ſolo , los pobres de dezeos , que ſe contentan con lo que Dios les ha dado , ſon los que la gozan ; como dize el Sabio , *el oro es eſcandalo y tropeçon , para los que le adoran , y ofreſcen ſacrificio* : el oro de ſuyo , es como el leño , de que os podeis ſervir , però ſi hazeyſ del , un idolo en que adorays , ſi le ofreſceys por ſacrificio , vueſtra alma y vueſtro coraçon , ay de vòs , por que vos ſervirá , de eſcandalo y tropeçon , en que os ſaqueyſ los ojos , y quebreys las narizes ; eſtos ſon los diozes por quien dixo el Propheta , que ſirviendoles dedia y de noche , no dán una ſola hora de contento.

Cap. 10.

Cap. 59.

Yrmiyau cap. 16.

El avariento ama eſtas riquezas temporales , las quales no ſiempre pueden defender aloſque las poſſuyen , antes muchas

vezes son causa de que los cautiven y maten; y assi las verdaderas riquezas, son las virtudes, y limosnas que con ellas se hazen, las quales como muro inexpugnable, defienden a quien las haze, y con ellas es protegido en sus afflicciones, y le amparan en todos los combates del peccado, y de la fortuna; dize un author, que el que se precia de sus riquezas, es como el que se preciaffe, de tener cosa, que le privasse de la gloria y bienaventurança; y assi fiente Seneca, que estas cosas terrestres, nos quitan la libertad, nuestros seríamos, si estas cosas no fuessem nuestras, y assi prueba, que la riqueza no quita la necedad, mas si, que la trahe, que no quita la tristeza, mas si, que acarrea angustia; el rico avariento, no allega hazienda, sino con trabajo; ni la possuye, sin miedo; ni la dexa, sin dolor; el avaro, dize otro author, necessita de muchas cosas, y entre ellas, de sugetarse à muchas baxezas, por que anda cercado, de miedo, y de sospechas; lleno, de sobresaltos; fugero; a mormuradores; abrazase en cobdicia, y con ella commete muchos delictos; todas estas cosas y otras semejantes, engendra la avaricia, pues sus riquezas, le inflaman con soberbia & imbidia; y vienen los avaros à tanta desventura, que es su deleyte; la fama que tienen de ricos; con ser que las riquezas desta calidad, son para mal de su dueño, como havemos dicho; que las que son de otra calidad, tratadas de sus dueños como de administradores, y usadas como Dios manda, les servirán de bendicion; y guia, para hallar la certeza del camino.

CAPITULO SEPTIMO.

Del grande vicio de la ingratitude.

Manda el señor reprehender por el Propheta Yesaiahu, a su pueblo, y lo primero que le manda, es dár quexa de su ingratitude, con estas palabras, *Hijos he criado y ensalsé, y ellos rebellaron, contra mi;* por aqui empieza la Prophecia de Yefayahu; gravemente era Dios offendido de su pueblo, y de muchos peccados sepudiera quexar, pero dexando los otros, empieza

pieça por este, como raíz de todos los más ; Y assi llama à los cie-
 los por testigos , y à la tierra , para que oyga la quexa tan justi-
 ficada , que tiene contra su pueblo ; afrentalos diziendo , son
 peores que bestias , *conoció el buey su possyedor , y el asno el pesebre*
de sudueño , & Israel (dize el señor) no me conoció , y mi pueblo
no me entendió ; mira à que estado trahe la ingratitud à los hom-
 bres , pues por este nombre , son peores que brutos ; conofce el
 animal quien le haze bien , y ama y figue asu señor ; y el Leon,
 perdida su natural ferocidad , está manso , delante del que le
 mantiene , y sustenta , agradesciendo el beneficio recibido ; por
 que , los bravos Leones , conbuenos obras se hazen domesticos , y
 humanan ; y los humanos , suelen vestir su coraçon de ferocidad
 de Leones , con el bien que por ellos se haze : assi como sería co-
 sa de admiración ver un monstruo , que fuese medio Leon y
 medio hombre ; del mismo modo causa admiracion un ingrato .

Bien conofcia esto David quando dixo , *que bolveré al señor ,* ps. 166.
por todos los beneficios que me ha hecho ? ni que podré yo obrar ,
que sea satisfacion , à tantos bienes como me ha hecho ? de se-
mejantes remostraciones se paga tanto la inmensa bondad , que
quiere que nos acordemos de sus misericordias , y las reconos-
camos , dandole gracias por ellas ; y quando nolo hazemos as-
si , quita Dios (en pena de la ingratitud) los ojos , para que no
veamos ; el coraçon , para que no entendamos , y los oídos , para
que no oygamos ; grande castigo es , darnos Dios lavida , y ce-
garnos , para que no conosciamos esse beneficio ; como muchas
vezes à los malos , yendo para caer , les quitan los ojos para
que no vean , assi lo haze el señor con los ingratos , beneficiando-
los , y quintandoles , en pena de su peccado , el conofcimien-
te , segundo lo que dixo por el Propheta , oyendo oïreys y no en- Jesaias
tenderays , y viendo vereys , y no conofcereys ; engruessá el coraçon cap. 6.
deste pueblo , tapales los ojos &c. engordar el coraçon , cegar los
 ojos , y enfordescer , los oídos , era , hazerles mercedes , y que
 no las reconofciesen : no ay peor crimen , que la ingratitud , la
 qual es un cierfo , que secca las misericordias de Dios ; el qual , no
 sabe referir los beneficios que nos haze , fino quando nuestra

ingratitude le provoca; assi al santo pueblo referia los beneficios que les havia hecho, al passo de su ingratitude y rebelion; y a David por mano del Propheta Natan, le refirió el haverle facado de pastor de ovejas, livrado del poder de Saul, y subido a Rey de Israel: y que contodo esto havia offendido à aquel, de cuya mano recibiera tantos bienes: todo el mundo está lleno de ingratos, aquel Copero de Paró, ingrato fué a Jozeph, pues siendo su amigo quando prezo, y quien le declaró el sueño, y predixo la libertad, y reduccion à suprimir estado, en saliendo de la carcel, no se acordó más de su interprete, ni quizo hablar una palabra, por el mismo, de quien havia recibido tantas, y tan buenas obras: el mismo Jozeph, hizo muchos beneficios al Reyno de Egipto, pues le libró de la hambre, y particularmente augmentó mucho las rentas reales, dexando a sus Reyes, todas las tierras tan tributarias, y con todas estas buenas obras, dize la sagrada escriptura, *que vino Rey nuevo que no conosció a Jozeph*; el que merecia ser celebrado de los Reyes de Egipto, con eterna memoria; es dellos tan presto olvidado, que aun el nombre no le saben, ò no quieren saber: no lo hazia el Rey Assuero assi, pues los servicios que los suyos le hazian, mandava escribir en coronicas, para los remunerar, como lo hizo con Mordochay; pero el mundo está reduzido atal estado, que no paga sino con ingraticudes; los desagradecidos, ni à Dios, ni à los hombres, gratifican los beneficios recibidos: Israel no solo dexaron a Dios, pero este fue extraño genero de ingratitude, que el beneficio tan grande, como fué facarlos de Egipto, applicaron aun bezerro, hecho de su proprio oro; diziendo, *estos son tus Dioses Israel, que te sacaron de tierra de Egipto*: assi lo hazen los ingratos peccadores, que todas las mercedes que de Dios reciben, las atribuyen a propios, adorandose como a idolos; las riquezas que el señor les dió, dicen ganaron por su deligencia, y buena solitud; la salud, atribuyen a su buen regimiento; la hermosura, que la heredaron de sus padres, y las honras, que sedán a sus buenas costumbres, por merecerlas ellas; y assi ninguna gracia del señor, applican a su dueño y bien

bien hechor, de donde todo mana, fino a sus idolos: ninguna cosa saben agradescer los malos, y assi todo quanto hizieres por ellos, es como perdido; los beneficios que les hazes, olvidan, y no se acuerdan fino de alguna offensa que reciben; como el fedaço, lançando de si la harina, retiene los salvados; assi ellos, deshechan de la memoria los beneficios que recibieron; y con la arrogancia, quando se hallan mejorados, del estado de la miseria, en que se les hizo la merced; no solo no hazen memoria della para bien, pero aun quizieran que su bien hechor estuviera fuera del mundo, por que no uviera, quien pudiera representarle, el inferior estado en que se vido, ni dizir fue el principio de su fortuna; todo esto le es muy arduo al ingrato, y estimara más, que el tal bien hechor se uviera muerto, ò por lomenos estuviera en parte, donde no le pudiera hazer sombra, ni desvanescer, lo arrogante de sus altivos pensamientos: el ingrato muestra tambien su mal animo, en contar como acafo el beneficio recibido, y si su bien hechor a caso, hizieffe mencion del tal favor, se acabaria de precipitar; por lo que, ò arrogante ingrato considera quan apartado vás de la divina voluntad, humilla tu coraçon, sé agradecido, y de ahi se te seguirá, no negar al señor los beneficios, muestrate reconocido à su divina Magestad, y no seas ingrato à aquel, de quien recibiste todo quanto tienes, possieyes, y vales, que esto es la voluntad de Dios, y lo demás, peccado tan horrible en sus ojos, y tan fuera de figuir sus encomendancas, como lexos de su voluntad, y de encaminar tus passos, a hallar la certeza del camino.

CAPITULO OCTAVO.

Que Sigue el mismo assumpto.

O Quanto mejor es servir a Dios, pues paga hasta la tercera y quarta generacion, los servicios que le hazemos que no al mundo; tanto pudieron para con Dios los servicios de David, que por amor dellos, no castigó a sus successores, como sus peccados me-

rescían; es el señor tan misericordioso, que remunera hasta las buenas obras que devemos hazer, y así dió dilatada generacion á aquellas parteras de Egipto, que por temor suyo, no obedescieron el mandato de Paróh, matando los inocentes hijos de las Israelitas; como lo refiere el sagrado texto, y *temieron las parteras al señor, y no hizieron como encomendó a ellas, Rey de Egipto, y dieron vida a los niños: y por esto merecieron ser cazatas, y fué como temieron las parteras al señor, y hizo a ellas cazas, o cazatas:* por que entendas, que así como el mundo no sabe agradecer ningun beneficio, por el contrario Dios, ninguna buena obra por pequeña que sea, dexa depagarla; y pues los humanos son tan ingratos, y Dios tan agradecido, procuremos servirle, amarle, y temerle, con todo corazón; pues no dexa jamás, de colmar de bienes espirituales, a los que obedescen su divina ley.

En cada uno de los humanos, veremos que el ingrato, es el que más sequeza de la ingratitud; y por que el ingrato es mentirozo de obras, es el peor de los mentirozos; es avariento del bien, por ser prodigo del; y tan venenozo, que haze desdichada la buena dicha; y última mente es esterilidad de la suerte: un author lo consideró discipulo del fuego, que consume, todo quantò en el hechan; arde un arbol, y la llama, suppuesto que en verdad buelve a cada Elemento lo que le toca, es de tal calidad, que más sepuede llamar offensa, que restitucion; dá al ayre su parte, pero es en negro humo, que le escurefce, y offende; a la tierra la suya, en ceniza inutil y despreciada; a la agua, con mucho ruido la destila en vapores, y consume sediento; lo mismo sepuede afirmar del ingrato: succede al beneficio que se haze al ingrato, lo mismo que al roble con el fuego, que en apoderandose del, por mayor que sea, reduce su grande estatura, a un puño de ceniza: el ingrato es el verdadero ladron, pues recibe con una medida, y paga con otra; la ingratitud el: es vientre de todas las maldades, parto suyo son, todos los venenos de la verdad, y de la feé; madre es de los vicios en todo tiempo; y al fin hijos suyos son, aquellas pestes racionales, que refieren Filastro y Cipriano.

La ingratitud, persuade a los Padres à cuidar, de que sus hijos queden antes ricos que virtuosos; y à los hijos, à que por la herencia, aborrescan la vida de los padres, y à que tengan por mayor beneficio, que se mueran, que el haverles engendrado; y lo peor es, que ella viene a ser una perpetua enfermedad del hombre, y una disension, que vive encorporada en el, pues haze que cada dia y cada hora, sea su cuerpo ingrato à su alma; su voluntad, à su entendimiento; y su memoria à los dós: ella es tambien sizonia de los sentidos, pues cada uno es ingrato a los de más, y todos, a cada uno: la boca del gloton, es ingrata à todo el hombre, sentido por sentido, y miembro por miembro; bebele, los ojos; trastornale, el juizio; humedecetele, el entendimiento; embrutecele, la voluntad; obliga à que mudado, hagan las manos el officio delos piés; empalagale la vida con demazias; ahogale el estomago con superfluidades; conduzele enfermedades asquerozas; y ultimamente le dexa deffigurado de hombre, entregandole à las offensas populares: allí mismo la luxuria, desde los ojos hasta los pies, del que se entriega a ella, destruye con rabioza ingratitud, lapaz de todo el cuerpo; confunde su concordia, y se rebella contra la raçon: lo proprio haze la ira, la avaricia, y los demás vicios, que para ser totalmente infernales, se valen dela ingratitud, de tal calidad, que no ay peccado ni maldad, que para ser peor, no se ayude, de la prejudicial ingratitud:

Ya havemos oido, el ultimo encarefcimiento de la miseria de los ingratos, y el alto y soberano merito delos agradescidos; seamos pues reconocidos à Dios en todo y por todo; juntamente à todos los hombres, à los buenos, por lo que se les deve, y à los malos por no ser como ellos, y para que lo dexen deser; no hagamos ufura del beneficio, ni intereffemos la charidad; hagamos bien aun al que no le merefce, por el que Dios nos haze fin merecerlo; dispongamos la crueldad de nuestro animo, à la piedad fuya; para allí hallar la certeza que dezcamos.

Fin del Tractado Sexto.

TRACTADO

SEPTIMO.

CAPITULO PRIMERO

De las angustias y trabajos, que origina el infernal vicio de la soberbia.

Hombre, criote el señor tan perfecto, assi de alma como cuerpo; lleno de dones; dióte un entendimiento claro, recta voluntad, feliz memoria, y disposicion para alcanzar los secretos de naturaleza; concedióte dominio sobre todo lo criado; reconociendote por absoluto dueño, independiente de otro criado; adornóte de hermosura corporal, beldad, y todas las demás propiedades, como formacion del supremo artifice; haziendote (segun dixo David) un punto menos que los Angeles; y eres ingrato à los divinos favores? desconoscido à los beneficios del señor? olvidas sus misericordias? rebellas contra su soberana voluntad? y con la soberbia, menosprecias sus divinos decretos, haziendo timbre de desobedescerle?

Hablando del soberbio, parece quiere dar à entender el Real Psalmista, que remata su vida con miserable fin, y assi se vá en agraz, y en flor: breve es la vida de los poderozos y soberbios, y en alcançando la dignidad, luego se entonan, luego se re visten de jactancia; no tratan de aprovechar à los otros, sino à prefidir y señorearles; jufganse por mayores que los otros, por tener más alto puesto que ellos, quando en verdad, no haze el grado, bueno anayde, sino la virtud, no la dignidad, sino el bien obrar; desprecian à sus amigos, y quieren que les respeten por su estado; que todos les toleren sus obras, y las califiquen por honestas, justas y buenas: es muy proprio en los soberbios, desconoscer y negar sus parientes; y à los que los vieron, y conocieron en inferior estado, quizie-
ran

rán no verlos, y assi buelven el rostro, levantan los ojos, endereçan el cuello, y hablan de cosas grandes, por atraher respecto en los oyentes: es natural en el soberbio, un incompotable odio à todos; y como dize el fabio, es la soberbia, el principio de todos los males.

Dize un author, no te indignes contra los malos soberbios, que en el mundo florecen, ni te quexes de Dios, por que assi dispone las cosas, ni te conturbes con invidia y zelo de ver sus prosperidades; por que te hago saber, que toda su gloria no es cosa firme, sino una aparente vanidad, y toda su felicidad carece de duracion y firmeza, y no es más que una oja de la fresca yerva, que tan en breve se seca y cahe, y es pisada de los hombres; assi lo feràn los soberbios, que tanto se quieren gloriar, y presumir, de su vana y miserable felicidad: no confies soberbio, en las fuerças y potencias humanas, ni poder del caduco mundo; pues todas estas cosas, tienen los pies y fundamentos, de tierra y barro.

El fabio llama sueño à los gozos del mundo, à las humanas honras, riquezas, y dignidades; con que los hombres se desvanescen del todo, & inchen deviento; y luego añade, que el que sigue y se quiere abraçar con estas mentiras, es como el que quiere tomar con las manos la sombra, y correr de tras del viento para de tenerle; pues si esto es assi, dime soberbio, de que te desvanescas tanto, con la possession de sombra y ayre?

El Psalmista dize, *de cierto como hombre morireys*: acuerdate hombre soberbio, de tus principios, medios, y fines; pon los ojos en que havendote Dios constituido en honra, no la quiziste conoçer, por donde fuiste comparado à la bestia; por que es cosa justa, suppuesto que tu no quiziste reconoçer, tu grande hermosura y señorio, que te ocupen en guardar ganado, y otros más baxos exercicios, para que con los trabajos, abras los ojos y mires por ti, como dize el Propheta, solo los trabajos, instruyen al hombre y le enseñan; por que si los trabajos no te han podido despertar, por lo menos conoçerás tu principio, medio, y fin, y desharás la rueda de tu soberbia.

*Ysayahu
cap. 5.*

Psalm 12.

Quatro modos de soberbia ay, conviene a saber, en el coraçon, en la boca, en las obras, y en los vestidos; la soberbia del coraçon, es quando el hombre se tiene por grande, se estima en mucho; como dixo el Propheta, *guay de los sabios en sus ojos, y en su opinion entendidos*: soberbia en la boca, es quando no solamente prezume de si cosas grandes, más aun las publica y divulga, por ellos dixo el Psalmista, *corte el señor todos los labios lisongeros, lengua que habla cosas grandes, en su alabança*: soberbia en las obras, es quando con las acciones exteriores, quiere publicar su grandeza, endiosandose; y destos dize David, *no morará en medio demi caza, el que haze acciones de soberbia*: y ultimamente soberbia en los vestidos, consiste en adornar con demaziado affeo su persona, para por medio del trage exterior dar à entender la arrogancia del animo, juscandose en las partes; como en los vestidos, muy superior a los demás: la soberbia no conofce à Dios, y de aqui viene no conofcerse así, por que la soberbia le desvanesce, juscandose mayor que los demás, y de mayores merecimientos, y les parece le hazen agravio, en quererlos igualar con otros de menos inchacion, y hazienda, como si la fuya le fuera de beneficio, no firviendo para soccorrer las necesidades de la republica: no busquemos mayor prueva de la locura del soberbio, que el despreciar sus padres y abuelos por hazer en si, como Rehobam, que para hazerle formidable al pueblo, paresciendole grangeava por aquel medio su respecto y obediencia, dixo que el dedo menor de su mano, era más gorro, que su Padre por el cuerpo; lo que no pronunciara, si mirara à su abuelo David, y visabuelo Isay; y aun llegan a dizir que ellos son cabeça de linage, por que sus antecessores, fueron gente mediana y de humilde porte: otros ay que toman diferente frenesí, haziendo mucho caso de la nobleza de sus ascendientes, y aun que ellos sean oscuros y malos, quieren que los estimen por ella. La estatua que vido Nabuchodnessar, deci frará mejor la soberbia; esta era toda de metal, toda ella representava la misma soberbia, pero los piés eran de lodo; en que sevé la flaqueza de tan rica fabrica; ruin Architecto es la soberbia,

bia, los cimientos pone en lo alto, y las tejas en los cimientos: y al fin es tan abominable en los ojos del señor la soberbia, que aniquiló à todos los principes arrogantes, plantando en su lugar los mansos y humildes.

CAPITULO SEGVNDO.

Que sigue el mismo assumpto.

LOs soberbios y arrogantes, llevados de sus riquezas, y poder, menosprecian à los humildes y pobres; no mirando, que tan tierra es el poderoso y rico, como el miserable; tan fugeto està a gusanos el Rey, como el humilde labrador; todos nascimos llorando, y morimos gimiendo: dizen los naturales, que la ceniza de las viboras, cura las mordeduras de la misma vibora, por venenozas que sean; assi tu si estás picado de la ponçosa soberbia y arrogancia, ponte ceniza sobre la llaga, considera que eres mortal, y curarás su veneno; y assi como Nahaman pidió al Propheta Elifaz licencia, para llevar à su ciudad, una carga de tierra, para livrarse de idolatrar; del mismo modo tu, pide à Dios profunda consideracion de que eres tierra, y no darás en tan miserable vicio, como es la soberbia y arrogancia: como procedamos todos de Adam, y este aya sido formado de la tierra, y ella denada, se sigue que somos hijos de tierra, y nietos de nada, estas son, nuestras insignias, armas, blason, y solar esclarescido de nobleza, y generosidad, de que tanto nos preciamos; pues si esto es assi, de que te ensoberbesces hombre mortal? esta consideracion, es la llave para que abras la puerta de lo que ay enti, y conoscas que eres polvo, y que apolvo te has de reducir: no te engañe pues, la hermosura de tu cuerpo, los adornos de tu persona, pues todo se ha de bolver en corrupcion, y ceniza; y fino, pón los ojos en lo que eres, por que la falta desta consideracion, trahe los hombres desvanescidos, y olvidados de lo que son; en esto, chicos y grandes son iguales, y assi los unos y los otros, tendran su castigo,

*Reges 2.
cap. 5.
vers 17.*

fi con la emmienda, no lo evitaren; como lo dà a entender el Propheta, al Rey de Babilonia, diziendo, que por su soberbia, sería quebrantado como qualquiera de aquellos, quien havia quitado el reyno: todos los humanos, son como el mapa, en que están pintados Reynos, ciudades y castillos, y como qualquiera agua que le cayga enriba, basta adelfuzir toda aquella pintura, y borrar los que se representan montes que llegan al cielo; assi toda la gloria del mundo, dandole la gotera de la muerte, todo la derriba y deshaze; no son necessarias, para abatir al más poderoso del mundo, muchas piezas de artilleria, ni Rayos del Cielo, no; una callentura basta, para deshazerlo todo; y assi yo nosé, para que edificamos castillos en el ayre, mirando como el Pavon, la rueda de nuestra fantazia, pues si nos miramos à los pies, si reconocemos su fealdad y torpeza, se deshara toda facilmente: es tanto lo que se han desvanescido los soberbios, del alto buelo que a su parecer han dado, que no aciertan a bolver adonde han salido, y se pierden; y como algunos halcones subiendo tras la garça, se alexan tanto, que van a parar muchas leguas, de donde los hecharon, assi algunos soberbios, se alexan tanto del conoscimiento, de lo que fueron, y lo que son, que Dios tiene bien que castigar, y los hombres que reír, viendo; que noles falta más, que querer ser adorados, como lo pretendia Aman, siendo un vil Amalequita, viendose Privado y favorecido del Rey Ahasverós; pero vienen a perderla con la vida; assi lo dize Dios al Propheta, dirás al Principe de Tiro: *esto dize el señor, porque has sido arrogante, por que se enalteció tu coraçon, y dixiste que eras Dios, no siendo más de un hombre; portanto esta soberbia te costará la vida: Nebuchadnesar, por que fué arrogante, y pronunció aquellas palabras, por ventura no es esta la gran ciudad de Babilonia, que yo para mi he edificado, y la escogi para mi caza y palacio, para ostentacion y muestra, de mi Magestad y gloria?* le succedio tan mal, que dize el sagrado texto, *aun tenia la palabra en la boca, quando baxó una voz del cielo y le dixo, así se dize Nebuchadnesar, tu reyno te quitarán, y serás hechado de la compañía de los hombres, morarás siete años*

Nesayan
cap. 14.
v. 10.

Nebuchadnesar
cap. 28.

Daniel.
cap. 4.
vers 27.

ibid. vers
28. & 29.

años entre las bestias fieras, comeràs heno como buey, hasta que caygas en la quenta, y confiesses que el alto y poderoso Dios, es el que dá y quita los reynos à los hombres por que este, es uno de los vicios que el señor más aborresce, como lo dize el sabio en los proverbios; y assi es una de las cosas que toma asu cargo castigar, como lo refiere el Propheta, *que dia àl señor de los exercitos sobre todo arrogante y altivo: y será abaxada toda inchacion y soberbia, de los humanos: por que en aquella hora, tiene decretado Dios castigar à los soberbios, baxandoles à lo más infimo, para exaltacion de su grandeza; que es lo que quizo dizir uno de los compañeros de Yob; si el arrogante quiziere subir hasta los cielos, llegar con su cabeça a las nuves; alcabo vendrà a quedar en tal estado, que no le conosco nayde: todos los viciosos aman sus semejantes, solo los arrogantes aborescen à los que tambien losón, por que quizieran ellos ser solos en el mundo; assi lo dize el sabio, entre los soberbios, siempre ay renzillas y questiones.*

Cap. 6.
vers 16.

Yesayahu
cap. 2.
vers 12.
ibid. v. 17.

Yob. cap.
20. v. 6. &
7.

Proverb.
cap. 13.
vers 10.

Son los soberbios como las maripozas del candil, que llevadas de su luz, donde entendieron tener alegria hallan la muerte, assi los miserables arrogantes, que donde imaginan vivir contentos, y obedescidos de todos, vienen a precipitarse à la muerte.

CAPITULO TERCERO.

Que sigue el mismo assumpto.

EL remedio de huir desta Bestia fiera, busca si desças que aya limpieza en tu alma; para conseguirla hasde depouer tu arrogancia, y con humildad, inquirir la certeza del camino; y advierte, que para no errar debes considerar, que por mayores obras que hagas, ningunas pueden ser equivalentes, sino reduxeres tu natural, à obrarlas con animo senzillo.

Deue el hombre buscar en la celestial botica, todas, y quantas drogas pudiere alcançar, para librarse deste arbol; que sus efectos producen Veneno, tan contrario à la vida y bien natural: cortando las raizes, paraque se seque, con todas las ramas

mas, y el reciba vida, por medio destas drogas, teniendo a la vista, los inimigos que produce; que menos que con tan eficaz remedio, no sepodria livrar ni levantar cabeza; la raçon es, por que todos los peccados, nascen originalmente, del amor propio, por que todos ellos se cometen por cobdicia de algun bien particular, que este amor propio nos haze dezear, deste amor nascen tres cosas, ramas deste infernal arbol, que son, cobdicia de la carne, cobdicia de los ojos, y soberbia de la vida; que por terminos mas claros, son amor de deleites, amor de hacienda, y amor de honra, que todos estos tres amores, proceden de aquel primero amor, pues del amor de los deleites, nascen tres vicios capitales, que son luxuria, gula, y pereza, del amor de la honra nasce la soberbia, del amor de la hacienda, la avaricia; mas los otros dos vicios, que son, Yra & imbidia, sirven aqualquiera destes malos amores, por que la yra, nasce de impedirnos qualquiera destas cosas que dezeamos, y la imbidia de quien quiera que nos aventaja, y nos gana por la mano, y alcança aquello, que el amor propio, quisiera antes para si que para sus vecinos, pues como estas sean las tres universales raizes de todos las males, de los quales proceden, tan diversos vicios, de aqui es que vencidos algunos, queda el esquadron de los demàs tambien vencido, por lo qual, todo nuestro estudio se ha de emplear, en buscar medios y traças, de pelear contra estos tan poderosos gigantes, si queremos quedar señores de todos los otros inimigos, que nos tienen ocupada la tierra de promission, entre los quales, el primero y mas principal es, la soberbia que es, el appetite dezordenado de la propia excelencia, esto dizen, los que saben grangear la certeza del camino, que es la madre de todos los vicios, y entre otros avizos que nos dan, es este; nunca permitas que la soberbia tenga señorío sobre tu pensamiento, ni sobre tus palabras, pues que della toma principio toda nuestra perdicion, y quando este pestilencial vicio tentare tu coraçon puedes ayudarte de los medios siguientes.

Primeramente; considera enti mismo, por que dentro deti hallaràs cosas que te prediquen, atiende pues à lo que

que tuistes antes de tu nascimiento , y lo que eres agora despues de nascido , y lo que serás despues de muerto , antes que nascieses , eras una materia suzia indigna de ser nombrada , agora eres un muladar cubierto de nieve , y despues serás manjar de gusanos ; pues deque te ensoberbesces , hombre cuyo nascimiento , es culpa , cuja vida es miseria , cujo fin es polvo y corrupción : si te ensoberbesces por el resplandor de los bienes temporales que posees , espera un poco , y vendrá la muerte , que nos hará yguales à todos , por que como todos nascimos yguales (quanto à la cobdicia natural) assi todos moriremos yguales , por la comun necessidad , salvo que despues de la muerte , tendrán más de que dár quenta , los que tuvieren más : entra en los Bet à Haim , busca los muertos , busca en ellos algun rastro de la magnificencia , del que la tuvo en vida , ò de las riquezas y deleites que gozaron ; hallarás la diferencia de una piedra , blanca , o negra ; y está màs levantada , no a caso , sino para que apoco desmoronandose , quede inferior en todo de la vanidad ; y en esta piedra blanca , con un letrero muy magnifico , letras grandes y sumptuozas , que aun alli le afrentan , hallarás escripto , aqui jaze el bienaventurado , valiera más que dixera , aqui jaze el mismo peccador , que tanto offendiò al señor , premite tolerarle con misericordia sus culpas , y diga el que leyere amen ; pero todo lo de dentro , polvo y ceniza ; y no tan malo , si es parte que se convierte en polvo , y no en corrupcion de lodo , que al ver esta miseria que aqui padecemos , se erizan los cabellos ; este es pues el fin de los cuerpos ; y en medio de nuestras ostentaciones vanas , no nos ocurre el zelo al remedio , que devieramos obrar , à previnir alguna mejora a esta casa perpetua , escoria de lo que gozan entoda parte , los que finen el buen camino de la tierra ; y no nos ocurre hazer duelo a esta prevencion , movidos de havernos criado en placeres y regalos ; permitiera el señor Bendito , que todo nuestro mal parasse en solo esto , pero es mucho más para atender , a lo que despues desto se sigue , que es el temerozo tribunal del juicio divino , la sentencia que alli je darán , aqui es el llanto y cruxir dientes ; las tinieblas sin remedio ; y los guzanos roedores de la

conciencia que nunca mueren , el fuego que tarde ò nunca se apaga.

Confidera el peligro de la vanagloria , hija de la soberbia , que liberalmente buela ! que liberalmente penètra ! mas no haze liviana herida , por loqual , si alguna ves los hombres te alabaren , y honraren , debes luego reparar y mirar , si caben enti , effas cosas de que eres alabado o nò , y piença que este lifon gero te puede despeñar , y assi te confidera , para no te ensober bescer , si no humillarte à dar la gloria al señor Bendito , a quien debes todo lo que tienes , por que no te haga indigno dello.

Confidera tambien ò soberbio , que a nadie contentas contu soberbia , no à Dios a quien tienes por contrario , por que el , resiste à los soberbios , y à los humildes dà su gracia , y no al proximo , por que , por la misma raçon que tu te alevantas , todos te aborrescen , y por que no quieres ver otro mayor que tu en nada , ni aun ati mismo te contentas en este mundo , si tornando en ti , conosciere tu vanidad y locura , y mucho menos en el otro , quando por tu soberbia , padescerás ; si te considerares , baxarás la arrogancia , haze un computo de los servicios y meritos que has obrado , estos te han de valer delante del señor Bendito , procura que sean puros y verdaderos , y no con tu diabolica soberbia llegues a concebir , que muchos vicios ay , que tienen ymaginacion de virtudes , pues la vana gloria , destruye la obra que desuya es buena , y muchas vezes en los ojos de Dios es obscuro , lo que en los de los hombres paresee claro , otros son los parefceres de aquel rectissimo juez , que no los nuestros , à aquel dezagrada menos el peccador humilde , que el justo soberbio , aun que este , no sepuede llamar justo , si es soberbio , y si por ventura tienes hecho algunas buenas obras , acuerdate que por ventura , serán màs las malas , que las buenas , y effas buenas que hiziste , por ventura fueron hechas con tantos de fectos o friezas , que quizà tienes más raçon de pedir por ellas perdon que gualardon : ay delavida virtuosa , si lojufgare Dios , poniendo aparte supiedad , por que , por las mismas cosas con que piensa agradar , puede ser , que por effas seas con

fundido; por que nuestros males, son puramente males, mas nuestros bienes, no siempre son puramente bienes, por que muchas vezes, van acompañados con muchas imperfecciones, por lo qual, mas raçon tienes para temer tus buenas obras, que para preciar te dellas, como lo hazia aquel Santo Yob, que dezia temia yo todas mis obras, sabiendo que no perdonas al dilin-
quente.

Y à vista destos dezengaños tiempla tu miserable soberbia, y aprovechate del consejo de sabio dela mañana à la tarde puedes mudar à el tiempo, pues tienes tanta experiencia desto, modera tu soberbia, y con la consideracion de lo que, de lo contrario te espera, passa de un estremo à otro, observa la humildad, sea tu animo piadozo, conduelete de los pobres, habituate à ayudarlos en su necesidad, occupate con tu authoridad en acomodar questiones y casos de la republica, estima los Professores deley, sé de provecho en ella, pon la felicidad en estos discursos, y modos de obrar, sea este tu negocio, con los avances del, recupera lo perdido, y las ganancias desta mercancia, te habituaràn à una natural virtud, y que por este medio con tu estudio, te condusgas à hallar la certeza del camino; feliz serás, si procuras inquirirlo.

CAPITULO QVARTO.

Del pernicioso vicio de la ira.

Solo merefce nombre de valiente, el que sabe fugetar sus passiones, pues el que se dexa llevar dellas, no tan solamente merefce el nombre de cobarde, pero es peor que bruto: assi veremos, que el que se dexa llevar de la ira, y colera; es impaciente; commete acada instante mil absurdos: considera miserable colerico, lo que dize el sabio, *por ventura podrá el hombre encender fuego en su seno, y que no se quemem sus vestidos?* por ventura, podrá el colerico encenderse en ira, y que no se quemem y hagan ceniza sus virtudes? no por cierto; y pues si tu

viesses fuego en el feno, lo sacudirias con toda presteza y cuidado, como luego noprocuras con todas veras, deshechar la ira de tupecho, porque no te abraze y confuma? pues es tanto más dañoso, y peor el fuego de la ira, (por quemar & inficionar tan noble sugeto, como el alma) quanto el espiritu criado à la imagen de Dios, es más excelente, que este cuerpo material y terrestre; por cuya raçon, sin dilatarte, debes con mayor presteza, rebotar de tu coraçon la ira, y quitar todo enojo, y passion; de lo que hecharàs de tu feno, las brazas encendidas, por no quemarte los vestidos y el cuerpo: el sabio Rey hablando del colerico dize, *el que es muy colerico, ordinariamente tiene muchos peccados*: por que la ira arrastra tras si todas las potencias, y assi es necessario huir a toda diligencia de la ira, sin detencion de un solo punto; por que es este un mal tan prejudicial, que con el pierdes la paciència, y te pierdes ati; es el peor de los vicios, porque, con la soberbia no agradas à Dios, con la imbidia pierdes el proximo, pero con la ira te destruyes a ti mismo.

*Ibid. c. 27.
v. 22.*

*Job c. 5.
vers 2.*

Más devemos temer, de ser vencidos de la ira, que de ningun hombre, por cruel y tiranno que sea; por que, todo el mal que el perseguidor tepuede hazer, es mucho menor que la muerte del alma, à la qual mata la ira, como lo refiere la escriptura, *al hombre loco mata la ira*; y assi el temerozo de Dios, procure ser docil y paciente, y si los peccadores le aborrescieren, y maltrataren, con sus iras y odios, disimule con paciència, no responda, ni se enoge, por que si los contradixere, serà moverlos más à irritarse; como el hombre con amenazas dispierta y provoca, amorderle, el perro que solamente ladrava, pues más le refrenaria, si menos preciassse sus ladridos: no te enoges contra nadie, por que la ira, turba lapaz del coraçon, escurese la raçon, y confunde la memoria; y assi quando alguno se ayrare contra ti, calla y suffre, por que con la paciència en las perficuciones, se consigue, hallar aquella certeza, por que todos anelamos.

*Ibid. c. 18.
vers 4.*

El impaciente sepierde assi mismo, y no es señor de sus potencias, *por que conturba tu alma con su furor?* como si más claro dixere-

dixera, porque con la colera, quitas su natural curso, à las potencias de tu alma? por que, el que tiene paciencia, es señor de si mismo, y el impaciente, esclavo de su colera & impaciencia; assi lo siente el sabio Rey: *mejor es el paciente, que el varon fuerte; y el que señor è a su animo, más que el que conquista ciudad:* este dominio se ve, en que la paciencia refrena al hombre, en lo interior y exterior; en aquel, por que tira las riendas, al illicito dezeo de vengança; y este, por que refrena, la lengua de dizir injurias y afrentas, y las manos de violencia, y fuerça; si el mundo te persiguere, aprende à sufrir y callar, y assi se hallaràn tus inimigos confusos y vencidos, quando te hallaren armado de paciencia contra sus persecuciones; si el mundo aprende à molestar, aprende tu à sufrir, y no guardes odio: como en la batalla son necessarias las armas, assi en este mundo tan lleno de inimigos, havemos menester paciencia, y con ella seguir la virtud, para parescemos entodo Israelitas: el que dezca vencer los vicios, aprenda con paciencia à sufrir los trabajos, que purgan nuestra alma; si al principio se recibe pena con las adversidades, acostumbRANDOSE à sufrir, se le haràn tolerables; y assi dexa ladrar à los perros, que ellos se cançarán y callarán; los hombres viles, y muchachos, se ponen en la calle contra los perros, pero los hombres graves, dissimulan y passan adelante sin hazer caso dellos; pierdes tu authoridad y honra, si te detienes à responder, atodo lo que los malos dizen deti, si quieres guardar las palabras injuriosas, que passaron con el ayre, perderàs la gracia del señor, te offendes ati mismo, y escandalizas à tus proximos; siendo mucho más grato al señor, que se sufran con paciencia las adversidades, que no que se venguen, no queriendo sufrir nada: ninguno por grande que sea, vive en esta vida, sin trabajos y persecuciones, y assi todos necessitan de paciencia, pues más vale adquirir el perdón por medio della, que padecer despues en compañía de los malos: la salud de los justos es en el señor, y el es su amparo y defensa en el dia de la tribulacion, y assi ninguno mereçe subir à lo alto, sino el que supo ser señor de sus passiones, sufriendo.

Para mejor remonstrar à lo que precipita la colera , pues ciega los humanos , y los haze màs irracionales que los brutos , trahe-remos un cuento ; hizo un colerico amistad con un Osso , (que le immita por la simpatia de condiciones) concertaronse los dos de ir à robar un colmenar , y assi lo hizieron ; cogieron debaxo del braço dós colmenas , y se retiraron al espesso de un Jarál ; los exambres , que a esquadrones dormian descuydados , en sus reales bien atrincherados , viendose acommeter , tocaron alarma , y saliendo fuera commetieron à sus inimigos , el Osso colerico y mal herido , (nose pudiendo defender de otro modo) se arrojó al agua , y assi gozo pacificamente la dulçura de los pannales : el hombre , teniendo más discurso pudiera hazer lo mismo , más la colera , le cegó de calidad , que rabiozo y fuera de si , descorchó las colmenas , pisò los pannales , commetio à los exambres , provocó al exercito de las abejas , que en distintos esquadrones , le acommetieron ; herido y desfigurado , demodo , que parecia un fiero monstruo , perdiera la vida , sino se valiera de los pies , y escondiera en una cueva : el Osso havien-dose retirado del exercito inimigo , reprehendiò la precipitada ira del hombre su compañero , y despues de curadas las heridas salieron acaça , sin hallar en que hazer preza , apretados de la hambre se recogió con el Osso a su cueva , y rabiozo de colera , se comia las manos ; y el Osso aunque tambien colerico , nose bolvió contra si , ni se las mordía , antes bien se las lamia , y con esso se sustentava ; el hombre lepidiò licencia , para hazer lo mismo , y sustentar la vida ; pero el Osso le respondió , no haré yo tal , ni las pondré a tanto peligro ; hombre que muerde furioso las manos , oy que està con necesidad melas besarà y lamerà , y mañana prospero y rico , melas comerà a bocados , no quiero màs amistad de los hombres : comparemos estos estremos , el hombre furioso comer sus manos , y el Osso yracundo comer sus pannales ; y sin indignarse contra si lamer las manos , siendo el mayor encarescimiento , de una furiosa yra , el morder las manos , y acciones más que barbaras à que le precepta el commun inimigo.

CAPITULO QUINTO.

Del torpe vicio del odio.

El odio es muy contrario à la luz de la raçon, que es reyna de las virtudes, y por esso muy accepta à Dios, y aborrescida del atorcedor, que solo trata de sembrar, odios, discordias y bandos en el mundo, que es pordonde, coge mayor fructo: todo el daño que el commun inimigo nõs haze en el caudal, no es por privarnos destas cosas tan terrestres y caducas; sino para quitarnos la paciencia; introducir odios; y todos los más vicios que destos se figuen, y por este medio distituirnos de la gracia del señor, que ama mucho, que los humanos sean dociles, y mansos: el Sol con ser grandissimo, parece pequeño, por estar muy distante anuestra vista; assi por que tenemos odio al proximo, y está lexos de nõs; por desamor tenemos sus grandes obras por pequeñas, y sus heroycas virtudes, juzgamos por vicios.

Assi como el principal fundamento de la humildad, es el conocimiento de si mismo; assi el odio, es ignorancia deste conocimiento: por lo que, el que dezeare huir deste tan grande vicio del odio, y ser humilde, docil, y tratable, trabajepor conocerse, y assi se humillará, y perderá todo modo de odio; por que, como podrá conservar odio, y no humillar su coraçon, el que mirandose sin lisonja, à la luz de la verdad, se hallere lleno de peccados? fuzio, con la inmundicia de los delictos? embuelto, en mil errores? espantado, de vanos temores? cercado, de muchas impropriedades? cargado de los deleytes sensuales, que tanto embaraçan su salvacion? tan facil, para seguir el mal, y pezado para el bien? por cuya raçon, si con diligencia considerares, la poca causa que tienes para en soberbercerte, y guardar odio, reduciràs tu entendimiento à contemplar tus obras, y assi mira lo que te falta; pón los ojos en las virtudes de tu proximo; procura immitarlo en ellas; y con este-

este pensamiento te conservarás en humildad; desterrarás de ti todo rencor; y te despertará, à amar la observancia de los divinos decretos, y una vez que te dispongas à exercitarlos te acarrearà la inclinacion à la penitencia, por cuyo medio librarás tu alma; mas si por el contrario pones los ojos en lo que tu tienes, y à los otros falta, te rendrás por más que ellos, y te harás negligente en seguir la virtud; por que, pareciendote, por comparacion de los otros, que eres algo, vendrás ayivir contento de ti mismo, y aperder el dezeo de passar adelante: si por haver exercitado alguna misva, sintieres que tu pensamiento se levanta, y trata de despreciar a los más, entonces debes tener mucho cuydado contigo, para que el contentamiento no te destruya la buena obra que hiziste, y que la vanagloria, (que es el cuchillo de la buena obra) no te corrompa; no debes atribuir cosa alguna à tus meritos, agradezcelo todo à la divina clemencia, y reprime tu appetite; no guardes odio anadie, gobiernate con blandura, y quanto mayor fueres, tanto te debes tratar más humildemente; por que, si estás en baxo estado, no es mucho que seas humilde, pero si estás constituido en grandeza, si possuyes riquezas, y con todo esto humillas tu coraçon; alcançarás el nombre de verdadero virtuoso; por que la humildad en la honra, es honra de la misma honra, y dignidad de la dignidad; y si esta falta se pierde todo el lustre; por lo que, si quieres librarte de guardar odio, y tener rencor a tu proximo; humilla tu espiritu, y niega el dominio, al tiranno appetite; por que si no procuras abatirlo, nunca llegarás a ser humilde, ni à conseguir el desterrar este vicio del odio, que tanto embaraça la salvacion de tu alma; por que toda humana criatura para hallar la certeza, deve tener una constante paciencia en los trabajos; una humildad tan grande, que ame, y no desprecie los pobres y necessitados; por que à la miseria del proximo, más se deve compassion que menosprecio; no guardes odio anadie, por que en el tolerar los agravios con paciencia, se conofce el verdadero humilde; despedaçà tu pán al pobre, sé bien visto en sus ojos, para que al tiempo que

pases

passes por delante de el, bendiga lo que te sobra ; trueca el aspid venenozo del odio , por esta precioza joya ; este manjar angelico ; esta reduccion, o summa devirtudes ; por que , sin soberbia nopuede haver odio ; ni con la humildad, se mezcla semejante ponçoña.

CAPITULO SEXTO.

Del infernal vicio de la imbidia.

LA imbidia , abraza el coraçon , seca las carnes , fatiga el entendimiento , roba lapaz de la conciencia , haze tristes los dias de la vida , y destierra del alma todo contentamiento , y alegria ; por que ella es como el guzano , que nasce en el madero , que lo primero que roé , es el mismo madero donde se crió ; assi la imbidia , que nasce del coraçon , lo primero que atormenta , es el mismo coraçon , y despues de solaparlo , quita tambien el color del rostro , porque la amarillez que muestra por de fuera , denota bien , quan gravemente , afflige dentro : no ay más rigurozo juez contra el imbidiozo , que la misma imbidia , pues continuamente , afflige y castiga , a su proprio autor ; de aqui tomaron motivo algunos autores , para llamar a este vicio julto , no por que el lo sea , sino por que castiga con su proprio tormento al que la tiene , haziendo justicia del.

Dize Seneca por el enfermo de imbidia , que te lamentas de tu fuerte ? que te quexas de tu achaque ? si enfermado de imbidiozo , vienes a padecer el achaque de los insignes , famosos , & inclitos heroes , y varones más celebrados , que ocupan alto folio en el templo de la fama ; y sino , oye estas historias , rebuelve estos annales , mira los libros , consulta los tiempos , assemeja los siglos , y registra las edades , y verás que en ningun tiempo ni siglo , se cebó la fiera bestia de la imbidia , sino en la sangre de los mayores , nunca hizo más sangrienta preza , que en los encumbrados , nunca su violento rayo fulminó , sino contra los más inclitos , más empinados , y erigidos , en las en-

caramadas cumbres de los meritos; por que, assi como el horrible y estronozo aborto de la caliginoza y preñada nube, obliquamente girando, combate con assombroso estrepito, invade con colerica saña, acommete con rapida fuerza, las altas eminencias de los soberbios y erguidos chapiteles, de los ricos y sumptuosos palacios; y tiene por caso demenos valer, emplear tanta potencia, chocar con tan fiero valor, con la pobre, humilde, y pagiza choça, que yaze en lo infimo y profundo del valle; del mismo modo, este infame aborto de la imbidia, este vil y mal nascido rayo, de la negra nube desta torpe passion, siempre acommete, lo illustre, claro, eminente, lucido y relevante, de las más ricas y preciosas prendas; y dexa, desdenoza; esquiva, olvida, lo infimo, lo obscuro, lo pobre, y deshechado del mundo; luego padescer ámanos deste fiero y atroz tiranno, actos positivos son de grande, las pruebas se lleva hechas para lo calificado, & infalible testimonio se tiene contigo de grande: porque al que se dexa llevar deste monstruo, no tiene que quexarse à otro sino assi, pues que à qual quiera que llege, consolará con burlas, sus tormentos.

Este infernal vicio de la imbidia, procede de tener al imbidiado por mejor, pues nunca el flaco y miserable fué imbidiado, no puede huir dela imbidia quien obrare bien, por lo qual quien quisiere huir deser embidiado, huya de la virtud, y pues esto no es justo que se haga, no se desconsuele nadie, por que le tengan imbidia; pues esta fiera no se ensaña sino contra lo bueno, por que andan juntas una cosa noble y otra vil; asaber, la honra y la imbidia; con la gloria de la virtud se levantará con mejores fuerzas; como el humo sube alto, assi la imbidia sube à la gloria de la virtud.

Pruovase bien el ascendrado veneno desta fiera, en la imbidia que se introduxo en el Rey Saul contra David, por la aclamacion de la musica, en que davan a Saul miles, y à David millares, dize pues el sagrado texto, que estava David tocando su Arpa, con dezeo de templar la enfermedad de su Rey, y Saul con una lança en la mano; gran cuydado en su furor el tenerla,
o gran

o gran descuydo en quien le assistia ! tocava David atento à la musica, y no descuydado del peligro ; los ojos en la lança, y los dedos en las cuerdas, hallose el Rey más templado en lo exterior, pero más imbidiozo en lo interno, buelto ya en sí, y nunca menos en sí, paresciendole, podia acabar de quitar una vez de su presencia, la causa de sus cuydados y imbidia ; le arrojó la lança para matarle con ella, atravesandole en la pared; declinó David el golpe, y apartó con velocidad el cuerpo ; mirad en que vino aparar todo el remedio, y que bien agradesció al medico su cuydado ! David le aplaca, y Saul se enfuresce, y aquello que havia deservir de remedio ; vino afer causa de mayor imbidia, en el infectado animo de Saul ; infame accion, arrojar una lança para matar à su criado y mejor vassallo ; mejor estava Saul enfermo, por que empeçado acurar dizia mil deztinos, llevado del voraz fuëgo, que consumia su coraçon ; considerando que para aplacar su enfermedad y delirio, necessitava valerse de quien más aborrescia ; dandole más lugar à la imbidia, las buenas partes, conque le jugava.

Fin del Tractado septimo.

Z **T R A**

TRACTADO

OCTAVO.

CAPITULO PRIMERO,

*De la precipitacion, y miseria, que origina
el vicio de la Luxuria.*

LA Luxuria es amiga familiar del hombre, y no mora lejos, sino cerca, no fuera, sino dentro del; porque su virtud, como dize Yob, està en los lomos, su fortaleza, en el ombligo de su vientre, nunca se aparta, sino quando della se huye, nunca se mortefica, sino quando la carne se maltrata y castiga, corrompe hombres, y mugeres, confunde y acommete à moços, y à viejos, prudentes, & inocentes, superiores, & inferiores; quien podrá explicar los males, que este vicio ha causado; por el sobrefuerço, hecho a Dinah hija de Jahacob, Murieron todos los moradores de Sechem; y el destrahirse los Israelitas con las Midianitas, fue causa de irritarse el Señor, executando en ellas el rigor de su justicia: por este monstruo fue la tribu de Benyamin quasi toda assolada, como se escribe en el libro de los Juezes; y los hijos de Elí perecieron en la batalla, en castigo deste delicto: este vicio engañò a Simson, y lo truxo à tanta miseria; pervertiò el juicio del sabio Salomon, y su sabidoria; por este, matò Absalon à Amnon su hermano; por cobdicia de mugeres han perecido muchos, porque las mugeres, y el vino, hazen dezatinar à los sabios; este vicio, quita las fuerças, desmiente el sentido, consume, y apoca los dias, destruye la hazienda, mancha la honra, y lo peor es, que arroja el alma en el infierno: dize un auctor, que la luxuria, es un dulce veneno, que atrahe à los hombres innumerables males, y les acarrea mil miserias; bien dize Yob del luxurioso, su dulçura, son gusanos, en las quales palavras se dà à entender la ceguedad,

guedad, de los que se dan à este vicio, y como son amadores de gusanos, quien ay que se atreva atocar el cuerpo, que està en la sepultura herviendo de gusanos, aunque sea su padre, o hijo: assi tu aquella carne, que amas, considerala sin alma y podrida, y amainaràs las velas dela concupiscencia: es tan voraz, & inextinguible el fuego dela luxuria, que una vez, que se enciende, y señorea, es cosa deficultosissima de remediar, y assi es menester para ello particular favor de Dios, que sin el, ningun hombre es libre, porque aunque màs casto y honesto sea, allà viene un dia, una hora, un punto, en que le precipite, y le haga peccar conduziendole à perescer en el, si le divirtiere dela constancia de la honestidad: Joseph huyendo de las manos de su deshonesta Señora, alcançò victoria deste inimigo; al modo que si luchas con uno que està todo enlodado, y muy sucio, aunque lo venças, y derribes no dexaràs de quedar sucio, assi el que con este vicio, quisiere pelear abraços, aunque vença, no quedará del todo limpio; por effo dixo el sabio, el que tocare la pez, serà della enfuciado, assi conviene huyendo vencerle y no llegarte à el, tan poco es cordura, pelear de cerca con el inimigo, aquien quanto màs te llegas à el, cobra mayores fuerças, tal es este peccado, tu cuerpo, que estava pacifico, se convierte en inimigo; por que, como temerà el Rey dar batalla à sus inimigos, quando cree, que de su campo se han passado muchos à los contrarios, y le son traydores? assi debes temer entrar en campo contra este peccado, pues el cuerpo haze officio de traydor contra ti, en aquella batalla; por lo qual es mucho màs seguro huyrta, que esperarla, no te fies de ti mismo, ni confies en la castidad passada, porque muchos despues de muchas victorias, cayeron miserablemente; el fuego ablanda al hierro, y lo convierte en fuego, y este fuego infernal, fuele ablandar à los hombres de hierro, por fuertes que sean, y convertirles en si mismo: huye de conversaciones peligrosas, porque, sino fuere la pared quemada, por la candela encendida, que llegò à ella; alomenos serà afeada, y enegrescida; y assi sino fueres encendido, serà tu fama escurescida llegandote à

Genes.

ruines conversaciones, conofce que eres formado y note fies de ti mismo, otros màs valientes que tu, han sido vencidos; el Satan quando junta dos carbones, sopla hasta que los enciende; del dize Yob, que su soplo enciende las brazas; la braza sola, facilmente se apaga, pero llegando dos carbones, enciendense ambos con el calor del uno, y del otro; quanto màs tratares con el mundo, tanto seràs màs lleno de polvo de sus vanidades, porque, como es imposible, andar en el molino, y no pegarse alguna harina en las vestiduras, assi parece cosa quasi imposible, tener mucha conversacion con mugeres, y vivir limpiamente, no puedes andar junto del fuego, y no calentarte; de la vestidura procede la polilla, y de la muger la maldad del varon, si no te apartares de conversaciones peligrosas, tarde ò temprano, vendràs à ser vencido; pocos son, los que en la mocedad, y Vejez no paguen algun tributo à este idolo de Satanàs, porque ay pocos, que se determinen, de quebrar muy de veras con el mundo, huelgan de ser castos y alaban la castidad, pero hazen poco por guardarla, quieren ser honestos, y no perder las visitas y complimientos, que tienen con el mundo, tienen buena intencion, pero son poco avizados, conviene vivir con mucha cautela, aunque te tengan por desconocido, y seco de condicion, no hagas caso deffo, porque assi conviene que seas, y assi para vivir en mundo tan peligroso, guarda los ojos, que son las ventanas del anima: el Propheta dize, *entrò la muerte por nuestras ventanas.* Ysbofet perdiò la vida, por guardar mal las puertas de su casa, assi tu, si fueres descuidado cerca de la guarda de tus sentidos, seràs vencido, note conviene mirar, lo que no es licito cobdiciar; Si David no mirara à Bathseba, no cayera como cayò: ten vigilancia en la guarda de tus sentidos, esto causò Dinah, hija de Jahacob, que por curiosa, y querer ver, perdiò su honra; discrecion es resistir à los inimigos, donde puedes màs facilmente vencerlos; Elia-kim mandò guardar los passos angostos de los montes, por donde los inimigos podian subir a Jerusalaim; assi has de guardar los sentidos, por donde entra la muerte à nuestra alma, quanto

quanto menos oyes, y vieres las cosas, que son del mundo, tanto menos estará tu concupiscencia para cobdiciar, y menos pensarás en casos ilícitos; los ojos que son guía de los sentidos, muy presto enfucian el corazón, y así si no recoges la vista, de fuera se facan cosas, que enfucian lo de dentro; dificultosa cosa es ver un hermoso objeto, y no aficionarse à el, para librate de los lazos ocultos, y de los descubiertos, pon tus ojos dentro deti, y quitalos de las cosas defuera, remedio es contra este vicio huir de la ociosidad, pues ella dà lugar à los malos pensamientos; la escriptura dize *que mucha malicia enseñò la ociosidad* y en otra parte, *anda en dezeos todo el hombre ocioso*; el que està ocupado es tentado del Satan, pero el ocioso, de muchos es combatido, y tantos son los que le tentan, quantos son los malos pensamientos que le acuden; el menos deleite de manjares, la humildad de espíritu, es remedio maravilloso contra este vicio, quita la leña al fuego, quitando deti el vino, y los muchos manjares, y no arderà la concupiscencia, Selmoh dize, *que faltando la leña se acabarà el fuego*: grande milagro ferà escaparte desta muerte, comiendo y bebiendo esplendidamente y viviendo en regalos, el Sabio dize, *el que cria de lisamente à su siervo, lo hallarà contumaz*; arma à su inimigo el que dà à su cuerpo regalos, y deleites; con el bien que hazes à tu inimigo, danas ati mismo: muy alabada es en la Sacra escriptura la honestidad, Dios dize por el propheta Hesdra 16. esta fue la maldad de Sedoma, ociosidad, y artura de manjares; porque aquellos sedomitas vivian ociosamente, y comian mucho, vinieron à fer tan abominables peccadores en el vicio de la carne; con agua de lagrimas mataràs el fuego de la sensualidad, acuerdate del fuego del purgatorio, donde arderán los sensuales, y apagarseha qualquier otro trabajo, que te persiguere: dura cosa te parecerà resistir à la tentacion, pero más duro es ser atormentado en el fuego, y el que del primer fuego no se librare, no se podrá escapar del segundo, un ardor vence a otro; y la memoria del fuego infernal, mata el del dezeo dela carne, si entrare el amor del señor huirán

Proverb.
28.

Ibid. 26.

Ibid. 29.

ran de ti, todas cosas deshonestas; ten siempre la muerte en tu memoria, y guardaràs con facilidad lo que parece deficultoso; la memoria de las cenizas, en que han de ser convertidos nuestros cuerpos, es medicina provechosa, para matar y vencer este vicio; ninguna cosa tanto vale para domar los dezeos dela carne, como pensar que tal ha de ser despues de la muerte; mira la fealdad, y abominacion, en que has de ser resoldido, y contempla en viendo algun cuerpo hermoso, que tal esterà despues de muerto, los ojos hondidos, las narizes cortadas, la boca rasgada, el color amarillo, y la calavera pelada y sin cuero; porque teniendo todo esto como presente en tu memoria, serviràs à Dios con cuerpo limpio, y despues le gofaràs para siempre, libre de aquellos fuegos infernales, donde arderàn los hombres, que como brutos, se fueron en este mundo tras sus appetites sensuales, erraron la certeza del camino, y tu la hallaràs con inquirirla, livrandote de las tentaciones que tan à la vista se te presentan, para perderla.

CAPITULO SEGUNDO,

*Del peccaminoso vicio de los Lisongeros,
y aduladores.*

Hezequiel.
13.
Este cuchillo, pildora dorada, vaso de veneno debaxo de dolçura, lisongero alfin, por quien dize el Propheta, que cozen y hazen almohadillas, y las ponen debaxo dela cabeça, de los, à quien quieren lisongear, y adular; son los que estando el proximo algo escrupulozo, y temeroso de su consciencia defgustado de sus vicios, le dizen que son niñerías, y que mucho màs que esso le perdonarà Dios segun es de misericordia, que duerma, y descance con seguridad, que tiempo le queda para hazer penitencia; esta vana esperança y confiança, es el almohadilla, que le ponen los aduladores, de que habla el Propheta, son los lisongeros muy necios, pues alaban la mercaderia à el, que es señor della, como si el la uviesse de comprar siendo fuya; affi

assi dixo un Philosopho, à un lifongero, para que le alabava? fi era por ventura porque se quiesse vender, pues los que venden la mercaderia, son los que la alaban. Otro dize, que ningun animal es tan pernicioso, como el lifongero, el qual de raíz destruye todos los bienes del alma, y del cuerpo; y preguntando Diogenes, qual de los animales, era màs prejudicial à los hombres, dize Valeriano que respondiò, que de las fieras, el murmurador, y de las aves que cantan con voz suave, el adulador; por esto dize Jeshiahahu. Pueblo mio los que te llaman bienaventurado, estos son los que te engañan, y te occasionan tan gran daño, pues con adulaciones se hazen muchos remissos, y descuidados, y se inchen la cabeça de viento, de vana gloria y de arrogancia; y assi de mi parescer, devemos huir màs de los aduladores, que de los maldizientes, porque mayor pestilencia siembran los que nos alaban, que los que nos vitupèran, y cosa màs facil es, evitar à los maldizientes, que à los aduladores, y assi ferà mayor el premio, que se darà al que evitare las lifonjas, y adulaciones. Cap. 3.

Las palavras del adulador, aunque parecen blandas, mortifican, porque pretenden con ellas engañar con la dolçura, y llevar tras si con la voluntad de oír lifonjas, alabanças, y cosas que le dan gusto, como lo refiere Yeshiahahu, pareciendoles à los adulados las correcciones de los Sabios, agujones, y clavos agudos, como dize Selomoh, y assi se lastiman con ellos, y se enfadan, y aborrescen à los que usan de aquel lenguaje: quan grande mal sea este, de que se de oído à los aduladores, la experiencia lo muestra, y el Psalmista dize, vñaste de traicion, y engaño, como la aguda navaja, que primero saca la fangre, que se sienta el daño, porque hiere con blandura, assi es la lengua del adulador: que cosa es peccar sino morir? y que cosa es sepultar el muerto, sino cubrirle? pues este es el officio del adulador, que estando el muerto en tierra, esconde con sus adulaciones el peccado del adulado, alabando sus vicios; cubriendo sus maldades; componiendo, y afeitando los defaciertos con los colores adulterinos de sus lifonjas; no te parece que esto es sepultar el muerto? Cap. 30. Ecclesiastes. cap. 12. Psal. 52.4

Estava el sancto Rey dos dias despues, que llegò de cobrar los despojos, que le llevava Amalek, entrò en la ciudad un hombre, que venia de los Reales de Saul, con todas las señales de tristeza, las vestiduras despedaçadas, llena de ceniza la cabeça, y acercandose à David, le hizo muy profunda reverencia, dixole David de donde vienes? vengo huyendo (respondiò) de los Reales de Saul, que successo ha tenido la batalla, huyò Hraël (dixo) y degollaron gran parte del pueblo, mataron tambien a Saul, y Jonatan su hijo; como sabes (dixò David) que murió Saul, y Jonatan su hijo? respondiò el mancebo, a caso lleguè al monte de Gelboè, y Saul estava recostado sobre su lança, iba llegando la cavalleria del inimigo à el, bolviò el rostro, y me llamò, preguntòme que quien era? respondi que era Amalequita, y entonces me mandò, que acabasse de matarlo, porque se allava con infinitas angustias, y viendo que no podia vivir, lo matè, y quitè la corona de su cabeça, y este bracelete de su braço, y te lo he trahido Señor mio: al instante rompiò sus vestiduras David, con deplorable sentimiento, y lo mismo hizieron todos los que con el se hallavan; celebraron solenissimas exequias, llantos y ayunos publicos por la muerte de Saul, y Jonatan, y ruina del pueblo de Hraël: hecho esto, llamò al mancebo que truxo la triste nueva, y le dixo, de donde eres? (que cierto es, que pensò el moço que le llamava, para darle alguna conduta, con que sustentar su vida) foy, respondiò, hijo de un Amalequita, que anda fuera de su tierra; dixo David, porque te atreviste à poner las manos enel unguido de Dios? y llamando uno de sus soldados, mandò que lo mataffe al instante, y assi lo hizo, y dixo entonces, sea tu sangre sobre ti mismo, tus labios te condenaron, pues dixiste, que mataste al unguido del Señor, que muerte tan merecida! no yerrará cosa David, començando su Reynado, con el castigo de un lisongero, pues solo por adularle, sin haver muerto à Saul, dixo que lo havia muerto; constante es que su relacion fue contraria à la verdad, porque Saul murió atraveçado con su espada, no como el dixo con su lança, ni se matò, el llevan sus

sus armas, sin ver muerto à su amo, y este Amalequita, esperando grandes honras de David por haver muerto a Saul, hallò por premio la muerte; es peligrosa la lisonja, quando llega à ser sobre materia muy grave, y con hombres generosos, y assi deve el adulador, pulsar primero, la condicion de su principe, y hasta donde llega en el su gusto, porque si tiene grande, y dilatado el animo, màs sentirà en la lisonja, el engaño, que el deleite del secreto applauso que le dà à beber con ella; con esto David sobre hazer justicia, matando al que confesò que havia muerto a Saul, acreditò la verdad en su palacio, y supieron todos, que no gustava de lisonjeros, y de passo dexò màs seguro el puesto, haziendo tal escarmiento, en aquel que se atrevió a confessar, que matò al Rey, aun quando el mismo Rey la pidió, porque se atrevió atocar en la persona Real. El que desterrare de si esta venenosa serpiente, adquirirà virtud, mejorará sus obras, y con el premio dellas, enderescará sus carreras, y podrá hallar la que le conduzirà à el fin de su jornada.

CAPITULO TERCERO.

*Dela gravedad de los peccados, que Origina
el Vicio del juego.*

COn este infernal Vicio del Juego, introduze el commun inimigo de nuestra alma, un esquadron formado de diferentes vicios, dispuestos à vencer nuestra fragilidad humana, haze guerra à el hombre, y para destruirle, le arma filadas con diversos lazos en la tierra, y cria ministros instrumentos suyos, para que livres del uno, caigan en el otro, y distribuye estas infernales virtudes, en seis esquadrones, ò classes, dispuestas à que peque el hombre, offenda & irrite al Señor, y no cessa, hasta tomar entera possession, y que yerre la certeza, y se precipite: es la primera classe, dissipador de su alma, de su honor, y de sus bienes, y de todo lo màs precioso que possiede, porque, no solamente con el tiempo pierde su estimacion y reputacion, y vic-

ne à una fuerte de vida pobre, y abatida, fino lo que peor es, que infernarà su alma, y darà delante del Señor tan mala cuenta della, y delos bienes, que le diò para administrarlos con honra, y virtud, y beneficiar su familia, y no para que los jugasse, y quemasse; viniendo pues al proposito, dizimos que los jugadores, y dissipadores de sus bienes, pierden y menoscaban su authoridad, ponen en miseria y necesidad sus personas, porque como los dineros son los miembros del estado, loque sustenta el honor, y la familia, en agotandose con el exercicio del Juego, nasce trocarse el natural en muy diferentes espiritus, induziendose à no hablar verdad, professar la mentira, estudiar trampas, y embustes, perder el temor de Dios, jurar, hazer profession de que sean falsos, amar los vicios, perderse à si mismo el respeto, ser despreciado de todos, y en fin en faltandole el dinero, ni conofce à Dios, ni respecta à sus padres y mayores, no se acuerda de Religion, ni de que fue honrado, y toda estimacion huye donde puede haver virtud, y en summa su Religion, honor y reputacion, y sus demàs atenciones, consiste en acudir temprano à la casa del juego, buscar que jugar, y que ayga con quien jugarlo, y si tarda el companero padesce la honra del Señor con profanamiento de su nombre, con juramentos y blasfemias.

La segunda classe, son los perdidos, que sin hazienda, se impossibilitan dela virtud, assistiendo en la casa de juego, y privandose del trabajo, y inteligencia, para con la applicacion buscar en la vida, con que mejorar su estado y virtud, y ocurrir à la carga de su familia, privandose del natural discurso, viven triste y desdichada vida, sin Ley, ni temor divino, sumergidos en tinieblas à oscuras privados dela luz.

Tercera, los pereçosos gariteiros es una fuerte de vagamundos, viciosos glotonos, que estos por medio dela necesidad, inspirados del peccado les haze floxos, y inclina à este exercicio, los unos poniendo casa de gula, para atraher mancebos, que manosean dineros, vestidos en el vicio, ocupados en este exercicio de gula y juego, se conducen à el dela luxuria, y en esta
rueda

rueda de banan el tiempo , hasta que sin parar se arruinan , pierden la salud , y se privan del bien , y se impossibilitan de la virtud , y el gariteiro se infierna , y esta es su mejora ; porque come y duerme temporalmente , sin mayor consideracion , ni entender que ha de comer para in eterno el fructo de sus obras , ni temen el estoque de fuego , con que les amenaza la ira del Señor , por transgressores maestros de aladreas , para offensa y profanamiento de su nombre , siendo en ellos , tan commun el estar à toda hora oyendo blasfemias del Señor Bendicto , que no lo estrañan , ni se alteran en nada , y quando en este captiverio , no procediera mayor gravedad de peccados , que los de las casas de juego , con las ordinarias blasfemias , insultos y latrocinios , era bastante instrumento para detener el bien que esperamos .

Quarta , es una escuela , donde se deprende los infernales vicios ; este gariteiro ò conductor del Satan , tiene sus ministros embaydores , estos conducen los muchachos , y quando los padres los juzgan libres , y que caminan en el estado de la innocencia y virtud , quando no se precatan les falta en casa , un dia una alaja , el otro dia otra , que van conduziendo al juego , faltos della pierde la madre la paciencia , sin entender de donde redunde este daño ; despues deste vicio deprenden en esta tal escuela , el de juramentos ilicitos , y quando los padres llegan à refintirlo , le sacan con juramentos , alli deprenden las blasfemias , alli son discipulos de maldades , y para mayor desdicha , le ponen à la vista , para que tomen amor à la posada , objetos de maldades , en que tropiecen , alli rodan los dulces , y por todas vias destragan la naturaleza , à esto se ha reduzido el estudio de Guemará , que por seguir en esta infernal , dexan las demás escuelas de virtud , conque ya no ay creación de hijo virtuoso , ni capacidad en un moço , para librarse de tantos lazos , como este inimigo le siembra por mayor cuidado que tenga el padre , ni en medio de tantos inimigos , raro será aquel que resista por medio de su buen natural .

Quinta , es otra suerte de gariteiros , una gente que tuvo puestto de hombres de bien , y con el tiempo han descahido , acuden

alli hombres de honor, que obtentan virtud, con pretéxto de ayudarle, pues en esto les escassea el entendimiento y virtud, la qual consistiria mejor, en que le dieras medio para que se sustentente, y no ponerle en acto, en que deponga de aquel honor, y virtud; que ha possedydo, y adquiriràs tan mejorado merito, ni tu buscaràs de perder aquella tan preciosa joya del tiempo; mirate en el espejo de la raçon, ajusta el caudal del, y veràs lo que has perdido en este mundo, y vas con cobdicia deseando fortuna de contar buen punto, si te acude, cuenta los de la primer quenta, que has de dar del resumen de tu vida, y entiendo que esta te puede llegar cada hora, y la primera es si trataste verdad, si meldaste en la Ley, en que eres obligado à exercitarte lo más del dia; haze tu quenta desta destribuycion, y quiera Dios, que con tu descuido, no falgas con una quenta de zero vezes zero, es zero, y havràs cogido muy buen fructo para ayudarte à conduzir en el viaje, y alimentarte en el descargo, mira quanto te conviene recuperarte, mejòra tu alma con el fructo deste verdadero juego, para no yerrar, y hallar la certeza, librandote del appetite que te incíta, y te devierte con pretéxto de que meldas una hora, y que basta, porque el mucho meldar cança la vista, y quando affisea, no te priva del oír, y con atencion comprehender los discursos de la Ley.

Sexta, son los mirones, que conduzidos del inimigo comun, acuden ciertos à sus horas, y las escacean à sus Thephilot, que oxala fueran tan efectivos en ellas; y se deleitan con la vista del juego, como con oír los juramentos, y blasfemias, en que alli se exercitan; ó loco bárbaro, y miserable, private del infierno, inclina el animo à ver la verdadera luz, con las horas de tu maldito vicio, reduzelas, o bien à recogerte en tu casa à contemplar en un libro meldando en el, o acude à un midràs à oír palabras de Ley, piensa en tu daño, mira el beneficio, que adquieres sugetando tu appetite, y no darle rienda à que te precipite al infierno, quando por esta via puedes recuperarte, oiendo conceptos, de que se vista tu alma, en lugar de las blasfemias, que appetesce, y avista de tan inormes peccados; miserable

es el tiempo en que de todo punto falta el zelo de quien buelva por la honra del Señor, por la qual devemos sanctificar la vida, y assi nos dió preceptos, y ministros de su justicia en la tierra, para la observancia dellos, y viendo padecer tanto, en la generalidad del pueblo, que ha llegado à tal excesso este contagio, sin haver quien atienda à la cura de semejante mal, perecerà fino se ataja con el efectivo remedio, el que deven inquirir los señores professores, y gobernadores, executando el rigor de su justicia contra los sediciosos, y perturbadores de la paz de su pueblo, con la inormidad destes delictos; obre, la obra de su cuidado, para aplacar su ira con el castigo destes miserables jugadores, sacrificandole à encuentro la destruicion destas aladreas, y inormidad destes delictos, que si faltaren à obrar con la resolucion que pide, se precipitarà el pueblo generalmente, creciendo por horas este vicio, pues no ay meç, en que no se planten nuevas aladreas, y estas se fomentan de nuevos feligreses; que à esto, se reduxo mucha parte de las Yefibot, que antes fomentavan; los señores gobernadores deven antever la divina justicia, que nos amenaça, y ser tan efectivos, como vigilantes ministros deputados para oír, y executar la palabra del Señor, pues con la obra de su cuidado, nos preservarán; aplacando con el castigo destes miserables gariteiros, y jugadores la ira del Señor: Selomoh hablando delos jugadores *amarà el señor el castigo contra los sediciosos, las piedras de su pared darán voces, y los gusanos que se crian entre las juntas de los edificios responderàn; Hermiahu, accusarte ha tu propria malicia y tu peccado te reprehenderà;* en bolver por la honra del Señor se fortificarà el gobierno, y serà firme, y amable à Dios, castigando las blasfemias, los sacrilegos y los publicos peccados, y hará el Señor que sean oídas nuestras Thephilot; nuestros inimigos flacos; los Yechidim obedientes, zelosos, fieles à obedecer, y observar las ordenes de su gobierno; reconocidos al grande beneficio que por medio de su justa resolucion, la generalidad ha recebido, en evitarles tan manifiestos daños, los que acarreà este miserable vicio, ir el jugador à su casa, llevar lo que

la desdichada familia tenía para su sustento, no traer à ella nada, entrar y finò halla la mesa puesta, empieça de nuevo à blasfemar, y maltratar la familia, que exclama y llora su desdicha, y no ay zelo, pues falta para desterrar estas aladreas, echas para profanamiento del Señor, y para irritarle à executar castigos; lo que ordinariamente padecemos, sin bolver la cara à evitar la causa, siendo esta, una de las que à nuestra vista, podemos dizir, nos priva del bien, y conduze los males; quantos hombres de bien an padescido sus honras, quantas familias se han destruído con este infernal vicio, quantos llegan à pedir limosna, que ellos, y sus antepassados tuvieron tanto, y oy viven en tan miserable estado; qual en medio deste desdichado vicio, abraça la reprehension, ni vè el incendio para huir del, ni sabe màs de sepultarse en lo profundo del infierno, faltando à todo, ni se acordando que ay Dios, ni de su alma, ni dela obligacion de los preceptos, ni màs de pesarle, que le falte el tiempo, y de que entre Sabàt para obligarle a cessar, a guardando à que, en la Congrega se tome, y que el gariteiro, por temor delas gentes, o verguença, diga que es hora, y no haver todavia salido Sabàt, quando les tiene la puerta abierta, y se halla con la casa llena, empeçando temprano el obrar con su acostumbrada y ociosa virtud.

Miserable, si despertares tu entendimiento, si es que el veneno deste vicioso exercicio, te ha dexado algun resquicio del, entenderás el paradero de tus juegos, y quan grandes sean las miserias que te adquieren; usá de arrepentimientos, torna à Dios si quieres reparar tus daños, testificando aunque tarde à otros muchos como tu, que por su mal lo han experimentado, sepan recobrarfe, y sino bolvieres con manifiesto arrepentimiento, serás mal que te pese, testigo desta verdad; y mira qual es el hombre tan ignorante, que se fia de ningun jugador, ni se junta con el à darle su hija, ni le fia su hazienda, à esta consideracion podràs inquirir, en que vendràs à parar en lo que te resta de vida, tiempo, hazienda, y honor, finalmente ya que no sientes el daño futuro, duelate si quiera la perdicion

pre-

presente, y el derramamiento, y destruicion que has echo de tus bienes, alza los ojos, recobra tu entendimiento, teme al Señor, considera que eres mortal, y que has de padecer estrecha cuenta, passa del juego à esta consideracion, y en ella se tan firme, y ten las horas tan promptas, para alabarle, como en el te hallavas à offenderle, y contemplar tus obras, y te endereçaràs del tuerto de tus caminos, y por medio deste cuidado, podràs inquirir como hallar el puerto que has perdido.

Este capitulo tenia escripto, con grande sentimiento, de lo que à la vista se padescia entre nos, con este infernal vicio, y antes de imprimirle remostre con zelo, el daño tan grande que estas casas nos originavan, à tiempo, que parescia preciso el remediarlo, y premitiò la Magestad divina, que los animos fuesen tan otros, que reduziendo el exercicio à lo mismo, que en el exortè, las mismas casas, adonde ordinariamente se profanava el nombre del Señor, se reduxessen todas, con animos zelosos, à Yesibot, adonde continuamente se melda, y se oyen discursos de la divina Ley; sea exalçado el divino Señor, que tanto mejorò nuestros animos, para hallar la certeza, que havíamos perdido,

CAPITULO QVARTO,

De quan ygnorme peccado sea el de la mormuracion.

LOA lengua del detractor, y mormurador se compara à la espada acicalada, y à la sutil faeta; la causa, dize un Author, porque la espada hiere à solas, aquellos que tiene cerca, la faeta à los que estan lexos; assi el detractor, es cuchillo, y faeta, pues hiere, y lastima à los que estan cerca, y lexos; no ay veneno tan ascendrado, que se compare à la lengua del mormurador; porque à el que ha bevido veneno se le aplican sus remedios, rebienta, beviedo mucho vino se apafigua la ponçoña, si es picadura de vibora, ò de Escorpion, tomando al Escorpion, o vibora, y haziendo della un emplasto, y

puesto sobre la picadura se quita el dolor ; y si es picado de Tarantula , bailando , corriendo y sudando se despide el veneno ; si es mordedura de perro rabioso , con los pelos del mismo perro , puestos sobre la mordedura se quita la ponçoña ; pero solo el veneno del mormurador , y detractor se priva de remedio , y medezina ; y si alguno tiene , es dificultosissimo de hallar.

Porque una vez escurecida la fama del proximo , trabajoza es de remedear , como se puede colegir de unos elegantes versos de virgilio , la detraccion es cosa muy anexa , y contraria de la charidad ; el que es mormurador , no sabe amar à su proximo ; como assi mismo la detraccion , es esperitual homicidio , porque lo que haze la espada en el cuerpo matandole , esso haze con la fama la lengua ; ò quantas vezes padesce la honra , y buena opinion , que de otro se tenia , oyendo à los maldizientes , y detractores derramar el puro veneno : tres maldades comete el maldiziente , pues destruye la fama del absente , contamina el anima del que con atencion le escucha , y la fuya ; este vicio suelen cometer algunos buenos debaxo de especie de virtud , mostrandose mas zelozos de la honra de Dios , y de las conciencias de los otros , que de las fuyas propias , de los quales se puede dizir , zelo tienen de Dios , mas no consciencia ; no mirando que el orden del verdadero zelo hade començar de sy primero , y despues acudiendo al proximo , y sino seguieres assi , dime detractor , quien te ha hecho juez de la consciencia agena ? tocate a ti por ventura descubrir las faltas de tu hermano ? si es en cosa que toque à la honra del Señor , y profanamiento de su nombre està bien , y sino , quien te ha hecho acusador de tu hermano ? que derecho tienes para defamar à tu proximo ? dexate de destruirle , que superior tiene , que mirará sus obras malas , ò buenas , Señor tiene que le premie , y castige : quien eres tu , que juzgas al siervo ageno ? esquadrina tus obras , pòn los ojos en tu vida , dexa de examinar la agena , y quando te mirares en un espejo claro , veràs las faltas que en ti ay , y pues las cubres , procura hazer en tu proximo , lo que dezeas se haga en ti ; entra a esta

confi-

confideracion, y mira lo que dizes, y repararàs mucho tu Alma, y no prejudicaràs la de quien te oye.

Sobre aquellas palavras. *No tengais por manjar la sangre de los Animales*, dize un Author, aquel come sangre, que de su proximo mormura; el detractor assi, al que le oye, y à quel, de quien mormura, haze daño; por manera, que el que mormura, y el que oye de buena gana, entre ambos trahen el Satan en la lengua; y como con una lengua hieren à tres, por esso le llama el Sabio lengua tercera, y assi dize, *maldita es la generacion que usa por cochillo la lengua*: son comparados los mormuradores à los perros, que fueren ladrar sin proposito, à los que ningun mal le hazen, los perros ladran, y muerden à otro perro de su especie, quando le ven cahido, y maltratado de otros perros, y assi el mormurador, no solo quando ve à su compañero opulento, sino quando le ve de capa cahida maltratado de otros, ò de la fortuna, acude con mayor vehemencia à morderle con màs seguridad; cosa es muy ordinaria, mormurar de los buenos, los que no executan virtud, porque las costumbres, ratos, y conversaciones de los buenos, son muy diferentes, y disonantes de las suyas; esto diò David à entender quando dize, *mormuran de mi porque seguia la virtud*; estos tales son falsarios, ò cercenadores de la moneda real, que cercenan la vida de los buenos, procurando quitarle su precio, y valor, infamando su honra, y opinion, ò divulgando algunos occultos defectos: contra este vicio de la mormuracion no ay temor divino, ni lugar sagrado, y aun que atodas personas acomete, todavia ay algunas, que por natural passion, son mas inclinadas à el, que à otros peccados; porque assi como ay gustos, que no se inclinan à cosa dulce, sino à cosas amargas; assi ay personas tan podridas en sy, tan llenas de humor triste, y malencolico, que à ninguna materia de virtud, ni alabança agena pueden arrastrar, ni tomar gusto de oirla, executando su animo en solo mormurar, y cortar, gastando el tiempo en récontar males agenos; tanto assi, que si tratades en su presencia materias de virtud, estan dormidos, como cosa agena de su Alma; pero en llegando à

esta tecla, reviven luego, parece que refuscitan, y cobran nuevos espíritus; bien entendido infernales; este vicio de murmurar considerada la calidad del, la devemos poner en acto de peccado mortal, porque la mormuracion, à la detraction està muy cerca, y como estos dos vicios està tan vicinos, quedan muy proximos passar del uno, al otro; y assi vemos muchas vezes, que quando los hombres comiençan à mormurar, facilmente passan de los defectos comunes, à los particulares, y de los publicos à los secretos, y de los pequeños, à los grandes, con que dexan las famas de sus proximos tñnadas, y desdoradas; porque despues que la lengua se les empieça à calentar, y cresce el ardor, y dezero de afirmar, y encarecer las cosas, tan mal se enfrena el appetite del coraçon, con el impeto del Alma, quando la sopla el viento tempestuozo; como el cavallo desbocado quando corre atoda furia; y assi ya entonces el mormurador no guarda la honra anadie, ni dexa de ir adelante, hasta llegar al mas secreto rincon de la posada.

CAPITULO QUINTO.

Que sigue el mismo assumpto.

Este vicio es muy prejudicial, y dañozo, porque alomenos nos sepueden escuzar en el tres males, uno del que dize, otro de los que con atencion le oyen, y cònsienten, y el tercero de los absentes, de quien mal se dize, porque como las paredes tienen oydos, las palabras alas, y los hombres son amigos de grangear amigos, y congraciarense con otros llevando, y trayendo estas embaxadas, so color que tienen mucha quenta con la honra de las personas: nasce de aqui, que quando estas llegan à los oydos del infamado, le conturban de calidad, que se viste de otro animo, ò se escandaliza, y toma passion contra quien dixo mal del, de donde se originan inimistades eternas, muertes efectivas, como el homicidio, y dezafios que no los ay entrens.

Los mormuradores son muy aborrecidos, y tenidos por viles de los hombres, que proceden con virtud; de raxon se deven separar de los que tienen semejante vicio, como de Serpientes ponçoñozas: Y que mayor inconveniente quieres tu para aborrecer un vicio, que por una parte es tan danoso, y por otra tan sin fructo, sin pretexto de ningun beneficio; porque quieres ser de balde, y sin causa peccaminoso, aborrecido de Dios, y de los hombres, y especialmente en un vicio tan cotidiano, y tan usado, donde tantas vezes has de peligrar, quantas hablarses, y platicares con sus sequazes, que en llegando à conversar siempre allan la mesa puesta; private de peccar, habituate à mejor camino, inquiere la certeza, haze cuenta que la vida del proximo, es para ti un manjar prohibido, vedado por ley, en que no has de tocar, y con este cuidado mejoraràs tus obras, y juntamente, ni digas bien deti, ni mal de otros, porque lo uno es vedado, y lo otro de maldizientes; trueca tu animo, passa de un extremo à otro, y acertaràs el camino, sean todos de tu boca virtuosos, honrados, y buenos Judios; tengan todos creído que nadie es malo por tu dicho; desta manera escuzaràs infinitos peccados, no passando diferentes preceptos, evitaràs escrupulos, y remordimiento de conciencia; seràs amable a Dios, y à los hombres, veràn que con entendimiento reduziste tu animo, por mejorar tu Alma, y de la manera que honrarses à todos, assi de todos seràs honrado: ó que grande virtud, y thesoro adquiriràs, que cercana à ti la cosa mucho, libraràs tu Alma tan dispuesta à padecer por este infernal vicio, y llegaràs à adquirir premio en retractarte del peccado, quando te llegare la occasion, siendo tan ordinario el peccar en ella; y como dizen nuestros Sabios, es grande la thessubà, y merito de aquel, que cometiendo un adulterio, se le presenta la misma occasion, y con valor se reziste; porque es la orden de thessubà, no offender al Señor en lo futuro, y tener atencion à remediar lo passado.

Los animos hechos à este infernal vicio, conciben, que el bien de los otros, es su proprio daño, y que el daño ageno, es su proprio bien, y con esta erronea assi se deleitan, y es como el

que espavila la candelà, al principio parece que la escurece, mas al fin muestra màs su resplandor; assi el mormurador, llega el desdichado a concebir consigo que escurece la fama del bueno, però despues se echa bien de ver su verdad, y resplandece màs la fama de aquel, a quien la pretendiò aniquilar: como el Sol nada pierde de su luz, y valor porque las aves nocturnas le aborrescan, y no le quieran mirar, assi pierde muy poco el virtuoso, por ser mormurado de los malos: no tenemos en menos el Oro, porque no hagan caso del las bestias, ni al bueno, porque las bestias lo vitupèren: no està la alabança en boca de los malos, ni se hande estimar sus alabanças; ni hazer caso de sus mormuraciones, essas se hande regular de los efectos de su proceder.

Son los mormuradores asquerosas officinas de la Republica, cuyo officio es destruir con sus espinozas lenguas la honra, y fama de los buenos, descubrir escandalozas flaquezas de malos, dar al vicio nombre de virtud, y à esta el de vicio, ó hipocrezia, siendo los tales çarças presumptuosas, y sobervias, habitacion de Lagartos, y Culebros, vicios, y peccados, detestables que en otros mormuran, y en sy apozentan con desverguença, y poco temor de Dios; que las çarças, que simbolizàn lo mismo, aunque son de daño, son de provecho, pues sirven de guardar las vinas; y los malos solo para acrescentar virtud à los buenos viven, no obstante que los detractores cometen un peccado, màs contra natura, que el dolor de la muerte, y que quantos accidentes pueden venir exterior, & interiormente; porque rompen el tracto, y comunicacion humana, y obligan à los buenos à vivir separados como fieras, por no tener sus bienes seguros de malas lenguas: lastimozo vicio, que raras vezes se libra de publico castigo, y confuzion; como succediò, à la çarça, que viendo la un podador estrechamente abraçada con una parra à dos tajos la segò, laqual pedì favor al Cielo; mas quien en vida le offende, no le fuele tener propicio en muerte, con los mismos golpes cortò tambien la parra, con sus verdes pampanos, y racimos, que esto se medra de ruines compañías, y amistades, contentos queda-

ron de pena tan devida de sus culpas; porque siempre la tragica, y castigada maldad de la lengua mala, aborto del Infierno, parto de la mentira, y merito de la condemnacion, despreció al Alma, y inficionó á los oyentes privandolos de la virtud, y originando que si no te reparas, abordarás contus vicios al puerto, que por la calidad dellos adquiriste.

CAPITULO SEXTO.

Que sigue el mismo assumpto.

Dize el Sabio, que ay unos hombres, que tienen en los dientes espadas, porque con sus palabras acochillan sus animas; mucho importa para conservar la salud, guardar la boca, no comer de todo; assi para conservar la salud, y vida de la anima importa mucho guardar la boca, no dizir palabras nocivas, sea ya otro nuestro language, guardemos la entrada del castillo de nuestra Alma, porque como dize Selomoh, *Como Ciudad sin serca, que presto se gana, assi el que no pone guarda à su lengua presto se pierde*: assi dixo Yob, *Que se apoderaron sus inimigos, entrando como en Ciudad sin muro*. Somos los hombres como ciudad bien gobernada, que està en frontera de inimigos, y assi conviene que no se abra la puerta, sin orden del Governador, que es la razon, nada ha de entrar, ni salir, que no sea registrado por ella, y assi quanto el hombre hablare, y saliere por su boca ha de ser regulado por la prudencia: por ser parlero se perdió Sancherib, por la lengua fue confundida Babilonia, y muchos más fueron vencidos, y muertos por la lengua, que acochillo, como lo dize Selomoh: Assi succedio à la innocente familia de los Sacerdotes, y entre ellos àl justo Achimeleh por la lengua, y accusacion de Doeg; llama pues Saúl àl sancto Sacerdote, proponele el crimen, siendo ninguno, responde con su justedad, Señor, quien de todos vuestros fiervos es más fiel que David? no es vuestro Yerno? no os ha obedecido entodo? (aun entenderia el sancto Sacerdote, que hazia en esto lizonja à Saul, alabandole su Yerno,

Yerno, obrava con senzillez, y era aplicar leños al fuego,) siempre he orado por el, no imagines otra cosa demi, ni de todo mi linage, yo no he sabido que estuviesses indignado contra tu Yerno: todo este ha sido el processo; dà la sentencia Saul; advertid que bien sustancia el pleito, la yra con la tinta de la invidia; moriràs Achimeleh, tu, y toda la casa de tu padre, matad (dixo) effos Sacerdotes, del Señor foldados, porque son traydores ami Corona, y no me lo han avizado; que sacrilega raçon! aun no dixera matad à effos hombres, si no matad à los Sacerdotes del Señor! parece dada no solo contra justicia, sino contra el mismo Dios.

Es el hombre que no gobierna su lengua, como un relox desconcertado, que no dà à su tiempo las horas, ni las que ha de dar; assi el Alma del, que no gobierna su lengua, ni mira bien lo que habla; unas vezes habla demaziado, y otras quando havia de hablar, guarda silencio: *por ventura, dize Yob, èl que habla mucho, podra oír con atencion, ò será justificado el hombre parlero?* Ay unos hombres tan habladores, que son como el puerro de Olimpio, que à una voz que le dan, responde con siete Chaos, assi ellos, por una palabra, que les dizen, responden quarenta; muelen los hueffos, y enfadan à Dios, y al Mundo.

Segun esto, dize David, Bienaventurado el Varon, que dispone, y apercibe sus palabras para el dia del juicio; esto es, que ha de hablar el hombre de tal manera, como el, que ha de dar cuenta al Señor, de todas las palabras, que dixere; que mas mal queremos que nos haga la mala lengua, que ser causa de perder al Señor (que es el summo bien) por cosa de tan poco valor, como una palabra mala? ya contra la honrà del Señor, ò contra la del proximo? dize el Sabio la lengua mala, à muchos hechò de su casa; assi nos desterrò de nuestra patria siendo origen de la destruicion del segundo Templo; pues deste preverso vicio procediò el odio de balde, que nos hizo andar desterrados, y perdidos de gente, en gente, y el destruyò las Ciudades fuertes, assolò las casas de los grandes

Principes ; tanto es esto verdad , que no puede haver quietud ; donde ay una mala lengua : ay algunos hombres , que son como Estafetas , que llevan y trahen nuevas , de una , à otra parte , añadiendo , ò quitando de loque han oído , no para apagar el fuego , sino para encenderlo más ; como dize el Sabio , *El que dexe salir el agua , es causa de muchas discordias* ; esto es à que el hombre , que dexa salir sin tiento , las palabras de su boca , es cauza de muchos daños.

Preguntando à un Philosopho , porque se apartava de las ciudades , y se iba à los desiertos ; respondió , que menos peligro era andar entre bestias en los bosques , y montañas , que en los pueblos , y ciudades , entre hombres de malas lenguas : no en balde dize el Psalmista de los tales , *que de baxo de sus lenguas , tienen veneno de Aspides* ; el hombre de mala lengua , aunque parece que habla con alago , y dulçura , debaxo tiene escondido el veneno y la ponçoña ; hiere no solamente à los que estan cerca , sino à los que estan muy desviados , y lexos , por muchas leguas que sean , manchandoles de acà su honra , y escureciendo su fama ; no ay armas que puedan resistir el daño , que haze una mala lengua ; armado estava El Rey Achab en una batalla , y à suparescer bien seguro , y vino una saeta , y acertole à dar por un poco que tenia descubierto , porque muchas vezes àcontece , que aquel de quien habla , el hombre de mala lengua , tiene muchas cosas buenas , que pueden contarse del , però no echa mano dellas , sino buscale una falta , por pequeña que sea , y por alli se entra , como aguda saeta.

CAPITULO SEPTIMO.

Que sigue el mismo assumpto.

Assi como fuele Dios dezatar las lenguas de los malos para que hablen bien , y le den muchas alabanças ; assi el peccado inclina à los hombres a parlerias , con tan gran fluxo de palabras , que empeçando por poco , vienen a parar en mucho , y

acabada la conversacion si bien se apuraren los discursos della, hallareis haver havido blasfemias contra Dios, & injurias contra los proximos; palabras lacivas, sensuales, dezhoneftas, y juizios temerarios: dize un Author, que el que no guarda su lengua, es como vaso que no tiene cobertura, y mandava el Señor, que el vaso que no tuviesse cobertura fuesse immundo; la lengua cerril, suelta, y sin guardia, es ciudad, sin muro; casa, sin puertas; cavallo, sin freno; y navio, sin timon; toda lengua defenfrenada, procede de coraçon liviano, y de cerebro avillanado, sin guarda, ni pezo.

Nuan. cap.
17.

No es possible que hombre parlero sea docto; porque, como los vasos, que se refumen, y destilan por muchas partes, o tienen algunas hendeduras, nunca estan llenos; assi los que hablan mucho, no pueden estar llenos de sciencia, y sabidoria, porque muchas vezes dizen palabras malas, ò à lo menos ociosas, & inutilles; como dize Selemoh, *quien mucho habla, no faltará peccado*; no hablo en mucha eloquencia, sino en mucho hablar vanamente; dize más, *el que guarda su boca, y su lengua, libra su anima de angustias*: y en otra parte, *el que es inconsiderado en hablar sentirá mucho mal, y daño*: explica un Author, las palabras vanas, son testigos de la mala conciencia; las costumbres de cada uno, la lengua las manifiesta, y quales son las palabras, tal es el animo de quien las dize.

Proverb.
cap. 10.

Ibid.
cap. 2.
Ibid. cap.
13.

Cap. 11.

Por ventura (pregunta Yob) el hombre parlero será justificado? como si dixera, tengolo por impossible; poca quenta tiene el parlero, de la quenta que ha de dar en el dia de juizio, pues se la pedirán de toda palabra ociosa, que uviere dicho.

La lengua del mormurador es el Satan, y Dragon, que con el aliento mata; por que, el que mucho habla, con su mala lengua, escurece, y derriba la fama de los buenos, y representa el muladar esta su lengua, donde se arrojan las inmundicias, y recogen las suciedades, porque las faltas que ay en la Republica, van todas aparar alli; miserable vida es la del parlero, pues todo yerra; y en lo mucho que habla, es todo desagradable à Dios, y todo prejudicial à su Alma; toda tempestad, le
espera,

espera, toda bonança se aparta de el: mira detractor lo mucho que arriesgas, confiderate, dime à que aspiras con este infernal vicio? conofce lo pernicioso de tu mercancia; reduzela à mejor empleo; habituate à una moderada templança, y por medio della, reduciràs à mejor fin tu fructo, y podràs endereçar lo tuerto de tu lengua con tu entendimiento, y que por medio, del buevas, y puedas hallar la certeza del camino.

Que cosa mas imprudente que hablar mucho? y que cosa màs conforme aprudencia que callar? por esto dize el Sabio en los proverbios, que guarde el anima del hombre, sus pensamientos; y que sus labios conferven la disciplina, y sciencia, que allà dentro tuvieren, con el silencio, y que quando los uviere de manifestar, los examine primero.

Si los discipulos de Socrates en cinco haños no avian de hablar palabra, por que su doctrina sepudiesse mejor introducir; quanto màs silencio serà menester que nõs otros tengamos, para que se nos impriman las reglas, y doctrina de nuestros sabios, que de todo nos abundaron, para el gobierno de las virtudes? siendo esta de ser callados tan grande, como necedad el ser parleros, pues como dize Selomoh, *el necio callando, parecerà sabio*; porque el silencio, es la capa con que se cubre la ignorancia; y pordonde ella se conofce, y descubre, es por el mucho hablar; los hombres que modèran sus palabras, dize el Sabio, son prudentísimos, y en otra parte, *La boca del sabio, adorna la sciencia, mas la del imprudente necio està brotando, y manando necedades, y boberias*; como la muger se adereça para no parecer dezalinada, assi el sabio compone sus palabras primero que las diga, porque no le tengan por necio. Assi dize Selomoh, *que su garganta primero havia de meditar la verdad, que la pronunciase la lengua*; porque los verdaderamente discretos, no solo miran las palabras que hablan, pero aun el tono, y moderacion, con que lo hande hazer, y pronunciar; y assi como es gran imprudencia firmar el hombre una escriptura, sin saber primero lo que contiene, no menos lo es hablar, sin saber primero

Proverb.
cap. 17.

Ibid.
cap. 10.
Ibid. cap.
15.

Proverb.
cap. 3.

mero lo que se ha de dizir: porque aunque sea bueno lo que se habla, muele, y cansa si es mucho.

Ay algunos hombres, que no tienen el coraçon tan occulto, y escondido, como la naturaleza lo puzo, si nõ en la lengua, porque no tienen cosa, que no la manifiesten; que no la digan, y vomiten; tienen estragado el estomago del anima, y assi no detienen el manjar, todo lo echan fuera, no tienen secreto, ni guardan fidelidad: el hombre parlero, quando menos se cata, se le suelta una palabra, con la qual, pierde, y arruyna, lo que ha grangeado en muchos años.

Dizen muchos, parlemos un rato para passar el tiempo; hasta que passe la hora; por manera, que quieres consumir parlando, el tiempo, y la hora, que Dios te concede para aprovecharte della; para hazer thesubá; para alcançar el perdon de tus delictos; para adquirir el Cielo, y alcançar la gloria? procuras que passe el tiempo, y la hora, en que havias de tratar de reconciliarte con Dios? de recuperar la heredad, que has perdido de la bienaventurança, y de la compañía de los Angeles? procuras que passe el tiempo, que Dios te ha concedido para llorar tus culpas? no lo pierdas no, con parlerias: el lavrador no pierde, ni dexa passar el tiempo quando viene la segada, ò vendimia; ni el mercader quando viene la feria para vender sus mercaderias; ni se descuidan los pobres mendigantes, de acudir adonde entienden les an de dar limosna; pero tu no te contentas de despreciar el tiempo parlando en vanidades, y locuras; mas aun procuras que passe mas apriessa: ò quanto mejor te fuera recogerte à tu casa, y en ella con un libro en la mano ganar el tiempo, y librarte de mormuraciones; hazlo por tu vida, y havras hallado la certeza.

Fin del Tractado octavo.

TRA-

T R A C T A D O

N O N O.

CAPITULO PRIMERO,

*Del lugar que adquiere la esperança, que en
Dios tienen los justos.*

HAVemos mostrado, en los antecedentes tractados, quan preñiosos sean à nuestra alma los vicios que embarazan su felicidad; y por el contrario, como las virtudes son el medio para poder adquirir la certeza, à que aspiramos en el fin de nuestra jornada; y como todo lo referido para la dureza de nuestro animo no es bastante, trataremos, en este, del fructo que de una, y otra cosa se faca, para que assi con màs veras huyamos de los peligros, y nos acerquemos à la felicidad del premio, que por medio de las virtudes grangeamos: el alma se alegra en contemplar la divina sciencia, con la esperança en el divino Señor, que en las tribulaciones es tan grande ayudador, y gualardonador, que minora los trabajos, à los que tienen su firme confianza en el; este es el verdadero thezoro; esta la certeza del camino; este el commun puerto, y remedio de todas las miserias desta vida; este el consuelo en los trabajos; alegria, y esfuerço en el angelico camino. David dizia; *Acuerdate Señor* *Psalm.*
de la palabra que tienes dado à tu siervo, con la qual me diste esperan- *119.*
ça; porque esta me confortò, y consolò en la affliccion de mis trabajos. Esta esperança viva, obra muchos, y muy admirables efectos en el animo adonde mora, y tanto màs, quanto màs participa de la charidad, y amor de Dios, que es, el que le dá la vida; entre los quales efectos, el primero es, esfuerçar àl hombre en la observancia de los divinos preceptos, y camino de la virtud, con la esperança à el premio, que en su grado adquiere; pues quanto màs firme esperança tiene desto, tanto màs alegremente

passa los trabajos desta vida, con la contemplacion, en lo que se promete gozar en la eternidad, que haze no se fientan los males desta mortalidad. Dize un author, la esperança de la gloria venidera, dá descanso à los que por ella trabajan en esta vida, assi como mitiga el dolor de las heridas que el soldado recibe en la guerra, la esperança del premio, que deminuye la fuerza del trabajo; con que mucho menos deven sentir los trabajos, los que los reciben con la constancia que tienen en el D. B; pues no solo sirve la firme esperança para alcançar su dezeado fin, si no tambien, para todos los medios que para el se requieren; y generalmente para todas necessidades, y miserias desta vida; por que por ella es el hombre socorrido, y defendido en sus peligros, consolado en sus dolores, y ayudado en sus enfermedades; por ella se alcanza el favor, y misericordia del Señor, que para todas las cosas nos ayuda; desto tenemos evidentiſimas pruebas, y testimonios tan repetidos en la sagrada Biblia, y particularmente en los Psalms, pues generalmente todos pruevan esta verdad, y explican los fructos della; lo que sin duda es una de las mayores riquezas, y consolaciones, que los buenos tienen en esta vida, por lo qual no serè prolixo en referir aqui muchos dellos, siendo mayor numero los que dexo en silencio: Dize el Propheta àl Rey Assá *Los ojos del Señor contemplan toda la tierra, y dan fortaleza à todos, los que esperan en el: Hirmiahu, Bueno el Señor à los que esperan en el, y à el Alma del que lo busca: en otro lugar, Bueno el Señor que esfuerça à los suyos en tiempo de las tribulaciones, y conofce à todos los que esperan en el: esto es, tiene cuenta con ellos para socorrerlos, y ayudarlos: Ysahias dize, Si os bolvieres à my, y estuviertes en my firmes, sereis salvos, en silencio, y esperança estará à vuestra fortaleza; y se entiende aqui por silencio, la quietud, y reposo interior del alma, en medio de los trabajos; que es efecto desta esperança, la qual destierra della toda sollicitud, y congoxa desordenada, con el favor que espera de la misericordia divina: el sabio dize, los que temeis al Señor fiaos del, y no perdereis vuestro gualardon; los que temeis al Señor esperad en el, y su misericordia será para vuestro consue-*

*Chron. 2.
cap. 16.*

*vers. 9.
cap. 13.*

lo, y alegría; Selomoh en sus Proverbios dize, *Descubre tu corazón al Señor, y espera en el, por que el te guiarà, y endereçará à la certeza del camino;* David, *Esperan Señor en ti, los que conoscien tu nombre, porque nunca dexamparaste à los que te buscan;* Y en otra parte, *To Señor esperè en ti, y assi me alegrarè, agozarme bè en tus alabaciones;* Y en otro Psalmo, *Los que esperan en .A. cercana está su misericordia;* cercana, para dar à entender que por todas partes los guardará; Y en otro Psalmo, *Esperando esperè en .A.* ^{Psalm.} *y el mirò por my; sacòme del lago de la miseria, del lodo en que estava atascado, y asentò mis pies sobre una firme piedra, y endereçò todos mis passos; puzo en my boca un cantar nuevo, y un Himno en alabança del Señor; veràn esto los Justos, y alabaràn à el D. B. que esperan en el; bienaventurado el varon, que puzo en el Señor la esperança, y no puzo sus ojos en las vanidades, y locuras engañosas del Mundo.* En las quales palabras hallaràs otro efecto maravilloso desta virtud, que es abrir la boca, y los ojos del hombre, para conoscier por experiencia, la bondad, y providencia paternal de Dios, y cantarle un cantar nuevo, con nuevo gusto, y con nueva alegría por el beneficio recebido, con el socorro esperado; no acabariamos detraher versos, y aun Psalmos enteros, que tratan de promessas, y beneficios, de los que confirme confiança dizen, en ti Señor, tengo my esperança; esta es la causa del cumplimiento de todas sus promessas; la principal raçon, y fundamento de my esperança, alegrense otros por sus virtudes, gloreense que han sufrido todo el pezo del dia, y del calor, digan con la virtud, ayuno un dia cada semana, y que no es como otros hombres, pero mejor dirà el otro, como el Propheta, *Bueno es amy llegarme à Dios, poner en el my esperança, si me prometen premios, por vòs esperare que los alcançare, si se levataren contra my batallas, por vòs esperare que las vencerè, si se embravesciere contra my el mundo, si my peccado se levatare contra my, en vòs esperare;* Grande fuerça tiene esta esparança, pues teniendo Leha (segun nuestros sabios sienten) ^{Genef. cap. 29.} los ojos tiernos, delo mucho que llorava, por haver alcançado, que podia caher en poder de Hefau, hombre tan abominable en los ojos del Señor, por los ajustes que entre los padres

padres se havian hecho ; y Rahel , como menor , enpoder de Jahacob ; con firme confiança , supplicava al Señor , con vivas lagrimas , trocasse su fuerte ; y esta oracion tuvo tanto lugar para con Dios , que no solamente , annullò este ajuste , mas aun mejorò tanto su fuerte , que en poder de Jahacob , fuè preferida : pues siendo esto assi , porque no desechamos luego de nòsotros todas estas vanas , y engañosas esperanças , y no nos apegamos contodo Zelo , fervor , y devocion à esta esperança tan segura , colmada de tantos bienes , como el Señor B: tiene aparejados para sus temientes ? Esta virtud , es como un puerto seguro , donde se acojen los Justos en el tiempo de la tormentas es como una an cora muy fuerte à con que se defienden de los mares , y ondas deste figlo ; es como un deposito de pan en tienpo de hambre , de donde se focorren los pobres , y necessitados ; es aquel tabernaculo , y sombra , que promete Dios por Yzahias à sus escogidos , para que en el se escondan , y defiendan de los calores del verano , y de las lluvias , y tormentas del Invierno , esto es , de las prosperidades , y adversidades deste mundo ; es finalmente una medicina , y commun remedio à todos nuestros males ; pues es verdad , que todo , loque justa , fiel , y sabiamente , esperearemos de Dios , alcançaremos ; la misericordia divina es la fuente de los remedios , y la esperança el vazo que la recoge ; de modo , que segun la cantidad deste vazo , assi serà la del remedio , porque por parte de la fuente , no puede el agua de la misericordia faltar ; de fuerte , que assi como el Dio B. dixo à su pueblo Israel , que toda la tierra sobre que pusiesfen sus pies seria suya , assy toda la misericordia , sobre que el hombre llegare aponer los pies de su esperança , serà suya ; y segun esto , el que con zelo del Señor esperarè todas las cosas , todas las alcançarà ; en lo qual parece , que esta esperança es una immitacion de la virtud , y poder de Dios , que redunda en gloria del mismo Dios de Israel , pues no ay cosa que tanto declare la omnipotencia del Dio B. como ver , que no solo es todo poderoso , mas tambien , en cierto modo , haze todopoderosos à los que esperan en el : si no dime , no participava desta omnipoten-

potencia, el que dende la tierra mandava al Sol, que se parasse en el Cielo? y el que dava à escoger à Rey Heskiav se queria que mandasse al mismo Sol bolver atras, ò passar adelante? esto es lo que señaladamente engrandesce la gloria del Señor B. haziendo à los suyos tan poderozos: porque, si se gloriava aquel soberbio de los Affirios diziendo, que los Principes, que le servian, eran tambien Reyes como el; mira quanto más se puede gloriar el divino Señor diziendo, tambien son dichosos, en su manera, los que me firven, pues tanto participan de mi poder, y con el se hazen bienaventurados, y gloriosos, y se livran de yerrar la certeza del camino; siendo en el tan propias sus pizadas.

CAPITULO SEGUNDO,

Quan alegre, y quieta es la muerte de los buenos, y por el contrario quan miserable, y congoxosa la de los malos.

DIzé el Psalmista, *la muerte de los Sanctos, es precioza à los ojos* Psalm. 116.
del Señor; mas la muerte de los peccadores, dize que es pessima, que quiere dizir muy mala en superlativo grado, porque assi para el cuerpo, como para el alma es el ultimo de todos los males; porque ella es primeramente mala por raçon del apartamiento del Mundo, y peor por el apartamiento del cuerpo, y pessima por los dos eternos tormentos de fuego, y del guzano immortal, que se figuen despues della, porque mucho duele dexar al Mundo, y mucho apartarse de la carne; pero mucho más el tormento del infierno, pues todas estas cosas juntas, con otras annexas à ellas, atormentan al malo en aquel tiempo; porque alli, primeramente, le fatigan los accidentes de la enfermedad, los dolores del cuerpo, los temores del alma, los temores de lo que queda, los cuidados de lo que será, la memoria de los peccados passados, el recelo de la cuenta, que ha de dar, el temor de la sentençia, el horror de la Sepultura,

tura, el apartamiento de todo lo que desordenadamente ama, esto es, de la hacienda, de los amigos, de la muger, de los hijos, y desta luz, y ayre commun, y de la misma vida: cada cosa destas por su parte, tanto màs le lastíma, quanto era màs amada: pero sobre todas estas fatigas, en aquella hora es mayor el tormento dela mala conciencia, y la consideracion, y temor de lo que le està guardado; porque entonces, despertando el hombre con la presencia de la muerte, abre los ojos, y mira, lo que nunca havia mirado en la vida, porque ya vazía, y dezocupada de todos los otros cuidados, tiene solo el pezo grande de la consideracion, de como entrará en el divino juizio, que le ocupa todos los sentidos. Estando pues assi el hombre miserable, con la vida puesta à las espaldas, y la muerte ante los ojos pierde el cuidado de todo lo presente que dexa, y empiça à pensar en lo venidero, que le aguarda; alli vè como ya se acabaron los deleites, y solo los peccados, que se hizieron quedan para el divino juizio, y empieça la escuridad, y tenieblas; y quando entre ellas se halla, es la primera classe, que le encuentra, una quadrilla de Angeles atorcedores (ministros del castigo) que se le presentan à su encuentro, y con horrendas voces refieren sus obras, y le maldizen por medio dellas, y al mismo encuentro se le pone su misma alma, acompañada de diversos peccados, porque ella sola, sin mayor prueva, se ha de offerecer à sus ojos, para que le convença su testimonio, y se confunda su conoscimiento, no le será possible encubrirse alli de nada, ni negarse, pues no de lexos, ni de otra parte, sino dedentro de sy mismo ha de salir el acusador, y el castigo, quando el alma de un peccador sale de la prizion desta carne, con que tempestad es combatida! con quantos estímulos de la conciencia pungida! acuerdase de las culpas que cometió, haver violado los divinos preceptos, haver faltado à la meditacion de la divina ley, haver cometido multitud de peccados, gastado mal su vida, y vè que està presente el rezumen de la cuenta della, y que la divina justicia le previene el castigo; quería quedar se por vèr de recuperar lo perdido, y no se le dà espacio

espacio para ello ; y assi bolviendo los ojos para tras , mira todo el curso de la vida passada , y quan mal la gastò , echa los ojos adelante , y vè un espacio de infinita perpetuidad , que la està esperando , llora , viendo que perdiò el alegria de todos los siglos (que en este brevissimo espacio de la vida pudiera ganar) affligese , porque perdiò aquella ineffable dulçura de perpetua suavidad , por un breve deleite de la carne sensual ; y averguençate , considerando , que por aquella substancia , que havia de ser sustento de gusanos , desprecio aquella , que havia de ser colocada entre los Choros de los Angeles ; y contemplada la gloria de aquellas riquezas immortales , confundese de vèr como la perdiò , por la pobreza de bienes temporales ; mas quando abaxa los ojos de lo alto , a mirar el Valle tenebrozo deste Mundo , y vè la claridad de aquella luz eterna , conofce que era noche , y teniebla todo , lo que en este Mundo amava , y si pudieffe entonces merecer el concedersele hazer penitencia , que vida aspera , y miserable no le pareceria dulcissima ! que acto , el màs grave della no le pareceria agradable ! que cosa inventaria la imaginacion , que no abraçasse , para ser agradable en los ojos del Señor !

Mas entretanto que estas cosas rebuelve en su coraçon , comiençan avenir los mensageros precursores de la muerte , que son los ministros de la justicia ; y por otra la virtud , y compania de los Angeles ; y luego se comiença à entender , aqual de las dos partes ha de pertenecer aquella alma ; porque si en ella ay obras de piedad , y virtud , luego es consolada con el regalo de los Angeles ; mas si la fealdad de sus desmeritos , y mala vida , pide otra cosa , luego se estremece con intolerable temor , y desconfiança ; y assi es despeñado , y acometido , y arrancado de su miserable carne , y llevado à los tormentos del infierno : si el que yerra el camino , y guarda el buscar la certeza del para este tiempo , adonde no le han de defender las riquezas , ni valerle los amigos , ni acompañarle su familia , ni socorrerle la hazienda , que llegò tarde ; considerará que solo le valdrà la virtud de su vida , porque como dize Selomoh , *No aprovechan las riquezas* Proverb. cap. 11.

en el día de la vergüenza, mas la justicia sola, (que es la virtud) libra de la muerte; que aspera vida figurera en esta vida, por llegar amerecerla! y como el malo se halla tan pobre, y tan desnudo deste socorro, como podrá dexar de temblar, viendose tan solo, desfavorecido en el divino juicio, sin procurador, ni ayuda ninguna, como quien no inquirió el camino, & yerró la certeza del? el que teme à Dios irá bien en su postrimeria, y en la hora de la muerte, bienaventurados los muertos, que mueren bien, porque sus buenas obras van à su seguimiento dellos; pues el justo teniendo esta firmeza con la palabra de Dios, como desmayará en esta hora, viendo que va à recibir lo que procuró toda la vida. Yob hablando del justo dize, que à la hora de la tarde, le saldrà el resplandor del medio dia, y quando le pareciere que estava consumido, resplandecerà como luzero: amanece este resplandor al justo en la hora de la tarde, porque à la hora de su muerte reconosce la claridad, y gloria, que le està aguardando; y assi en el tiempo, que los otros se entristescen, y desmayan, està en Dios consolado, y confiado; assi lo testifica Selomoh en sus proverbios diziendo, *por su malicia serà dexechado el malo*, mas el justo à la hora de su muerte estarà confiado, porque canta, como el Cisne, dando gloria à Dios, y quien à este Señor teme, no tiene màs que temer; no temió la muerte, porque temió la vida, pues los temores de la muerte, son efectos de la mala vida; no teme la muerte, porque toda la vida gastó en aprender à morir, y en aparejarse para morir, y el hombre bien apercebido, no tiene por que temer à su inimigo; no teme la muerte, porque ninguna otra cosa hizo en la vida, si no buscar ayudadores, y valedores para esta hora, que son las virtudes, y buenas obras; no teme la muerte, porque tiene el juez grangeado, y propicio para este tiempo, con muchos servicios, que le ha hecho; y finalmente no teme la muerte, porque al justo la muerte no es muerte, si no sueño; no muerte, sino mudança; no muerte, sino ultimo día de trabajos; no muerte, sino camino para la vida, y escalon para la immortalidad; porque entiende, que despues que la muerte passó por el veneno de la vida, perdió los recabios,

cabios, que tenia de muerte, y cobrò dulçura de vida; ni tampoco desfmaya por todos los otros accidentes, y compañeros deste passo, porque sabe que estos son dolores de parto, con que nasce para la eternidad, por cuyo amor tuvo siempre la muerte en dezeo, y la vida en paciencia.

CAPITULO TERCERO.

De la gloria del Paraizo.

Que tan grande sea la hermosura, y riqueza deste lugar, no ay lengua mortal, que lo pueda explicar; mas todavia por algunas conjeturas, se puede, como de lexos barruntar algo, de lo mucho que es; sea pues la primera el fin desta criacion, porque esta es una de las circunstancias, que màs suelen declarar la condicion, y excelencias de las cosas, pues el fin para que nuestro Señor edificò, y aparejó este lugar, es para manifestacion de la gloria, esta señaladamente se dize haver criado para este fin, porque en ella singularmente resplandece la grandeza, y magnificencia del; por donde, assi como aquel Rey Asueros (que Reynò en Azia sobre ciento, y veinte, y siete Provincias) celebrò un còmbite solemnissimo en la ciudad de Suçan por espacio de ciento, y ochenta dias, con toda la opulencia, y grandeza que se puede imaginar, para descubrir por aquel medio, à todos sus Reynos la grandeza de su poder, y de sus riquezas; assi tambien el Señor soberano, determinò hazer en el Cielo otro combite solemnissimo, no per espacio de ciento, y ochenta dias, sino de toda la eternidad, para manifestar en el, la inmensidad de sus riquezas, sabidoria, largeza, y bondad; pues si este tan solemne combite haze Dios, afin de que por el sea manifestada la grandeza de su gloria, y esta gloria es tan grande, que tal serà la fiesta, y las riquezas, que para este propósito serviràn? esto se entenderà aun màs claramente, si consideramos la grandeza del poder, y las riquezas deste Señor: es tan grande su poder, que con solo una palabra criò toda esta maquina, tan admirable, del

Mundo, y con otra sola, la podria destruyr, y no solo uno Mundo, mas mil quentos de Mundos, podria criar con una sola palabra, y tornarlos adeshazer con otra.

Ay otra consideracion para este proposito femejante à esta, porque no solo aparejó Dios esta casa para honra suya, si no tambien para honra, y gloria de todos sus escogidos; pues que tan grande sea el cuidado que este Señor tiene de honrarlos, y de cumplir aquello, que el mismo dixo, yo honro, à los que me honran; claramente se ve por las obras, pues aun viviendo ellos en este Mundo, puso debaxo de su obediencia el señorio de todas las cosas; que cosa es ver à Yeofuah mandar al Sol, que se parasse en medio del Cielo, y que como si tuviera en la mano las ruedas de toda esta maquina del Mundo, assi lo hiziesse detener, obedeciendo (como dize la Escripura) Dios à la voz de un hombre: que cosa es ver el Propheta Eliahu suspender las aguas, y las nubes del Cielo, por todo el tiempo que quiso, y mandarlas otra vez bolver con la virtud, y palabra de su oracion; y no solo en vida, sino tambien en muerte los honro tanto, que diò este señorio, y poder à sus huesos; quien no alaba à Dios viendo que los huesos de Elifah muerto, resuscitaron un muerto; considera, otro si, de màs desto quan largo es este Señor en pagar los servicios que se le hazen: mandò Dios àl Patriarcha Abraham que le sacrificase un hijo que tanto amava, y estando el para sacrificarlo, dixole Dios no sacrifiques, porque ya tengo visto tu lealtad, y obediencia, mas yo te juro por quien yo soy, de darte por esse hijo tantos hijos, quantas estrellas ay en los Cielos, y arenas en la mar; es buena paga esta? porque Dios, en todas las cosas ha de ser Dios; Dios en pagar, Dios en castigar, y Dios en todo lo de màs. Pusose David una noche à pensar como el tenia casa, y el Arca de Dios no la tenia, y tratò en su pensamiento de edificarle una casa; otro dia por la mañana embiole Dios el Propheta, que le dixesse, porque trataste en tu coraçon de edificarme una casa, yo te juro de edificararte para ti, y para tus descendientes una casa eterna, y un Reyno eterno, de quien nunca jamàs apartarè mi misericordia;

cordia ; tambien declara algo desta gloria el sitio , y alteza del lugar deputado para ella , que es el Cielo ; llamase en la Escritura tierra de los que viven , por donde entenderàs que esta , en que aqui moramos , es tierra de los que mueren ; pues si en esta tierra de muertos ay cosas tan excelentes , y tan vistosas , que avrà en aquella tierra de los que para siempre viven ? tiende los ojos por todo este Mundo vizible , y mira quantas , y quan hermosas cosas ay en el , quanta es la grandeza de los Cielos , quanta la claridad , y resplandor del Sol , y de la Luna , y de las estrellas , quanta la hermosura de la tierra , de las aves ; y de todos los otros animales ; que es vèr la llanura de los campos ; la altura de los montes , la verdura de los valles , la frescura de las fuentes , la gracia de los rios , repartidos como venas por todo el cuerpo de la tierra , y sobre todo la anchura de los mares poblados detantas diversidades , y maravillas de cosas , que son los estanques , y lagunas de aguas claras : sabemos tambien que tres maneras de lugares convienen àl hombre en tres diferencias de tiempos , que tiene de vida ; el primero es el vientre de su madre despues de concebido ; el segundo es este Mundo despues de nascido ; el tercero es el Cielo despues de muerto , si uviere bien vivido : entre estos tres lugares ay esta orden , y proporcion , que la ventaja , que haze el segundo àl primero , essa haze el tercero àl segundo , assi en la duracion , como en la grandeza , y hermosura , y en todo lo demàs ; porque la duracion de la vida del primero , es nueve mezes , la del segundo à vezes passà de cien años , mas la del tercero dura para siempre ; yten , la grandeza del primero es del tamaño del vientre de una muger ; la del segundo es todo este Mundo vizible , mas la del tercero , segun esta proporcion , es tanto mayor que la del segundo , quanto la del segundo es mayor , que la del primero , y la ventaja que en esto le haze , essa misma le haze en la riqueza , en la hermosura , y en todo lo demàs : pues si este Mundo es tan grande , y tan hermoso , como havemos dicho , y el otro le excede con tan grandes ventajas , como ahora dixemos , que tanta podremos por aqui entender que serà la

la grandeza, y hermosura del tercero, que conseguiremos, hallando nuestras obras la certeza del camino.

CAPITULO QUARTO.

La felicidad que gozan los malos, y las calamidades, que padescen los justos.

LOs Prophetas argumentan à Dios diziendo, que si tiene cuidado del mundo, como se compadescè, ande la virtud tan de capa caída, y favorecida la parte de los que della se burlan? los que viven mal, vemos ricos, honrados, contentos, y alegres; y los que viven bien, pobres, y affligidos; este argumento pusieron todos los Prophetas à Dios, *Moffeh dixo, házme saber agora tus carreras; Assaph, como poco se resoa'aron mis pies, y cahi de la fè, viendo la paz de los impios, que van prosperantes; Habakuch, porque te callas Señor, quando el justo es estragado del impio, hasta Selomoh se atrevió à dizir, que havia visto una gran desigualdad debaxo del Sol, que parescia nascia de inadvertencia del principe, y era la confusion entre el bueno, y el malo; el necio, y el discreto; y el esclavo, y el Señor, porque todos estavan fuera de su lugar, agraviados los unos, lifongeados los otros; y dixo bien, que parescia descuido, ò error en el governador, porque assi lo paresee à los que lo miran à prima facie con ojos de carne; mas de aqui no se deve inferir, màs, que despues desta vida, comienza otra, enque se igualan las balanças; ni todos los justos padescen, ni todos los impios triumphan, ni al revèz, porque convino disponer las cosas de manera, que se supieffe que havia otro figlo; que no faltava providencia para este; y que Dios era Señor de los bienes temporales; y se le havia de servir por los eternos: despues de concebida la universal providencia, con que el Señor gobierna este grande & immenso mundo, sin ser necessario hazer demonstracion, de que esta grande obra no pueda estar sin guardia, el bien que el impio goza es para su mal, aunque la appariencia muestra diferente; y esto,*

y esto , à fin de que no tenga remedio fu peccado , como por la pertinacia de Parhò , se le endureciò el coraçon para mayor castigo , y por estos tales dize el Psalmista , *en florescer malos como yerva , para seren destruidos hasta siempre.*

Otras vezes es lo contrario , por secretos que el hombre no entiende , porque , por intercession de aquellos bienes , quiere alargarle el tiempo , à fin de que torne en penitencia , como alargò la vida al Rey Menassèh 12. años , hasta que tornò , y vivió 33. constricto ; vino por aquel bien estorvar otro mayor mal , que puede ser hisiera , sino se hallara con abundancia de bienes , o por esperar que del nasca algun justo , como del impio Ahaz , nació Hisquialhu , y de Simhi , Mordochay.

Tal vez vale al malo el merecimiento de algun justo , como à Lot , valiò el merecimiento de Abraham , donde los antiguos Sabios dixeron , mal y bien à el malo , y hijo de justo ; como tambien , si vn justo dexare riquezas à un hijo suyo depravado ; el tal hijo le gozará , aunque no sea de tal bien merecedor , y antes por esto mismo , dà el Señor riquezas à un malo , para que venga à posseyerlo algun bueno , segun lo que el Sabio dize , *guardase para el justo , el aver del pecador.*

Proverb.
13. 22.

Dar el Señor bien à los malos , es pagarle en este mundo , para que sus malas obras se castiguen en el otro interamente , y queden iguales las balanças ; por esto dixo Achiyà Silonita à la muger de Jeroboam , por Abià su hijo , que solo vendria à sepultura , por se haver hallado en el alguna cosa buena. Avezes prospèra Dios à un malo , para que sea de otros verdugo , como prospèro à Sancherib y à Nebuchanesar , llamandoles mis fiervos , y vara de mi furor , para castigar à los Israelitas ; y estos llegan con las prosperidades hasta donde Dios permite , y dan mayor cañida ; muchas vezes el bien , que el impio goza , es para su mal , y assi es infeliz aquel , a quien nunca le succediò cosa adversa , porque à este tal , nunca se le permitiò hazer experiencia de si , haviendole succedido todas las cosas conforme su dezeo , y aun muchas antes de dezearlas , y à esta causa , quiere Dios que goze destos bienes temporales en esta vida , siendo tanto

Rèyes 1.
cap. 14.
ver. 13.

Tesalihu
cap. 10.
ver. 5.

mayor numero el de desdichas que le està guardado para la eterna.

Raçon es esta , que su consideracion combate qualquiera humano discurso , la raçon màs poderosa , y que haze encoger las alas al màs puro entendimiento , es ser Dios quien lo haze , calça muy pocos puntos el entendimiento humano , para esquadriñar los secretos juizios de Dios , su divina Magestad reparte los males , y los bienes , entre los buenos y los malos ; los varones temientes de Dios , se alegran con las adversidades , del modo que los grandes soldados con el triumpho , porque los varones militares , se glorian de las heridas , y ostentan alegres , la sangre que por la mejor causa corre , y aunque hagan lo mismo , los que sin heridas buelven de la batalla , con mayor atencion se ponen los ojos en el , que viene estropeado ; Dios obra con los justos dandoles materia de sufrir fuerte y animosamente alguna cosa , en que aya dificultad : el Piloto conoscemos en la tormenta , el soldado en la batalla , donde se vè el animo , conque se sufre las adversidades , la calamidad es ocasion de la virtud , y assi con raçon diremos que son infelices , los que viven entorpecidos en sobra de felicidad , donde como en lenta mar , les detiene una sosegada calma , y todo lo que le succediere les causará mayor novedad , que las cosas adversas atormentan màs à los faltos de experiencia , que es muy aspero à las no domadas cervizes , sufrir el yugo.

Dios fortifica reconosce , y exercita à los que ama ; y al contrario , à los que alaga y perdona , reserva para venideros males , para mayores castigos , porque , lo que parece que està olvidado no es sino dilatado por medio de su divino juizio. Affligir Dios al justo con enfermedades , llantos , y descomodidades , es porque à los bien exercitados , se encargan las màs peligrosas empresas ; el General siempre haze eleccion de los màs escogidos soldados , para que con azechanças inquietan los inimigos , exploren sus passos , para que les desaloxen , y ninguno de los que à estas facciones sale , dize que les agravia el General , antes confiesan à favor el buen concepto , que dellos tiene ; luego los tímidos

midos y floxos ; a quien Dios harta de bienes , son dignos de ser llorados , y à los justos que Dios hà juzgado , dignos de experimentar con trabajos y adversidades , en medio dellos , son felices ; pues porque no ha de ser mejor el sufrir esta in felicidad , que despierta la virtud ; que el rebentar con infinitos y desordenados bienes concedidos para su daño ? sigue Dios con los varones justos lo mismo , que el maestro con sus discipulos , que procura que trabajen màs los discipulos de que tiene mayor esperança ; como el inclinado à pelea , que quanto y màs se exercita , cobra mayores fuerças , y assi conviene entregar los justos à la fortuna , para que con la constancia cobren mayor fortaleza.

Los lavradores tienen las manos ásperas con el exercicio del trabajo , los soldados el braço fuerte con el exercicio de disparar el mosquete , y assi el justo con la paciencia de resistir , no le assombran los males ; el intento del señor Bendicto , es fortificar al justo , con el conocimiento delas cosas que el vulgo appetesce , que no son buenas , ni tal vez malos : conoscierase el ser buenas , sino las diera à los malos ; y malas sino las diera à los buenos ; la ceguera fuera detestable , sino perdiera la vista màs de aquel , que mereciesse le fuesen sacados los ojos : las riquezas no son bienes , son bienes si son buenos , son males si son malos , y assi usa Dios para defacreditar las cosas dezeadas , darlas à los malos , negarlas à los buenos.

Remuestra Dios à los justos , dios consistencia y valor , para hazer desprecio de lo que generalmente causa terror , y para tener hastio de lo que otros tanto appetescen ; no resplandesceis por fuera , porque vuestros bienes , estàn enferrados , el orbe desprecia lo exterior , porque està contento con la vista de si mismo , todo el bien lo encierra dentro ; y assi vuestra felicidad consiste en no tener necesidad de la felicidad humana : si Dios cuida de los justos como padre con sus hijos , porque los ama enseña , disciplina y castiga ; y la virtud es habito , y se adquiere con actos , y estos son contra el vicio , y por el consiguiente contra los deleites del appetite ; que mucho que sean ásperos , dezabridos , y trabajozos ? daqui es , que se marchita la vir-

tud sin contrario; y à la felicidad no exercitada, es infufrible qualquiera golpe; mas haviendose visto en campaña muchas vezes, con la descomodidad y trabajos continuos, & injurias, le hazen callos; y assi si cahe, pelea de rodillas, y en este estado, vence al inimigo; y le es à Dios agradable; como nos fuele fer, ver à un mancebo de animo constante, recibir con el venablo la fiera que le acomete, y esperar con intrepidez el bravo leon; y tanto este espectáculo nos es màs agradable, quanto con màs valor espera, acomete, pelea y vence: ò que espectáculo para Dios tan entretenido, ver al varon fuerte pelear con la adversa fortuna, no ay en la tierra felicidad que se le opponga, ni se lleva de humana comodidad, todos participan de todo, y no es regla cierta juzgar por la adversidad à uno por bueno, ni por la prosperidad à otro por malo, pues ay muchos buenos prosperados, y muchos malos affigidos;

CAPITULO QUINTO.

Que Sigue el mismo assumpto.

ES misericordia de Dios, turbar la vida del justo; porque, afficionandose à los bienes deste destierro y peregrinacion, no se olvide de su patria verdadera; porque los que caminan por el mundo, suelen detenerse à las ocasiones de passatiempo y aun torcer el camino, por gozarlas; y sabiendo Dios, de quanto daño le serian al justo estas pausas, le prepara caminos asperos, y desvia los contentos: la comparacion desto es, la cariñosa madre, que para destetar al niño, le pone azibar en el pecho, con que le priva la voluntad de mamar; esto no es castigo, sinò medio para hallar la certeza: y assi al malo, es permission suya, que viva muy alegre y risueño, para que huya de la humildad, pues con ella pudiera enter necerse; y quando las lagrimas le pudieran dar la vida, tiene el coraçon empedernido, y el pecho de bronze, y esto entanto extremo, que no le concede appetescer lo que màs le conviene: ademàs que per-

mite el Señor tentar à los buenos, y alagar à los malos, porque, si continuamente premiara à los buenos, y castigara à los malos, se trocara la virtud, en avaricia, pues se mirara al util, y cierta paga, y no à la misma virtud como dize el Sabio, *el peccador haze mal cien vezes, y se le perdona el castigo; pero tambien se yo, que serà bien à los temientes del Dio,* y esto porque firviendo el bueno al Señor, sin preceder premio en esta vida, mucho más realça su virtud, y queda mereciendo: de lo dicho se infiere, que por algunas ocasiones, puede el malo gozar bienes, finque se sienta mal de la divina providencia, pues assi mismo, puede el justo por algunas causas padescer trabajos, à saber, por via de la naturaleza universal; como quando cresce un rio, & innunda una ciudad; viene una tempestad y anega una nave, padescer el justo con el malo: como dize R. Baruch Aben Baruch, no se aniquila la naturaleza universal, por causa de un particular; como tambien puede el justo padescer por via de las constelaciones celestes, por cuya raçon si fuere de debil compleßion, serà enfermo; si tambien comiere demasiadamente, por el configuiente; y à este modo le pueden sobrevenir algunos males por via de la naturaleza, como bien tratò R. Mossèh en su directorio; todo lo qual se verefica, con que Daniel y Hermiahu, siendo santos y pios, fueron con los más captivos, aunque ellos no merecieron padescer captiverio, y assi mismo dixeron los antiguos Sabios (en vaicrà rabà) esta sentencia; *quando se dà licencia al dañador para dañâr, no destingue entre justo à malo;* lo qual declara D. Izaque Abrabanel en su libro Zebah Pessah, diziendo, que el gobierno de la providencia, se executa por los medios y causas instrumentales, las quales no obran con alvedrio y voluntad, como dizir un ayre corrupto, que no haze distincion de personas; y assi como una piedra arrojada, no dexa de hazer su efecto, por merecimiento de los recipientes, assi succede en la execucion de los castigos generales: esta es la causa, porque el Señor mandò à los hijos de Israèl en Egypto, que no saliesfen de la puerta de su caza, hasta la mañana; lo mismo ordenò por el Propheta Yesaiahu diziendo, *anda mi pueblo, y escondote* Cap. 16.

como poco punto, hasta que passe la ira: adonde como bien apunta R. Aharon Benhaim, en su libro *Leb Aharon*, con ser que les llama pueblo suyo, les advierte se escondan, y retiren de la calle, que es la causa instrumental, que no distingue entre bueno y malo, y en esta consideracion dize el Señor por Hefaquiel, *que tajarè el justo, con el malo*; y esto por via de la naturaleza universal como se ha dicho.

Los Prophetas que ponian à Dios esta objeccion, querian les fuesse manifestado, por qual delas dichas causas, tenia el bueno mal, y el malo bien, pero el Señor no respondió à la objeccion, y la dexò en silencio, como dize el docto Haham Menasè ben Israel, porque tocava à la transmigracion de las almas, materia y punto tan levantado; y como sea que la ley le diò à entender en general, y nos hallò indignos de tan alto misterio, dexò el caso en silencio, en que diò à entender, quanto ay que dizir en ello; y assi quando Mossèh pidió al Señor le hiziesse saber sus carreras, solamente le respondió, y engraciare al que engraciare, y apiadare al que apiadare, como diziendo, el tal secreto havia solo reservado para si, dando de gracia, ò usando de clemencia con aquellos, que fuesse su voluntad, porque esta divina providencia, preside en todo, y todo lo rige, assiste con nosotros, y inclina nuestro animo à ser con los buenos bueno, porque naturaleza no suffre, que los buenos dañen à los buenos, y entre Dios y los buenos, ay amistad por medio de la virtud, porque el bueno no desiere de los Angeles, que son discipulos meditadores, y verdaderos hijos suyos, criados por la Magestad divina, Maestro de la virtud, no como fueren los padres, con ira y con demasiada severidad; por tanto quando vieres que los buenos aceptos de Dios, trabajan y suffren adversidades, y que los malos se huelgan y reciben deleites abundantes; se deleitan aquellos, con la molestia de verdaderos hijos; pero estos malos, tienen otra disciplina mas triste, y con ella se cria y aumenta màs su atrevimiento; tengamos cierto que la divina bondad, no dà al justo deleites, más antes lo experimenta con trabajos, haziendolo padecer, para assi lo

preparar, y aparejar mejor; y al malo que la malignidad de sus obras, le han precipitado ya de tal calidad, que naturaleza le dezampara, permite Dios con su justedad, que estando ya condenado, goze en este Mundo deleites, dandole con la piedad suya, abundancia de bienes, tal vez por ver, si torna en si; como un buen maestro ofrece à un discipulo, muchos premios para obligarle, à que se aplique, y avance en su estudio de su Alahà; assi el piadoso Señor, como maestro y padre, le proveye en abundancia, y esto à fin de que torne, no le tocando en el alvedrio; que si los bienes le faltassen vè en su malignidad, los insultos que à toda hora haría; y que le sería corto el tiempo para cometerlos, sin reparar en la offensa suya, ni temor del dia de llegar à su presencia; otras vezes como la divina justicia es recta, hallando en el malo alguna obra buena, ya por el, ò por loque adquiere de sus padres, le paga con estas temporalidades, dexandole seguir à major offensa, para que à imitacion de Parhò sea su castigo.

Las obras de Dios son justas, y perfectas, pero como al que tiene vagidos de cabeça, le parece se menea la caza, bambolea la torre, y se mueven los montes, y no vè esto en la essencia de las cosas, porque ellas firmes se están, sino en su cabeça enferma: assi al que le parece que Dios anda dizigual, en que unos hombres esten llenos de bienes temporales, y otros vacíos, como arcaduzes de Noria, tienen vagidos en el entendimiento, y en el alma: el Psalmista siente, que ni la pobreza en esta *Psalm 48* vida es mucho mal, ni la riqueza mucho bien, porque los bienes temporales si se consideraren en si, no son bienes, ni cayen debaxo de merecimientos, pruevolo, deloque dize el psalmo, que à los siervos de Dios, ningun bien les ha de faltar, nos vemos lo contrario, luego, no son estos bienes temporales, los de que ha de abundar el justo: Boecio en su libro de consolacion dize, que si pudieffemos quitar el velo à los que están en las fillas honrosos, vestidos de purpura, defendidos delas armas de su guardia tan temidas, amenaçando con la severidad de su rostro, veriamos las estrechas cadenas, en que esta presa
su

fu alma, y quan diferente succede à la alma, delos que caminan à la voluntad del Señor, aunque vivan abatidos.

Enfermò Hifquiahu enfermedad grande para morir, embió el Señor à Yefaiahu el Propheta à visitarle de su parte; hizolo assi el Propheta diziendo, *encomienda tu caza que muerto tu, muerto tu en este mundo, y no viviràs en el otro; allase el Rey confuso, entendiendo haver descabido de su justedad, y assi le dize, que ira es esta, con que de repente me atormentas? manifesta-me mi peccado? y en que offendi al Señor, paraque tornando me apiade à el?* respondele el Propheta, porque no quisiste tomar estado hasta el presente, respondió el Rey, es verdad, conosco mi peccado, mas el dexarlo de hazer, fue por haver visto propheticamente, havian de salir de my hijos malignos; replicò el Propheta, quien te mete en los secretos del Señor? devias hazer lo que es acepto en ojos de Dios, y el desponderia como su voluntad; respondió el Rey, ya que assi es, dame tu hija, podrá ser que tu merecimiento junto con el mio, anule este influxo delas estrellas; dixo el Propheta ya la sentencia està dada; pero el Rey replicò, hijo de Hamòs concluye con tu prophecía si tienes más que dizir, y vete enhorabuena, que tengo recebido de caza de mis padres, que aunque un hombre se vea con una espada aguda sobre la garganta, no desconfie delas piedades de Dios: el que sabe ponderar la divina misericordia, que es en que consiste todo nuestro bien, no se fuele affligir y atribular con los males, pues estos son de mucho util, dà Dios la enfermedad al relaxado, para le refrenar en el vicio, y con su conoscimiento promoverle à la virtud; y assi el que padesce enfermedad del cuerpo fue dichoso, y mejorado en la del alma: son las felicidades trabajos, y una indiferencia de los bienes y males naturales, los quales llamamos bienes, ò males, porque lastiman y recrean à los hombres; siendo assi, que se buelven de aquel color que se les dà, al recibirlos, por cuya raçòn si el trabajo me mejora es toda mi felicidad, y si la felicidad me relaxa, es toda mi desdicha.

• Quando bien el malo està tan precipitado, y engañado, que
los

los trabajos para despertarlo, le hagan contumaz rebelde, y más divertido en su obra, viene à ser tropheo de la justicia, el que no quizo ser captivo de la piedad; nunca dezembayna el Señor su justicia, que no resplandesca su piedad, y assi en el castigo del malo, libra la emmienda del que es perdido, y dispone la perfeccion del que es bueno; el uno alaba, y teme el poder, el otro recela el mismo castigo, y desta suerte, lo que es en el uno reprovado daño, viene à ser en el otro escarmiento; *Sobre mis espaldas fabrican los peccadores* dize el Psalmista, y edificaron corona de gloria, y merecimiento, nadie puede dizir el provecho que nos hazen, los que nos persiguen, si tenemos paciencia; quanto más perseguia Parhò al pueblo en Egypto, tanto más crecía, y se multiplicava; David en sus persecuciones era alumbrado con espíritu prophetico, cantava Psalmos, persiguieron los hijos de Jahacob à Joseph su hermano, vendieronlo à Egypto, pero desta persecucion, no solo no se le siguió daño, ni mal, sino mucho provecho y honras; el propheta Mithà dezia *yo recibire el castigo de Dios, porque lo devo, porque pequè*: porque assi pagando sus deudas tuviesse paz, quietud y sanidad en el dia dela tribulacion; debes pues estimar los trabajos, pues suffriendo con paciencia la persecucion, pagas al Señor las deudas de tus peccados, de los quales no hiziste cumplida penitencia; debes si quiera hazer como los mercaderes, que no pudiendo pagar en la feria, lo que eran obligados, y queriendoles meter en una carcel, salen sus amigos por fiadores, y pagan por ellos, à los quales deven gracias los deudores; juzguen los que no carecen de juicio, como todos los peccadores, que somos en esta vida (que es feria donde contratamos para la otra, y se ha de tomar más estrecha cuenta, de la que acá se puede imaginar) nos hazen gran beneficio, los que aqui nos ayudan à pagar, y estos son los trabajos y calamidades, que devemos tener por felicidades, y dar gracias al Señor; la carcel es fuego, los cuchillos tormentos, todo sirve al paciente, y virtuoso; todas estas cosas convierte la paciencia, en provecho del que la tiene; que mal te puede hazer la malicia

agená, si tu fueres bueno, ninguno puede contra la paciencia, antes acrecienta el merecimiento, el sufrido no padescerá daño dize el Sabio, por mas que trabaje el commun inimigo, por escurecer la gloria de los buenos, no les quitará su buena fama, porque aunque el décimo cielo, con su movimiento lleve tras sí à los otros cielos de Oriente à Occidente, con todo esto no dexan de moverse de su proprio movimiento de Occidente à Oriente.

CAPITULO SEXTO.

De las desdichas, y rigorosos tormentos reservados para los malos.

Quatro son los rigorosos tormentos, que padecen los malos à la hora de su muerte, es el primero la angustia corporal, que es tan grande, que no ay, ni puede haver en esta presente vida otra mayor, se echa bien de ver en aquella hora en muchos delos que mueren háziendo con el gran dolor, y tormento, grandes demostraciones de sus angustias; fuerte & incomparable es la violencia, quando se deshaze aquel nudo con que està unida el anima con el cuerpo; assi lamentava David diziendo, *Cercaronne los dolores de la muerte* no ay en aquella hora miembro ni conjuntura en el cuerpo, que no sienta extraño dolor, porque como el alma està toda en todo el cuerpo, y en qualquiera parte de el, atodos los miembros acude el increíble dolor, pues de todos de dezencaxa, y despide: el segundo dolor y tormento es, que quanto más el cuerpo se vâ debilitando, y enflaqueciendo, y los sentidos corporales más se van consumiendo, y perdiendo su vigor, su fuerça y su virtud, tanto el alma como más libre, y menos encarcelada vè mucho más que antes veía, y con mas libertad usa de sus potencias, y assi se le representan como en un espejo, todos males y bienes que ha hecho, todos los dias de su vida, y todo lo vè, y conofce con los ojos interiores; es este dolor y sobrefalto tan grande, que

que el alma se turba, y afflige en grande manera, como le dan este affalto tan arrebatadamente, lo qual diò bien à entender el Real Propheta diziendo, *los arroyos de la maldad me conturba-* *Pfalm. 18*
ron, porque como los arroyos (delas maldades) que salen de madre, y tienen grandes corrientes, suelen ir màs apresurados, y con mayor furia, & impeto, que los rios caudalosos, y esto con tanto exceso, que parece se quieren llevar tras sí, todo quanto topan delante; assi en la muerte, verà el hombre todos los males y bienes tan subitamente, y tan de improvifo, que serà estraña & increhible su turbacion, mayormente si uviere sido malo, y no uviere hecho penitencia de sus peccados: el tercero dolor serà, quando viere el alma del malo, quan justamente empieça à ser juzgada, y se van descubriendo los infernales ministros, que la han de llevar à los tormentos; desto dixo David, *cercaronme y rodearonme los dolores de la muerte, y allaronme los peligros del infierno*: el quarto dolor es, quando el alma del malo, antes que acabe de salir de las carnes, vè los malignos espiritus aparejados para arrebatarla, con lo qual sentirà tanto temor y dolor la triste y miserable, que aunque conofce que necessariamente ha de salir del cuerpo, procura en quanto puede no salir, recelando la carrera, y dilatando la salida quanto sus fracas fuerças alcançan, procurando (sepudiesse) dilatar un poco la captividad eterna, y el entrar por la primera puerta, que es quando el alma delos malos acaba de salir delas carnes, y la arrebatan los ministros infernales, y la llevan à los tormentos; la segunda puerta es, quando despues del dia de la resurreccion de los muertos, seràn los malos atormentados en cuerpo y en alma, es lo que dize el Propheta, *venga Señor sobre los malos el* *Trniah.*
dia mal y afflicion, y sean quebrantados dos vezes, si solemos temer *17.*
à los hombres terribles, bravos y poderosos, que serà ver las amenazas espantozas? las figuras de los atorcedores que estàn aguardando, que seles entriegue la triste y miserable alma? quiere llevar à el justo y siervo de Dios, teme quando se vè cercano à la muerte, porque pone los ojos en sus defectos, y en el rigoroso juizio de Dios, y quanto màs la muerte si acerca

Psalm.
143.

tanto màs va creciendo su temor, porque tener algunas faltas, y ver que grandes sanctos y siervos de Dios temieron esta jornada, tambien ellos tiemblan y temen, por esto dizia David; *no entres en cuenta Señor con tu siervo; porque no ay hombre viviente, que pueda justificarse delante de ti.*

Pues si estos temen el tantito de la muerte, y el juicio de Dios por les estar tan cerca, que haràn los peccadores? que haran las tablas quando se estremescen las columnas? que haran las varas del desierto, quando los cedros del Paraizo se estremescen? Siempre haviamos de tener delante de los ojos, quan terrible y espantoso temor, tendremos à la hora de la nuestra muerte; que espanto serà el nuestro? que memoria de todos los males cometidos, que olvido de las felicidades passadas? que temor del rigoroso juicio, que tan en breve esperamos? quando el miserable peccador considerare, que se le acaba lo que tanto ama, y que se le han de esperar los tormentos que tanto han de durar, quando vea, que los malignos spiritus, le han de cargar de sus malas obras, para que con ellas pene en el infierno, que estraño temor serà el suyo? el atorcedor anda rodeando al hombre malo, como los perros à la bestia muerta, que ya juzgan por suya, y assi que perseguido serà, el miserable peccador de aquellos ministros infernales? procurando llevar su alma à las penas decretadas en el infierno, seràn sus angustias segun refiere el Propheta *como el hombre, que va huyendo de un leon, y le sale al encuentro un Oso*, y entrando en su casa y alzando el braço sobre la pared, para saltar por ella, y escaparse, le muerde una serpiente en la mano; el leon es el juez, el Oso el infernal ministro, la serpiente es la propria consciencia; y assi que sentirà el miserable entre tantas turbaciones, quanto màs le valiera no haver nascido, pues tan mal supo inquirir lo que màs le importava.

Matth.
cap. 5.

El mal tanto es mayor, quanto priva de mayor bien, y como la muerte natural priva de todo el bien natural, es de su cosecha el mayor mal, pero dos circunstancias menoscaban este mal, tanto que lo convierten en bien, una la esperança delos bienes eter-

eternos, (para cuyo gozo sirve la muerte de passio) otra, que aquel transe amargo, y triste adormesce, y aturde el enfermo de manera, que no le dexa sentido para sentir los rigores de la muerte, y queriendo la justicia de Dios, poner en la muerte del peccador el mal possible, traçò que de tal manera muriesse, que nunca acabasse de morir, y no quedando atordido ni robado de si, possesyessè cabalmente los rigores de las penas, y tormentos, remando con las vascas y congoxas de morir, de fuerte que despojò à la muerte, y à la vida de todo el bien, que tenian, y hizo una muerte viva, en que estàn depositados tantos males, y soçobras como dixo el Propheta Hamòs, todos estos encarecimientos de la muerte del peccador, son rasguños y borrones, y la diferencia que ay entre el borron, y la pintura, essa ay de lo que aqui se dize, à lo que passa: tratando de la muerte el Propheta Rey, convida todas los gentes à una cosa de gran consideracion, *Oiganme (dize) los nobles y los plebeos, los ricos y los pobres prestenme con atencion sus orejas, y* *Psalm. 49.* porque el calcañar es el remate del cuerpo, dize que la muerte, lo es de nuestra vida, y son tantas las razones de temerla, que apenas ay ninguna, que menoscabe el temor, que deve tener el peccador, porque alli dezearà una hora de las muchas que ha perdido, y nola conseguirà, y verà quan malos han sido los bienes de fortuna, y de naturaleza, pues haviendoselos Dios dado para servirle, ha hecho dellos armas para offenderle, estando para passar à una region no conosciada, todos los males desta vida, daràn de tropel tantas voces contra el, que le dexaràn tan turbado, y sin sentido para recibir consejo, ni lengua para pedirle.

Es el Aciprès un arbol tardio en nascer, espacioso en medrar, dezaprovechado en el fructo, violento en el olor, amargo en las ojas, dezapafible en la sombra, triste en la vista; este es un vivo retrato del Mundo; que prolixas son las pretenciones del peccador, que de vezes succede gastar en ellas la vida, y facar de fructo nuezes de ciprès! fin saber de que sirven, siendo como telas de arañas, que sirven de caçar una mosca; el

trabajo de los locos los affigirà, (dize el Sabio) quando la muerte viene à la salida deste Mundo, ferà para el peccador muy trabajosa, porque no se puede dexar sin dolor, lo que dezordenadamente se ama, menor trabajo ferà la muerte al pobre, que no tiene que dexar, que al poderoso cargado de riquezas, y amator de los corruptibles bienes del Mundo, con la muerte se acabarán los trabajos, de los que al Mundo despreciaron; y entonces començaràn los mundanos à ser atormentados de nuevo, rezia hora serà aquella, quando el cuerpo, que anda criado en vicios y regalos, fuere apartado del alma, para ser en breve comido de gusanos; fuerte transe ferà aquel, quando fueren privados de las riquezas, los que dezordenadamente las amavan, y muy terrible serà aquella hora, en que los amadores delas honras deste figlo, con mucha confusion se veràn despojados dellas; las azemilas yendo cargadas van entapiçadas y acompañadas de gente, pero llegando à la posada, y quitandoles la carga, y lo precioso dellas, y sus reposteros que trañen, no les queda màs que las mataduras, que les hizieron la carga, y el fudor y cansancio; andando el rico por este Mundo opulento y poderoso es alabado, acompañado y servido de muchos, pero en llegando à la muerte (que es la posada donde todos hemos de ir à parar) acabando la jornada desta vida, quitandoles entonces toda la riqueza, y honra que trahian, no quedaràn sino las mataduras delos vicios, y peccados, que recibì con la carga, no llevaràn los ricos principes, ni Reyes, el oro, la plata, ni las riquezas que poseñan, ni màs que las grandes mataduras de sus obras, de lo mal que obraron andando por el camino de la maldad; el animo del varon espiritual no sale con amargura del cuerpo flaco y penitente, como saliò el alma de Agag de su cuerpo gordo, y mundano; assi acaban con amargura, y perescen con dolor, los amadores del Mundo, los que florescen en la felicidad deste presente figlo, perescen con la virtud de Dios, florescen por tiempo breve, y son castigados en tiempo largo, florescen con falsos bienes, y padescen verdaderos males, solo por el dolor que sentiràs

quando

quando te despedieres destes corruptibles bienes, no devrias amarlos, pues no se escuza este apartamiento, y necessariamente aunque no quieras los has de dexar; dexa pues el Mundo, antes que te dexen, ganale por mano, fino quieres caher entantos males, aunque agora te atormente el Mundo mucho, y vayas cargado con su incomportable yugo, creeme que quando del te despedieres, que te fatigarà màs cruelmente. Quando los hijos de Israel, quizieron salir de Egipto, Parhò principe de tenieblas, les acrescentò las pechas y tributos, y se mostrò màs cruel con ellos, assi tambien lo hizo Laban con Jahacob, à quien figuid con mano armada, quando lo dexò: esta guerra y perfecucion te harà el Mundo al despedirte; trabajo es servir al Mundo, y penosa tu conversacion, pero màs enojosa serà, quando se despediere de ti; mala es de sustentar su honra, y peor serà dexarla con la muerte, mucho deven temer los grandes y poderosos deste figlo aquel estrecho passo, en que tan rigorosamente serà su vida examinada, y donde se veràn despojados de todo quanto aman agora: assi lo dize Yob, *Cap. 29.* *fueron levantados un poco, y no permanesceràn, seràn humillados, y quebrantados como espigas,* son exalsados en honras y dignidades, pero poco dura su felicidad, pues tan presto haze fin su gloria, quando viniere la muerte dize Yob, que como espigas seràn quebrantados, passando el trillo de la muerte; el grano que es bueno, quedará entero, guardado en el granero del Cielo, pero el malo arderà en el horno del infierno con la paja vana, despues de atormentada, y desmenuzada, nadie podrá dizir el dolor de los mundanos, quando se despedieren del Mundo, y assi resigna de voluntad las vanidades deste figlo; desnudate de todo afecto mundano, y atajaràs tantos affanes, y tristes angustias, à que te conduze el peccado; para privarte de aquella certeza à que debes aspirar, para en el descanso mejorar tu alma.

CAPITULO SEPTIMO.

De la vana esperançã de los malos.

Que cierto es el premio de las obras de los buenos, tan contrario al premio que adquieren los malos, porque su esperançã no es viva fino muerta, pues el peccado los arrastra, y quita la vida, y assi no atrahen ellos los buenos efectos, porque ninguna cosa ay, que màs avive la esperançã, que la buena conciencia, y assi una de las cosas, que màs la derriba, es la mala, pues esta ordinariamente, anda à sombra de tejados, y assi teme y desconfia, por entender que no tiene merecido, fino demerescido el favor de la gracia divina; de donde assi como la sombra figue el cuerpo donde quiera que vaya, assi el temor de la desconfiança, acompaña à la mala conciencia, por donde quiera que anda; en lo qual parece, que qual es su felicidad, tal es su conffiança; porque assi como tiene su felicidad en los bienes del Mundo, assi en ellos tiene su conffiança, pues en ellos se gloria, y à ellos se focurre en el tiempo de la tribulacion, desta esperançã dize el Sabio, *la esperançã del malo, es como el pelo de lana que lleva el viento, y como la espuma delgada, que deshaze la olla, y como el vapor del humo, que deshaze el ayre, ves aqui pues quan vana sea esta conffiança, y con todo tiene màs mal que este, porque no solo es vana fino prejudicial, y engañosa, como lo significò el Señor por el Propheta, diziendo ay de vos otros hijos rebeldes, que tomasteis consejo, y no conmigo ordisteis una tela, y no con mi spiritu, para añadir peccados à peccados, embiasteis à Egipto à pedir socorro, y no tomasteis consejo conmigo, esperando ayuda de la fortaleza de Parhò, y poniendo vuestra conffiança en la sombra de Egipto, por tanto la fortaleza de Parhò se bolverà en confusion, y la conffiança en la sombra de Egipto, en ignominia, todos quedaràn confundidos, esperando en el pueblo, que no los socorriò, ni los aprovechò en nada, antes les fuè materia de màs verguença y confusion, no contento el Propheta con lo dicho, torna à repetir en*

el capitulo siguiente esta misma reprehension diziendo, *ay de aquellos que van à Egipto à pedir socorro, esperando en sus cavallos, y teniendo confiança en sus carros, porque son muchos, y en sus cavalteros, porque son muy esforçados, y no pusieron su confiança en el Dios de Israel, no buscaron al Señor; Egipto es hombre, y no Dios, y sus cavallos son carne, y no espiritu, y assi el Señor estenderà su mano, y cayerà el ayudador, y tambien el que es ayudado, y unos y otros, seràn juntamente confundidos, y burlados; mira pues la diferencia que ay de la esperança de los buenos à la delos malos; porque, la de los unos es carne, y la delos otros espiritu; y si esto es poco, la de los unos es hombre, y la de los otros el Dio Bendicto; por donde parece, que lo que vâ de hombre à Dios, effo vâ de esperança à esperança; por lo qual con mucha raçon nos aparta el Propheta Rey, de una esperança, y nos convida à la otra diziendo, *no querrais confiar en los principes de la tierra, ni en los hijos delos hombres; que no son parte para dar salud, acabar se ha la vida dellos, y bolverse han en la misma tierra, de que fueron formados, y en este dia pereceràn todos los pensamientos, delos que confiaron enellos, bienaventurado el varon, que tiene al Señor por ayudador, y en el tiene puesta su esperança, pues este hizo el cielo y la tierra, la mar y todo lo que ay en ella. Ves aqui clara, la diferencia que vâ, de una esperança à la otra; en otro Psalmo declara David, esta misma diferencia dela esperança diziendo, *estos confian en sus carros, y cavallos, y nõs en nombre de A. nuestro Dio; y assi ellos se alevantaràn y caeràn, y nõs nos levantaremos, y estaremos en piè; mira pues quan bien responde aqui el fructo de la confiança, à los estribos y fundamentos della; pues de la una se sigue la caída, y de la otra el alevantamiento y victoria; por lo qual con mucha raçon dize el Propheta, *maldito el varon que se confia en otro hombre, y el que aparta su coraçon del Señor, poniendo la carga flaca por braço, y amparo de su vida; porque este tal, serà como el arbolillo silvestre, que nasce en el desierto, que no verá el bien quando viniere, sino antes esterà desmedrado en perpetua soledad; y en tierra salobra, & inhabitable; mas por el contrario, del varon justo dize luego assi, bendito sea el varon, que se confia en A. porque el serà su****

Psal. 146.

Psal. 20.

Jerem. cap. 7.

ayudador : este tal serà como arbol plantado à orilla de la corriente de las aguas , porque con la virtud de la vicina humedad , estenderà sus raíces en lo ancho , estarà seguro de la sequedad , en la fuerça del estío , y sus hojas , estaràn siempre verdes , y nunca dexarà dedar su fructo : Siendo esto assi dime arrogante , que màs era menester , (si tuviessen los hombres fezo) para ver la diferencia que ay de la esperança de los buenos , à la de los malos , y entre la prosperidad de los unos à la de los otros? que mayor puede tener un arbol , que estar plantado de la manera , que aqui nos lo pinta el Propheta ? pues tal es el estado del justo , aquien todas las cosas succeden muy prosperamente , por estar plantado junto de las corrientes del agua de la divina grandeza; y por el contrario, no puede haver peor arbol , que el siluestre , y estar demàs a màs en mala tierra , y fuera de la vista , y culto de los hombres : por aqui veràn los malos , que no pueden gozar en esta vida otro màs miserable estado , que tener desviados sus ojos y coraçon del Señor Bendicto , que es fuente de aguas vivas ; y tenerlos puestos en los arrimos de las criaturas , fragiles, y engañosas , que es la tierra desierta , seca , & inhabitable ; por donde veràs muy bien , quan digno es de ser llorado , el que se confia en la vanidad del mundo ; porque quien en tan debiles simientos se funda , en tan flacos estribos se afirma , y tiene puesta su esperança , no digo es esperança , sino engaño y confusion suya ; y assi dime ay mayor miseria , y pobreza , que vivir sin esta manera de esperança ? porque si el hombre se considerare , y que para su remedio le es necessario la esperança en la divina misericordia , hallarà , que vivir sin esperança , es vivir sin Dios : qual serà la vida del desdichado viviendo en esta vida , dezamparado del summo Señor ? querria saber , los que desta manera viven , con quien se consuelan en sus trabajos ? aquien se acogen en sus peligros ? con quien se curan en sus enfermedades ? à quien dån parte de sus penas ? con quien se socorren en sus necessidades ? y à quien ocurren en sus tribulaciones ? pues si un cuerpo no puede vivir sin alma , como puede alma vivir sin Dios ? supuesto que no es menos necessario Dios , para la una vida , que el alma
para

para la otra ; y) si la esperança en este Señor , es la anchora de nuestra vida , como osa nadie à entrar en el golfo deste figlo tan tempestuoso , sin el focorro desta anchora ? y si esta esperança , es el escudo con que nos defendemos del inimigo , como andan los hombres sin este escudo en medio de tantos inimigos ? y si la esperança es baculo donde se softiene la naturaleza humana , como se sustentan , los que no la tienen ?

Havemos bastantemente declarado , lo que và dela esperança de los buenos , à la de los malos , y por el configuiente , lo que va de la fuerte de los unos , à la de los otros ; pues unos tienen à Dios por defensor , y valedor , y los otros al baculo de Egipto ; (como dize el Propheta) que si os quisierdes afirmar sobre el , se quebrarà y entrarà por la mano del que estriba sobre el ; porque basta la culpa que el hombre comete en poner aqui toda su confiança , para que Dios le cure con el defengaño de su caída ; como significò Hirmiah , que Prophetizando la destruicion del reyno de Moab , y la causa della dize assi , *porque tuviste confiança en tus muros , y en tus thesoros , tu tambien seràs presa , y destruida* ; esquadriña el Señor , y vè las obras del varon , y la atencion dellas , y como su calidad , serà su premio ; y el que tuviere en el su firme confiança , hallarà paz en su postrimeria , y adquirirà el premio de los que le buscan , y figuen , y queriendo el hallar la certeza del camino .

Fin del Tractado Nono.

T R A C T A D O

D E C I M O .

CAPITULO PRIMERO,

De las penas del Infierno.

Provarèmos en este capitulo por la doctrina de nuestros divinos Theologos, corroborada con los sagrados textos, haver Infierno, y de que se compone el fuego del; buelve un dia antes de tu muerte, dize el Sabio, aze de la reprehencion, no la dexes que ella tu vida: es tanto el terror, y espanto que cauza la muerte, por los rigurozos castigos, que en ella se padescen, que aun aquel doctissimo, & insigne varon Raban Yochanan hijo de Zakay la temia, y rezelava; Cuentase en la Gue- marà de Berahot, que *quando en su indisposicion le vinieron à vixitar sus discipulos, le provocaron à lagrimas, y lloro, & interrogando ellos la cauza, siendo candela, que con su doctrina, los alumbrava; pilar derecho, que con su virtud; y bondad los sostenia; martillo fuerte, que con su reprehencion los ablandava, y persuadia?* el con mucha satisfacion les respondio, hijos mios, lloro porque, *si me llevassen delante de un Rey mortal, aunque supiesse que quando se enojasse contra my, no duraria en eterno, pues el no lo es, y si me puziesse en una prizion vivria con esperanças, que con su muerte me librarìa della; y quando con todo dolor me castigasse condenandome à muerte, solo lo podria hazer en el cuerpo, que es finito, y aun podria ser que mis razones le obligassen, y mis halagos le persuadiessen, y con dones, y hazienda le sobornara para que derogasse la sentencia; y con ser esto assi, no dexaria de llorar: con quanta mas raçon lo devo hazer agora, que soy llevado delante del immortal Rey del mundo, que es eterno en todos los siglos, cuya colera contra los impios es infinita, carcel perdurable, y la muerte inlimitada, alli no bastan raçones, y palabras, ni se obliga, con hecho: y ultra de todo esto, veo delante de my dos caminos, ò carreras,*
una

una fraguoxa, y aspera del Infierno, la otra llana, y deleitable del Parayzo, y gloria; y no sabiendo yo por qual dellas me llevan, no quereis que lllore? este gran recelo, y cuidado advirtió el Señor de Aros tuviessemos vivo en la memoria, quando dize, tu cama con lagrimas baña, conturbense tus pensamientos recordandose del gran temor de Raban Yochanan hijo de Zakay en su muerte, cuya sciencia era tan profunda; que dizen del, que si los Cielos fuesen papel, y los arboles, y cañas plumas, y la mar tinta, con todo no se pudiera escribir lo mucho que penetrò en la divina Ley, y en todos los discursos, y sciencias, tuvo mucha entrada, y aun en los misterios de la divina Mercabà alcançò cosas milagrosas, y sublimes, y por ser tan universal se le aplica aquel texto del sabio Selomoh, *para hazer heredar à mis amigos tengo, y sus thezoros inçhirè*; confidere juncto con esto que el peccador en la muerte es mas miserable que los brutos, y animales irracionales, porque effos con ella se acaban, ni tienen màs que padecer, justicias que passar, suplicios que llevar; pero el hombre malo en la vida no la tiene, pues es llena de trabajos, pezares, y disgustos; y en la muerte, quando le parece vâ adescançar (como lo es realmente si en servicio de su criador se ha empleado, y exercitado) empieza su tormento, & inquietacion; porque, con asperos castigos, màs rigurozos que la misma muerte, le flagelan quando por malo es reprovado, y condemnado del divino tribunal; el primero tan horrendo, como grave; es el de la sepultura que es muy terrible, y penozo, y el modo de exemirse del, es la perfecta penitencia, usando de Seda kà con los pobres, y necesitados; admitiendo, y abraçando con equanimidad las reprehenciones, y comportando con paciencia las calamidades, trabajos, y aflicciones desta vida; y juntamente, recogiendo, y hospedando en su caza à los forasteros; orando con animo muy devoto, y aplicandò atencion, en las palabras que profiere: El Propheta dize, *hè tempestad del Señor sale, y ira buelta, que sobre cabeça de malos pozará*; dizen nuestros sabios, que esto es exemplo à las penas del Infierno, y consta de varios lugares; Yesayahu, *que ordenado de ayer embaydor (ò Infierno) tambien el para*

Proverb.
8. 21.

Armyahu
cap. 30.
vers 22.

Cap. 30.
vers 33.
el

*el Rey es aparejado: es muy honda, y ancha tu hoguera, y juego con mucha leña, dicho del Señor, el qual tiene fuego en Cion, y horno en Jerusalem: llama à l'Infierno embaydor, pues à el van à padecer, los que fueron embaídos de peccados: en el divino Zoar se declara, que el fuego del Infierno, no arde fino fomentado del fuego estraño del peccado, que à los malos abraza; y assi dize que el fuego del castigo de las penas infernales, arde de dia y de noche, aludiendo à que por ser los impios fervorosos en quebrantar los divinos preceptos, son punidos con fuego ardiente, y llamas del Infierno; Yonatan ben Uziel siente, que el Infierno, es el dia de que dize el Propheta. *He aqui dia vivien quemàn como horno, y serà todo soberbio, todo haziente maldad cofcoja, y quemará à ellos; y en resolucion, el Infierno jamàs arde fino con el calor del appetite, ò peccar de los depravados hombres: en este fuego se enciende el del Infierno, y arde de dia, y de noche sin cessar: La doctrina de haver Infierno es muy aprovada de los divinos Theologos en varios tractados del Talmud, que por evitar largueza, no los subministramos.**

*Malachi
cap. 3.*

CAPITULO SEGUNDO.

Que sigue el mismo assumpto.

DIze un author, que el Infierno, es lugar de todas las inmunidicias, y lugar de muerte; y dize màs, que los hombres pestiferos y malos en estremo, tienen aparejada una carcel obscura, adonde recibiràn el castigo de sus obras; supponiendo que el infierno està en lo màs profundo de la tierra, segun lo que dize el texto, y ord *Jona oracion al Señor, de las entrañas del pesce, y alli compara el lugar en que se via, à la fueffa, que es el infierno; queriendo significar que assi como las entrañas del animal està en medio del cuerpo, el Infierno està en medio de la tierra; y es justo, que pues el hombre por sus peccados, se alexò tanto de Dios, assi sea alexado, y apartado del cielo, quando falga deste mundo; ningun lugar ay màs obscuro, que*

Jona c. 2.

el centro de la tierra, portanto es muy puelto en raçon, que los que amaron las obras obscuras, y peccaminosas, tengan sus penas en lugar tan obscuro y tenebroso: ultimamente, no ay lugar tan frio, como el centro de la tierra, y assi es muy conforme à justicia, que los peccadores, que fueron tan frios en la observancia del Judaísmo, estèn en lugar frio, donde cruxan sus dientes miserablemente: hablando David delos malos dize, *son llevados como ovejas à la fueffa*, ò al infierno; porque, assi como à estas, les quitan y trasquilan la lana, assi los malos en esta vida, dexan su lana, hazienda, y trasquilados y desnudos, son llevados al infierno, segun loque dize en el mismo psalmo, *quando moriere no se llevará loque tiene, ni descenderà de tras del su honra y obstentacion*: seis cosas son grandemente apetescidas de los hombres en esta vida, que tienen sus hezes, o immundicias; estas son hermosura, salud, gozo, vida, luz, y riqueza; la escoria dela hermosura, es fealdad; la de la salud, enfermedad; la del gozo, dolor, y tristeza; la dela vida, la muerte; las dela luz, tinieblas, y la hez dela riqueza, la pobreza, segun la opinion del vulgo: en el examen del peccador, apartarà Dios el vino delas hezes, y todo el vino puro y claro, que serà la hermosura, salud, gozo, vida, luz, y riquezas; pondrà en el merito de sus obras, y las hezes hecharà en el hediondo muladar del infierno, segun aquello del Propheta, *bebiste dela mano del Señor el vaso de su ira, ò indignacion*: sobre aquellas palabras de David, *por ventura, seràn conosciadas en las tinieblas tus maravillas, y tu justicia en la tierra del olvido*, dize un author, que llama el Psalmista al lugar delos condenados tierra del olvido, por dos raçones; la primera, porque estando en aquellas horribles, y espantosas tinieblas, no se acordaràn de cosa, que ayan visto, oïdo, ni hecho en esta vida, por la qual vengan à tener alguna consolacion; porque todas las pompas, regalos, y passatiempos que en esta vida tuvieron, no se acordaràn dellos para recibir algun alivio, y consuelo, màs que si nunca uviera passado por ellos; lo segundo, se llama tierra del olvido, porque Dios, no se acordarà màs dellos,

hasta

hasta el tiempo, que ayan purgado sus peccados, para librarlos de aquellos tormentos; y no solo estaran olvidados de Dios, pero tambien de los Angeles, que antes tenian cuidado de mirar por ellos, que avran alçado la mano de sus favores, por estar incapazes de gozarlos; y assi solo les queda el descanso, que el Señor les ha concedido en el dia del Sabat, conforme la opinion de nuestros Sabios, y se prueba del verso en que nos manda, que no encendamos fuego en todas nuestras moradas; que a no haver la reserva desta misericordia en sus trabajos, y calamidades, entendieran que el Señor Bendicto, les havia olvidado de todo punto, y alçado la mano dellos, y que no era su nombre tierra de olvido, sino más proprio tierra que està entriegue al olvido; infierno, por carcel de desconfianza de salir de alli; perpetuo destierro de ver à Dios; el qual dolor sobrepuja à todos los de más: como en la Bienaventurança, nada le faltará al justo, para su regalo y honra entoda perfeccion; assi al malo, nada le faltará en el infierno, dello que tocara à sus tormentos y afrentas; no avrà sentido ninguno dedentro, ni fuera del hombre, que no esté penando con su proprio tormento; porque, como los malos, offendieron à Dios con todos sus miembros y sentidos, y todos hizieron armas para servir al peccado, assi ordenará que à todos se den alli tormentos; cada uno tendrá alli el castigo que merecieron sus delictos, en que resplandecerá maravillosamente la sabiduria, y la justicia divina; que en tan gran cantidad de culpas, y de culpados, sabrá tan perfectamente todos los excessos de cada uno, y medirá como con una medida, la pena de su delicto; assi se taxará el dolor, conforme el deleite recebido; y la confusion, conforme à la presumpcion y soberbia: à todas estas penas acompaña el conocimiento dello que cada delincuente deve padecer, y calidad delos castigos; la imaginacion será alli tan atormentada, con la vehemente aprehencion de aquellos dolores, que à ninguna otra cosa pensará, ni podrá pensar, y desta manera, la imaginacion avivará el dolor; y el dolor, la aprehencion; para que assi por todas partes, se aumente el tormento del condenado;

estas

estas seràn las meditaciones continuas de aquellos , que nunca quiziéron mientras vivian , tratar dela observancia delos divinos preceptos , meditar la divina ley , obrar actos de virtud ; concebir la exorbitancia destas penas , estimar los profesores dela Ley , mas antes hazer chacota de sus doctrinas , oír la palabra del Señor fino llevados del infernal appetite , salirse agastar el tiempo en mormuraciones , no respetando la divina Ley con silencio al tiempo del meldar ; mejor les fuera observar todo , y hazer mucho cazo de los vallados de nuestros Sabios , y de sus auizos , para no grangear por su lança esta summa desdicha , en que pusieron su felicidad en hazerlo : padesca alli para castigo de su culpa , la memoria , quando se acuerde de su antigua felicidad , y deleites passados , por los quales vino à padescer tales tormentos , assi veràn claramente , quan caro les costò , aquella miserable vida , siendo su mayor infelicidad haverse visto en prosperidad , y despues en esta infima miseria ; tambien los atormentarà mucho , la representacion de los plazeres passados , con la delos dolores presentes , y màs quando vean que todo el tiempo de su vida , no fuè màs que una sombra de sueño , y que por deleites , que presto se acabaron , passan tormentos , que tanto duran , pues quien podrà ponderar el tormento que padescen en el entendimiento , considerando la gloria perdida ; de aqui les nasce aquel gusano remordedor dela conciencia , de quien dixo el Propheta que no morirà , mas antes noche y dia siempre morderà ; roerà , y se apascentarà en las entrañas del infelice ; este gusano , es un despecho ravisso que tienen siempre los malos , quando consideran lo que perdieron , y la oportunidad que tuvieron para no perderlo ; y esta consideracion les està comiendo las entrañas , y les haze siempre estarfe llamando infelices , pues tuvieron tiempo , para ganar tanto bien , y no se quiziéron aprovechar del , creyendo las doctrinas , que oían en los Daraciot y los sagrados libros , que les enseñavan ; y assi dirà el desdichado , que me dieron porque tanto aventurè ? pues aunque me dieron todos los reynos del Mundo , y todos los deleites , que dellos havia de gozar , por tantos años como

arena ay en la mar, triste y miserable, fino supe gozar dellos, para inquirir la certeza desta triste y tenebrosa jornada, lo demás todo era nada en comparacion de la menor lena, que aquí passo, ò desdichado deleite, ò triste trueco, ò mal aventurada hora, y punto en que nasci; ò ciego de mi, ò miserable, ò mil vezes desdichado que assi me engañè, maldito sea quien me engañò.

CAPITULO TERCERO.

Que Sigue el mismo assumpto.

A Cabadas estas consideraciones, entran en otras mas terribles, dando con desesperacion, testimonio de sus maldades; el pobre maldize su coraçon, y dize, que gastò la vida en atorcidades y desesperaciones, en offensas del Señor, sin aplicarla à ninguna virtud; su virtud consistia en violar y desestimar los divinos preceptos; el que dexò hazienda, (y no hijos) para que la gozassen sus herederos, maldize su entendimiento, maldize su infernal cobdicia, y dize infernal entendimiento, de que te serviò adquirir hazienda? que obraste desdichado con ella? que obras estableciste, para librarte destes infernales tormentos? porque obraste tan mal en la administracion de lo que fuiste poseyedor, si dello viste tan poco logro? pues no teniendo hijos, no estableciste un legado, que el fructo del, fuesen tus propios hijos; y con su luz te librasen destas horribles penas? si tuvieras entendimiento, antevieras que tus herederos en repartiendo la hazienda, perdieron de ti la memoria, y en quatro dias la consumen, infernaste tu alma, y à ellos le perjudicaste, pues si la vincularas en un legado, gozaran el fructo cada año, nombrarante, y fueras su proprio padre, alimentarse cada uno con su porcion, y bendixeran tu alma que cuidaste de le dexar aquel vivo focorro, esta luz te alumbrara en esta escuridad, conduzierate à la claridad, y hallaràs la certeza del camino, yerrastela con torpeza, come el fructo que adquiriste, y ali-

y alimentate con el rigor de tus tormentos, pues los grangeaste, con el fruto de tu poca virtud y menos disposicion.

El rico que dexa hijos, maldize su coraçon, que no abraçò cosa buena, maldize su animo que abominò los pobres, maldize su zelo, que no lo tuvo de commoverse dellos, maldize su inclinacion, que no la tuvo de abraçar los professores de la Ley, y oír sus doctrinas, inclinarse à seguir su meditacion, maldize milvezes su entendimiento, pues no le inclinò à obras meritorias; y dize milvezes desdichado, de que serviò el affan, del mal adquirir hazienda; si tan poco te aprovechaste della? que obraste infelice, como no anteviste este fruto que detus obras esperavas? que hiziste en dexar a tus hijos ricos? que fruto sacaste de tu mil vezes infiel riqueza? que apartaste para ti? que Yesibà fundaste, para que el merito del meldar della, te livraste desta continua desesperacion de tormentos? que situaste para sustentar pobres para que su merito moderase tus horribles culpas? mil vezes infelice, que te importava dexar una parte à tus hijos menos, y apartarla para ti? no te serviò tu desdichada hazienda, para màs de adornar la ostentacion, y pues no uvo enti piedad, como te alcançará misericordia? si con el entendimiento abrieras los ojos, vieras que la porcion que les quitavas era propria y buena hazienda para ellos; devias antever, que las riquezas no passaván à tercera generacion, y màs las ganadas en la idolatría, con que socorrias tu alma, y dexavas à tus hijos el proprio remedio, en el vinculo que les fundavas, pues del se alimentará el que viniere à pobreza, y con raçon te bendizirá tu descendencia diziendo, sabio fuè mi progenitor, bien aya su alma, que antevido nuestra misericordia, y nos previno este socorro, para por medio del inclinarnos à la virtud, de meldar con descanso, y no conduzirnos à miseria, ò à vileza, que con la certeza del alimento, podràs seguir actos de virtud, y pues assi lo dispusiste, goza el fruto de tus obras, si con ella caminaras, y pusieras tu mira, à inquirir los divinos misterios, vieras como te devias gobernar.

Saca el Señor à su pueblo de Egypto, al desierto à la inclemencia

mencia de aquella esterilidad, falta de todo sustento, muestra la divina Magestad la potencia de sus milagros, pueblo mio que te amè, y el amor en concederles la Manà por merescimiento de Mofseh, la nube de la honra, por el de Aharon, el pozo por merescimiento de Miriam, pues Señor donde està vuestro amor, à vuestro pueblo? darle el sustento preciso y obligatorio, para aumentar la vida, y hazeis le inferior de vuestra gracia, y preferis en ella el merito de tres hermanos, pero parece, quizisteis darnos motivo à inquirir lo justo de vuestra justicia, que siendo vos la misma misericordia, anteviendo los peccados de vuestro pueblo, le preservasteis de la preciza acusacion de la misma justicia, à reconvenirnos à privar deste sustento à un pueblo de natural tan proprio à offenderos, & indinaros para que les privassen de la Manà, de que los reservò vuestra sabidoria, anteviendo sus peccados, permitisteis no concederfela à ellos, y hazerlo por el merescimiento de Mofseh, con que satisfizisteis la acusacion de la divina justicia, si la concedisteis; como la nube; por el de Aharon, y el pozo por merescimiento de Miriam, para que no peresciessen faltos deste sustento, y conservarles las vidas para mejorarles, para que como hijos vuestros os sirviesen, con descanso os bendixessen, y amassen con alegria; assi el padre de familias si dexasse sus bienes à sus hijos destruydos en tal disposicion, que à los primeros peccados, no executasse en ellos el rigor dela justicia, su total ruina, y quedassen en miseria, comieran ellos y el el fruto del acierto como nos muestra esta alta sabidoria, de haver concedido la Manà por merito de Mofseh, de modo que si el rico fuera sabio, ofreciera al Señor este fruto, en un vinculo de sus bienes, y la tan merita destruycion dellos; la misma justicia le conservara, y assistira preservandole del encuentro del mismo abismo.

CAPITULO QUARTO.

Que sigue el mismo assumpto.

EL Baltorah , que dexò la Ley, ò diremos mejor que la Ley lo dexò , maldize su appetite, maldize su deleite, maldize su infernal compañía , y maldize su alma ; no tuvo potestad de fugetar su maldito appetite, pues se apartò de la enseñanza de la Ley, de dar doctrina, de inclinar sus divinos preceptos : quien podrá creer , que despues destas penas susodichas , les queda màs que padescer , pues ciertamente que todas estas son como nada , en comparacion de las penas , que llaman los Theologos, penas de daño , lo qual padesce claro por esta raçon , que no es otra cosa , sino privacion , de algun bien que se possèye , o se espera possèyer , y quanto es mayor este bien , tanto es mayor la pena , que se recibe quando se pierde , pues como el Señor Benedicto , es el summo bien , el mayor de todos los males , es la privacion deste bien ; y como Dios es centro del animo racional , y el lugar , adonde tiene su reparo cumplido , de aqui nasce , que apartada esta alma de Dios , serà el màs penoso dolor de todos , que antes pudo padescer ; no sepuede explicar con palabras , hasta donde llega este dolor , no es nada el apartamiento que fuele acaecer en las guerras , y captividades , quando quitan los hijos de los pechos de sus madres , para lo que serà aquella division , y apartamiento ; alli ha de resplandecer la hermosura , y orden de la divina justicia , dando à cada uno su merecido , segun la condicion de sus obras , y assi seran alli castigados los avarientos , con miserable necessidad , los perezosos seran alli heridos con agujones encendidos de fuego ; los glotones seran alli atormentados con grandissima hambre ; los deshonestos seran alli abrazados en llamas de piedra , y azufre ; los soberbios y presumptuosos , seran llenos de perpetua confusion & ignominia , el sabio dize en *la fueffa* (que es el infierno) no ay obras ,

Ecclesiastes. cap. 9.

Psalms
114.

Cap. 24.

olvido, tanta ceguedad de animo, tanta confusion en sus entendimientos, que nunca podrán pensar algo de Dios, ni podrán alevantar-se para confessar sus peccados, segun aquello de David, *Señor no te alabaràn los muertos, ni los que descienden al infierno* y del dize Yob, *no se alla orden, sino perdurable espanto y terror*, mas con todo esto aurà esotraña orden en la cantidad de las penas, porque por la medida, que los hombres medieron acà, seràn medidos, pero no aurà orden en la calidad delas cosas, come dize Yob, y lo peor es, que el guzano de la conciencia siempre atormentará de tres maneras, affligirà la memoria, turbarà la penitencia tardía, affligirà la angustia, y assi vernan los peccadores en conocimiento de sus peccados, y con mucho temor diràn con grande amargura, de que nos aprovechò la soberbia? de que nos ha servido la jactancia, y presumpcion de las riquezas? pues todo ha pasado como sombra, y como nòo quevà navegando por el mar con grande viento, que en poco espacio no se alla rastro della, assi hemos sido nos otros, que à penas haviamos nascido, quando ya dexavamos de ser, no podemos mostrar cosa buena que ayamos hecho, si no en nuestra maldad somos consumidos, y aniquilados con inmensa turbacion; justo juizio es de Dios, que los que no quizieron hazer thesubà quando pudieron, que venga tiempo, que quando quizieren hazerla no puedan, diòles el Señor en esta vida espacio, y lugar para que la hiziesen, y abuzaron dello, menospreciaron la voluntad de Dios, no entrò en su coraçon abraçarla, y endereçar por medio della sus malas obras, y inclinarense à hallar el remedio, y la certeza, de lo que pudieron esperar.

CAPITULO QUINTO.

Que sigue el mismo assumpto.

Ó Quanto nos aprovecharà la consideracion de lo referido , para no yerrar la certeza del camino , que nos muestra busquemos à Dios , y huyamos del peccado ; dizen algunos authores , que los Amonitas tenian un Idolo en un temerozo valle llamado Thophet , (que puede significar Infierno) el Idolo era de bronze , hueco por dentro , à qual los malditos sacerdotes ponian fuego desimuladamente por dentro , hasta que se caldeava todo , y à una parte del tenian hecho una ventana , por onde los miserables padres echavan à sus hijos , para que estuviesfen en compania de sus malditos diozes ; y como los innocentes niños cayessfen en aquel fuego , para que los padres , ni madres oyessfen sus tristes , y lastimadas voces , acudian los sacerdotes luego con muzica , mucho menos triste , y trompetas , y otros instrumentos muzicales , con los quales no solamente no oian las voces de los niños , pero persuadianse , que se estavan recreando con los diozes ; assi son los malos enganados del peccado , pues no sienten los dolores , y tormentos , que tienen los condenados , y ellos tambien tendran por sus malas obras , pues viven divertidos con la miseria de los vicios , y deleites , de que en esta vida gozan , con los entertenimientos de sus maldades ; ò miserables de los que perdiendo à Dios , pierden todos los bienes juntos , pudiendolos gozar para siempre ; quizimosnos apartar de su presencia , por cuya raçon han llovido todas las miserias sobre nos otros ; proveyò Dios à la naturaleza que las enfermedades agudas quando llegan à su alto punto , tenga limite en breve aquella furia , y luego vaya diclinando , y affoxando , porque si perseverasse el dolor en un estado , brevemente acabaria la vida , como lo vemos en el dolor de la gota , hijada , de cabeça , de muelas , y de estomago ; pues que harà el miserable en el Infierno quando todos sus miembros , y conjuncturas padescan juntamente

mente el dolor en su punto fin declinacion, fin alivio, fin amai-
nar, y afloxar solo un punto; si la dolor de la gota en un dedo,
ò en una mano tanto suele atribular, quando està en su estado;
si el dolor de una muela lastîma tanto, quando sube de punto;
que serà en el Infierno, quando todos los miembros tengan do-
lor en supremo grado, sin poderles aplicar el menor remedio
del mundo, sino que assi permanescerà; estando una muger con
las dolores del parto, como oyessè dizir, que las dolores del In-
fierno se comparavan à ellas, quien serà tan loco, y dezatinado
(dixo) que ayga quien quiera experimentar tales dolores, por
los deleites humanos? y assi à vista de las miserias, que los con-
denados padescen, hombre que està vivo, despierta del mi-
serable letargo, y recuerda tu entendimientò, presenta la ba-
talla àl tirano inimigo, rompe el yugo de su esclavidud, recuer-
da tu entendimientò, gritale fuertemente te focorra, y inclina à
inquirir, y allar la verdadera misericordia, pues te allas à tiem-
po de sanear tu alma, y librarla de las infernales penas, cuyo sin-
gular remedio es la thesubà, camino de escapar dellas, que aquel
fuego se sustenta con los peccados, que llevaron los condemna-
dos; miserable peccador, despierta deste tormentuozo sueño,
en que vives ciego, entorpecido, y desdichado, abre los ojos,
que tus obras los ciegan, contempla en tu vida, pensa lo que
adquieres por la virtud, muevete à piedad, enfrena tus obras
con el temor divino, y no iràs para siempre, à la compania de
aquellos ministros, buelve la cara àl soberano Señor Dios de
Israel, invocale thesubà, y has la con un vivo arrepentimiento
de tus offensas, pensa que si assi no lo hizieres, te espera este
fructo, que es humò espantozo, tenieblas palpables, lagrimas
interiores, espantozos clamores de los incomparables; hambre
rabioza, hedor excessivo, espirituales cadenas, afrentas nunca
oïdas, cárcel muy hedionda, temor espantozo, perdida la espe-
rança de algun bien, y remedio.

CAPITULO SEXTO.

Que sigue el mismo assumpto.

ESte lugar, como diximos, està màs apartado del cielo impirio, y assi como las moradas de su recreacion, y deleite que diò Dios à sus escogidos està en lo màs alto, del mismo modo las carceles, calabozos, y el lugar de summa pena, y angustia para los transgressores de los divinos preceptos, es el centro de la tierra; aqui pues, està situada aquella region de muerte, aquellos calabozos escuros, aquel brazero encendido, aquel horno de Babilonia, aquel profundo abismo, aquel caos de confusion, aqui es la cueva de los salteadores infernales, que suben àl mundo à robar almas, aqui la ciudad de los barbaros, aqui la republica del Satan, cuya policia es el mismo barbarismo, cuyo concierto, es el mismo desconcierto, aqui finalmente es el lugar, como dize Yob, donde no se alla orden ninguna, sino horror, en el qual el Señor tiene instituida, y señalada sepultura de los malos, que andan en peccados, pero si à la hora de su muerte recuerdan para reconciliarse con Dios, con un vivo arrepentimiento, y remostracion de restituir lo ageno, de pedir perdon à su proximo, à quien quitò la honra, de llamar à un professor de Ley representarle su estado, y pedirle que en aquella estrecha hora, le asista, y encamine àl medio de hallar la misericordia, diciendo muchas vezes el viduy, y rasgando con lagrimas su coraçon, en aquella hora, en aquel punto, gran melezina, y remedio le serà este à sus delictos, y le librarà de ver los cuerpos de los condemnados tan llenos de males, y tormentos, que no quedarà essencia, y potencia, ni espiracion ni sentido, miembro, ni parte, que no tenga su particular verdugo, y dolor tan excessivel, y cruel, que todos los deste siglo juntos sòn como pintados, en comparacion del menor, de los que alli se padescen; alli estaràn las almas llenas de tristeza, y melancolia, es tan grande la miseria destos peccadores, dize un auhor, que si alguno haze bien por su alma, y ellos lo faben feles aumenta

Proverb.
cap. 11.

la pena , pues no les alivia , mas antes origina mayor dolor , por no ser equivalente , à lo que ellos dexaron de obrar ; muerto el hombre malo (dize el Sabio) ninguna buena esperança se puede tener del , adonde quiera que bolviere los ojos , adonde quiera que estendiere las manos ningun consuelo hallarà , por pequeño que sea , assi como el , que se està ahogando en la mar ; somergido debaxo de las aguas , sin allar sobre que hazer hincapiè , muchas vezes hecha las manos à todas partes en vano , porque todo lo que aprieta es agua líquida ; lo mismo succederà alli à los infelices quando se esten ahogando en aquel pielago de tantas miserias , agonizando , y batallando siempre con la muerte , sin tener arrimo , ni consuelo sobre que puedan estribar ; y para que mejor lo entiendas , ponte à confiderar el trabajo , que passa un enfermo en una mala noche , especialmente si le fatiga algun gran dolor , ò enfermedad aguda ; mira que fatiga de golpes dà en aquella cama , que dezaçofiego tiene consigo , que tan larga le parece aquella noche , que haze de contar las horas del relox , y quan prolixa le parece cada una , y todo se le vâ en dezear la luz de la mañana , y lo mismo los que le assisten ansia- dos de verle padescer , atendiendo para vèr si es dia para llamar àl doctor , y acudir à prevenir remedios de la botica ; y este cuidado de los que le ven padescer , no basta para curar su mal ; pues si este se tiene por tan gran trabajo , qual serà el de aquella triste noche ; pues mira agora que linage detormento serà vivir siempre en tal noche , como esta , acostado , no en una cama blanda , como lo està un enfermo ! ay juicio en la tierra ! tienen fezo los hombres ! entienden lo que quieren dizir estas pala- bras ! crèn que esto es fabula de poetas ! piensan que esto les toca à ellos , ò que se dize por otros , y hazen chacota del que lo escribe , y passarlo por quimera , y no nos dezengaña la verdad , y nos engaña el mundo , y mas haviendo oïdo estos di- vinos avizos , y siendo en nuestro animo tan horrendo el nombre del Infierno , pues el oïrlo nombrar deviera reduzir nuestras , passiones , à la atencion de mejorar el ordinario curso de nuestras malas obras , quanto y mas que devian cessar otras nuestras passio-

passiones; qual será el animo tan desesperado, que se precipite à mal, y dezeché su bien, haviendo oído, y palpado con el entendimiento esto, provado con tantos sagrados textos, que nos enseñan el bien, y nos amenazan la crueldad, y ira del Señor contra los prevaricadores de su Ley? quiero aqui formarte un exemplo para que veas quan grande es tu delicto: un ciego à nativitate, privado de gozar de la hermosura deste Horizonte, si faltasse en el conocimiento de Dios, por no haver contemplado por medio desta hermosura la magestad de su grandeza en la divina presencia, en el cargo de sus obras, pudiera escuzarse con el defecto desta privacion, con que el Señor le criò, siendo tan diminuto de las demás criaturas, pero el que ve, nada puede alegar en su abono; facil te queda pues agora la applicacion, considera si haviendo leído estos divinos decretos, sentencias absolutas contra el prevaricador de la divina voluntad, como provaràs de ignorancia, quando estàs prejudicado, y convencido en tanto mayor delicto, en la crueldad de tan innumerables castigos, y tormentos tan imaginables, haviendolo palpado con el discurso natural, qual será el triste desdichado, & infelice, que à vista destes avizos no torne à Señor, rasge su coraçon, y de duro bronze lo convierta en blanda cera? y assi, amigo lector, te exorto, que no dezes times esta doctrina por mia, considerando la flaqueza de mi sugeto, piensa que los libros profanos lo advierten, y los sagrados lo pregonan, y que dellos te la presento, recibela para reformar tus veredas, reduzirlas à hazer traveçia de tu voluntad, y pasando los vallados, podràs allanar las montañas, à ti tan dificultozas, pues te privan de allar la certeza del camino.

Fin del Tractado Decimo.

T R A C T A D O

U N D E C I M O.

CAPITULO PRIMERO,

De los daños , que origina la confianza en las misericordias de Dios , al que usa mal della.

HAvemos mostrado , en los antecedentes tractados, el auxilio divino , de que es asistido el hombre, y quales sean los medios de hallar esta proteccion , camino àl acierto de nuestra jornada, y como todos los fugetos no son capaces de exercitar las virtudes , y separarse de los vicios , como dize Dios por el Propheta , no haver justo en la tierra que haga bien , y no peque ; daremos fin à nuestra obra con prevenir el unico remedio para reduzir el peccador àl estado de gracia , que es por medio de la thessubà , de la qual el peccador se priva fiado en la misericordia divina , de que usa tan mal , que ella lo precipita à su condemnacion , y assi es grande la ignorancia que padescen los miserables , que por peccados se criaron en la idolatria , y en medio del conocimiento que tuvieron de la grandeza del Señor , y de la vanidad que servian , teniendo edad competente , no siguieron el camino de la verdad, ni buscaron al Señor Bendicto , llegandose à su rebaño , como ovejas desgarradas , mas antes con mayor , ò menor conocimiento servieron la idolatria , desde aquella obligatoria edad asistieron en ella , celebraron sus fiestas para darles todo genero de honor , y reverencia , cazaronse con profanamiento del Señor , tuvieron hijos , seguid en ellos lo mismo , llevaron su peccado , pues estavan debaxo de su gobierno , como dize Yob , *Sus huessos son llenos (de peccado) de sus mocedades, y con el sobre polvo yazerà.* Y lo peor es , que no les despierta el haver violado todos los divinos preceptos con tanta inormidad , que el menor es de tajamiento , y engolfados en esta
abo-

abominacion, despierto ya su animo con zelo de buscar al Señor Bendicto, ò ya por medio de huyr à los peligros de inquisicion huyeron la cara à la idolatria, merecieron venir à Judaismo, recibieron el divino caracter, entraron en el gremio, fueron pobres de zelo, pobres de doctrina, pobres de entendimiento, y pobres de amigos, trataron de componer su caza, de acentar su mercancia, introduxeron conversacion y amistad, procuraron ostentar su calidad, y en estes discursos no les ocurrió mayor obligacion, que la de comprar libros, Thalè, y Thephelin, y acudir à la Esnoga, estudiar las bendiciones, y en viniendo à caza tomar su Biblia leer un poco en ella, y el màs devoto leer los mamadot, y no faltaria quien les dixesse las comunes razones, de los que poco alcançan, que en el acto de la circuncion quedan libres de los peccados passados; que à hablar quien les diese luz, con el dezero que vienen de aprender el Judaismo, fuera muy facil imprimirseles toda la buena doctrina, como en blanda cera; pero con lo que oían para su consuelo, que la misericordia del Señor es grande (que es pretexto, con que se conducen tantas Almas al infierno) no trataron màs que de observar el Judaismo en caza, ser prompts en su thephilà, la observancia del Sabat, y las demas Pascuas, y su limosna no hallaron los miserables en tantos amigos, y conocidos quien les dixesse, amigos sabeis que vais errados, abrid los ojos del entendimiento, considerad los años que estuvisteis en la idolatria, lo que contiene cada una de las offensas, que hizisteis àl Señor Bendicto en ella, la sentencia, y rigoroso decreto, que por medio destes profanamientos os estàn decretados, clamando contra vòs la divina justicia, pidiendo la execucion del castigo, siendo el que os està decretado de irremissibles penas; ò misero, y mil vezes infelix de aquel que no las considera, y depone toda otra atencion humana, y solo à esta se applica por ver halla el medio, y disposicion de poder (mientras le es concedido) repararse; si tu entendimiento ayudado de la voluntad lo alcança, te preservará de la crueldad de los rigurosos tormentos, y desdichas, à que tu torpeza te

ha condenado ; pues toda la ventura , y felicidad del hombre consiste en applicarse con zelo à inquirir aquello que màs importa , que es conocer lo que dexa , y lo que escoge : à esto llaman los Philosophos prudencia , cuya definicion es gozar un hombre de todas sus cosas , por la regla de la raçon ; unas prudencias ay de las tejas abaxo , y otras de las tejas arriba ; unas que se endereçan à la tierra , y otras àl Cielo , unas vidas ay llenas de yerros , y torpezas , assi en las cosas del cuerpo , como en las del Alma , otras cuerdas , y loables ; esto nasce de que ay unos hombres , que se consideran con entendimiento , y otros ciegos , por cuya raçon cayen en tenieblas : que un hombre yerre en lo temporal , son yerros reparables , que con el tiempo se pueden recuperar , y pues en esta consideracion , yerrò en poco , no puede importar mucho ; pero yerrar en lo eterno , que para siempre ha de durar , donde no puede haver emienda , ni reparo , essa es la summa desdicha , y daño mayor que puede succeder à un hombre ; para librarnos del , era necesario que obedecieramos à Dios en la tierra , como los Angeles en el Cielo , pues es justo , que pretendientes de su Reyno , se acomoden à su servicio , y obediencia , como haze el Aldeano , que entra de nuevo en Palacio , que procura desbastar lo tosco de su natural , y acomodarse à cortezania , y pontualidad de los cortezanos , y obedecer ; y si esto es en quanto à la sujeccion de los inferiores , al superior en la guerra , y en la paz , quanto màs conveniente ferà , en orden à la vida eterna , pues la obediencia conserva hasta los Angeles , y assi devemos hazer la voluntad divina juntando las fuerças de su gracia , con la dilicia denuestra naturaleza , y nos servirà de luz à uestro entendimiento para adquirir la eterna felicidad.

Assi que todos los buenos , y sabios hombres son amigos de Dios , y del muy amados , porque Dios ama , y desea eternamente su perfeccion , y felicidad ; las passiones de nuestra Alma , son medios entre actos corporales puros , y entre los intelectuales , y medio entre la belleza , y bruteza , por tanto que la potencia es medio , entre la privacion , al ser actual , y
por-

por que entre las passiones del Alma, el amor es el mayor, de-
vemos de emplear todo en el servicio divino.

Y ob manifestava sus temores de las penas del purgatorio, di-
ziendo, que estava su coraçon temeroso, como metido en las
grandes olas, y refacas del embravecido mar; por lo que si tu no
temieres, pon los ojos en la consideracion de Yob, que estava
como vna navezilla entre la gran fortuna, y tormenta comba-
tido con vientos; y assi tu, que seguridad podràs tener à vista
de tus obras, si no que como piloto, y marinero experimenta-
do, pensando en ellas, antevieres la terrible tempestad, que te
espera; assi para aplacarla recoge las velas, y tira fuertemente
las cuerdas, procura mejorar de puerto en la borrasca grande
que con tu baxel padesces, previenete matalotaje en el corto
tiempo, que te resta de navegar, y en tu imaginacion concibe,
que no será de aqui à muchos dias, pues ya vès la priessa que se
dan los Cielos à correr, presto se acabará de hilar con tantas
bueeltas este copo de lana, que es nuestra vida mortal, dize el
Propheta, el dia de la perdicion, y los tiempos se dan priessa por
llegar, pues acabado este, tan ligero plazo, vendrà el cumpli-
miento destas prophécias, y assi veràs quan verdadero avizo es
este, que te doy, y alli te veràs cercado de dolores, fatigado con
cuidados, agonizado con la presençia de la muerte esperando
la suerte, que de ahy à poco te ha de tocar: ó suerte dudosa, ò
trance riguroso, ó pleito donde se espera sentencia de vida para
siempre, ò muerte para siempre; ò quien pudiera entonces tro-
car aquella suerte, quien tuviesse mano en aquella sentencia;
agora la tienes no la desprecies; agora tienes tiempo para gran-
gear àl luez, toma el consejo del Propheta; requerid àl Señor
en su ser hallado, llamadlo quando està cercano para oír.

Viene el hombre à pagar en la salida del Mundo, las
angustias ajenas, con que entró en el, padesciendo los dolores
àl tiempo del salir, que su madre padesció àl tiempo del parir;
y assi concuerda muy bien la entrada, con la salida, pues la vna,
y la otra es con dolores, aun que aquella con los ajenos, y esta
con los propios; aqui pues se representa luego el agonía de la

Yezab. I
cap. 55.

muerte, el termino de la vida, el horror de la sepultura; la fuer-
 te del cuerpo, que vendrà á ser manjar de gusanos, y mucho
 más la del Alma, que entonces está dentro del cuerpo, y de ahy
 á dos horas, no sabe donde estará, aqui pues le parecerá que está
 ya presente en el juicio de Dios, y que todos sus peccados le
 están accusando, y poniendo demanda delante del, aqui verá
 abiertamente quan grandes males eran, los que el tan facilmen-
 te cometia, y maldizirá muchas vezes el dia, en que peccó, y
 el deleite, que le hizo peccar; aqui no acabará de maravillarse
 de sí mismo, viendo como por cosas tan livianas (quales eran
 las que dezordenadamente amava) se puzo en peligro de pa-
 descer dolores tan grandes, como alli començará à sentir, por
 que como los deleites sean ya passados, y el juicio dellos co-
 mience ya aparecer, y lo que de fuyo era poco, dexa de ser, pa-
 recerá nada; y lo que de fuyo es mucho, y está presente pare-
 cerá más claro lo que es; y assi, peccador, quando veas que
 por cosas tan vanas, estás en termino de perder tanto bien, y
 mirando à todas partes te halles de todas cercado, y atribulado,
 por que ni queda mas tiempo de vida, ni ay mas plazo de peni-
 tencia, y el curso de tus dias es ya fenecido, y no los amigos, ni
 los idolos, que adoraste, te pueden alli valer, antes las cosas,
 que mas amavas, y preciavas, te han de dar mayor tormento:
 dime que sentirás en aquel trance? donde irás? que harás? á
 quien llamarás? bolver atras, es imposible; passar adelante,
 intolerable; estarte assi, no se concede; pues que harás? *en-
 tonces* (dize Dios por el Propheta) *se pondrà el Sol à los ma-
 los en medio del dia, y harè que se les escurezca la tierra en dia
 claro, y convertirè sus fiestas en llanto, y sus postremerias en dia
 amargo*: que palabras estas tanto para temer! entonces (dize)
 se les pondrà el Sol en medio del dia, por que representandose
 à los malos, en aquella hora, la muchedumbre de sus peccados,
 y viendo que la justicia de Dios le comiença ya à cerrar los ter-
 minos de la vida; vienen muchos dellos à tener tan grandes te-
 mores, y desconfianças, que les parece que estan ya dezafuzia-
 dos, y despedidos de la misericordia divina; y estando aun en
 medió

medio del día (esto es dentro del término de la vida, que es tiempo de merecer, y desmerecer) les parecerá, que para ellos no ay lugar de merito, sino que todo les está ya como cerrado; poderosa es la passion de temor, la qual de las cosas pequeñas, haze grandes, y de las ausentes presentes; y si esto haze á las vezes vn temor liviano, que obrará entonces el temor de tan justo, y verdadero peligro: Vense los desdichados en esta vida, aun entre sus amigos, y pareceles que ya comiençan á sentir el dolor de los condenados; juntamente les pareçcê que estan vivos, y muertos, y doliéndose de los bienes presentes, que dexan, comiençan á padecer los males venideros, que antevén; tienen por dichosos á los que acá se quedan, y crescelés con esto imbidia, á la causa de su dolor; pues entonces se le pondrá el Sol en medio del día, quando á dó quiera que bolvierén los ojos, parecerá que por todas partes les está cerrado el camino del Cielo, y que ningun rayo se les descubre de luz, por que si miran á la misericordia de Dios, pareçcênles que la tienen desmerecida; si á la justicia, pareceles que viene ya á dar sobre su cabeça, y que hasta allí ha sido su día, y que dende allí comiença ya á ser el día de Dios; si miran á la vida passada, casi toda ella los está acusando; si al tiempo presente, ven que se estan muriendo; si vn poco mas adelante, pareceles que vén al juez, que los está esperando; pues entre tantos sugetos, y causas de temor que haràn! adonde yràn!

Dize mas, que se les convertirà en teneblas la luz, en el día claro; quiere dizir, que las cosas que les solian dar antes mayor alegría, entonces les causaràn mayor dolor: alegre cosa es para el que vive la vista de sus hijos, amigos de su caza, hacienda, y de todo lo que ama; mas entonces se convertirà esta luz en teneblas, por que todas estas cosas daràn allí mayor tormento, y feràn más crueles verdugos de sus amadores, por que natural cosa es, que assi como la possession, y presençia de lo que se ama, dá alegría, assi el apartamiento, y la perdida dá dolor; y por esto quitan á los dulces hijos, de la presençia del enfermo padre; y con ser la partida para tan lexos, y la despedida para tan largo

camino, no dexes el dolor guardar los terminos de la buena criança, ni da lugar al que se parte, para dizir à los amigos, quedados à Dios; si tu has llegado à este punto, en todo esto veràs que digo verdad; mas si aun no has llegado à el, crèe à los que por aqui han passado, pues (como dize el sabio) los que navegan la mar, cuentan los peligros della, y assi para que salgas deste engaño tan peligroso, te ruego que nos pongamos agora en raçon; ni tu, ni yo havemos visto la justicia divina en si misma, para que por esta via podamos conoscer su medida, ni tan poco podemos en este Mundo conoscer à Dios, sino por sus obras; pues entremos agora en este Mundo espiritual de la S. S.; y despues salgamos à este corporal, en que vivimos, y notemos en el vno, y en el otro las obras de la divina justicia, para que por ellas las conoscamos, y nos ferà muy provechozo para esta jornada, porque demàs del fin, que pretendemos, sacaremos otro fructo muy grande, que serà avivar, y criar en nuestros coraçones el temor de aquel Señor Bendicto, que es el thezoro, la guarda, y el pezo de nuestras Almas! por donde, assi como el navio, que và sin balastre, y sin carga, no và seguro, por que qualquiera viento rezio, basta para trastornarlo; assi tan poco lo và el Alma, que camina sin el pezo deste temor; el temor la softiene, para que los vientos de los favores humanos, y divinos no la levanten, y trastornen; por muy rica, que vaya si carece deste pezo và à peligro; por tanto no solo los principiantes, sino tambien los criados viejos de la caza del Señor, han de vivir con temor; y no solamente los culpados con tanta carga de offensas cometidas contra el divino Señor, sino tambien los justos, que no han hecho tanto; por que los vnos temen por que cayeron, y los otros por que no caigan; à los vnos, las idolatrias passadas, y à los otros los peligros venideros, deven poner temor: si quieres saber como se engendra este santo temor, digo; que despues de imprimirlo en el coraçon se conserva, y cresce con la consideracion de las obras de la divina Justicia; dize David, espera al Señor haziendo buenas obras; y en otra parte, sacrificad al Señor sacrificio de justicia, y esperad en el

Señor, esta es la certeza, y no esperansa en la divina misericordia, perseverar en peccado, y pensar de ir al Parayzo con ella; el buen esperar, es, considerando en que gasta la vida, engolfado en obrar iniquidades, prevaricando todos los divinos preceptos, sin rezerva de vno; y assi con grandissima atencion debes llamar àl Señor, mas si estas remonstraciones no obraren en ti, no es merecer misericordia, si no offiendiendo la misericordia, hazerte indigno della, tomando motivo para obrar mal; y assi es justo, que no halle misericordia en Dios, el que la toma por pretexto para el mal, y los dispensadores de la facilidad desta misericordia, no entendiendola, no considerandola, no mirando quan prejudiciales sean estas remonstraciones, ni mirando con quien hablan, dan lazo à los pobres, que con poco conoscimiento lo conciben; deverian mirar, que assi como à los cuerpos enfermos, el que màs le dà à comer, mayor mal le origina; este beneficio reciben dellos, los que por alimentar las penas, les consuelan con que la misericordia del Señor es grande.

CAPITULO SEGUNDO.

Sigue el mismo assumpto.

SI dezas hallar misericordia divina, tomà mi consejo, y vfa de remonstraciones de humildad, y el divido arrepentimiento de haver offendido àl Señor, postrate en su divina presencia, pidele su auxilio, y asistencia, por que si el te esfuerça, quien te derribarà! si su divina magestad es por ti, quien contrati! dize David, *El Señor es mi lumbré, y mi salud, à quien psalmo. temere!* el Señor es defensor de la vida, de quien avrè yo temor! si se assentaren reales de inimigos contra mi, no temerà mi coraçon; si se levantaren batallas contra mi, en el tendrè mi firme esperança. Estas promessas deveràn entrar en tu coraçon, y determinarte de servir àl Señor, y sino lo hizieres, seràs muy lasso, y si tales promessas no te mueven, atribuyelo à que te de-

tien-

tiene el tiranno inimigo de nuestra alma, pide al Señor favor, que el te dará otro nuevo ser, y te mudará el corazón de piedra, dandote otro de carne, que morteficará tus pasiones, con que vendrás à estado, que no te conoscas, pues mirarás por tus malas inclinaciones, y no las hallarás, por que el Señor las debilitará, ya que con humildad le invocaste: dizia David, *Mucha paz tienen, Señor, los que guardan vuestra Ley, y no ay cosa que los escandalize*; y por el Propheta Yezahyahu dize el Señor, *Oxala uvieras tenido cuenta con mis mandamientos, por que fuera tu paz como un rio caudaloso, y tu justicia como las aguas de la mar*; y llama aqui esta paz rio, por la gran virtud, que ella tiene, para apagar las llamas de nuestros appetitos, templar el ardor de nuestras cobdicias, regar las venas esteriles, y secas de nuestro corazón, y dar à nuestras almas refrigerio; lo mismo tambien significò (aunque con grande brevedad) el sabio

Psalmo.
119.

Rey, diciendo, *Quando uvieren agrado à Dios los caminos del hombre, el hará que sus inimigos tengan paz con el*. Que inimigos son estos, que hazen guerra al hombre, sino sus proprias pasiones, y malas inclinaciones de su carne, que pelean con el espiritu? pues estas, dize el Señor, que hará venir à tener paz con el, quando por medio de la buen costumbre, viniere el cuerpo à habituarse à las obras del espiritu; que assi tendrá paz con el, pues no le hará tan cruel guerra, como antes solia; por que aun que la virtud en sus principios sienta grande contradicion en las pasiones, despues que llega à su perfeccion, obra con gran suavidad, y facilidad, y con mucha menor contradicion; finalmente esta es aquella paz, que por otro nombre

Pro. 16.

Psal. 16.

llama el Propheta David, anchura de corazón, diciendo, *Ensanxaste, Señor mis passos debaxo de mi, y no se enflaquecieron, ni delibitaron mis pies*: en cuyas palabras quizo el Propheta declarar, la diferencia que ay del camino de los buenos, al de los malos; esto es lo que promete el mismo Señor por Yezahyahu,

Cap. 13.

diciendo, *Quando passares por las aguas estaré contigo, y los rios no te cubrirán, y en medio del fuego no te quemarás*. Que aguas son estas, si no los arroyos de las tribulaciones desta vida, y el

y el diluvio de las miserias innumerables, q̄ cada dia se ofrecen en ella? y que fuego es este, sino el ardor de nuestra carne, q̄ es aquel horno de Babilonia, q̄ atizã los ministros de Nabuchadnefar q̄ son los demonios, de dõde se levantã las llamas de nuestros zordenados appetitos, y deffecos? pareceme q̄ no puedes replicar à esto, si no diziendo, valgame el Señor, que torpe, y miserable fuy, no hallar esta doctrina, quando entré en el divino firmamento, habiendo gastado tanto tiempo mal perdido, grandes son mis peccados, y por ellos me castiga el Señor, con cerrar me los sentidos: à esto te respondo, que vna de las offensas, que harás à Dios es essa, pues quasi llegarás à concebir, que ay alguna cosa, que el no pueda, ò no quiera remediar, oyendo ál que con limpieza de coraçon lo busca, y que à criatura fuya, le falte su amparo pidiendole remedio; destierra esta imaginacion, y creè que parece, que hablava contigo nuestro maestro Mossèh, quando te salia ál encuentro diziendo aquellas palabras. *Si por tus peccados te uvieren comprehendido estas maldiciones, y despues movido à thesubah, te bolvieres à tu Señor Dios, con todo tu coraçon, y alma, el se apiadarã de ti, y te librará del cautiverio; en que estuvieres, y te traerã à la tierra, que te tiene jurado; avn que te ayan llevado hasta el cabo del mundo: (añade más) Circuncidará el Señor tu coraçon, y de tus hijos, para que assi lo puedas amar con toda tu alma, y con todo tu coraçon. Y assi haze quenta, que te circuncida agora el Señor tambien los ojos, haviendote quitado de las tinieblas, en que vivias, y que como oveja fuya te recogió, para que viesles claramente las maravillas; y esta nueva circuncicion es de la demazia de nuestras passiones, y malas inclinaciones, que nascen del coraçon, y son grande impedimento de su amor, pues todas estas ramas esteriles, y dañozas, promete te circuncidará con el cuchillo de su gracia, para que estando el coraçon limpio, y circuncidado emplee toda su virtud en el amor del Señor, y entonces haviendote recobrado, serás verdadero Ysraclita, y hasta aqui considera lo que fuisse antes, (y despues que eres mira lo que fuisse,) y*

entiende

entiende agora lo que podrás fer.

cap. 59. El Propheta Yefahyahu dize: *Por tanto se alongò juizio ver. 13. de nòs, y no nos alcança justicia, esperamos por luz, y es escuridad, por resplandores, y en tenieblas andamos, y apalparamos como ciegos pared, y como sin ojos apalpamos, y estrompamos: y más adelante, Salvacion se alexò de nòs, que se muchiguaron nuestros rebellos, y escuenta ti nuestro peccado se arregistra contra nòs.* Estos avizos piden qcon zelo inquieras hallar el camino, y assi acuerdate destas palabras, qé ellashallarás medio à la observança de las encomendanças de los seis cientos y treze preceptos; todo quanto el Señor te manda que hagas, te promete fer contigo para hazerlo, assi como quando te manda circuncidar à tu hijo, (primero te lo concede para afirmar este precepto) quando te manda que lo ames sobre todas las cosas, el te dará gracia, para que assi lo hagas; de aqui nasce llamarse suave el yugo del Señor, por que lo tiran dos, conviene à saber, el Señor, y el hombre, y assi lo que la naturaleza sola hazia dificultozo, la divina gracia lo haze ligero; y por esto dize el principe de los Prophetas, *Este mandamiento, que yo te encomendan oy, no està sobre ti muy lexos de ti, ni està levantado en el Cielo, para que ayas de dizir, quien denos otros podrá subir al Cielo, para traerlo de allis; ni tan poco està puesto de esse cabo de la mar, para que tengas occasion de dizir, quien podrá passar la mar, y traerlo de tan lexos; no està assi, que cercana à ti la cosa mucho en tu boca, en tu coraçon, y en tus ojos para hazerlo, y cumplir.* En cuyas palabras, quiso el Señor quitar todos los nublados, y dificultades, que los hombres sensuales podian poner en las divinas promessas: Y assi te ruego que con juyzio hagas vn resumen de tu vida, y como la empleaste, y hallarás que todas tus potencias se congregaron en offensa del Señor, accumuladas a qual màs le offenderias; piensa que llega el dia desta rezidencia, y que tu crimen, y el processo del, lo ha de examinar, y probar el mismo juez, que ha de pronunciar la sentencia, y que este por misericordia suya, dezcando que tornes à el con arrepentimiento, te ha dilatado la pronunciació, y verás

y veràs quanto te conviene seguir esta consideracion, antes q̄ te llamen à oír la sentencia; considera tambien que el perfido appetito es muy astuto, y poderoso dueño tuyo, pues lo hiziste actualmente señor de tu facultad, que le reverenciaste como à señor; que se halla con possession tan antigua; y q̄ para rebotarle necessitas detrabajar mucho con remostraciones de grande zelo; por que no seran bastantes las pruebas que te he trahido, para que dexes de procurar introducir en tu animo, y hazerte creyente que Dios es misericordioso, y que no envoltant se pierda ninguna alma; que el dia que entraste en su rebaño, ya como oveja suya, te ha de conducir ál puerto de tu salvacion, procurando con sofisticas razones persuadirte, que estas exortaciones, son bagatelas y terrores, para obligar los que poco alcançan; y desta manera haziendo chacota deste dèzengañõ, fino te reparas con zelo, y con temor divino fortificas tu entendimiento, no parará hasta conducirte à perder tu alma, que es muy sagáz, y te ha de acometer, por aquellos medios, que hallare más dispuestos á la facilidad de tu natural; y si en los graves te hallare con rezistencia, hará invasion por los balados más tenues, para facilitarte à saltarlos, y à passar de vn pequeño, à otro mayor; y assi de vno en otro, te irá llevando, con los infernales pretextos de nunca otro peccado hagamos, que por este no iremos al infierno; Dios no haze caso de niñerías; yo no soy hipocrita, ni pretendo irme vestido al Cielo; hasta conducirte, oy, à negar la limosna ál pobre; mañana à no atender à los demas actos de virtud, y essotro dia á ser pereçozo, y floxo en la observacion de los divinos preceptos, y à que con poco zelo te apartes del conoscimiento, de lo que debes obrar; por que como te ha hecho concebir seres sabio; al tiempo de leer esta doctrina, y oirla de los Sabios, que todo lo antevieron, y nos dieron reglas ciertas para nuestra conservacion, te hará reír de todo, como quien mejor lo entiende, y no cessará hasta meterte en el infierno, adonde conoscerás la verdad, y comerás el fucto de lo que seguiste: corroboremos esta doctrina con vn exemplo muy proprio, à lo q̄ succede al alma, al

separarse del cuerpo, y de la ventaja, con que se halla, la que con virtud sirvió à su Criador, à la que engolfada en este mundo puso su felicidad en vicios, y deleitaciones sensuales, sin acordarse del dia, en que se ha de averiguar su processo, y juzgarle con el merito de sus obras; sea este de dós, que por peccados se criaron en idolatria, embaraçados en sus negocios, honores, y incommodidades; el vno ya por miedo de la inquisicion, ò con el dezeo, y mira de recogerse, y dexar de peccar, assi como ya adquiriendo mil ducados, los embiava à judaismo, con que poco, à poco fue reduziendo acá su hazienda; el otro, llevado de sus honores, ó dezhonores, y desdichas, la grandeza, en que se allava no le introduzia amor al Señor Bendicto, à quien devia conoser, ni temor à la inquisicion, por que con ser más fino idolatra, con ostentar mayores offensas à Dios, se juzgava libre; pero como dize el Propheta, *Vive el Señor, que con braço fuerte reynaré sobre vós*; prendenlos por la inquisicion, ponenlos à tormentos, reniegan del Señor Bendicto, confiesan mentiendo que eran Indios, dicen que se hazen cristianos, confiscanles sus haziendas, y salen de alli miserables, tristes, desdichados, faltos de sustento, y de vn vestido que ponerse, entran luego en consideracion de venir à judaismo hallandosse relaxos, y por huir de que les quemem, buscan vna limosna, y salen pidiendo, vienen à judaismo, à la parte donde el vno havia remetido su hazienda; ellos llegaron juntos, pero el que puso su dinero en puerto seguro, ya su correspondiente le esperaba, y le havia prevenido caza dispuesta para recogerle; no uvo llegado, quando le agazaja en ella, y le regala, y assiste, todo el Kaal le visita, todos le dán la bien venida, todos hazen estimacion del, y assi se halla gusto entre los suyos, por haver sido sabio, alabando al Señor que con misericordias le juzgó, y le dió remedio: Vamos al desdichado, torpe, arrogante, y misero peccador, que tan mal usó de la facultad de los bienes, que Dios le havia concedido, distribuyendolos, en offensa suya; este viene desnudo, no alla adonde recojerse, queda à la inclemencia, en vna mi-
fera

sera pozada, sin abrigo, ni disposicion, no ay quien ponga en el los ojos, ni quien lo mire, porque no supo caminar al aciento; assi succede al q vá à la otra vida, salto de caudal, y que sus obras eran aumentar idolatria, acrescentar numero de peccados, por los quales no tienen numero los tormentos, penas, y castigos que le estan aparejados, que disposicion le queda à este desdichado para librase dellos, veamos el matalotaje, que previno, veamos lo que tiene hecho, y veamos como se gobierna para librase, y previnirse de procuradores; el como, es reduziendo su animo, à vna exemplar thesubà especule los libros, y allará la forma en que deve seguir, para aplacar al Señor, y minorar sus offensas; gaste el tiempo que le queda en inquirirla, no se devierta desta consideracion y ver las obras, que le fueren fatibles hazer, para que por medio dellas pueda minorar el crimen de su processo, reducir su sentencia à vn moderado castigo, que para espisar los peccados, que originò por medio de la idolatria, necessita de vna exemplar thesubà, y por postre de otra resolucion para espiciacion dellos, y assi es necessario que obre con tantas remostraciones, quantas pide la inormidad de peccados, y afrentas que continuamente hizo tantos años al Señor Bendicto, para que por medio de su exemplar vida, pueda tener rescate su alma.

CAPITULO TERCERO.

De lo que devemos obrar para limpiar nuestra alma de todo peccado, & immundicia.

HAviendo tratado en el antecedente capitulo, la necesidad de mejorar de obras, para hallar la certeza, trahe-
remos en este, la conveniente receta para purificar el alma, con la angelica disposicion, que comprehende la respuesta, que diò el sabio Haber al Rey Chuzari; como se alevantará, y alimpiará à presentarse en la divina presencia, si no fuere mejorado con las remostraciones, y pezar de haver offendido à su

criador, y que como padre piadoſo véa el continuo pezar de ſu offenſa, y por medio deſte arrepentimiento adquirirá perdon, no reinediendo en el peccado, y ſeguiendo en el camino de la virtud, que ſon los más efficazes medicamentos, y entre ellos no es menor la receta, de que yo vſè, que es el principio de toda virtud, ſi con zelo lo abraçares, aprovecharás tu alma, y inquirirás la certeza del camino, medio facil, y diſpueſto para entrar en ella; tu eres obligado en ſaliendo de la Eſnoga, y viniendo à tu caſa tomar la Biblia, y leèr en ella, con la diſpoſicion que ſeñaló el docto Haham Iſhac Atias, en el fin de ſu thezoro de los preceptos, y àl tiempo de meldar has de hazerlo con atencion, y no leèr ſin ella para echar de ti la carga, repara lo que ſe te offreciere, nota la dificultad, que hallares para perguntarla, y precizamente has de ſituar hora en vna Yeſibah, que eſte es el verdadero remedio, y en ella exercitaràs perguntando tus dudas ya con tus verſos que tienes de dificultad, firmaràs tu argumento, y oirás las repueſtas de los doctos, que aſſi melezinaràs en aquella hora tu alma, de aqui tomaràs principio à poder, ya ſubir á mayor grado, y con lo miſmo que notaſte, podras no ſolamente formar mejor tu argumento, pero tambien dar tu repueſta; y deſta manera guſtarás de la aplicacion, tanto en la atencion de lo que en la Biblia meldares, como eſpecular otros libros, que es la miſma receta, con que me exercité en la Yeſibàh (Toràh hor) de que es nueſtro fièl paſtor el nobliſſimo Señor Haham Iſhac Aboab, gozando de ſu doctrina, y de la dulce compañia de los mas Señores, y amigos, y como tu te vayas habituando en eſte divino exercicio, dezearàs las horas para occuparte en el, procuraràs que ſean las más precizas de tu negocio, no te hallarás ſin eſta dulce compañia, y los paſſos, y converſaciones ſe reduciràn á eſta divina contemplacion, que te conducirà á exercitarte en aços honeſtos, y virtuoſos, y rebotar de ti todos los penſamientos, que embaraçaron nueſtro animo, y nos apartan de hallar la certeza; por que, ſegun dize el ſabio, *Si vieres varon ſolicito en ſu obra, delante Reyes eſtarà; y no eſtarà delante eſcurecidos*; no ay coſa en el caudal humano, que

no padesca violencia, siendo la mayor la voluntad del que ama, que es principio de todas las passiones, y todos los efectos del coraçon estriban en el amor, como fundamento, y nascen del como de causa, y raiz; por que todo lo que tememos, aborrescemos, ó amamos, es en quanto á conveniente, ò desconveniente à nuestro bien, pruevasse facilmente este origen, de que el amor procede de algun bien, de donde nasce naturalmente, que del amor del bien ausente, nasce el dezeo, del bien presente, el gozo, y alegria; otro, si, del aborrescimiento que tenemos al mal ausente, nasce temor del mal presente, y la tristeza, estas seis passiones, que son amor, odio, dezeo, temor, tristeza y alegria, llaman los Philosophos la parte concupiscible de nuestra alma; del dezeo del bien ausente juzgando por facil, ó por passible; nasce la esperança; mas juzgado por dificultoso, ó imposible, nasce desconfiança, ó dezesperacion; y si es muy grande el dezeo, nasce otra passion, que es temeridad que atropella grandes dificultades, però, si toda via se atravieçan estorvos, y nos impiden lo que deseamos, ó facan de la mano lo que possuhimos, en crespase la yrracible, q es la otra parte principal de nuestra alma, que venga los agravios, que recibe la concupiscible; y tiene la esperança en la mano, con estraño brio para defendernos, los estorvos de nuestro mal, ayudada de la voluntad, que es tan señora, alentada, y libre que basta à corregir nuestras passiones, y dezeos, inclinar totalmente á bien nuestros disgnios para purificar el alma de las inmundicias, que recibió; lo que conseguiràs con este reglamiento, no siendo omisso en el, pues ninguna cosa nos haze tan dudosa la salvacion, como haverla puesto Dios en nuestra voluntad, por que fué ponerla en que quiera ser el hombre passiente, sufrido, honesto templado; esta es la raçon, por que el obrar todas estas cosas por Dios, aun que de parte del hecho sea facil, de parte de la voluntad, es dudozo; es precepto general, y el que la entregare á los bienes desta vida, y se apartare desta consideracion puede tener su condenacion por cierta, y para librar se de su caida, resuscitar de su muerte, recibir la agena mano de su amparo, ha le dado Dios

en diferentes tiempos diversos remedios, con que se corrobore y estableça, la debilidad de su naturaleza; y tenga arraya sus dezenfrenados appetitos, y dezeos.

El fabio dize, exercitate en los terminos de la virtud, y trahe à vista la virtud de meditar en la Ley divina; que ella te preservará de los vicios, de la luxuria, concupiscencia, cobdicia, avaricia, y otras passiones, y tribulaciones, que hazen à los hombres viles, indignos, y aun trabajados, y siempre turbados, & inquietos, con ninguna satisfacion, ni contentamiento; por que la imperfeccion de tales dezeos, y deleitaciones, les quita todo fin satisfatorio, toda tranquilidad, segun la naturaleza de la inquieta materia; y quando bien alimpiés tu alma, y la veas mejorada, que appetesca obrar virtud, y se separe de lo que la puede offender para mejorarla, vsarás deste angelico remedio.

El fabio dize, *El que domina en su espiritu, es mejor que el que prende ciudad*; perguntando el Rey Chuzari, *al Haber*, que obras devia hazer el hombre para se poder llamar pio; le respondió, que el pio, es aquel, que domina en sus sentidos, y facultades animales, y corporales, y que las gobierna, y riga, como dize el texto, el que domina en su espiritu, es mejor, que el que prende ciudad; dando à entender, que el que sujeta sus passiones, es el que verdaderamente se puede llamar justo, temiendo de sus peccados, por que la virtud, que llamamos temer el peccado, es dexar de peccar, pues siendo el alma vna criatura espiritual, subtil, infundida de Dios en el hombre, qualquiera descuido, ò ignorancia la mancha, y ofusca su resplandor, como dize el fabio Rey, *à todo tiempo sean tus vestidos blancos, y a zeste sobre tu cabeça no falte*: debes observar pureza, rezelando el escrupulo de tu conciencia: concuerda esto có la doctrina en Tanhumá, adonde sobre el verso, *Alma quando peccàres*, trahen aquel exemplo, de que agraviando dos àl Rey, vn hidalgo, y vn rustico, castigó àl hidalgo, y àl villano perdonó; el cuerpo criado de la tierra, es el rustico, poca pena merefce, pero el alma intelectual, infundida del Señor de las

Ecclesia.
cap. 9.
v. 8.
Levit.
cap. 4.
v. 2.

alturas, es hija de su corte, y assi deve haber los estatutos, que ha de observar: sigue el verso, alma que peccare, ó peque, dificultando el poderlo hazer, y assi dize, *Alma que peccare de todas las encomendanças del Señor, será por yerno*: y dize el pio Ribí Simon ben Yochay, sobre el verso, *antes que a sople el dia, y huyan las solombras*; deve el hombre preservarse de peccar, y de offender la divina Magestad, pues no ay dia ninguno, que con sonoras voces dexede exortar, y amonestar diziendo, hijos del mundo despertad del sueño profundo de vuestro olvido, recordaos de vuestro criador en dias de la juventud, antes que vengan los dias del mal; que es la enfermedad, de la qual apriñonados, antes que sople, ó abuele el dia, deveis corregir vuestras acciones, para que al dar la quenta no se espanten las divinas Hierarchias, diziendo, *alma que peccare, y oyo voz de jurar como si mas claro dixera, no le aprovecho el juramento, que en mi nombre juró de no me offender, la obligacion, con que se ligó, los muchos protestos, que quando vino al mundo le hize para apartarle de peccar? si no que peccó, habiendo oído, ó hecho juramento?*

Cant.

cap. 4.

ver. 6.

Ecclesi.

cap. 12.

ver. 11.

CAPITULO QVARTO.

Que sigue el mismo assumpto.

DEclara el Señor Joseph Yavès, aquellas palabras del Thana, vna misvã causa otra, y vn peccado otro; diziendo que los divinos preceptos son emanados de la fuente de la vida, que es el Señor, y assi quien los observa se pega tanto con el, que vn precepto trae el otro, el premio de vno es causa de otro; aquel que en este mundo sanctifica su Criador, se sanctifica en el Cielo, y por el contrario, el que haze mal se priva de todo, como dize el sabio Rey, *y apresurado en pies, peccador*; Pro. consta de la Guemará que Ribí Simon ben Levy dizia, todos los dias assalta al hombre el appetito, y peccado, como dize el verso, *asecha el malo al justo, y procura matarlo*: y si el Señor

Amos.

cap. 3.

Septim.

cap. 3.

Amos.

cap. 7.

ver. 11.

Malac.

cap. 2.

ver. 2.

Psal. 37

ver. 36.

no

no le assistiera con su auxilio, mal se pudiera rezistir, como sigue diciendo, *A no lo dexará en su mano*; y con todo se le atrebuye à el justo loor, por que es necessario (como en el primer capitulo del primer tractado mostramos) que el primer movimiento à la virtud proceda de nòs, y luego las divinas Hierarchias despiertan, y responden á la parte del principio; y favorecido de la gracia divina, consigue su intento; por el contrario el peccador, à quien el Señor dilata, pero no remite, y absuelve el castigo, si se vale deste falso concepto, tomando el pretexto de su misericordia por carta de seguro, para peccar, dicen los nùestros, se le absuelve la vida, que es lo mismo que dizir, le dexan correr à su infausto precipicio.

Trahesse màs en la Guemarà, que quando Ribí Amè dizia el verso, *Ponga por el polvo su boca, quizá avra esperanças oxalá que con hazer esto pueda el hombre aplacar á su criador, reconciliandosse con el*; y quando llegava àl texto, *buscad justicia, buscad humildad, que con esto puede ser seais encubiertos, y amparados en dia del furor del Señor*: y àl verso, *aborresced lo malo, y amad lo bueno, y poned en el consejo juicio, y serà possible que por esta causa os apiade el Señor de los exercitos*; dizia, *sobre hazer esto, ponen los Prophetas la piedad por dudoza; que serà luego del que no obrare nada, si no fiado en la misericordia del Señor, se desenfrenare màs a peccar?* Ribí Yochanan quando le ocurría el verso, *en sus ministros pone falta; se deshazia en lagrimas, diciendo, si en los sanctos pios no crèe, en quien creerà, y en quien entenderà hallar firmeza?* y lo mismo hazia quando hallava el verso, *llegarmehè con vos a juicio, y serè testigo apresurado contra los hechizeros fornicadores, contra los perjuros de mi nombre, y los que defraudan al jornalero del premio de su jornada*: dizia triste del siervo que su amo lo llega á la justicia, y con priessa, y acelerancia testifica contra el, que remedio tendrá el infeliz? dizia Ribí Iochanan, ó desventurados de nòs, pues el sagrado texto nos pone en vna igualdad, y pezo los peccados veniales, con los graves, & inormes: Temia David con grande atencion, los peccados, que podia cometer por

yerro,

Lament.

cap. 3.

Sephan.

cap. v. 3.

Hamos.

cap. 5.

ver. 15.

Malach.

cap. 3.

ver. 5.

psalmo

119. v. 3.

yerro, y destos pidia al Señor le purificasse; y quando llega al Psalmo, en que confieffa el de Batséba, y Urias, con la remostracion, y sentimiento del, dize: *Mi peccado te hize* Psa. 32. *saber*; y con haver hecho grande penitencia, no se juzga por medio della quieto, ni libre, antes se halla con mayores inquietudes, como refiere, *mis rebellos delante de mi continuo*, ad- *Ibid* 51. *ministrame*, Señor, *medio para librarme desta continua accusacion*, que el que yo tengo, es estar en perpetua consideracion de qual sea el medio de aplacarte, y recibir tu perdon. Dize David conosciendo la calidad del peccado, dificultando adquirir el perdon, y aun dudando en la salvacion, *Oxala creyera yo ver* *Ibid* 27. *en el bien de A. en tierra de vidas*: conosciendo el sancto Rey que el Señor Bendicto pagava el premio à los justos, dudava de hallarse ya libre de su peccado, no teniendo por bastante su gran thesubà para adquirir lugar entre ellos; los justos siempre se hallan en vn vivo rezelo; Jacob suppuesto que el Señor le tenia prometido bolverle en paz à la patria, con las nuevas de su hermano, temió, y se puso en oracion à Dios con rezelo de haverle offendido con algun peccado: David con lamentacion, y remostraciones de su gran penitencia, y aun no hallandosse seguro en el perdon, remuestra su grande rezelo, diciendo, *Bienaventurado el perdonado de rebellion, cubierto de peccado*: por tan feliz tenia, al que se hallasse en estado de gracia: y en medio de la gran thesubà, que hizo David, no le pareció bastava para aplacar à Dios, y assi haze vna particular remostracion de su fragilidad diciendo, *he aqui en delicto fuy formado, en peccado se escallentò mi madre*: imposible es, dize Ribí Achá, en Vaicrà *Psal.* 51. *ba*, que el hombre no se dexé vencer de la sensualidad, en aquel acto venereo; y assi dizia David, Señor del mundo, por ventura Jsay mi padre tuvo tencion en el acceso de darme ál mundo? no tuvo tencion sino al deleite, de cuya passion no pudo librarse, ni aun el mas pio de los pios, y assi, Señor, confieffo haver caído gravemente en este vicio, tan vehemente, y prejudicial; pero (como dize Ribí Ioffeph Kimhi) en cierto modo se escuzava diciendo, que el peccado con Batséba havia sido

quazi como forçado, por resultar de vn affecto plantado, ò impresso en su misma naturaleza, propriamente inclinada à este vicio, lo que no es el hurto, homicidio, y semejantes peccados, que proceden más de vna mala inclinacion, y habito, que el hombre de si mismo haze, y por esta causa mediante las estrañas diligencias, o grande, y perfecta penitencia, que hizo le fue perdonado. Con estos versos nos queda más facil de probar la flaqueza de nuestra confianza, y el letargo, en que nos hallamos aprizionados del tiranno inimigo de nuestras almas, que haviendosele rendido la plaça, se halla tan dueño della, y nós tan faciles, y obedientes, que nos haze creer no necessitarnos de mayor remedio para la cura de nuestras llagas, que el que hemos referido de la confianza en la divina misericordia; y assi para mejor verificar el precizo remedio, de que necessitamos, para sanar deste falsa aprehencion; sacaremos la consequencia de aquellos grandes señores sabios, y pios, que nascieron en judaísmo, y toda la vida gastaron en la observança, y doctrina de la sancta Ley, zelando el divino culto, meldando de dia, y noche sin cessar, exercitando este tiempo en espicular lo más oculto, que comprehende la divina Ley, sugetando su appetite, y materia, ocurriendo á la caza del lutozo, considerando que las cozas terrestres es vna vanidad, y no gastará el tiempo en assiento de escarnecedores, ni en deleites, por que los suyos consistian en acodir à la necesidad del pobre, en su boca no uvo engaño, y sus palabras las exercitaron en alabar, y contemplar à su Criador; vistieron la humildad, y siempre se hallaron acompañados della; no apetescieron grandezas, ni fueron ambiciosos, contentaronse con su pequeña parte, ni hizieron mayor diligencia, que para adquirir lo necessario limitadamente por sustentar la vida, y no por medio de regalo, ni deleite; ni reynó colera, ni malquerencia en ellos, ni les alteró el ser vituperados, pues no les perturbaron los trabajos, y fatigas desta vida, que recibieron con paciencia, justificando los justos juizios del Señor Bendicto; fueron guia à los peccadores, apartandolos de los caminos, que seguian; no comieron su pan sin el pobre,

abrieron,

abrieron sus manos liberalmente, y con la misma agazajaron los forasteros en sus cazas, que su animo fuè solo de servir al Señor, con animo perfecto, y assi sus coraçones fueron claros, puros, y sus pensamientos limpios resplandecientes, y en medio desta justedad, hallaron que rezelar á la hora de la muerte: pues si con tanta raçon temieron estos sugetos, con quanta más raçon deven hazerlo, los que, no solamente no lo son, mas aun gastaron la mayor parte de su vida en ydolatria! si tanto teme el justo, ¿deve hazer el peccador! ¿harà la vara del desierto, quando assi se estremesce el Cedro del monte Libanon! dime pues, que sentiràs en aquella hora, quando salido ya de aquesta vida, entres en aquel divino juizio, solo, pobre, desnudo, sin mas valedores, que tus obras, sin mas compañía, que la de tu propria conciencia, y esto en vn tribunal tan rigurozo, donde no se trata de perder la vida temporal, sino de vida, y muerte perdurable; si en el balango deste juizio te hallares alcançado de quenta, quales serán entonces los desmayos de tu coraçon? quan confuzo te hallarás? considera lo que hasta aqui te he exortado, y retiene en la memoria tres puntos, conviene à saber, quan grande ha de ser la pena de la hora de la muerte, que recibiràs por todas las offensas, que hiziste àl Señor: quanto dezezaràs alli haverle servido, y agradado por tenerle para aquella hora propicio; y vltimamente que no avra modo de penitencia, que no dezezaràs de haver hecho, si para esto se te dieffe tiempo; y assi procuraràs de vivir agora, como entonces dezezaràs haver vivido.

Vna de las cozas, de que Yob mas se maravillava, era vér como siendo el hombre vna criatura tan liviana, y mal inclinada, la examine el Señor con tanto cuidado, y atencion, que no ay palabra, pensamiento, ni movimiento dezordenado, que no lo tenga escrito en los libros, y processos de su justicia, para pedir dello muy menuda quenta, y assi profige diziendo, *Por que, Señor, escondes tu cara de mi, y me tratas como à inimigo? por que quieres declarar la grandeza de tu poder, contra vna boja, que se mueve à cada viento, y persigues vna paja tan li-*

viana? por que escribes en tus libros contra mi, las penas amariguissimas, con que me has de castigar, y quieres consumirme por los peccados de mi mocedad? pusiste mis pies en vn ceppo, cautivaste mi appetite; sugetasteme á la observança de la Ley, y miraste, con grande atencion, todas las sendas de mi vida, y consideraste el rastro de mis pizadas, siendo yo como vna coza perdida, y que dentro de sí se està consumiendo, y como vna vestidura, que se gasta con la polilla; y profiguiendo la misma materia, añade luego, *El hombre nasce de muger, vive poco tiempo, y està lleno de muchas miserias: sale como vna flor, y luego se marchita, y huye como sombra, y nunca permanece en vn mismo estado: y con ser el hombre este, tienes por cosa digna de tu grandeza, traer los ojos abiertos sobre todos los passos de su vida, y ponerte con el à juizio; quien puede hazer limpia vna criatura tan concebida de massa, y suziedad, si no tu solo?* todas estas palabras dize Yob, maravillandosse de la severidad de la divina justicia, para con vna criatura tan fragil, tan mal inclinada, y que tan facilmente bebe los peccados, como agua; por que si este rigor fuera con Angeles, (que son criaturas espirituales, y perfectas) no era tanto de maravillar, como por ser con hombres, cuyas malas inclinaciones son innumerables; y que con todo esto sea tan estrecha la cuenta, que no se dissimule vna palabra ociosa, ni vn punto de tiempo mal gastado; y assi haze juyzio de tu vida, llama à cuenta tu edad, dime quanta parte della consumiste en offensa de tu Criador, quanto te precipitaste en los vicios, y segun esso, procura mejorar de vida, hazer estrecha penitencia; mira que aun que el Señor es piadoso, le tienes irritado con tus culpas, y que la justicia pide se execute en ti el castigo merecido, sino fuere que con abstinencias, lagrimas, ayunos, y limosna consigas el perdon; y aun que esto te parezca arduo, y dificultoso, considera que los prezos, à los principios, sufren mal las cadenas, y grillos, que son impedimento de sus passos; pero despues que se determinan à traerlos, la misma necesidad los anima á sufrirlos con fortaleza, y la costumbre los enseña à llevar con facilidad, á cuya imitacion si

te dispuzieres à mejorar el estado de tu vida, para hallar la certeza, en la misma morteficacion hallaràs anchura, guſto, y deleite haziendo habito de la virtud.

O alma, ò coraçon embriagado con el falso hechizo de las mundanas vanidades, que ni exemplos te despiertan, ni avizos te avivan? diràs que no tienes libros en que estudiar para induſtriarte, no te faltaran, por cierto para ſeguir los vicios; paſſemos à eſta objeccion, y concedamos que te faltan libros, pues por peccados, ay tan pocos para los que menos mereſcimos; eſta es muy buena eſcuza, para faltar à la meditacion de la divina Ley, pero no, para dexar de estudiar, lo que debes ſeguir; otros libros ay, en que estudies, que te ſon muy notorios, eſtudia tus aciertos en los yerros, y neceſſidades ajenas, en ellas tienes buena libreria, en que poder aprender; la faltas, y caídas de los otros, te pueden ſer avizos, y columnas para ſuſtentarte, que no ay libro para el zeloso, como à la viſta de los ajenos yerros, buſcar los aciertos propios; libros deſta calidad, no faltan; ſi cada peccador neſcio, y dezatinado, es vn libro, cuyas ignorancias ſon las hojas, cuyos dezatinos ſon las lineas, y en cada menguado ay tantos peccados de neceſſidades, que te ſon avizos, para que con eſtudio te mejores, y huyas del peccado, de que otra coſa neceſſitas para hallar la certeza del camino.

CAPITULO QUINTO.

Que ſigue el miſmo aſſumpto

SON muy diferentes las explicaciones, q̄ los maestros dan, à lo q̄ el Pſalmiſta dize *Táti. A. merced, y miſericordia, q̄ pagas a varon, como ſu obra*: Ribí Selomoh dize, que al caſtigar el Señor al peccador por ſus obras, es con miſericordia caſtigandole menos, de lo que ſus obras mereſcen: Aben-azrá, dize, que la miſericordia de Dios conſiſte, en haver promulgado premios, y caſtigos, declarando que cada qual comerá el frueto de ſus obras: Ribí David kimhi dize, que la miſericordia conſiſte,

en pagar en este mundo á cada qual sus obras, porque desta manera; si el bueno paga los peccados (que cometió) en este, el premio de sus buenas obras, le queda guardado para el otro; por esto dicen nuestros sabios, que David cantó huyendo de Absalon su hijo, por que considerò, que pagava en este mundo la deuda: entre nuestros sabios es excelente explicacion la de Nachamiá, el verso no dize, como á su pensamiento, sino como á su obra; misericordia es esta, que aunque se peque con el pensamiento, el Señor no le castiga, como obra actual, por que no lo es, pero en el merecimiento, el que imaginó de hazer vna buena obra, y despues no pudo hazerla, le paga como si la huviesse hecho: Ribí Obadiá sóphorno dize, tu solo Señor eres, el que vsas misericordias, quando pagas á cada vno conforme la presente obra, en que excede tu clemencia, excediendo á todos los Reyes de la tierra, pues te satisfazes con la penitencia de la offensa; con que lo dicho provamos bastante-mente, que con la perfecta thesubá nos devemos assufrir en la divina misericordia, pero no tomar motivo della para precipitarnos con la barbara confianza; no espiculando, como poder reduzir nuestro natural, á vna contemplacion, medio de alimentar nuestra alma, y no tapando los oídos á la doctrina; *Iesayabu* por estos, dize el Propheta, *Los sordos oíd, los ciegos mirad* cap. 42. *para veer*: los sordos, son los que no escuchan los discursos ver. 18. de la sagrada doctrina, no aplican sus orejas á oír los preceptos de su Criador, y los ciegos, aquellos que quieren ignorar, pues no consideran, ni contemplan, procurando saber por que causa están vivos, y gozan la existéncia, y ser; y saliendo el pregonero cada dia á exortar penitencia, sin haver quien advierta, y haga caso de sus palabras, corrido, y afrentado se presentará delante su Criador, testificando el peccado del hombre, que separado, y fuera de la compañía de los demás, está sin reducirse; y quando muere el hombre, si bueno, le sirven á su alma los dias, en que obró actos de virtud; y así, guay de aquel, que tiene en el Cielo sus dias cortos, pues quando hiziere receta dellos, le faltarán los que empleó en iniquidad, y maldad
condem-

condemnando su alma; segun esto se explica el verso, *temor del Señor acresenta dias, y años de malos se acortarán*: como si mas claro dixera, el temor del Señor, aquellos que lo profesaron tienen vna virtud soberana, que es, acresentareñsele los dias, no solo en esta vida, mas avn en la otra, respecto de las ocasiones honestas, que exercitaron, con que son ventaja à su vida; por el contrario los años de los malos no se acresentan; de modo que se puede dizir, aun que vivan mucho, que sus años, y dias son muy cortos, por haverlos gastado fuera del servicio de su Criador. Trahen en el Yalchut, todas las cosas crió el Señor, y les dió el ser, y possession excepto à la mentira, y la justicia, queriendo dizir, que Dios no crió la justicia, mas si el mismo peccador, pues los trabajos, y calamidades q̄ padesce, à si se los deve, de sus culpas procedieron; por esso dize Yob, *Que la obra del hombre, pagará á el, sino uviera peccados, no tomara possession la justicia.*

Si tan grande males olvidar se deste Señor, quanto mayor será el offenderle con sus mismos beneficios! el primer grado de ingratitude, dize Seneca, es no responder à los beneficios; el segundo; olvidarlos de coraçon; el tercero, hazer mal, à quien te haze bien; este parece el mayor; pues que será offender al bien hechor, con los mismos beneficios, que el te dió! no se si ha havido hombre en el mundo, que aya hecho con otro hombre, lo que los otros hombres hazen con Dios; que hombre havria por ingrato que fuesse, que acabando de recibir de vn Principe grandes mercedes, fuesse luego à emplearlas todas, en hazer gente contra el! y tu miserable con esos mismos bienes, que Dios te dió, nunca cessas de enojarle! pues si llegamos à beneficio inestimable de la redempcion, que esperamos, corto sugeto es el mio para ponderarlo, y me hallo tan indigno, y atajado, que ni sé por donde comience, ni donde acabe, ni que dexe veliza para dizir; y sino tuviera la torpeza del hombre necesidad de estos consejos para bien vivir, mejor fuera dexar en silencio lo sublimado deste misterio, que borrarlo con la dureza de mi lengua; pero por no yerrar, ó quedar

dar corto, diré menos, y solo traherè vn exemplo de vn famoso pintor, que haviendo pintado en vna tabla vna Princeza muerta, y debuxado en torno della, los deudos con rostros en gran manera tristes, y la madre mucho más, quando vino à debuxar el rostro del padre, cubriolo de industria con vna sombra, para dar à entender, que alli ya faltava el arte para exprimir cosa de tan gran dolor; pues si todo, lo que sabemos no basta, para explicar solo el beneficio de la criacion, q̄ elocuencia bastará para engrandescer el de la restauracion? subir de esclavos à señores; merecer la prophecía; y todo lo más que los prophetas anunciaron para este felice siglo; basta esto, obreaqui, de industria, el alegría, lo que en el diestro pintor la tristeza; y assi dexando en silencio lo mucho que pudiera dizir, por hallarme incapaz de ponderarlo, qual es el ignorante, que por seguir sus desordenados appetites, se quiere privar de la excelencia deste bien, ó dilatarlo? debes entender en su coraçon para ello (segun dize el texto sagrado) *El Dio en los Cielos de arriba, y sobre la tierra de abaxo*: las pruebas, que contiene esta moralidad, no ay hombre que pueda negarlas, no lo hará ninguno, que le aya quedado el conoscimiento del Dio Bendicto, y solo lo contrario se reserva para los que tienen la Ley por carga, y buscan el medio de librar se della, porque dize el Señor, *di delante de ti oy, la vida, y el bien, la muerte, y el mal, y escogerás en la vida*; por que bien ignorante será, el que escogiere el camino de la muerte, teniendo la vida delante; pues segun dize el sabio, ay la misma diferencia; ò ventaja de la sciencia à la ignorancia, que de la luz à la obscuridad: los sabios dizen, que vno de los atributos que en las divinas Hierarchias dán al soberano Criador, es llamarle Rey injuriado, y afrentado; por que, q̄ mayor afrenta se puede imaginar, que ser el Señor offendido con la misma vida, que à el hombre concede?

Es doctrina cierta, y verdadera, que al tiempo de la muerte se le acrescenta al hombre el divino espiritu, en diferente modo, que hasta alli, y gozando del alcança, y vè por su virtud, lo que

que no mereció veer en toda su vida, y entonces es el proprio tiempo de su muerte; pruevase de lo que dize el Psalmista, *A crescentase su spiritu, tranzese à su polvo se buelve*, y para ^{Psalmo.} declarar más este concepto, se dize en la doctrina de nuestros ^{104.} sabios, que alcançaron la verdad, que quando el hombre muere, ^{ver. 30.} le es concedido vér los muertos, y assi vé cerca de si, sus deudos, y amigos, que desta vida passaron, y los conofce, pues se le representan en el retracto mismo, que en el mundo inferior vivieron, alegrandose mucho con el, si ha procedido derecha, y justamente; pero si es malo, y perverso, solo aquellos, que como el por sus iniquidades, fueron degradados para el suplicio del Infierno, se le representan, y manifiestan con peza-dumbre, y rezelo, y assi se altera; y para que tenga presentes parte de los duelos, y tormentos, que ha de padecer, le dà lugar, à que levantando los ojos, los véa en la afflicion, y miseria, en que estan; esto es despues que tiene ya perdidos los sentidos exteriores para poder obrar, y hazer penitencia; qual será, pues, en aquella hora su arrepentimiento, que cosa haveria en el mundo (si se le diera facultad de bolver à el) que no la hiziera; el remedio es facil agora, pues consiste todo, en no attender à vanidades, y commodidades momentaneas, ni más que, con temor, procurar obedescer la voluntad de su divina Magestad; considerar cada dia sus malas obras, tornando dellas antes del precizo dia (que por punto fixo puede ser el de mañana) con coraçon muy constricto. Advirtiendole el real Psalmista las penas, supplicios, y martirios, que el hombre (prevertiendose) padece en la otra vida, dize, y aconseja à su alma; *Bendize mi alma à .A.:* como si más claramente dixesse, en quanto estàs vnida con el cuerpo, sirve à tu Criador; *y todas mis entrañas, a nombre de su sanctidad;* y esto antes que llegue aquel tiempo, en que no le podràs bendizir, ni glorificar: dizese en la baraità, el ministro, y executor de la muerte, es todo lleno de ojos, y à tiempo que viene à executar, se pone à la cabecera, del que viene à matar, con vna espada desnuda en la mano, que en la punta della tiene vna gota de hiel, y

Ecclesia.
cap. 8.
Per. 2.

tanto que el enfermo le vé, se atemoriza, y tiembla; y abriendo la boca, la echa dentro della, y de aqui procede su muerte, nasce el bolversele la cara descolorida, y amarilla; y en el midràs se halla, à cerca desto, lo que dize el sabio Selomoh; *No hombre, Señor, y podestador del espíritu*; queriendo significar que no ay hombre, que por màs que se quiera defender de la muerte, pueda; tambien no es señor para la detener, y impedir, diziendo, espera hasta que acomode mis cosas; ponga en orden mi testamento, y legados; y por esto concluye el verso, no señorío, y dominio en dia de la muerte; piensa que la execucion à toda hora puede llegar, y con esta atencion, desnudate de tus errores, y falsas opiniones, private del habito, en que fuiste criado; por que los costumbres se convierten en naturaleza; postra con efecto por tierra el coraçon, invocando à el Señor, constricto; entra en el camino de la virtud, pues por medio de tu arrepentimiento alcançaràs su misericordia; *Que no envolunta el Señor con la muerte del malo, si no que torne, y se arrepienta*; y assi dizia David, àl Señor, que, *los muertos note alabarán, ni bolveran á ser pregoneros de tu misericordia, y verdad, pues tus maravillas no se han de conocer en las tenieblas, ni tu justicia en la tierra del olvido*: queriendo significar, tu Señor, no quieres la muerte del peccador, y assi rezervame de la muerte, para que pueda alabarte, que por solo esto, dezeo y estimo en algo la vida.

C A P I T V L O S E X T O.

Que sigue el mismo assumpto.

R Vegote que con juicio despierto consideres bien esta doctrina, por que si te apegares con ella, te engendrarà poco à poco, vna humildad, que serà principio de habi- tuarte bien, conduziendote escalon à escalon al extremo; muestrete solícito, y no perezoso en abraçar lo que te exorto, piensa como librate del rigor de tan agudo contagio, como es el peccado;

cado; previene preservativos, que con efecto te defiendan, à vista de mal tan grande como te amenaza; curate con el temor, del Señor, hallese tu pensamiento siempre dispuesto en su contemplacion, y alcançarás merito delante del divino Señor, escombrarás con este reglamento las cosas deste Mundo, y sus disturbos, hasta que tu cuerpo se desnude, y separe de su naturaleza, y llegues al verdadero conoscimiento de lo que por esta via has de adquirir.

Para esto has de ofrecer, mudar de vida, y emplearte solamente en el servicio del divino Señor, y assi la primera cosa que te conviene hazer, es sentir bien desta empreza que tomas, estimandola, en lo que ella mereçe; quiero dizir que entendas, que esto que tomas entre manos, es el mayor thezoro, y sabiduria, que ay en este Mundo, pues en el no ay otro thezoro, ni sabiduria sino este, como lo significa el Propheta á Israel, diciendo, *donde está la prudencia, donde la fortaleza, donde el seco, y la diferencia para que juntamente veas, donde está la misericordia de Dios, y la lumbre de los ojos, y la paz*: por lo qual con mucha raçon dixo el Señor por Hermiahu, *no se glorie el sabio con la sabiduria, ni el rico con su riqueza, ni el fuerte con su fortaleza; sino en esto se glorifique, el que se quisiere glorificar, con entender y conoserme*: por que aqui está la summa de todos los bienes, y si alguno entre los humanos, no tuviere este conoscimiento acompañado con la virtud, no tiene de que alabarfe: en el Zoar se dize el verso; *Alevantose contra mi, Iob. cap. mi mentira, y en mi cara responde y atestigua*; advierte, que el 17.v.8. que quebranta los divinos preceptos, y transgride las palabras del Señor, se le hazen en el rostro del hombre, vnas señales y rayas, que publican su peccado, y siendo vistas por los superiores & inferiores, todos avna voz le hechan mil maldiciones; dicen màs, q todos aquellos ministros divinos, intitulados ojos del Señor, andan por el Mundo viendo los caminos y obras del hombre, alçan los ojos, y miranle la cara à el peccador, y viendo lo que en ella trahe debuxado, de conformidad alçan planto por el, diciendo, guay, guay, guay, triste del en esta vida, y

triste del en la futura, pues con su peccado ocasiona; que aquel impio, protervo, & immundo atorcedor, suba á las classes de los Angeles Sanctos, para le accusar y malfinar, y con bastante raçon se quexan diziendo, quien dió motivo à que este abominable se metiessse entre nòs con su peccado; es digno de gran castigo y pena, y sobre el verso del Propheta, *pagaré consuelos a el, y a sus lutosos*, dizen que este consuelo, es por el daño que del peccado del hombre resulta á los Angeles, que de continuo acompañan al hombre, para le guardar, por quien dize el Psalmista, *que sus Angeles encomendará a ti* *para guardarte en todas tus carreras*: assi que estos por el peccado del hombre, se separan del, y le tratan como lutofo triste, y quando se reconcilia con su Criador, dize el verso, *sus caminos vide, y melezinelo, y pagué consuelos a el, y à sus Angeles enlutados*, y esto por medio de su thesubà, qes la q le guia à confeguir el remedio de su peccado, y hallar la certeza; y para màs claridad, te traeré vn exemplo, aunque lo jusgues por improprio siendo para mi vna sentença; sea este vn hombre rico, con diferentes hijos, que hallandose achacoso, se fingió estar à la muerte; llamolos para encargarles hiziesen buenas obras por su alma, y habiendo cada vno de hazer lo que le recomendava, el menor con mayor entendimiento se calló, perguntando el padre, que era lo que le prometia; conosciendo el moço, que no moriria por entonces, y que convenia alumbrarle en la obscuridad, à que se sometió, dixo que no le havia de engañar, que el no havia de hazer nada de lo que le pedia; suspendiose el padre, considerando de su zelo, que aquella respuesta no era acafo, levantandose de la cama le preguntó el motivo que havia tenido, para responderle tan defabrido, à que el moço respondió, padre con la obligacion de obedescerte, te pido lo suspendas hasta la noche; hizolo assi el padre con impaciencia, y en ella tomò el moço vna luz, y le dixo que havian de baxar al sotano, fué siguiendole el padre, y haziendo vn recanto la escalera, se volvió, y con la capa cubrió la luz, y como el padre se hallasse à escuras, le dixo con intrepida voz, que es de la

luz? á que el hijo dixo, padre mio ya te he respondido, procura para á quella teneblosa jornada, pues estás capáz de tu entendimiento, prevenir las disposiciones, que eres obligado, y te serán tanto y más meritorias y de acierto, que á haverlo de hazer con la conturbacion de achaques; no dexes á nadie encargado lo que tu debes hazer, por que no te halles, y con tan pocas noticias del camino, que haz de hazer; que si lo hizieres, como yo digo, llevarás las divinas luzes por delante, y afirmarás el verío, ande tu justedad delante ti; padre mio no te prives de tu obligacion, dexandolo acargo de tus hijos; dexa que ellos ágan voluntariamente como hijos tuyos: Sabio lector, el gusto con que yo abracè esta pia doctrina, si á ti te fuere tan agradable, y como sabio antevieres la tempestad grande que corre tu nave, clamarás al piloto que la gobierna, buelva la proa de su desgovernado baxel, tome plaça en el buen consejo de los Sabios, que mediante la carta de marear, que ellos bien entienden como Angelicos navegantes, te darán consejos y reglas para encaminar tu baxel, y que por medio dellas, y tu obligacion tomes el dichoso puerto, á que todo navegante aspira en el fin de su jornada; deves continuamente estar alerta, y el Señor como celestial medico, te influirá la verdadera salud, para sanidad de tu alma, que el peccado despoja al hombre de la divina gracia, y el peccador dezamparado della, ninguna cosa le puede levantar de su caída sino la penitencia, luego que la penitencia que es el arrepentimiento, es el medio de restituir el peccador á la divina gracia, y el hombre llegando á requerir la gracia divina, se haze angelico; los malos por medio de la penitencia y contricion, llegan á adquirir el lugar quasi de angeles; los Angeles significan mensageros, ó ministros; el hombre justo es siervo del Señor, y assi como el peccado priva al hombre de la divina gracia, la penitencia le restituye á ella, luego la penitencia puede convertir al hombre en estado de justo, y como este sca ministro verdadero, y mensagero de Dios, se puede llamar Angel: Los divinos theologos dizen, que el entendimiento del Propheta, es hecho semejante y se jun-

ta con el vltimo grado de los Angeles, que se llaman, Ysim, y son quanto à nós inferiores de todos los diez Choros angelicos; el varon justo, por medio de la gracia, puede alcançar propheta, y la propheta es vno de los grados de los Angeles, pues en las sagradas escripturas se les dà nombre de tales, luego el peccador por medio de la penitencia puede ascender à este tan excelente grado, suppuesto que adquiere el mismo lugar de justo.

En el divino Zoar, moralizando la historia y successo del propheta Yonah, dize Rabi Simon Ben Yochai, que esta palabra Yonah, cuya significacion es engañar, se aplica à la parte intelectual, ò alma espiritual, quando de los Cielos viene à residir en el cuerpo del hombre, que es el navichuelo, con que en el mar desta vida camina; ya en esta navegacion queda arto engañado, pues dexando la gloria, viene à vnirse y acompañarse con la materia, la qual como su natural es de tierra, appetesce facilmente las cosas terrestres, ellas le engañan, y persuaden, y assi en quanto el hombre vive en esta fragil barca, combatida del gran mar de tormenta, y trabajos desta vida y sus calamidades, está muy sugeto, y aun proximo, y arriesgado à que le suceda vn naufragio, lo que se simboliza en el texto en esta forma, *el navio parecia se quebrava*, hazese pedaços esta fragil barca, quando dezenfrenado el hombre en peccar, y offender al altissimo Señor, quiere huir, y occultarse de su divina providencia, pareciendole que escondiendo el rostro, huyendo el cuerpo, podrá evitar el daño y mal que merece, y assi vá huyendo à todo correr; mas si la Magestad divina que todo vè, y nada se le encubre y oculta, manda vna tempestuosa tormenta, alevantando las procelosas, & inchadas olas de la mar, esto es quando el hombre está descuidado, pareciendole que el Señor no lo vè, ni sabe del: esta vida que es el mar, alevanta el rigor de su justicia, con inclemencias y trabajos le molesta; y la tormenta que tanto combate la nave, es la execucion de la divina justicia, que clama contra el hombre; y lo que refiere la historia de *haber baxado Yonah à vn rincon de la nave a dormir*

mir significa el descuido del peccador, sin que de su motivo buelva de sus culpas, y se arrepienta dellas, pidiendo con humildad perdon; pero con todo *el gran Piloto* es el entendimiento, que con su diligencia y cuidado guia esta nave de nuestro cuerpo, al puerto, de felicidad, le amonesta y dize, *que tienes? que duermes? levantate invoca á tu Dios*; no es este tiempo de dormir, quando tu alma està corriendo la cruel borrasca, que en este viage le ocasionaste, ya tu processo vá delante del divino Señor, con vna recopilacion de lo que en esta vida obraste, piensa como podrás reconcilarte, sino es que en esta preciza hora, rompas tu coraçon en su divina presencia con vn arrepentimiento tal, que le obligues à recibirte en su divina gracia, piensa en tu primer principio, la fragilidad de tu materia, junta à esto la consideracion de la noticia de tu tierra; a saber advierte que de tierra fuiste criado, y en ella te has de bolver: *remaron los varones para hazer tornar la nave á lo seco, y no pudieron*, ya tus procuradores no tuvieron obras equivalentes, que remostrar, pero te aprovechará su avogacia, porque los tres ministros, que salen del divino tribunal para escribir tus buenas, y malas obras, segun la calidad dellas, es la sentencia de tu juicio; sigue el texto, *alçaron à Yonah* llevando el hombre à la sepultura à la entrada se manifiestan, y se divulgan sus meritos; y virtudes, y publican su justedad, y alli le acompañan sus obras diziendo, reverenciad al retrato divino, imagen del Rey, que aqui vá, segun lo que el Propheta dize, *venga paz y reposen sobre sus yazidas* Isa. cap. 52. ver 2
anden enfrente del, pruevasse la verdad deste pregon de lo que dize el mismo Propheta, *andarà delante ti tu justedad y la gloria del Señor te recogerà*; muy contrario deste pregon, es el Ibid. cap. 58. ver 5
del desdichado & infelice peccador, pues dizen quando muere triste de hulano, quanto mejor le fuera no haver nascido, sigue el texto, *echaronlo à la mar, y se cessó la mar de su tempestad*: cahió en la sepultura, satisfizose la justicia divina, ya cessa de acriminar, y fue *Yonah en entrañas del pesce*; son las entrañas de la tierra, del medio de la sepultura, clamè tres dias y noches

al cabo dellos, le rebientan las tripas, y es alimento de gusanos la inmundicia de la carne que dize, toma lo que me diste; tratavas de bien comer y beber los dias que viviste, sin repartir con los menesterosos, ni usar charidad con los pobres, sin acordarte, de que havia de llegar este dia; gastaste tu vida en mormuraciones, ociosidades, convites, plazeres, y regalos: y los pobres que padescian el estremo de necesidad no te ocupaste à convidarlos à tu mesa, esto mismo dize el

Malahi.
Cap. 2.
vers. 3.

Propheta, *esponderé estiercol sobre vuestra cara et inmundicia de vuestras Pascuas, son aquellas q inventasteis y hizisteis para gusto y regalo de vuestros cuerpos, y assi el que quisiere morir bien, no duerma descuidado, considere lo referido; ocurra à Dios, invoque el perdon de sus peccados, fiese de la divina misericordia, habiendo precedido la penitencia, no tome motivo de la piedad, para abusar della, y conseguirà el haver hallado la certeza del camino.*

Malahi.
Cap. 2.
vers. 3.

TRACTADO

D V O D E C I M O .

CAPITULO PRIMERO.

De como la penitencia, es el unico remedio, para restituir el peccador à la divina gracia.

EN el antecedente tractado remostramos, quan prejudicial sea la confiança en la divina misericordia, á los que abusan della, tomandola por capa para soltar las riendas à su depravado appetite, offendiendo àl Señor, con lo mismo, que devieran bolverse á el; ahora mostraremos, como el vivo arrepentimiento, y estrecha penitencia, es el medio para conseguir esta misericordia, y con ella la reconciliacion á la divina gracia.

Por muchas vezes remostró el Señor, á su amado pueblo la fealdad de sus peccados, y atrocidad de sus delictos, para ver si con el conoscimiento de su ingratitud hazian penitencia; que es por lo que su divina Magestad anhela (hablando á nuestra fraze) como todos los Prophetas pregonan, y entre ellos no fue menor, la que refiere el sagrado texto por mano del Propheta Yermias; á quien manda Dios convoque el linage de los Rechabitas à vna sala del templo, adonde tenga muchos flascos de buen vino, y que con el, les convide, y persuada á beber; esta gente, trahia su linage de Ytrò, suegro de Moseh Rabenu, en que uvo gente muy temiente de Dios, y entre ellos, era de los mas ilustres, Rechab, padre de Jonadab, de quien ellos procedian; habitavan en tiendas, y cabañas, como agora los Alarbes en Africa; y viniendo Nebuchadnezar á conquistar aquel reyno, se recogieron á Jerusalaim; hizo el Propheta lo que el Señor le mandó, y despues de haver preparado, vasos, taças, y flascos de varios, y buenos vinos, & importunado

les que bebiesen, respondieron, no ay para que te cances en rogarnos, por que nos otros por ninguna via beberemos vino, respecto que Yonadab nuestro padre, nos mandó que no bebiessemos vino, ni edificassemos cazas, ni plantassemos viñas, ni sembrassemos tierras, y hemosle de obedescer en todo hasta la muerte: Oïdo esto por el Propheta, le dize Dios, dí à los varones de Iehudà, y Ierusalaim, que donde se sufre que valga màs la authoridad de Yonadab con sus hijos, que la mia con mi pueblo? Yonadab mandó à sus hijos no bebiesen vino, y hanle obedescido hasta oy; yo lo hê mandado mil vezes á mi pueblo dexelas ydolatrias, y hagan penitencia supuestas las muchas obligaciones, que me deven, y estàn incorregibles, y tan villanos, que cada dia me dexan con menosprecio; por esso, dize Dios, harè bien ál linage de los Rechabitas, y embiaré tanto mal sobre Ierusalaim, y Iehuda, que me paguen, lo que me deven: grande cosa es ver el amor, que Dios nos tiene, y el bien que nos haze quando nõs le offendemos cada hora, con obras, y con palabras; mucha es nuestra pertinacia, pues no nos disponemos à hazer por Dios, lo que haze cada momento por nõs; Pidiendo la Thekoïta ál Rey David perdon, y misericordia para su hijo Absalom, dixo dos razones, que le han dado nombre de muger prudente, y avizada; la vna, Rey (dize) todos caminamos, sin parar, hazia la muerte, como el agua de los rios, à la mar; ninguna cosa hazemos tan siempre, como morir, vengandose pues la naturaleza tan aprissã he tu hijo, y matandole por horas, y por momentos, para que quieres tu vengarte, y tomar trabajo de matarle? todo es dos dias màs, á menos; la segunda, no quiere Dios que perefca el alma, que le offendió; como si dixera, mira lo que hizo contigo, que esso quiero que hagas agora por el; quando tu le offendiste, no trató luego de vengarse quitandote la vida, pudiendolo hazer tan facilmente; pues si esto es assi, por que quieres tu quitarsela à tu hijo? proverbio es comunmente recebido (dize Yermiyahu) que la muger, que haze traicion à su marido, y dexado su caza, se vâ à las agenas, que ni ella bolverà à su marido primero,

mero, ni ella recibirà jamas, porque le tendrà por infame; pero el Señor es tan piadozo, que dice à su amado pueblo, espoza mia, no me has hecho vna traycion, sino muchas; no te has amigado con vno, sino con ciento; con todo esso buelvetè à mi caza, yllamame padre mio, y primero amor, que yo te recibiré.

Procede de los privilegios de la virtud, que assi como en la cadena de los vicios, vnos estàn travados, con otros, que son causa dellos; assi en la escalera de las virtudes, tienen esta misma dependencia, las unas de las otras, de tal modo, que la màs alta, assi como produze de si màs fructos, tiene màs rayzes de donde nasce; que cosa es vèr los malos en la tribulacion, pues como no tienen charidad, paciencia, fortaleza, esperança viva, ni otras virtudes semejantes, los toman los trabajos muy dezarmados, y dezaprecebidos; y como no tienen luz para vèr aquello, que los justos vèn, ni lo abraçan con la esperança viva, ni han provado por experiencia, aquella bondad, y providencia paternal de Dios para con los suyos; es cosa de lastima, vèr de la manera que se ahogan en este golfo, sin hallar donde hazer piè, ni de que echar mano; porque como carecen de todas estas ayudas, como navegan sin este timon, como pelean, sin estas armas, que se puede esperar dellos, sino que perezcan en la tormenta, y mueran en la batalla! que se puede esperar, si no que con la furia de los vientos, y con las olas de los trabajos, vengàn à dar en las rocas de la yra, braveza, impaciencia, blasphemia, y de la desesperacion! algunos ay, que junto con esto han venido à perder el fezo, ó la salud, ò la vida, ó à lo menos la vista, con el continuo llorar; de manera que los justos, como plata fina, preservan sanos, y enteros en el fuego de la tribulacion; y los malos, como vil, y baxo estaño luego se derriten, y deshazen, con la fuerça del calor; y assi donde los unos lloran, los otros cantan; donde los vnos se ahogan, los otros passan á piè enxuto; donde los vnos, como vil, y flaco vaso de barro rebientan en el fuego, los otros, como oro puro se buelven màs hermosos, y lucidos; desta manera pues se oye siempre voz de salud, y alegria en las tiendas de los justos; pero en las cazas de los malos, siempre se

oyen voces de tristeza, y cõfusión; desta manera los miserables, como les falta el gobierno de la virtud, viénen à dar ál través, ál tiempo de la tormenta; blasphemando, por lo que havian de bendizir; ensoberbeciendose, con lo que se havian de humillar; endureciendose, en el castigo; y peorando con la medicina; todo lo que parece, que es vn infierno abreviado, principio de otro que se les apareja por sus culpas.

Y que lastima es, ver sobre todo esto (suppuesto que los trabajos se hande padecer con humildad, y tomar con paciencia, para que sean màs ligeros de tolerar, y màs meritorios para el alma) que quiera el hombre perder el fructo inestimable de la paciencia, y hazer la carga mayor, con el trabajo de la impaciencia! la qual sola peza màs que la misma carga; gran desconfuelo es trabajar, y no ganar nada con el trabajo, ni tener à quien hazer cargo del; pero mayor es, sin comparacion, perder avn lo ganado, y despues de haver padescido mala noche, hallar dezandada la jornada.

Hombre, que provecho, y vtilidad tienes de peccar? por que alfin, no eres eterno, ni immortal en esta vida; para que della quieras por tu mano grangear vna perpetua muerte? passar de vna luz alegre, à vna triste escuridad? de vn dulce sueño, à vn alborotado, molesto, y amargo? de vna claridad esparrida, à la escuridad de la sepultura, donde seràs manjar de guzanos! quantos ricos murieron, llevando su riqueza, y muchos màs la ambicion, atravesada en sus pechos! à quantos entendidos les sirve su sciencia de escandalo, y entrompieço? quantos mancebos fueron cortados en la flor de su vida, por causa del peccado, que defrauda, y priva de tantas obras de merecimiento! y assi, solamente se puede llamar hijo de la otra vida, aquel que se refrena de peccar; se contiene de malos pensamientos, y con diligencia, observa los preceptos de su Criador; con sola la espectativa de servirlo, y confessando sus peccados, pide al Señor, con animo constricto, perdon dellos; sin que en su memoria le ocurra merito, que en sy halle, por el qual pueda obligar á la divina Magestad à responderle: el

que

que busca la conversacion de los impios, se le acorta la vida, y se priva de la eterna en el siglo futuro; el que lizongea, irrita al Señor; el que previerte al proximo del buen camino al malo, muere en la mitad de su edad; el que burla, y escarneſce de las ceremonias, y preceptos divinos, con ninguna piedad le tratan en los Cielos; el que es vsado à envergonçar à su proximo en publico, se visita en el divino tribunal el memorial de sus obras, examinandole muy menudamente para le castigar; el delicto de la passion, impide, y dificulta la victoria, que se sigue del arrepentimiento de su culpa, porque si esta falta, faltará el perdon, que sin arrepentimiento no se alcanza, y es muy dificultosissimo, mientras no se considerare la precisa necesidad de adquirirlo; por que el arrepentimiento, es muerte del peccado, y el que muere en el peccado, no puede vivir en el: Siendo pues en este linage de culpas tan ordinario el reincidir, por estar hecho ya habito dellas, es dificultosissimo el arrepentimiento, si el penitente en estos actos no se considera à toda hora; por que si no tira de las riendas de su appetite; si gasta el tiempo en vanidades, y patrañas; guai del, pues el mundo le engañó; triste del, que la fortuna por su mal, y perdicion le alagó; infelice del, que su defensor, y advogado le acusa, y culpa; desgraciado del, que la sensualidad le venció; y miserable del, pues por sus manos quizo perder la gloria, que para el estava dedicada, y la vida, que de los Cielos le estava destinada; y assi al tiempo, que saliere desta vida, el Angel, ministro deputado sobre la justicia, se lo pondrá delante, diziendo, guay deste cuerpo, que lleno de iniquidades, y maldades, y privado de mereſcimiento, y obras buenas, murió; más le dirá, levantate, ponte en juſgado, reconoce tus obras, como darás quenta en el divino tribunal, si tu no tuvieres quien advogue por ti, desdichado de ti, quien ha de comportar tus culpas, y delictos; la pena dellos; es como fuego, en la estopa; como la espada, en el cuello; como la saeta, en el coraçon; como los grillones, para los pies; como la escuridad, para los ojos; como la saña, para dia de su justifi-

cia; bienaventurado de aquel, que dispone á bien su coraçon, y se inclina á oír discursos, y conceptos de la divina Ley, quien cada dia los solicita, y procura; que siendo ella, *Ley del Señor perfecta*, se pone delante del, que se exercitó en ella, y le anima diziendo, *A. contigo barragan de fonsado*, he venido para te enseñar, salí para buscarte, y te hallè; bienaventurado tu, pues te acordaste de mi; dichozo tu, pues en tu animo me guardaste; felice tu, pues me observaste; mil vezes glorioso, pues me obedeciste; de que se te siguiò el aumento de dias, en la otra vida.

Y bolviendo à mi remostracion, aconsejaria á mi querido lector, que con el dezengaño, que palpa; obre, y considere el peligro tan manifesto, que corre su vida, y su alma; pues con torpeza, y arrogancia se precipitó á offender, à vn Señor tan poderoso, á quien deve dar satisfacion de su temerario arrojamiento, por medio del qual, está su vida dependiente de vn hilo, y assi, que seguridad podrá tener della! como caminarà, à vista de tan manifesto peligro! quien tuviera capacidad, para darte efectivo consejo, para por medio del, conduzirte el remedio; el Señor, quien no es occulto nada, vé mi intimo dezeo, de aprovecharte en este riguroso trance, y assi el te guie, por su misericordia, y acepte mi buena intencion.

CAPITULO SEGUNDO

Sigue el mismo assumpto.

DIze el Sabio, *el que domina en su espíritu, es mejor, que el que prende ciudad*: dan en esto vna declaracion los nuestros, y es, que el que por modo igual, refrenò las potencias, y facultades irracionales, (que apetescen la victoria) despues que le dió su parte (por la victoria vil) á la, de las sciencias, en reprehenciones de los hombres malos, y dió à los sentidos su parte, en lo que le es de provecho; sirviendose con sus manos, pies, y lengua, y todos los sentidos exteriores, y interiores

teriores, en los casos necesarios para el servicio del Señor; este es el verdadero valiente, por que los medios efectivos para evitar la guerra, y encaminarte al medio de paz, son los que debes elegir con tu entendimiento; el qual te presenta, y dize la poca seguridad que ay en el tiempo, y menos certeza de qual será la hora, en que tu inimigo pueda executar su vengança, y allí pregunta, que satisfacción le daràs de disponerte à saber grangear el perdon? para ello, ofresce el coraçon, ser prefecto; el espíritu, postrarse por tierra; los ojos, romperse en fuentes vivas; la boca, clamar àl piedozo Señor, y pedir misericordia; la lengua, ser instrumento de bien, loando à su divina Magestad; las manos, | esponderse à Dios, para que las envolunte por medio de apiadar pobres; los pies, correr à obrar, sin cessar, à todo beneficio; la voluntad, obedescer, y ayudar à sus compañeros; el oydo, escuchar sciencia, que entre en el coraçon; este es el afficaz medio de obligar à el Señor, para que envolunte tu contricion; este el verdadero remedio, para librarte de los rigores, que trahen la crueldad desta tempestad; pues si vsares bien, de la offerta de tus subditos, y miembros, seràs feliz en la mejora de tu estado; y lo mismo sino abusares de los bienes, que el Señor te concediò, socorriendo con ellos àl pobre, y necesitado; pues si fueres desnudo delante la divina Magestad, haviédote hecho dueño de tantos bienes, en esta transitoria, y breve jornada, quanto mayor será tu delicto, y quanto màs te valiera haver sido mendigante, y no riqueza guardada para tu mal, *que ay rico, que no lo dexa el Dio que toque, en su riqueza*: no te desfluada tu inimigo, haziendote concebir, que has obrado mucho; antevè, su astucia; obre tu entendimiento, que en disponiendo el animo, sigue la execucion de tu voluntad; *que cercana à ti la cosa mucho, en tu coraçon, y en tus ojos para hazerlo*: y no se diga por ti, el rico, con la ambicion de su riqueza, jamàs harta su voluntad con diversos dezeos; quanto más posee, à quanto más aplica la voluntad; semejante à aquellos, que buscan matar la sed, con agua falada, que quanto màs beben, tanto en ellos produze más la sed de ambicion

cion, y cobdicia, si zelas, como debes, tu alma, no desprecies esta moralidad, antes abraçate con ella, el rico, que con la riqueza obra virtud, se contenta con lo necessario, y es verdadera riqueza, pues se contenta con lo que posee, y cessa de la excessiva cobdicia, entrando à otra mayor consideracion, librando su animo por convertirse à vna vida contemplativa; pues entonces es feliz la riqueza, quando es provechoza, quando, con liberalidad, y magnificencia, se vsa della en limosnas, y otras piedosas obras, dispuestas de vn animo prompto, para hazerlas, que reduce à ellas su dezeo; y assi solo para obrarlas, estima adquirir hazienda, pues sin ella, no se pueden executar semejantes virtudes, y en este estado, este sugeto, ha vencido mucho, ganando esta forteleza, pues avança mucho, el que la vence; por que, lo deleitable, tiene mas fuerça, que la naturaleza humana; por tanto el que sabe templarse en este excesso, con verdad se puede llamar vencedor del más poderoso, y intrinseco inimigo, cuyo appetite cessó, y el amor de tal dezeo se buelve en fastidio, y dezamor; assi que el appetite, y el amor son contrarios á la falta de lo deleitable; de que infirmos que quando Dios llama bienaventurados á los misericordiosos, no entran en esta cuenta, solo los ricos, que remedian los males agenos; si no los pobres, que teniendo lastima, y piedad dellos, no la pueden remediar; antes es circunstancia, que haze heroyca la piedad humana, que olvidandose el hombre de su propria miseria, venga à dar los ojos, y el coraçon à la agena; como la menor limosna de lo poco, es mayor que la grande de lo mucho; assi que, el que no teniendo que dar, acude con la compassion, y lastima, este es el más cierto caudal, que el de los bienes de fortuna.

Con que obrando el rico, aun en su charidad, no es el pobre diminuto en su merito; lo más de las vezes, los sabios son poco ricos, y los ricos poco sabios, por que las sciencias se alcançan con el entendimiento especulativo, y las riquezas con el activo, y siendo la alma humana, vna sola, quando esta se dá à la vida activa, se agena de la contemplacion, y quando à la contem-
 plativa,

plativa, no estima las mudanças; estos tales hombres, son pobres por escogimiento, por que la pobreza sabia, vale más que la ganancia, y riqueza ignorante; y assi basta por riqueza, el poder sustentar la familia, con temor del Señor, siendo vigilante en la doctrina della, trayendo à la vista los divinos preceptos, para afirmarlos.

El Phopheta dize: *Tambien agora dicho de .A. tornad á mi,* Zachari. con todo vuestro coraçon, con ayuno, llanto, y endecha: donde ^{Cap. v. 3} en lo que dize, con todo vuestro coraçon, es su intencion, que aumente tristeza, y dolor por lo que prevaricó; derramando lagrimas de sus ojos, que esse es el lloro, ayuno, y endecha; por que dizen nuestros sabios, que las puertas por donde entra la oracion, se pueden ferrar, mas las de las lagrimas no, que assi dize el verso; *Oye mi oracion .A., á mi clamor escucha, á mi lagrima no te calles:* ó de quantas borrascas te libráras, ^{Psa. 30. ve. II.} anteviendo esta angelica antorcha para librar tu nave! si fueres con ella tan fiel, como prometiste àl verdadero dueño della, de quien la recibiste limpia, y pura; serás feliz en el tiempo de tu entriega.

CAPITULO TERCERO.

De lo mal que proceden, los que dilatán la penitencia, dexandola para la vejez.

LA dificultad, que los humanos hallan en la reduccion (supuesto que conoscan el valor de la penitencia) procede, en primer lugar, de la potencia del Satan, que tiene especial señorio sobre el alma, que está en peccado; nasce tambien de estar Dios apartado del alma, que vive en peccado, que es aquella guarda, que vela siempre sobre los muros de Ierusalaim; el qual está tanto más alexado del peccador, quanto el está más lleno de peccados; y deste alexamiento nascen grandes miserias en el alma (como el Señor lo significó, quando por el Phopheta dixo) *Ay dellos por que se apartaron de mi: y en otra parte,* ^{Hof. 7.}

Hamos te, ay dellos quando yo me apartare dellos: vltimamente nasce esta deficultad de la corrupcion de las potencias de nueſtra alma, las quales ſe eſtragan, y corrompen por el peccado; aun que eſto no ſea en ſi miſmas, ſino en ſus operaciones, y eſectos; por que, aſſi como el vino ſe corrompe con el vinagre; la fruta con el guſano; y finalmente qualquiera coſa con ſu contrario; aſſi tambien, todas las virtudes, y potencias de nueſtras almas, ſe eſtragan con el peccado, que es el mayor de todos ſus inimigos, y contrarios; por que, con el peccado, ſe eſcurece el entendimiento; ſe enſaquece, la voluntad; ſe dezordena, el appetite; ſe debilita más el libre alvedrio; y ſe haze menos ſeñor de ſi, y de ſus obras, aunque nunca del todo pierda ſu libertad; y ſiendo eſtas potencias los instrumentos, con que nueſtra alma ha de obrar el bien; ſiendo eſtas las ruedas deſte relox; eſtando tan mal tratadas, y dezordenadas, que ſe puede eſperar de aqui, ſi no dezorden, y deficultad! eſtas pues ſon las principales cauſas deſte trabajo, las quales todas originalmente naſcen del peccado, y creſcen más, y más con el uſo del.

Pues ſiendo eſto aſſi, en que ſe zo cabe creher, que adelante ſerá la reduccion, y mudança de vida, más facil para hallar la certeza del camino? para dilátarla vn instante? aguardas, peccador, aque ayas multiplicado más peccados, con los quales juntamente te avran creſcido todas las cauſas deſta deficultad; claro eſtà, que adelante eſtarás tanto más mal habituado, quanto más uvieres peccado; y adelante eſtará tambien el Satan, más apoderado de ti, y Dios mucho más alexado; adelante eſtará mucho más eſtragada el alma, con todas aquellas fuerças, y potencias, que diximos; pues ſi eſtas ſon las cauſas deſta deficultad, en que juizio cabe creher, que ſerá eſte negocio más facil, creſciendo por todas partes las cauſas de la deficultad! por que continuando cada dia los peccados, claro eſtà, que adelante, avrás añadido otros ñudos ciegos, á los que ya tenias dados; adelante, avrás añadido otras cadenas nuevas, á las que ya te tenian prezo; adelante, avrás hecho mayor la carga de los
 pec-

peccados, que te tenian opprimido; adelante, estarà tu entendimiento, con el vfo de peccar, màs escurecido; tu voluntad, más flaca, para el bien; tu appetite, más efforçado para el mal; y tu libre alvedrio, más enfermo, y debilitado para defenderse del; pues siendo esto assi, como puedes tu creher, que adelante te serà mas facil? si dizes que no puedes agora passar este vado, aun antes que el rio aya crecido mucho, como lo passarás mejor, quando vaya de mar, á mar? si tan trabajozo te es agora vsar de misericordia contigo, despertar cõ el zelo en el Señor Bendicto, buscar su auxilio, y arrancar agora las plantas de los vicios, que estan en tu alma recién plantadas; quanto màs lo serà adelante, quando ayan echado más hondas rayzes? quiero dizir, si agora que estan los vicios tan flacos, dizes que no puedes prevalefcer contra ellos, como podrás adelante, quando esten más arraigados, y fortificados? agora por ventura peleas con cien peccados, agora con vn año, ò dos de mala costumbre; adelante quizà con diez; pues quien te dixo, que adelante podràs más facilmente con la carga, que agora no puedes? haziendose ella por todas partes màs pezada? como no vès que estas son las astucias del tiranno inimigo de nuestra alma, que en ti reyna?

Pues siendo esto assi, como es possible, creciendo las dificultades por todas partes, te sea despues màs facil, lo que agora te parece imposible? en que fezo cabe creher, que multiplicandose las culpas, serà màs ligero el perdon, y creciendo la dolencia, serà màs facil la medecina? el sabio dize, que la enfermedad antigua, y de muchos años, pone en trabajo àl medico, y que la de pocos dias, es la que más presto se cura.

Pues que diremos entre todas estas cosas, del poder solo de la mala costumbre, y de la fuerça, que tiene para detenernos en el mal; por que cierto es, que assi como, los que hincan vn clavo, con cada golpe, que le dan, lo hincan màs, assi el vicio en nuestras almas, con el tiempo queda tan aferrado, que à penas ay medio para poderlo despues arrancar; por donde vemos que la vejez de aquellos, que gastaron la mocedad en vicios, suele ser muchas vezes amancebada con las disoluciones

de aquella edad passada, aunque la presente la rehuse, y la misma naturaleza la sacuda de si, y estando ya la naturaleza cansada del vicio, hecho habito del, sola la costumbre, que queda en pie, corre el campo, y les haze buscar deleites impossibles; tanto puede la tirannia, y fuerça de la mala costumbre; y así miserable de aquel, que no obrare de su parte à decir la, introduziendose en la observancia de los divinos preceptos, que es la excelente melezina, que atrahe la thesubá, para firme remedio de nuestras llagas, y hallar continuo el camino de nuestra salvacion; pues dize Yob, que los huesos del malo, seràn llenos de los vicios de su mocedad, y con el dormiràn en la sepultura; de manera, que los tales vicios, no tienen otro termino, si no el comun de todas las cosas (que es la muerte,) en la qual vienen à acabar, aun que en la verdad, ni aun ahy caben, si no continuasse en perpetua eternidad, por lo qual se dize, que duermen con el, en la sepultura; y la causa desto es, por que por raçon de la vieja costumbre (que està ya convertida en naturaleza) tienen los appetites de los vicios, tan intimamente arraigados en los huesos, y medulas de su alma, como vna calentura lenta de tizicos, que està allà metida en las entrañas del hombre, que no admite cura, ni medecina.

Todo esto evidentissimamente nos declara la dificultad grande, que se añade à esta miseria, con la dilacion del tiempo, y como mientras màs se dilata, màs se dificulta; y por consiguiente quan manifesta sea la mentira, de los que dicen, que adelante serà màs facil la enmienda de su vida.

Mas pongamos ya, que todo te succediesse de la manera que tu lo sueñas, y que tus vanas esperanças no te saliesen en blanco; como recuperaràs el tiempo, que pierdes, quando lo passado lo exercitaste tan mal? offendiendo torpemente à tu Criador? perdiendo en el, quando podrias merecer tan grandes, y tan preciosos thezoros? que locura seria (jugando agora segun el mundo) si al tiempo, que se entra vna riquissima ciudad por armas, estandola los soldados saqueando à gran priessa, cargandose de joyas, y de thezoros, dexares de ha-

zer otro tanto, por estarte muy despacio jugando con los muchachos; pues quanto mayor locura es, que à tiempo que los temerosos del Señor Benedicto, estàn con la meditacion en su divina Ley, dandose priesa à obrar actos de virtud, involuntados del divino Señor, estès tu, con la carga de tantos delictos, pudiendo recuperarte haziendo lo mismo? sea tu exercicio offenderle, y perder el tiempo? y te ocupes en la vanidad del mundo? y no solo te privas del bien, que pierdes, sino estàs acarreado los males, que hazes en el interin; pues sin ninguna consideracion te pones à hazerle tantas offensas en esse medio tiempo; como quieres en el entretanto offender, y provocar à yra aquel Señor, en cuyo juicio, te hás de presentar, y cuya misericordia finalmente pretendes pedir con lagrimas, y gemidos? como quieres agora porfiadamente privarte de su divina gracia? bien se puede arguir contra los tales, diziendo, tu que hazes estas malas quantas, perseverando en la mala vida, si creés que no te perdonará; que mayor locura, que peccar sin esperança de perdon! y si piensas del, que estan bueno, y misericordiozo, que aun que tantas vezes le ayas offendido, te perdonará; dime, que mayor maldad, que tomar occasion para más offenderle, de donde la havias de tomar para más amarle!

Muy breve fue el espacio, que David gastò en sus plazer, y tan largo, el que vivió con dolor, que el mismo dize de sy, *Lavaré cada vna de las noches mi cama con lagrimas, y con ellas regaré mi estrada:* en que significa, las grandes lluvias, y corrientes de aguas, que salian de sus ojos; á demàs desto, deverias mirar, que no solo siembras lagrimas para adelante, sino tambien dificultades para la buena vida, por el largo vso de las malas; por que assi como el, que ha tenido vna larga enfermedad, pocas vezes sale della sin reliquias para adelante, assi lo haze tambien el largo vso de los peccados, y la grandeza dellos, siempre queda el hombre más flaco, y lezo en aquella parte por dò peccó, y assi por alli le dá el inimigo mayores alcances: Los hijos de Israel adoraron el bezerro, y en castigo desta

de esta culpa, dioles Moſſeh à beber los polvos del bezerro, por que esta fuele ser la pena, con que castiga Dios algunos peccados; permitiendole, por su justo juizio, que se nos queden como embebidos en los huesſos; y assi sean nueſtros verdugos los que antes havian sido nueſtros ydolos.

Y sobre todo, no consideraràs quan mal repartimiento es, disputar el tiempo de la vejez, para hazer thesubá, y dexar paſſar en flor los años de la mocedad? que locura seria, si vn hombre tuvieſſe quatro cavallos de carga, y echaffe la carga de todos en vno, dexando los otros vazíos, ó irſe holgando? tal es la locura, de los que guardan para la vejez toda la carga de la thesubà, y dexan paſſar los mejores tercios de la mocedad (que eran cierto mas propios para llevar esta carga, que la vejez, que à penas puede ſuſtentar à ſi miſma) muy bien dixo Seneca, que *quien espera por la vejez para ſer bueno, claro muestra que no quiere dar à la virtud, ſino el tiempo, que no le ſirve para otra coſa*; pues que ſerà ſi con eſto considerares la grandeza de la ſatisfacion, que aquella Mageſtad infinita pide, para prefecto deſcarga de ſus offenſas, la qual es tan grande, que à penas puede el hombre ſatisfazer oy, por las culpas de oy, à penas puede el miſmo dia deſcargarſe à ſi miſmo; pues luego como quieres tu amontonar deudas en toda la vida, y rezervar la paga para la vejez, que à penas podrá pagar las ſuyas propias; es tan grande esta maldad, que ſe tiene por vna gran deſlealtad, como ſe ſignifica, harto lexos eſtà de la fidelidad, que deve à Dios, el que espera el tiempo de la vejez, para hazer penitencia, devia eſte tal temer no venga à caher en las manos de la juſticia, esperando indiſcretamente en la miſericordia, y privandole della, y de hallar la certeza, y caher en vn perpetuo ſanagal de deſdichas.

CAPITVLO QVARTO.

De los medios màs dispuestos, para conseguir la certeza del camino.

PARA limpiar esta mala, y miserable tierra de nuestra com-
poficion, de todas sus espinas, y çarças, devemos trabaxar
para vencer nuestra naturaleza, dicipar todos los refabios fi-
niestros, que padece, por la condicion natural de cada vno, y
parte por la mala costumbre, à que nos hemos pegado; y segun
este para inquirirnos qual sea la certeza del camino, devemos
apartarnos, y dexar à la finiestra todas las veredas, que atra-
viessan nuestra alma, y seguir la verdadera estrada, norte pre-
fecto para hallar esta certeza, en que se hallarà la summa felici-
dad; y el que la dezea adquirir se ha de mudar en otro hombre;
y conofcer los inimigos, con quien ha de hazer guerra immor-
tal; mirando ante todas cosas muy bien, los rincones de su
consciencia, disponiendose à su felicidad en la observancia de
los divinos preceptos, examinando todos los vicios, à que se
fiente màs inclinado, y con valeroso zelo entrar à rezistirlos, y
desterrarlos de su reyno.

Devé mirar si es inclinado à odio, à yra, gula, pereza, imbi-
dia, parleria, jactancia, vanagloria, liviandad, y facilidad de
coraçon, regalo, y buen tratamiento de su cuerpo, soberbia,
presumpcion, luxuria, ó qualquiera otro vicio, para assi pro-
curar vencerlos, con seguir los buenos reglamientos, q̄ hallarás
en este tomo, facados de las reglas de nuestros sabios, como
doctrinas, y moralidad, con que podràs bien exercitar esta glo-
riosa empreza, que tienes en las manos: el primer assalto, que
deves dar, mayor, y màs peligroso, es vencerte à ti mismo, y
desterrar todos estos monstros tirannos de tu alma, y no descan-
çar, ni dar sueño à tus ojos, hasta haveres assaltado esta inex-
pugnable ciudad, entrando en ella à sangre, y à fuego, recha-
çando los inimigos, que te offendien con las malas inclinacio-
nes,

nes, y vicios, que á toda hora te affaltan; y por ninguna via te libraràs mejor, que trabajando por alcançar las virtudes contrarias, por que al abraçar de la virtud, se declara la contradiccion del vicio, que le repugna naturalmente, hasta que quiere salir dellos, assi como el ave, que ha caído en vn lazo, nunca se siente que està enlazada, hasta que quiere salir del.

Para esto ayudará tambien, el examen ordinario de la propria consciencia (q̄ à lo menos se deve hazer vna vez ál dia) en el qual deve entrar en juizio consigo, y sacar à plaça todos sus malos, y siniestros affectos, y examinar todas sus palabras, obras, y pensamientos, y la intencion que tiene, en lo que haze, y castigar se, y arrepentirse, por lo que mal hiziere, con alguna penitencia, que para esto deve tener señalada, y pedir gracia para salir vencedor.

Para seguir esta victoria, tomarà à pecho hazer algunas particulares misvot cada semana, y es muy conveniente el ayunar en tiempo señalado, ó las visperas de Ros-hodes, para que por medio del abatimiento de espíritu, con la falta de sustento, quede más dispuesto el animo à seguir esta empreza, y que el merecimiento destas buenas obras, le estén siempre amonestando, y estimulando á que ande sobre aviso, para desterrar este inimigo comun de nuestra alma.

Gran melezina es para seguir la batalla, y salir vencedor, negar el hombre à menudo su propria voluntad, aun en las cosas licitas, para que assi esté diestro para negarla en las ylicitas, y meterse en algunos trabajos no necesarios, para no desfallecer en los necesarios; como lo hazen, los que quieren entrar en algun dezafio, que exercitan primero en tiempo de paz, lo que ande vsar en tiempo de guerra; y no descancen en esta lidia, hasta tener muerta, y sepultada su propria voluntad (si fuere possible) para que no aya imaginacion de cosa, que rezista à la voluntad del Señor; el instrumento, que para todos estos exercicios se requiere, es aquella general fortaleza, que arriba diximos, para vencer con ella todas las dificultades, que trahe consigo esta batalla, pues aqui hande ser vencidas las más poderosas

rosas cosas del mundo, (que son la naturaleza, y la costumbre) lo qual no se puede hazer sin este animo, y esfuerço general, que digo; por donde, assi como el que labra en materia de hierro, nunca ha de soltar el martillo de las manos (por razon de la dureza, de la materia que labra) assi el que trata de abandonar los vicios, y habituarse en las virtudes, no ha de dar passo sin esta fortaleza, por razon de la perpetua dificultad, que ay en esta materia; y será dichoso, por q̄ se le han de ofrecer aqui muchas ocaiones de ofloxar, y desmayar en lo començado; que ha de dar muchas cahidas, y derramar muchas lagrimas por ellas, y tener grandes descontentos, y desconfianças de sy mismo; pero tenga entendido, que este es el camino real de todos los justos, y que esta es la verdadera prueba, y exercicio de la virtud, y esta la verdadera penitencia; y la lima, con que se limpia todo el orin de los vicios; y que no ay otro camino màs acertado; assi para el conocimiento de Dios, como para el conocimiento, y desprecio de sy mismo.

Y no desmaye, por muchas vezes que caiga, (antes si mil vezes al dia cayere, mil vezes se levantará, confiado en la siempre abundantissima bondad del Señor,) ni se turbe por ver que de todo punto no puede vencer; por que á vezes permite el Señor, que ál cabo de algunos años se configa, lo que mucho tiempo antes no se venció, para que por aqui, claramente vea el hombre, cuya sea esta victoria; y á vezes, tambien quiere el Señor, que se guarde algun Yebuseo en nuestra tierra, assi para exercicio de la virtud, como para guarda de la humildad; y para tomar ocaion de darnos muy altos premios.

Y sobre todo esto, ayudará mucho à la reduccion, la diligencia del buen maestro; por que à este pertenece tener conocidas las malas inclinaciones del discipulo, y andar siempre buscando medezinas, y remedios para ellas; entre las quales, vna de las principales, es encontrarle en las siniestras passiones, que tiene; ocupandole en exercicios humildes, si es altivo; en obras asperas, si es regalado; y despojandole de lo que tiene, si le sientiere ambicioso, y avaro; y sobre todo, haziendole negar

fu propria voluntad, aun en las cosas licitas, para que assi le sea muy facil, poder negarse à las y licitas (quando fuere menester) de manera que assi, como el buen Ginete, para hazer vn cavallo rebuelto, y obediente ál freno, no se contenta con llevarlo la carrera derecha, si no darle mil bueltas à vna parte, y á otra, para que assi àl tiempo de la necesidad, pueda facilmente rebolverse en el; assi el buen maestro, ha de exercitar tantas vezes à su discipulo en negar sus appetites, que ya la voluntad habituada, y hecha á doblarse, no estè bronca, yerta, ni intractable, si no blanda, flexible, y obediente para lo que della quizieren hazer; por que de otro modo vendrà à estar hecha vn roble, quando la quiziere doblar en algo; como estava el pueblo de Israel, à quien dixo Dios por Yefahias, *Sè yo muy bien, que tu eres duro, y tieffo, y tu cerviz es como vn nervo de hierro; y assi desde el vientre de tu madre fuiste quebrantador de mi voluntad, por hazer la tuya*: este es el principal punto de la criança, sin el qual, todo lo demas, es de muy poco valor; por que para vencerse en los casos faciles, qualquiera virtud (por pequeña, que sea) basta, pero para los casos asperos, son muy necessarias las virtudes màs altas; que alcançaremos, mediante la paciència, obediència, charidad, humildad, subjeccion, y otras semejantes.

La virtud, es la discrecion governadora de todos los sentidos, y es como vna candela, que vá delante señalando los pasos, que devemos seguir; por ella dixo el Sabio, *tus ojos v ean* Prov. 4. *siempre, lo que fuere justo, y tus parpados, vayan delante de tus caminos*: esta tiene por ayudadoras, y compañeras à la gravedad, silencio, secreto, consejo, oracion, reposo, y la profunda consideracion de todo, lo que ha de hazer, y dizir, para que todo vaya medido, y compassado con el nivel de la razon.

CAPITVLO QVINTO.

De la disposicion, de que necessita, el que por medio de la thesubá, quixiere buscar, la certeza del camino.

NEcessita el penitente, para serlo perfecto, de siete cosas, á saber, conoscer su peccado (como dizia David, *Mis rebellos, yo los sé, y mis peccados enfrente de mi continuo*) segundo, la fealdad de lo que obrò, que en falta, entenderà ser hecho à caso; y David dize, *Terros, quien entiende: que confidere la pena que le està decretado por sus delictos, pues si esta lo ignorare, no se dispondrà à clamar el perdon, como dizia el Propheta, despues de mi tornar, me arrepenti, despues de mi conoscer;* y David, *espavoreciöse de tu miedo, mi carne: que tenga por cierto estar escrito su peccado en el libro, donde se puede encubrir, ni olvidar, como dize el texto, de cierto el guardado conmigo, sellado en mis thezoros;* que entienda, que la contricion perfecta, es medicina de su dolor, y el perfecto camino para la salud de su alma, y que por medio della, podrá cessar de acreminarla el accuzador, y adquirir el perdon del Señor Bendicto, por medio de sus picdades: que haga quenta con su alma de los bienes que el Señor le ha hecho, y quanto le ha offendido con su vicio, y peccado, faltando á las obras buenas: que se retire con toda fuerza del habito, que tiene hecho de peccar, fortificandose á toda hora no reincidir en el; y con estas siete condiciones, le quedará el camino dispuesto á esta preparacion tan preciza, y no se fiará del tiempo, ni la misericordia divina, que tanto le condena; mas antes desde luego, quebrantarà su espíritu, y humillandose á quien peccó, confesandole á toda hora su peccado aplacará sus yras para adquirir el perdon, por que, *el que confieffa, y dexa de peccar. serà apiadado;* y quien haze à lo contrario, dize por el Propheta, *Yo juzganati, por tu dizir no pequès;* y dize más, *el que encubre peccado, no prosperará, y el que confieffa su delicto, y propone en*

su coraçon de no bol-ver a peccar, serà apiadado: Los terminos de la contricion, dizen nuestrs fabios, son muy diversos; y es muy grande el grado, que se alcança con la thesubà; pues el penitente llega con ella al trono de la gloria; pruevanlo evidentemente de lo que dize el Propheta, *si tornareis Israel, dicho de*

Ierem.c. 4.v.1. .A. a mi tornarás; y si quitares tus contaminaciones delante de mi, no te esmo veras, y jurarás vivo. A. con verdad, y con juicio, y con justicia: y assi para adquirir este grao, apuntaremos algunos medios, por no alargar tanto; y son, tener miedo de que el Señor execute en breve la pena, como dize el texto; *Dada. A. nuestro*

Ibid.ca. 16.vv. 15. Dio honra, antes que escurezca el dia: postrar por tierra su espíritu, como dize el verso, *quebrantose mi pueblo:* mudar sus vestidos á consideracion del acto, en demostracion de arrepentimiento, como dize la sagrada escriptura, en los de Ninive,

Jonah 3.v.8. cubrieronse de saco: que en la occasion de su thefilá, àl tiempo que espicule sus peccados, procure enternecerse con lloro, y se bañe las mexillas con sus lagrimas, como dizia el Psalmista,

Psa.119 v.126. tu ley; y el Propheta, entre el palacio, y la ara, lloren los sacerdotes: olvidar de todo punto lo malo, y hazer la voluntad del Señor, como dize el Propheta, *dexe el malo sus carreras;* por que si en dexarlas se dilatàre, y no seguiere con vn vivo ardor, no podrá entrar en la contricion, y por esto dize el verso, *que*

Levt.c.4. v.3. palabra de. A. menospreciò: y no solamente se ha de reconciliar en el servicio del Señor, pero tambien lo hade hazer, restituyendo lo ageno, y cessando de offender à su proximo, *y amara*

vactado de Ma- cor. Psal.15. ras a tu compañero, como a ti mismo: todos los preceptos, como advierten los antiguos, y el real Psalmista, se reduzen à onze solamente; á saber, ser sincero, llano en todas las acciones, obrar justicia, hablar verdad, no calumniar, no hazer daño, ni injuriar de palabra àl proximo, ser muy humilde, honrar los temientes del Señor, no jurar aunque sea para molestar el cuerpo con ayunos, ó dar limosna; no saltar con la palabra, no dar dinero á logro, no tomar coecho, por que el que hiziere estas, dize David, no resvalará para siempre, en esta, ni en la otra vida.

El Propheta Yezayas los reduxo , à màs breve summa , di-
 ziendo ; *el que camina en justicia , el que habla en reëtitud , el* Ca. 32.
que aborresçe la ganancia de violencia , el que sacude sus manos v. 15.
de recibir coeço , el que tapa su oreja por no oïr sangres , y el que
cierra sus ojos por no vër cosa mala : Michà , lo reduxo à menor
 numero aun , dizièdo ; *lo que Dios te pide , es hazer justicia , amar* Cap. 6.
la misericordia , y andar honesto con tn Dio , y Habacuk , lo reduxo Ca. 11.
 à vno , diziendo , *el justo con su verdad vivira ;* de modo q̄ toda la
 Ley se funda , en amar à Dios sobre todas las cosas , y àl proxi-
 mo como à si mismo ; y assi aun que se exercite en obrar actos de
 virtud , entienda que todo lo deve à la immensa bondad del
 Señor ; y que siempre quedará deminuto , en la consideracion
 de lo que es : por el que assi lo hiziere , dize el Señor por boca
 de sus Prophetas ; *Bueno , y derecho . A. por tanto mostrará* Psa. 25.
à los peccadores , en el camino : Y buscaràs de ahy , à . A. tu Dio , v. 8.
y lo hallaras ; quando lo requirières con todo tu coracon , y con D. C. 40
toda tu alma : fercano . A. a todos , los que lo llamaren con ver- v. 29.
dad : Echa sobre . A. tu carga , y el te governará : Buelve a . A. P. 144.
tus carreras , y componer sean tus pensamientos . Ibi. 55.
v. 23.

Y assi deve el peccador , hazer consigo mismo vn resumen
 de su vida , confessando ; y diziendo ; olvidème de ti Señor , y
 divirtíme de tus divinos preceptos ; prevaricandolos perdí tu
 gracia ; oracion , lagrima , y contricion ; me pueden restetuir
 à ella ; gustos , deleites , entretenimientos , recreaciones pu-
 blicas , y particulares , hizieron dispuficion de mis daños ; the-
 subà , atencion , y desvelo , me pueden recuperar ; por que la
 thesubà , puede hazer guerra generalmente à todos los vicios ;
 cada vna de las virtudes lidia , con vn vicio ; y quando mucho
 con dós ; la mansidumbre , con la yra ; la mizericordia , con la
 crueldad ; la liberalidad , con la avaritia , y prodigalidad ; la
 fortaleza , con la cobardia , y con la temeridad ; pero la thesu-
 bà , es vna virtud general , que á todos dezafia ; los vapores hu-
 midos , y frios , hazen guerra , à los calientes , y secos ; la tem-
 pestad , no es otra cosa , que vna guerra muy sangrienta ; los v-
 nos por passar , y subir , los otros por estorvar el passo ; assi las
 tristezas

tristezas presentes, lidian, con las alegrías passadas; procurando la penitencia deshazerlas todas, y acabarlas, hasta que configa cabal victoria, que para adquirirla es necesario, que el hombre inquiera los remedios, con la promptitud, en la observancia dellos, para no perderla: si procuraremos curar el cuerpo, con el descanso del alma, despues de descansada se levanta, y considera la obligacion, que tiene para gozar el descanso, que con la medicina de la thesubà se alarga, y ensancha mucho; y assi de que nos quejamos de naturaleza, pues se ha regido con nos otros benignamente, si sabemos vsar de la vida, veremos que es muy larga.

Significò nuestro maestro Moseh, 'por boca del Señor, que este precepto de la contricion, no es cosa difìcil, y que no pueda cada qual alcançarla, y por esto dize el verso: *esta encomendanga, que yo te encomendan oy, no maravillosa, y no lexana ella, y no en los cielos, y no de la otra parte de la mar, que cercana a ti, la cosa mucho, en tu coraçon, y en tu boca para hazerla, y bolveràs hasta A. tu Dios*; queriendo dizir, que la penitencia consiste, en disponer el hombre su animo; deliberar en su coraçon de querer bolver, y manifestar esto con la boca, confessando sus peccados de sy, à su Criador; arrepentendose dellos, y recibir sobre sy de no peccar más; y para espiacion del peccado segun la calidad del, affligir su alma, con ayuno, y otra fuerte depenitencia.

En qualquiera tiempo, que el hombre se arrepienta de sus peccados, y buelva en contricion; lo recibe el Señor Bendicto, con calidad, que quando el hombre vaya desta vida, muera penitente; y assi se dividen los grados de la thesubà en siete, pero el primero, y mejor de todos, es el grado de la thesubà, hecha acabado de hazer el peccado; por estos penitentes dixo Ribi Abhu, que en cierto modo, tienen mejor lugar en la gloria; que los que nunca peccaron, por que aquellos podrà ser, que por no haberen, ni haveren gustado el vicio, y deleite del peccado, no lo ayan cometido; pero los que ya peccaron vna vez, y recibieron aquella satisfacion de su appetite, el abominar el peccado,

peccado, y el dexarlo de hazer por no offender ál Señor, merece màs premio, pues en este tiene màs fuerza su appetite, y tiene mayor occazion de persuadirle, con la experiencia, que le muestra, de lo que ya passò por el; y assi el que sabe sugetar su appetite, es el verdadero penitente:

El Rey David, por mostrar el sentimiento de su peccado, dizia: *pielagos de aguas descendieron de mis ojos, por que no guardaron tu ley; la qual nos advierte diciendo; no esculquedes detras de vuestros coracones, y detras de vuestros ojos; por que el ojo vè, y el coraçon cobdicia, hasta que viene à ponerlo por obra.*

Si el hombre peccò en comer cosas prohibidas, ó llevado de los deleites sensuales, se inclinò àl vicio de la luxuria; su vnico remedio, es apartarse de la vista, que le puede offender, y hazer todos los ayunos, que le fuere possibles, para morteficar la carne, y rebotar el appetite malo, llorando en cada ayuno quanto le fuere possible, mencionando este, y los de màs peccados, en los ayunos; y per esto dize el Propheta; *tambien agora dicho de .A. bolved à mi con todo vuestro coracon:* dándonos por remedio, que tome el hombre grande pezar entre sy, por su peccado, y que procure derramar lagrimas, que es el verdadero señal del arrepentimiento de su coraçon, y tenemos por tradicion de nuestros sabios, (como dize Ribi Elihezer en el Cap. 5. de Berachot) que las puèrtas de las lagrimas no se sierran; queriendo dizir, que quando el hombre se encomienda àl Señor Benedicto, y derrama sus lagrimas delante su divina Magestad, es proprio señal, que se dispone de coraçon à pedir perdon, y assi no se le sierra la puerta.

CAPITULO SEXTO.

Que sigue el mismo assumpto.

SI quando enferma el cuerpo, se vsa de la medicina, propria à la calidad de la enfermedad; con quanto mayor cuidado se deven curar las enfermedades del alma! y assi, quanto mas apartada estuviere de la derechedad, tanto mas necessita violentar su apetito, aplicandole à la parte buena; y para seguirlo assi, lo primero q̄ deve hazer, es habituar su animo, à dar de limosna ordinariamente, lo q̄ pudiere; y separarse de los desseos de la cobdicia, que embaraçan el animo, contentandose con su parte, y conciderando que para passar la vida honestamente, le seràn de embaraço superfluidades; pues llegando el dia de la muerte, lo dexa todo; y aun en vida, tal vez.

Assi mismo deve hir à vizitar enfermos, y acompañar los muertos; y en este acompañamiento, y en los entierros, conciderar en la fragelidad desta vida, y quan poca seguridad tiene, de qual serà su dia de hazer el mismo viage, y en esta concideracion avançará mucho, postrando la arrogancia de su coracon.

Concidere el penitente, que las sensualidades que atraen los deleites humanos, son viento, y humo; y assi acabando de passar sigue el arrepentimiento, en el que tiene capacidad; ó quan diferente sigue la concideracion de las buenas obras, estando el animo ya habituado à hazerlas, y à buenos costumbres? con esta atencion, se vestirà yà su naturaleza de otra forma, y no será facil bolver á peccar, estando siempre á lerta, por que, como ya por el passò el peccar, no le coja el apetito malo en descubierta con sus astucias, y le persuada & incline á bolver de nuevo; por que en este cazo, seria muy dificil la penitencia.

En esta concideracion dizia vn sabio, *en mis mocedades fuy traviesso, sin verguença de hazer toda suerte de peccado, hasta que por imbidia de mis compañeros, v se de la humildad, y esto no*
 por

por mi natural, si no violentandome, y con juramento, pero despues de haver continuado muchos dias en esto, vide con efecto, el gran provecho, que se me seguia dello, y fuy prosiguiendo, hasta que lo hize, habito en mi.

Es la humildad importantissima ayuda à la penitencia, pues la altivez, es origen del peccado; pruevase esto del verso, *alevantarse ha tu coraçon, y olvidaràs*. *A. tu Dio*: y por esto la melezina desta enfermedad, es humillar, y abaxar por tierra el coraçon, segun lo que dize el Psalmista confessando su peccado, *sacreficio del Dio espirito quebrantado, coraçon humilde, y contricto no desprecia el Señor*: queriendo dizir, que el peccado, que el hombre haze, sabiendo que pecca, no se perdona con la offerta de vna victima, si no con sacrificar actualmente su coraçõn, postrandole delante la divina grandeza; esta fue la causa de estimar el Señor la penitencia del Rey Achab, pues dixo al Propheta, *si viste que se quebrantó Achab*: en que se reconosce ser este el verdadero sacrificio, y medio para adquirir el perdon, pues humillandose el hombre, y desterrando de su coraçõn la sobervia, no pondrà la mira, en vengança de ningun agravio, ni de injuria, que aya recibido, y assi el que esto hiziere, recibirá el premio del Señor Bendicto en el perdon de sus culpas.

Dize Rabà, en el primer capitulo de Rosassanà, todo el que atropella sus passiones, le perdonaràn todos sus rebellos, y pruevalo del verso, que dize, *perdona delicto, y passa sobre rebello*: como si mas claro dixera, perdona el Señor Bendicto el delicto, al que passa por los agravios, y afrentas, que recibe, por que esta accion nasce de tener el coraçon quebrantado, y separado del appetite, que con la sobervia le hazia peccar: tiene assi mismo obligacion el penitente de corregir sus obras, en todo lo que peccó, y procurar inquirir la calidad de sus peccados, y qual sea el medio para expiar cada vno dellos, siendo el mejor afirmar tantos preceptos, que equivalgan los peccados, que cometio.

Dizen nuestros sabios, que los justos, en aquello mismo

que peccaron, procuran reconciliarse con el Señor; y assi deve el peccador hazer su oracion, y pedir perdon dellos continuamente; como dize Moseh Rabenu, perdonan nuestrs delictos, y nuestrs peccados.

Dize Ribi Mehir, dos enfermos, que en vn proprio tiempo enfermaron, es lo mismo que dos, que llevaron à sentenciar à la justicia, por vna misma culpa, el vno escapó, y el otro nõ; el que escapó, fue por medio de oracion, que hizo àl Dio Bendicto, y el que no escapó, es por que no tuvo quenta de buscar los medios naturales, y no hizo su oracion en forma.

Tambien deve el hombre hazer oracion, pidiendo encarecidamente àl Señor Bendicto no lo prive desta vida sin hazer penitencia, como pedia el Rey David; *Decierto no apañes con peccadores mi alma*: queriendo dizir, que no muera tan aceleradamante, que le falte tiempo para hazer penitencia; y dize Ribi Hilò, sobre el verso, que tracta de la muerte de Nabal, que el que muere à los tres dias de la enfermedad, es llaga de peste, como dize la Baraità, el que muere el primer dia, que cahe enfermo, es muerte de yra; en el segundo, es muerte de turbacion; en el tercero, muerte de peste; en el quarto, muerte de tajamiento; en el quinto, muerte empuxada; en el sexto, es la muerte dicha en la Ley; y en el septimo, muerte de querencia; queriendo dizir, que no muestra el Señor estar ayrado contra el privandole à priessa la vida, y assi es muerte de querencia, ó natural; pero si passà de siete, ya significa que quiere el Dio Bendicto castigarlo, con tenerlo en la cama enfermo, y por esto la llaman muerte de castigo. El ayuno para todo, es la baze de mayor importancia, para traher la verdadera penitencia, por dos razones, la primera tanto por conoscer por esta via, lo que padesce el pobre, à quien falta el alimento, como por enflaquecer su cuerpo, moviendole à piedad, y baxando la altivez de su espiritu; segunda por consumir su sebo, y sangre por la grandeza de su culpa, se le estima en màs que el sacrificio de quatropea, que era obligado à llegar; y assi, si para curar su alma no usare deste remedio, le causará tanto mayor enfermedad.

Deve el penitente, quando se viere affligido con trabajos, despertar con temor el entendimiento, y pensar que no son casualmente, si no procedidos de sus culpas, pues si assi no lo confiderare, lo dexará el Señor dispuesto à los adversos encuentros, y malos successos del mundo, como dize la Ley; si anduvieres commigo á encuentro, yo tambien con yra andarè con vòs à encuentro: queriendo dizir, si aplicàres los trabajos, que por vuestros peccados os doy, al à caso, tambien yo irè con vosotros con yra de encuentro, este es vno de los mayores castigos, que el hombre puede tener, por que dexado de la mano de Dios, està dispuesto á todos los males del mundo, como dixo David, *si .A. no guardare ciudad, en balde vela el guardador:* si padesciendo trabajos, no los applica ál castigo de su peccado, pero si los recibe con voluntad, y entiende que son castigos de amor, por el dize Selomoh, *el que ama .A. castiga como padre à hijo en voluntad:* despues que la Ley habla de las maldiciones, que alcançarán los malos por sus delictos, dize estas palabras del firmamento, assi como la sal conserva la carne, y le consume la humedad, que es causa de su corrupcion, assi los trabajos purifican àl cuerpo del hombre; y dicen nuestros sabios por alegoria, si por el diente, ó el ojo, que es vn solo miembro del cuerpo, sale el siervo à libertad, quando su amo le quita alguno dellos; con quanta màs razon, saldrá el hombre à libertad de las cadenas de los peccados, con los castigos, que affligen todo el cuerpo del hombre? esto es quando por medio dellos, se retirà el paciente, y se encomienda àl Señor, para que con misericordia le juzge, y endereze sus passos á la certeza del camino.

CAPITULO SEPTIMO.

De lo que deve seguir en los sanctos dias de Rosassana, y Kipur, todo peccador, para adquirir el perdon de sus delictos.

Trac. de
Rosassa.
Cap. I.

LAs obras de los hombres están escriptas delante la divina presencia, y se balancean en el dia de Rosassaná, como dize Ribí Yohanán, tres libros se vezitan en este dia, vno de justos perfectos, otro de malos, y otro de medianos, los justos perfectos son sellados luego, para la vida; los malos, para la muerte; y los medianos, está suspendida su sentencia hasta el dia de Kipur; si en estos dias, que se les alarga el termino, supieren adquirir merecimiento, seràn escriptos para la vida, y fino, para la muerte.

Dize Ribí Aben, de donde se prueua lo referido? de lo que dize David maldiziendo á los perfidos, *sean arrematados de libro de vidas, y con justos no sean escriptos*; y assi mismo, de lo que dixo Moseh Rabenu, implorando el perdon del pueblo de Israel: *si perdonares el peccado deste pueblo, bien, y si no, rematame agora de tu libro, que escriviste*: de aqui nasció vna gran dificultad; y es, que si los malos en el dia de Rosassaná son condenados por sus malas obras, como se ven prosperar tantos malos? pues por la mayor parte florecen como la yerva? por esto dizia el Psalmista, *yo casi se inclinaron mis passos, por que imbi diè en los peccadores, y véo la paz de los malos, que viven en tan gran tranquilidad*: pero luego se consuela, y responde à lo propuesto, diciendo, *hasta que vendré al sanctuario del Señor, y considere su fin*: queriendo dizir, en la otra vida (que es despues del fin) se experimenta, de que le servieron estos bienes, como dize en otra parte, *enflorecer malos como yerva &, es para deperderlos para eterno*: y assi, todo el que buscare la certeza del camino, y hiziere la voluntad del Señor, sabiendo que todas sus obras están escriptas, y se han de traer á juicio en el sancto dia de Rosassaná, viendose su processo delante de aquel

aquel divino Señor, juez vniversal del mundo, como no temblará, y se moverá á penitencia? y particularmente en los diez dias, que van de Rosassaná à Kipur? procurando en ellos separarse de negocios, y tratar deste, de tanto mayor calidad, sin attender à más, que hazer perfectamente contricion, pues se llaman estos dias de voluntad, como dize el versô, en hora de voluntad te responderè: y en otro lugar, requirid à .A. en su ser hallado: que declaran nuestrros sabios, que este es el tiempo, que ay desde el dia de Rosassaná al de Kipur, porque tomando quenta de las obras del dia de Rosassaná, y hallando que le faltan algunas para su perfeccion, se les alarga el tiempo estos dias, para que en ellos buelvan en thesubá, y quando no la hazen se les dá la sentencia, segun sus obras, en el dia de Kipur.

Y a este fin nos manda la Ley, que se toque Sophar en dia de Rosassana, para commover, y despertar los animos, diziendo, *despertad dormidos de vuestro adormecimiento por que se llega el tiempo de visitar vuestras obras: y dize el Propheta, A. dio su voz, delante su exercito, (que son Ysrael) que grande mucho su su real, que fuerte hazien su palabra, que grande dia de .A., y temeroso mucho, quien le podrá soportar:* las significaciones de las voces q se hazen con el Sophar, apuntaremos literalmente.

La primera significa el primero movimiento, que deve hazer el penitente, para hallar propicia la gracia divina, especulando bien sus obras, obrando las de charidad, que le fueren posibles, y divirtiendose de malos pensamientos, como dize el Propheta, *dexe malo su carrera, y varon de tortura sus pensamientos. y torne à .A.: y apiadarloa, à nuestro Dio, que muchigua para perdonar.*

La segunda voz del Sophar, es vn modo de suspiro, y lamentacion, pues se haze à pauzas, como quien soloça, significando la remostracion de pezadumbre, que el hombre deve hazer por los peccados, que ha cometido, lamentandose por ellos, que assi dizia el Propheta, que *despues de mi tornar me arrependi, y despues de conofcer mi culpa me arregisté. que llevè el repudio de mis mocedades.*

La tercera nos trahe à la memoria, aquel feliz dia, en que el Señor nos concediò su Ley en el monte de Sinay, acompañada desta voz de Sophar, para introducir en nuestro coraçon su temor y amor.

Y la quarta para que nos acordemos de las palabras de sus Prophetas, a quien encomendàva el Señor reprehendiessen al pueblo, diziendo: *como el Sophar alevantatu voz, denuncia á mi pueblo su rebello, y a casa de Iacob su peccado:* y assi quando entra el sancto dia de Kipur, deve el hombre preparar su cuerpo, tomar malkut, bañarse, purificarse de toda iniquidad, emplearse en obras meritorias, y desnudarse todo lo q̄ le fuere possible de la materia, en el exercicio de estos sanctos dias, para que entre en el sancto dia con su alma limpia, como angel, que està limpio de todo peccado.

Lee se en los capitulos de Ribí Eliezer, que en este dia ve el atorcedor Samael, que no ay peccado en Ysrael, y assi se pone à loarlos diziendo, Señor del mundo, tienes vn pueblo en la tierra como los angeles de la administracion, que están limpios de toda fuerte de peccados, andan sin sapatos, y està la paz introduzida entre ellos, y el Señor Bendito oye de boca de los contrarios loores de Ysrael, y para más nos afemejarnos à los angeles, dizimos à voces el verso, *Bendito nombre de honra de su Reyno para siempre, y siempre.*

E R R A T A S.

Pag. 1. linia 6. a nos. *diga à vos*: pag. 2. bolta lin. 7. efcryptura. *diga efcritura*: lin. 12. feunor. *dig. Señor*: lin. 10. elama. *diga. clama*: pag. 3. bol. li. 13. Stlono. *dig. Selomo*: lin. 33. fuyas. *dig. fuyos*: pag. 4. bol. li. 11. que o *diga. que lo*. pag. 9. li. 31. bienlo. *dig. bien*: pag. 11. li. 16. no hazemos. *dig. no lo bazemos*. pag. 13. lin. 28. los advertencias. *dig. las advertencias*: pag. 15. lin. 24. vemos. *dig. veremos*. lin. 25. deregir *dig. de regir*: pag. 16. lin. 4. anden. *dig. andan*: lin. 11. defendia. *dig. defendian*: pag. 17. li. 22. romedio. *diga. remedio*: pag. 19. lin. 3. aristoteles. *dig. a Aristoteles* pag. 21. lin. 19. tronkado. *dig. tronchado*: pag. 22. lin. 33. tiene. *dig. tienen*: pag. 27. li. 19. poffuy. *dig. poffuye*: pag. 18. lin. 21. pone. *dig. ponen*: pag. 29. lin. 14. compañas. *diga. campañas*: pag. 34. lin. 16. de vanidad. *dig. vanidad*: lin. 31. otras muy mas baxas. *dig. otros muy mas baxos*: pag. 35. lin. 3. por que. *dig. pues*: pag. 40. li. 1 que. *dig. pues*: lin. 23. espinas. *dig. de espinas*: lin. 24. guerras. *dig. tantas guerras*: lin. 25. grandes sanctos. *dig. Sanctos*: lin. 26. sanctos. *dig. tantos*. lin. 29. hiporitis. *dig. hipocritas*: pag. 50. lin. 25. ellos. *dig. ellas*: pag. 53. li. 4. dexe. *dig. dexa*: li. 5. le. *dig. te*: pag. 54. li. 22. tanta cion. *dig. tentacion*: pag. 62. lin. 16. deffafonarla. *dig. deffafonarlo*: pag. 63. lin. 18. diminutas. *dig. diminutos*. pag. 64. lin. 3. pera. *dig. para*: pag. 68. li. 10. es Sabio. *dig. nos exorta el Sabio*. lin. 19. dan. *dig. dizen*: pag. 74. lin. 14. faben. *dig. sabe*: pag. 79. lin. 23. comun. *dig. con comun*: pag. 81. lin. 3. deve. *dig. deven*: pag. 83. lin. 4. buena. *di. y buena*: pag. 85. lin. 10. lees. *dig. le es*. lin. 29. todas. *dig. todos*. pag. 97. lin. 9. el. *dig. es el*: pag. 99. lin. 35. le. *dig. les*: pag. 103. lin. 17. conformes. *di. conforme*: pag. 107. lin. 7. los. *dig. las*. lin. 14. enftendió. *dig. eftendió*: pag. 108. li. 18. paredes. *dig. y paredes*: pag. 110. lin. 25. ondea. *dig. ondean*: pag. 11. li. 33. perderan. *dig. perdieran*: pag. 114. lin. 10. mocos. *dig. moços*: lin. 19. pues. *dig. pies*: pag. 116. lin. 22. conoca. *dig. conofta*: pag. 121. lin. 22. esta. *di. á esta*. pag. 122. lin. 3. pera. *dig. pero*: pag. 125. lin. 22. rodo. *di. todo*. pag. 127. lin. 16. fe quita. *dig. fi quita*: pag. 132. lin. 24. largamente. *dig. ligeramente*: pag. 133. lin. 22. confervacion. *di. converfacion*: pag. 137. lin. 5. conocidas. *dig. conofcidos*: dellas. *di. dellos*: pag. 139. lin. 35. procura. *di. procurara*: pag. 141. lin. 29. que. *di. que es*: pag. 193. lin. 3. coracon. *di. coraçon*: lin. 26. veftras manos. *di. vueftras manos*: pag. 149. lin. 7. y embuelto en. *di. y defembuelto. de*: pag. 148. lin. 1. efte. *di. el*: pag. 199. lin. 2. incurir. *di. no incurir*: lin. 5. come. *di. como*: pag. 150. lin. 12. la. *di. le*: le. *di. la*: pag. 151. lin. 10. a no. *di. no*. lin. 14. a antes. *di. antes*: pag. 152. lin. 8. verguena. *di. uerguença*: lin. 13. al. *dig. el*: pag. 154. lin. 28. nutritivos. *di. nutritivas*: pag. 157. lin. 11. hazen domesticos. *di. domestican*: pag. 158. lin. 3. apropros. *di. affi propios*: pag. 159. lin. 10. representarle. *di. representarles*: li. 11. vido. *di. vieron*: pag. 168. li. 3. fe podria. *di. fe podrá*: li. 14. firve. *di. firuen*: pag. 169. li. 34. jo. *di. nos*: pag.



E R R A T A S:

170.lin.22.concebir,*dig. concebir*: lin.35.pienſa,*di. piénſas*: pag.173.li.8.
 y eſte,*di. y en eſte*: pag.180.lin.12.ellas,*di. ellos*: pag.181.lin.11.fi le,*dig. ſi*
ſe: lin.22.temerá,*di. no temerà*: pag.183.lin.20.delifadamente,*di. delicada-*
mente: pag.193.lin.23.solas,*di. ſolo*: lin.28.rebienta,*di. ayuno que*: pagina.
 194.lin.10.auexa,*di. ſfea*: lin.32.eſcuadrina,*di. eſcuadrina*: pag.195.li.31.
 arraftrar,*di. tolerar*: pag.196.lin.5.quedan,*di. y quedan*: lin.6.paſſar,*di. eſfacil*
paſſar: pag.197.lin.10.ſus,*di. tus*: pag.201.lin.6.à que,*di. que*: pag.205.
 lin.10.ſciencia,*di. eſſencia*: pag.206.lin.29.ſilencio,*di. ſilencio*: linia.35.
 vueſtiro,*di. vueſtro*: pag.207.lin.15.eſecto,*di. eſecto*: pag.208.lin.12.à cõ
di. con: pag.211.lin.7.y averguençate,*di. y averguençate*: pag.216.linia.15
 y el eſclavo,*di. el eſclavo*: pag.217.lin.9.eſtorvar,*di. a eſtoruar*: pag.219:
 lin.14.refiſſir,*di. refiſtir*: pag.229.lin.15.deſponderia,*di. diſpondria*: pag.
 227.lin.18.ſentirá,*di. ſiente*: lin.33.quiere llevara,*di. que quieren llevar*: pag.
 228.lin.6.tanſito,*di. tranſito*: lin.11.de la nueſtra muerte,*di. de la muerte*:
 pag.231.lin.13.tu,*dig. ſu*: pag.232.lin.15.ſe ſocurre,*dig. ocurre*:

